

Nº 2
REV.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS CLASICAS

LIBRO I DE LA "BIBLIOTECA DE APOLODORO". *Introducción, traducción y notas*



T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN LETRAS CLASICAS
P R E S E N T A :

MARIA DEL CARMEN LYDIA SANTIAGO GARCIA

MEXICO, D. F.

1992

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE.

INDICE

PROLOGO	I
INTRODUCCION	1
CAPITULO PRIMERO:	
APOLODORO Y SU BIBLIOTECA.	6
a) Atribución.	6
b) Presentación.	12
c) Posible época.	15
d) Situación geográfica.	16
e) Posible público y finalidad de la Biblioteca.	17
f) El texto y las ediciones.	20
CAPITULO SEGUNDO:	
QUE CONTIENE LA BIBLIOTECA.	24
a) Religión.	24
b) Mito.	33
c) Ritual.	47
d) Héroes.	61
e) Dioses.	82
CONCLUSIONES	117
BIBLIOGRAFIA	126
TEXTO GRIEGO Y TRADUCCION AL ESPAÑOL.	129
LIBRO I	
CAPITULO 1	129
CAPITULO 2	131
CAPITULO 3	135

CAPITULO 4	139
CAPITULO 5	143
CAPITULO 6	147
CAPITULO 7	153
CAPITULO 8	163
CAPITULO 9	175

PROLOGO.

PROLOGO.

Poco más de un siglo ha transcurrido desde que surgieron los estudios mitológicos formales, concediéndole atención a la mitología como una ciencia independiente, seria y digna de estudio. La mitología siempre mostró una imagen pueril, incoherente y fabulada, cargada de absurdos y contradicciones, incluso monstruosidades tales como la antropofagia o el matricidio, sin embargo, ¿no es cierto que la realidad llega a superar la fantasía? El mito lleva una importante dosis de fantasía, pero también un reflejo innegable de realidad; en él podemos identificar elementos tan claros y reales como los deseos y pasiones humanas, los sentimientos, las inquietudes, hasta nuestros errores como hombres; sus personajes llegan a parecernos tan reales, que podemos identificarnos, en un momento dado, con algún héroe o heroína del mito.

Si bien es cierto que el tiempo ha transformado el entorno social y las necesidades del hombre, en el fondo los tipos míticos conservan elementos que no han cambiado, que quizá podrían calificarse *jungianamente* de arquetipos.

El ser humano en esencia sigue siendo el mismo desde que apareció sobre la faz de la tierra y se impresionó con la primera tormenta que presenció; seguimos conservando casi los mismo temores. Y en muchos casos seguimos experimentando los mismos instintos y las mismas emociones; aunque se llegue a la luna y se posea la energía nuclear, la naturaleza humana no ha variado mucho...

Seguimos descubriendo, día a día, mujeres celosas que, en un arrebato de ira; llegan a matar a los hijos para destruir moralmente al marido; cada día puede surgir un matricida; las luchas por cuestiones territoriales no han sido superadas; o bien en la integración de la pareja, puede haber detrás una madre que reclama a la hija más tiempo con ella que con el esposo; en fin, a través de una imagen de la realidad, reflejando conflictos humanos y reales, llegamos al -

encuentro con la figura mítica, que nos muestra la problemática humana del ser, del saber, del tener y de realizar un objetivo en la vida, es decir, del valer.

Pero no resulta tan simple como la iconografía lo muestra, porque el mito, además de meras imágenes, maneja símbolos, figuras ocultas que más llanamente podríamos llamar sólo míticas. Un mito no resulta una simple imagen --- de realidad mezclada con fuertes dosis de fantasía; un mito lleva experiencias - ocultas, sentires de generaciones y sabiduría humana de siglos. En el símil de - la realidad corremos el riesgo de trivializar el sentido oculto que la experien- cia milenaria ha plasmado en las narraciones míticas.

La mitología es un océano y el que decide sondearlo corre el peligro de naufragar o ahogarse; con temas tan manoseados no debemos buscar complicacio- nes, antes bien, simplificaciones.

Los textos mitográficos ofrecen un cúmulo de información que podemos apurar de un sorbo o bien disfrutarla poco a poco, casi rumiando.

El mito no es tan sencillo de leer como podríamos pensar a primera -- vista, presenta algunas complicaciones de comprensión e interpretación, aunque - tal vez tengan razón algunos vanguardistas de los estudios mitológicos, que se - empeñan en afirmar que el mito es un producto cultural que debe prescindir de la interpretación y recibirse directamente en el nivel subconsciente de la mente, - pues no siempre podemos comprender e interpretar, y más nos convendría asimilar - el mito y sus enseñanzas, en un nivel distinto al de la razón.

El texto que a continuación del estudio introductorio se presenta, es denso, compacto, demasiado suscito e incluso tedioso, sus largas listas ennume- rando personajes nos alejan momentáneamente de la idea principal y nos pierden - en la onomástica interminable de la erudición similarmente alejandrina. Sin ahon- dar en problemas lingüísticos, podemos afirmar que predomina la yuxtaposición de ideas, y la complicación de la subordinación no representa mayores dificultades.

III

El texto, más que reto lingüístico, nos ofrece paradigmas míticos y nos tiende la eterna trampa de los mitos, inofensivos, amenos, inocuos., aunque muy compactos narrativamente hablando, cargados de nombres y datos.

En una lectura "corrida" de la Biblioteca de Apolodoro podemos cansarnos, aburrirnos o bien entusiasrnarnos e interesarnos por la mitología, todo ---- depende del ánimo con que se emprenda la lectura. Apolodoro es uno de los mító-- grafos más reconocidos en la posteridad por el acervo mítico que contiene su -- obra, a la que se le atribuye la calidad de manual; pero un manual nos ayuda y nos explica; Apolodoro nos auxilia y nos ilustra en cuanto a datos míticos, pero no explica; su sabiduría legó a sus posteriores exégetas la ardua labor de comen-- tar e interpretar su valiosa recopilación de datos.

La obra de Apolodoro, en su calidad de manual, necesita esos accesorios insustituibles que son las notas, para ampliar o aclarar los tópicos que -- ininterrumpidamente aborda, y que en nombre de ello han inundado las eruditas -- ediciones que se han hecho de la obra. Pero no sólo las notas, sino también el -- análisis que se emprenda en torno a la interminable temática que nos ofrece la -- Biblioteca, puede auxiliar en la comprensión o ampliación de la variedad tópica.

El propósito fundamental de este trabajo consiste en presentar una -- modalidad en el análisis de un manual mitográfico: el libro I de la Biblioteca -- de Apolodoro , ofrecido como tal a los lectores, en un intento por allanar, en -- la medida de lo posible, la abrupta narración de la Biblioteca.

De una forma simple y sencilla, ofrezco a la benevolencia del lector, el breve análisis de la temática que me sugirió la traducción del libro I de la Biblioteca de Apolodoro; abordé unos temas y otros los pasé de largo en virtud -- del poco énfasis que el mismo Apolodoro daba a éstos, pero las posibilidades son múltiples y quedan abiertas a la disposición de todos los que deseen curiosar -- el vasto mundo de la mitología.

IV

Debo aclarar que, lejos de encontrar ambición filológica en el trabajo, se pretende un acercamiento a la maraña mítica de la densa narrativa apolo-dórica, con la esperanza de contribuir con un granito de arena, al gusto por la mitología.

Por último, es necesario aclarar que la notación de la traducción - del texto al español, fue preferiblemente desarrollada en el estudio introductorio, siguiendo el orden de aparición de temas y personajes, a lo largo del citado libro primero de la Biblioteca.

L.S.G.

1
INTRODUCCION.

Dentro del mundo de las creencias mítico-religiosas de la antigüedad, existe un lugar reservado para la mitología griega, por ser ésta una amalgama cultural, producto de las ideas y creencias que moldearon la peculiar forma de ser del pueblo griego. Al hablar de mitología, dentro del ámbito griego antiguo, es necesario hablar de religión, pues una se ligaba a la otra, correspondiéndose mutuamente y retroalimentándose a la vez. El autor al que se dedica el siguiente estudio, Apolodoro o pseudo Apolodoro, forma parte de un elenco muy interesante y atractivo de escritores que dedicaron su esfuerzo creativo a preservar el legado mítico-religioso del pueblo griego, preceptor de Occidente.

Para ubicar a nuestro autor dentro del contexto cultural griego, es necesario que hagamos un repaso general de las fuentes del mito y la religión, pues ambos campos abarcó Apolodoro en su "Biblioteca". Podemos concederle valor literario, mítico y religioso aunque en menor escala, a la obra que nos ocupa, pues es representativa de toda una corriente de trabajos literarios con finalidad erudita, de exégesis, de exposición o bien de preservación del cúmulo de narraciones mítico-religiosas que crearon los griegos.

Dentro de esta variada gama de obras y autores, podemos encontrar muy distintas intenciones, desde la devota y moralizante de Hesíodo, hasta la racional y exegética de Evémero o Apolodoro de Atenas, pasando por la narrativa-expositiva o mejor dicho erudita de nuestro pseudo Apolodoro.

En seguimiento de lo anterior y como recurso para ubicar a nuestro autor entre los escritores de temas mítico-religiosos, procederé a mencionar sucintamente las fuentes del mito y la religión griegas, entre las cuales la literatura mitográfica incluye a la citada "Biblioteca" de Apolodoro, llamado de Atenas. Las fuentes a que haré mención, no se concretan únicamente a testimonios literarios, sino también a vestigios más apegados a lo real.

1. En primer término tenemos la historia y las crónicas que nos legaron los estudiosos de la antigüedad, representantes de su época misma, empezando por Heródoto, en cuyas Historias nos aporta datos acerca del culto y los dioses griegos, en relación con los egipcios y asiáticos; Heródoto, al ser el precursor de los historiadores, ha ganado un lugar preponderante en la historiografía, pero no sólo por eso le menciono aquí, sino por su sentimiento de lo theion, acerca de el devenir de los acontecimientos históricos, es decir, la idea de lo divino, de que un dios o dáimon promueve el curso de la historia (1).

2. La arqueología, que gracias a las excavaciones realizadas en los centros religiosos reconocidos como tales en la antigüedad, ha arrojado luz sobre temas como la configuración de los santuarios y las ofrendas votivas que los creyentes llevaban a sus dioses. También las excavaciones en tumbas, sepulcros y monumentos funerarios, nos acercan al pensamiento escatológico de los antiguos y sus creencias acerca del inframundo y sus dioses.

3. El arte y las representaciones plásticas de los mitos, leyendas, divinidades y actos rituales: fiestas, sacrificios, plasmados en la cerámica, los frescos, murales y pinturas, en los vasos, ánforas y demás utilería de uso cotidiano o para ofrenda mortuoria. También debemos mencionar la escultura y estatuaría, así como otro tipo de monumentos que se relacionen con el producto del genio artístico y el sentir religioso.

4. La literatura, cuyos testimonios deben tomarse con cuidado y por separado; si bien no existió una literatura específicamente sacra en Grecia, tampoco existió una literatura despojada de elementos míticos, legendarios o religiosos, desde la poesía "teológica" de Hesíodo, la himnica llamada homérica y que se dedicaba específicamente a los dioses, hasta las obras de Pausanias, Diodoro Sículo y Plutarco, que aunque de interés histórico, no pueden ser despojadas de su valor literario como testimonios de cultos y creencias.

1. Alsina, José. Literatura griega. Contenido, Problemas y Método. Barcelona, -- Ariel, 1967. Col. Convivium. P. 257.

Toda la literatura griega hace aportaciones al estudio de las creencias religiosas y míticas: partiendo de Homero y sus descripciones de sacrificios, continuando con los epinicios himnicos de Simónides y Píndaro (2), los ditirambos y peanes que sobreviven en la lírica y en la tragedia (3), pasando por la poesía específicamente trágica que expresa el sentimiento religioso de los poetas, su visión de los dioses y de los hombres, hasta las parodias cómicas que nos ofrecen datos entremezclados a la acerba crítica.

Pero no solamente los textos literarios propiamente dichos, sino aportaciones que nos ofrece la epigrafía, que no por ser más breves son menos valiosos: inscripciones en estelas y monumentos funerarios, tablillas votivas solicitando favores a un dios o bien expresando el agradecimiento por el beneficio obtenido, y que provienen de santuarios como Delfos, Dodona y Epidauro entre otros.

También se han hallado tablillas con imprecaciones y recitaciones mágicas, además de las tablillas que nos dan testimonio de grupos sectarios como los órficos y pitagóricos y que fueron depositadas en sepulcros.

Además de lo anterior, tenemos la papirología, que a partir de la época helenística (4), hizo importantes contribuciones al estudio de la religiosidad griega, si bien ya no de época clásica, sí de épocas en que predominaron las sectas religiosas y de creencias soteriológicas, mágicas y teosóficas.

5. Las fuentes citadas nos aportan datos acerca de las creencias y el culto practicado por los griegos, entremezclados en los temas míticos, o bien, propiamente literarios, sin embargo, también existía una literatura considerada específicamente mitográfica y en algún caso podría llamarse "teológica", como la poesía de Hesíodo, cuyo fin era mostrar a los hombres el mundo de lo divino; quizá también podría decirse lo mismo de la obra Peri Theón o Tratado sobre los dioses, de Apolodoro de Atenas, que aunque con finalidad distinta de la obra hesiódica, -

2. Ibid. P. 238.

3. Ibid. P. 262.

4. Ibid. P. 70.

pues su autor fue discípulo de los sofistas, conjuntaba también una teogonía.

La mitografía, según los historiadores de la literatura, surge como especialidad en el s. V a. C. con Herodoro, contemporáneo de Heródoto.

A partir de dicho autor, se dió una sucesión de autores mitógrafos -- entre los que se encuentra el "pseudo" Apolodoro, cuya contribución erudita a la mitografía, la Biblioteca que nos ocupa, intentó resumir la historia mítica y literaria, aunque no precisamente religiosa, de los griegos.

Sin embargo, se tienen datos de otros escritores que dedicaron parte de su obra o bien la totalidad de ésta, a la cuestión religiosa:

-Estesíbroto de Tasos, contemporáneo de Pericles, que consagró una obra a los -- Misterios de Eleusis (5).

-Fanodemo, que en su Atthis (aprox. 340 a. C.), revelaba un especial interés ---- hacia el culto y la tradición mítica (6).

-Filócoro de Atenas (s. III a. C.), que se dedicó a escribir sobre los misterios, los sacrificios, la adivinación, las fiestas, las purificaciones y la signifi-- cación religiosa de los días, los fastos y nefastos (7).

Este interés por la religión y el culto se vió intensificado en la -- época helenística: "un rasgo característico del helenismo es su vivo interés por los asuntos del culto, enfocados no desde el punto de vista religioso, sino desde el punto de vista arqueológico histórico. La literatura de este tipo tuvo en Atenas un cultivo particularmente intenso; de ella dan fe una serie de autores helenísticos tardíos: Ammonio con su obra 'Sobre altares y sacrificios', Crates con su obra 'Sobre sacrificios atenienses', Habrón con su trabajo 'Sobre fiestas y sacrificios', y Apolonio con su obra 'Sobre fiestas atenienses' (8); por ello no es tan extraño que se le atribuya un origen ateniense a nuestro Apolodoro o que se -- le confunda con el célebre gramático ateniense, homónimo de éste.

5. Gernet-Boulanger. El genio griego en la religión. México, UTEHA, 1960. P. 13.

6. Lesky, Albin. Historia de la literatura griega. Madrid, Gredos, 1976. P. 658.

7. Ibid. P. 697.

8. Ibid. P. 699.

Para terminar con la literatura mitográfica como fuente de la religión, no debemos dejar de lado a Evémero, que vivió hacia finales del s. IV y principios del s. III a. C. en Mesene. Este escritor revela en su "Escrito sagrado", "que los dioses, cuando no poderes de la naturaleza personificados, eran simplemente hombres del remoto pasado pero con grandes merecimientos... y hoy se habla de evemermismo en el sentido de una determinada manera de explicar la religión. Pero no -- hay que olvidar que Evémero representa solamente un punto culminante, en la línea de la explicación racional de los mitos, que puede seguirse a partir de Hecateo -- de Mileto y Estesíbroto" (9).

Nuestro autor y su obra ocupan un lugar entre los anteriormente citados en virtud de su temática, pero lo determinan como diferente sus características de extensión y estilo narrativo, es decir, abarca desde la teogonía a partir de la pareja Gea y Urano, pasando por las generaciones divinas, hasta las últimas generaciones heroicas, para concluir con las aventuras de Odiseo al regresar a la isla de Itaca y consumir su venganza en los pretendientes de Penélope.

Como resultan más numerosas las generaciones de héroes que de dioses, dedica la mayor parte de su obra a relatar los mitos de las generaciones heroicas de todas las regiones de Grecia, sus orígenes divinos y las intervenciones de los dioses en la vida humana; en cuanto a su estilo, diremos que es compacto, directo y muy resumido, tan suscinto, que economiza grandemente tanto las ideas como las palabras, no se muestra a lo largo de su obra, no se transparenta su personalidad en lo más absoluto. Pero el análisis del autor y la obra será tema del siguiente capítulo. Considero pertinente hacer una aclaración: sólo abordaré el estudio del libro primero de la citada Biblioteca, acompañado de la traducción del mismo, considerando un libro como muestra de la totalidad de la obra.

9. Ibid. P. 812.

CAPITULO PRIMERO.

I. APOLODORO Y SU BIBLIOTECA.

a) Atribución:

Existe una tradición, desde el siglo IX de nuestra era, de reconocer al gramático ateniense Apolodoro, como el autor de la obra llamada Biblioteca, - cuyo primer libro es el motivo del presente trabajo.

Focio (1) fue un erudito de la corte de Miguel II de Constantinopla y profesor de la universidad de Bardas; en el siglo IX leyó, resumió y comentó - alrededor de 300 obras escritas en prosa, llamando a esta obra Myriobiblión, y - no fue sino hasta el siglo XVII que lo llamaron Biblioteca. Entre las obras que Focio leyó para tal efecto se encontraba la Biblioteca de Apolodoro, y según comentario del erudito, en el mismo manuscrito o edición la encontró junto a las - "Narraciones" de un escritor llamado Conón, a las que concede un amplio espacio contrastante con el brevísimo comentario dedicado a la Biblioteca apolodórica.

Es notable que se encontraran ambas obras editadas o copiadas en el mismo volumen, pues se presupone un trabajo anterior de agrupamiento de materias del mismo género o de similar naturaleza.

Como quiera que sea, es necesario transmitir ese breve comentario, -- pues se considera la primera cita de nuestro autor por otro, para apoyar el propio; en una traducción directa del griego, a continuación presento el comentario que el erudito bizantino incluye en su Biblioteca, acerca de la apolodórica:

"En el mismo volumen he leído el librito del gramático - Apolodoro. Biblioteca es su título. Contiene las más antiguas narraciones de los griegos. Cuanto el tiempo les ha proporcionado para -- creer en los dioses y en los héroes, de dónde (surgen) los nombres - de los ríos y de las regiones, de los pueblos y de las ciudades y --

1. Vasiliev, A.A. Historia del Imperio Bizantino. Barcelona, Joaquín Gil, 1946. Vol. I. P. 366-67.

todo cuanto se remonta a la antigüedad, también regresa hasta los -- hechos de Troya, expone algunos combates de unos héroes así como los trabajos y desvíos de otros al regresar de Troya, principalmente de -- Odiseo, hasta quien y con esto (expone) la historia del tiempo antiguo. La mayoría del libro es un resumen, y no es inútil para los que estiman tener en la memoria antiguas historias. El librito también -- tiene un epigrama no sin gracia: 'la evolución del tiempo has de son-- dear a través de mi saber, conoce los más antiguos mitos, mira mis pá-- ginas y no a Homero, ni a la elegía, ni a la musa trágica, ni a la -- composición mélica, ni se busque el verso muy sonoro de los Ciclos; en mí de una vez encontrarás todo cuanto el mundo tiene' " (2).

Esta cita de Focio es la primera mención y primer comentario, aunque minúsculo, de nuestra obra (3). Después de Focio, en el siglo XII, los eruditos que hicieron referencias a la Biblioteca y a su autor, fueron los gramáticos bi-- zantinos Isaac y Juan Tzetztes, en sus escolios a la "Alejandra" de Licofrón (4).

Pero para abordar un tema tan oscuro como es la atribución de la --- obra llamada Biblioteca, al gramático Apolodoro de Atenas, no se puede comenzar sin tomar en cuenta las siguientes citas y opiniones: "...ponimus libros tres Bi-- bliothecae. Qui titulus quamquam dubitare licet num ab ipso Apollodoro profectus sit..." (consideramos los tres libros de la Biblioteca. Título que, por lo demás, es lícito dudar si acaso proviene del mismo Apolodoro), como propone Karl Müller en sus comentarios a la misma, en los Fragmenta Historicorum Graecorum, ya desde el siglo pasado; porque estudiosos del tema han desechado la posibilidad de per-- tenencia al gramático ateniense, como es el caso de C. Robert en su monografía -- "On Apollodori Bibliotheca" (5).

2. Focio. Bibliothèque. Texto bilingüe con trad. al francés por Henry René. --- París, Les Belles Lettres, 1962. Vol. III. P. 39-40.
3. Arce, Javier. 'Introducción' a la Biblioteca de Apolodoro. Trad. Margarita Ro-- dríguez de Sepúlveda. Madrid, Gredos, 1985. P. 9. Frazer, J.G. Apollodorus. -- Library. Harvard, University Press, 1954. Vol. I. 'Introducción', P. XIII.
4. Frazer. Op. Cit. P. XIV.
5. Ibid. P. XVI.

todo cuanto se remonta a la antigüedad, también regresa hasta los -- hechos de Troya, expone algunos combates de unos héroes así como los trabajos y desvíos de otros al regresar de Troya, principalmente de -- Odiseo, hasta quien y con esto (expone) la historia del tiempo antiguo. La mayoría del libro es un resumen, y no es inútil para los que estiman tener en la memoria antiguas historias. El librito también -- tiene un epigrama no sin gracia: 'la evolución del tiempo has de son-- dear a través de mi saber, conoce los más antiguos mitos, mira mis pá-- ginas y no a Homero, ni a la elegía, ni a la musa trágica, ni a la -- composición mélica, ni se busque el verso muy sonoro de los Ciclos; en mí de una vez encontrarás todo cuanto el mundo tiene' (2).

Esta cita de Focio es la primera mención y primer comentario, aunque minúsculo, de nuestra obra (3). Después de Focio, en el siglo XII, los eruditos que hicieron referencias a la Biblioteca y a su autor, fueron los gramáticos bizantinos Isaac y Juan Tzetzes, en sus escolios a la "Alejandra" de Licofrón (4).

Pero para abordar un tema tan oscuro como es la atribución de la --- obra llamada Biblioteca, al gramático Apolodoro de Atenas, no se puede comenzar sin tomar en cuenta las siguientes citas y opiniones: "...ponimus libros tres Bibliothecae. Qui titulus quamquam dubitare licet num ab ipso Apollodoro profectus sit..." (consideramos los tres libros de la Biblioteca. Título que, por lo demás, es lícito dudar si acaso proviene del mismo Apolodoro), como propone Karl Miller en sus comentarios a la misma, en los Fragmenta Historicorum Graecorum, ya desde el siglo pasado; porque estudiosos del tema han desechado la posibilidad de pertenencia al gramático ateniense, como es el caso de C. Robert en su monografía -- "On Apollodori Bibliotheca" (5).

2. Focio. Bibliothèque. Texto bilingüe con trad. al francés por Henry René. --- París, Les Belles Lettres, 1962. Vol. III. P. 39-40.
3. Arce, Javier. 'Introducción' a la Biblioteca de Apolodoro. Trad. Margarita Rodríguez de Sepúlveda. Madrid, Gredos, 1985. P. 9. Frazer, J.G. Apollodorus. -- Library. Harvard, University Press, 1954. Vol. I. 'Introducción', P. XIII.
4. Frazer. Op. Cit. P. XIV.
5. Ibid. P. XVI.

También es considerable la opinión de Alfred y Maurice Croisset en su "Histoire de la Littérature Grecque", quienes desde 1899 opinaban que era una falsa atribución la autoría de Apolodoro el gramático ateniense hacia la Biblioteca, aunque le reconocían como el manual más célebre llegado hasta nosotros y proveniente de fines del período alejandrino (6).

Albin Lesky en su "Historia de la Literatura Griega" cede ante las evidencias y afirma que "nada tiene que ver con Apolodoro la Biblioteca que se le ha atribuido" (7). Por consiguiente, los estudios más recientes efectuados en torno al autor y la obra, desconocen abiertamente la relación entre uno y otra.

Tal es el caso de Frazer, cuyo estudio, aunque data de principios de nuestro siglo, se proclama a favor del desconocimiento de la autoría de Apolodoro de Atenas hacia la Biblioteca; dicho estudio se presenta como introducción a su traducción de la citada obra, en dos volúmenes.

También se une a éstos Javier Arce, quien formula un estudio a modo de introducción, acompañando la publicación más reciente de la traducción de la Biblioteca (8).

Por todo lo anterior sería difícil y arriesgado seguir afirmando que Apolodoro, el gramático ateniense, es el autor de la obra en cuestión.

Y por varias razones:

1ª El "Léxico Suidas" no incluye el título de la Biblioteca entre las obras atribuidas al gramático ateniense, y ni siquiera la menciona. Se le ha reconocido como propio, siguiendo la indicación del minúsculo resumen que Focio hace de ésta en su Biblioteca, en el Códice 186², por comodidad, no por certeza, ya que el texto es reconocidamente posterior a la época del gramático (180-110 a.C.).

2ª Porque según C. Robert (9), la lengua no demuestra su carácter aticista; pero aún resulta arriesgado hablar del estilo, pues las tendencias estilísticas en

6. París, Albert Fontemoing, 1899. Vol. V. P. 689.

7. Madrid, Gredos, 1976. P. 818.

8. Arce, Javier. Op. Cit. P. 16.

9. En Lesky, Albin. Op. Cit. P. 889.

libros de esta índole, se revelan con escasa uniformidad; tan escondida se nos transmite la personalidad del autor, que ni por tendencias lingüísticas nos permite seguir su huella. Frazer opina que su estilo griego es "imparcialmente --- correcto", fuera de unas cuantas inexactitudes o solecismos, y bien podría pertenecer a un escritor del siglo I o II de nuestra era. Y prosigue: aún por giros o - fases que "a primera vista" descubren ante el lector características de un lenguaje griego degenerado o tardío. El problema de ciertos usos de la lengua en escritores tardíos todavía pueden aparecer en escritores anteriores. Pero a juicio de J.G. Frazer (10), una prueba que podría ser más esclarecedora de su apego a un - griego tardío es su uso del subjuntivo con 'ina en lugar de infinitivo (Cfr. I, 4,2; I,9,15).

3º Un repaso a las fuentes utilizadas por nuestro autor (11), nos arroja un dato orientador y se refiere a la cita que el mismo Apolodoro hace del cronista Cástor de Rodas (contemporáneo de Cicerón y al parecer, yerno del rey Deyotaro a quien el célebre orador defiende en su "Pro rege Deyotara"), cuya obra fue fechada entre el 61-60 a.C. (12), y al que evidentemente ha consultado Apolodoro y luego - citado en el segundo libro de su obra: II,1,3.

La cita mencionada anteriormente y la afirmación de Focio acerca de la autoría de la obra aparecen como incompatibles, es por ello que Javier Arce - atribuye a "error de los copistas del manuscrito" la paternidad al Apolodoro del siglo II a.C. (13). Para Karl Müller el texto no sólo está incompleto, sino llega a no de interpolaciones: "Verum non solum satis magna pars operis intercedit sed - ea ipsa quae nobis servata sunt, innumeris corruptelis laborant multisque interpolationibus" (14), (Sin embargo, no sólo la mayor parte de la obra bastante se -

10. Op. Cit. P. XIV-XV.

11. Véase Arce, Javier. Op. Cit. Pp. 22-28 y Frazer. Op. Cit. P. X-XI.

12. Cary-Nock-Denniston-Ross et al. The Oxford Classical Dictionary. Oxford, At the Clarendon Press, 1961. P. 172.

13. Arce, Javier. Op. Cit. P. 16.

14. Fragmenta Historicorum Graecorum. París, Ambrosio Firmín Didot, 1841. Vol. I. P. XXXIX.

interrumpe, sino que esta misma que se nos ha conservado, padece con innúmeras - corruptelas y muchas interpolaciones).

En 1921, cuando Frazer edita por primera vez su traducción de la Biblioteca, afirma: "But in modern times good reasons had been given for rejecting this identification and the attribution of the Library to the Athenian grammarian is now generally abandoned" (15). Y menciona que su obra principal llamada "Peri Theōn" es enteramente diferente en visión y método de la existente Biblioteca, - pues su propósito fue explicar la naturaleza de las deidades con principios racionalistas, resolviéndolos con la personificación de poderes de la naturaleza.

La diferencia es substancial, si tomamos en cuenta la naturaleza de - la Biblioteca, que nos ofrece "un resumen conveniente de la mitología griega tradicional sin hacer el menor intento de explicarla o criticarla" (16).

Es digno de mencionar que el autor no da información acerca de sí -- mismo y nunca refiere hechos contemporáneos. Si se desarrolló en un ámbito ya - romanizado, ni Roma ni los romanos son mencionados por él (17).

Todo ello dificulta enormemente cualquier intento de ubicarlo tanto en fecha precisa como en espacio determinado. Esto nos lleva a concluir:

1º Que la Biblioteca atribuida a Apolodoro no pertenece al gramático ateniense - del s. II a.C.

2º Que el autor puede ser desconocido e incluso el título puede ser un "agregado bizantino" como propone Javier Arce (18). Que se trate de otro texto que podría haberse llamado "Genealogías" (19), por su naturaleza resumida y genealógica; y que quizá haya sido escrita por un mitógrafo también llamado Apolodoro.

3º Que el texto leído y comentado por Focio haya sido atribuido erróneamente al gramático ateniense; para ello debemos tomar en cuenta las posibles significaciones del término gramático: profesor de letras, erudito, escribano, secretario; -

- 15. Frazer. Op. Cit. P. X.
- 16. Ibid.
- 17. Ibid. P. XI.
- 18. Op. Cit. P. 15 y 18.
- 19. Ibid.

el epíteto gramático bien podría aplicarse a un gran número de letrados en la antigüedad y no ser exclusivo de una persona, incluso un crítico podría nombrarse así (20).

En resumen, podríamos afirmar, pues todo apunta hacia ello, que nues tra obra en cuestión no fue escrita por el gramático Apolodoro de Atenas, pero - sí por otro autor quizá del mismo nombre, y de ahí la confusión.

20. Liddell-Scott. A Greek-English Lexicon. Oxford, At the Clarendon Press, 1983. P. 359.

b) Presentación:

Para los escépticos estudiosos de la Biblioteca, aún el nombre está sujeto a dubitación (21). Ahora analizaremos qué nos dice el diccionario del término "biblioteca": es una colección de libros, ya sea fuentes enteras (libros) o compilación de la información de varias fuentes en un solo volumen o libro (22).

Aunque no se reconozca este valor a nuestra Biblioteca, sí se puede aceptar que logra su objetivo de resumir la información mitológica que otros géneros pudieran incluir, como su curioso epigrama lo indica; puede ser que Apolodoro no leyera todas las obras literarias que incluían tales datos, sino solo --- extrajera lo que a su interés conviniera. No resume tragedias, no resume himnos, epigramas o poesías épicas, solamente extracta los datos de "la historia del mundo". Pero sí guarda relación con todos ellos a través del indestructible vínculo de la mitografía, pura, llana y simple. En ocasiones tediosa pero erudita.

El nombre Biblioteca se aplica a tres obras que bien podrían reunirse en un mismo género por sus características de aglutinar y salvaguardar información: 1º "Bibliothecae Historicae quae Supersunt" de Diodoro Sículo, que vivió en el s. I a. C. y escribió su obra con "escaso sentido crítico" y reúne mitos y leyendas de pueblos asiáticos y europeos; los libros II al V se dedican casi exclusivamente a cuestiones míticas. Este autor se desenvolvió en un ambiente francamente romanizado.

2º "Biblioteca" de Apolodoro, con las características ya mencionadas, tiene un "nulo sentido crítico", pues nunca refleja la opinión del autor, ni la más leve crítica. Su ubicación oscila entre la segunda mitad del siglo I a. C. y el siglo II d.C. *

3º "Biblioteca" del bizantino Focio y que data del siglo IX de nuestra era.

Como puede observarse, no era un título muy común en la antigüedad, - aunque sí la temática puede considerarse corriente en la época que podría suscitarse. La Biblioteca puede describirse del siguiente modo: Como un sencillo resu-

21. Arce, Javier. Op. Cit. P. 20.

22. Liddell-Scott. Op. Cit. P. 315.

men de los mitos griegos y las leyendas heroicas, como estas son citadas en la literatura. Es evidente que no se basó en tradiciones orales o si quizá las tomó en cuenta, lo muestra en sus vagas expresiones: "unos dicen, algunos cuentan, otros -- dicen" etc. Lo que sí parece firme es que se basó en una amplia y reconocida bibliografía, pues sus alusiones a autores en sus citas son elocuentes.

El uso de la información "es fiel" y en ningún momento intenta explicarla, o reconciliar un dato con otro si resulta discrepante.

La obra posee valor documental y es una memoria exacta de las creencias griegas en general en torno al origen mítico-histórico de su mundo físico, - divino y heroico, del cual se enorgullecían de descender. Todo en "útil y cómodo volumen" (23). Frazer afirma que el autor no fue ni un filósofo ni un retórico(24), pues no reconstruyó sus materiales bajo la influencia de ninguna teoría ni para embellecerlos ni para darles efecto literario. De cualquier modo, el estudio que arrojaría luz a la obra sería el de las fuentes que manejó el autor, y ya fue realizado por M. Van der Valk en su ensayo "On Apollodori Bibliotheca", publicado en la 'Revue des études grecques', 71 en 1958 (25).

Sin embargo, no se puede apreciar el seguimiento de los autores por -- Apolodoro, con tanta precisión como al parecer éste lo hizo con Apolonio de Rodas en su resumen de las "Argonáuticas".

El modelo seguido por Apolodoro en su Biblioteca, según C. Robert (26) se asemeja mucho al usado por Ferécides de Leros, que vivió en Atenas en el siglo V a. C. y compuso una obra en prosa referente a los mitos y leyendas griegas.

Y aunque han sobrevivido solo fragmentos, se puede afirmar lo anterior y aún apreciar su método, con el que parece coincidir el de Apolodoro.

También trató acerca de la teogonía, de las guerras divinas con los Gigantes, de héroes y de leyendas genealógicas de todas las regiones griegas, --- atendiendo grandemente a éstas, al igual que nuestro autor.

23. Croisset. Op. Cit. P. 689-690. 24. Frazer. Op. Cit. P. XVII.

25. Citado por Javier Arce. Op. Cit. P. 23.

26. "De Apollodori Bibliotheca", citado por Frazer. Op. Cit. P. XX.

Apolodoro cita 12 veces a Ferécides (27), y no sólo es uno de los --- autores que más cita, sino que la similitud del género y el contenido lo hacen --- gran deudor de él. La obra de Apolodoro nos transmite una 'historia del mundo', des de "los oscuros y lejanos orígenes ", como la concebían los griegos, hasta el lími te de la historia (28), según comentario de Frazer; pero no se remonta al princi pio de la Cosmogonía, desde el Caos, antes de Gea y Urano, como lo hizo Hesíodo o --- los mismos órficos, que, aunque escapa a los límites de la memoria humana, sí --- forma parte del legado cultural que la imaginación mítica griega nos heredó.

Y de aquí podríamos pasar a tratar la cuestión de la realidad y la --- fantasía en la mitología griega, que termina con la última generación heroica pro tagonista de la Iliada y la Odisea, para dar comienzo a la época histórica y su --- ininterrumpida generación humana.

Según Frazer (29), la obra de Apolodoro se asemeja en algunos aspectos al libro del Génesis, pues ambos "rememoran la historia del mundo o de la ordena ción de los elementos del universo material, descendiendo al tiempo, cuando los --- ancestros del pueblo autor surgieron en la tierra que ha sido el hogar de su raza y la escena de su gloria".

"En ambas obras los cambios de la natura y las vicisitudes del hombre son vistas a través del encanto y distorsionadas y magnificadas por la confusión --- del mito y la leyenda. Ambos trabajos están compuestos con materiales combinados, trazados de una variedad de documentos sin nunca tomarse el trabajo de explicar --- sus diferencias o armonizar sus discrepancias. Hasta aquí sus semejanzas, pues --- mientras el Génesis es una obra maestra del genio literario, la Biblioteca es la sorda compilación de un hombre común que narra, sin ningún toque de imaginación o una chispa de entusiasmo, la larga serie de fábulas y leyendas que inspiraron la inmortal producción de la poética griega y las espléndidas creaciones del arte

27. Arce, Javier. Op. Cit. P. 23.

28. Frazer. Op. Cit. P. XX

29. Ibid. P. XXXII.

griego. Pero debemos estar agradecidos por rescatarnos de la destrucción de la -- literatura antigua algunos datos expositivos y extraviados que gracias a su humil de labor han sobrevivido a la ruina" (30).

Pero nuevamente insisto, Apolodoro no parte del Caos primordial como sería dable en una obra de esa naturaleza, y en eso difiere del Génesis, que ---- comienza con un caos, igual que Hesíodo; sino que parte de la Cosmogonía, desde Gea y Urano. De cualquier modo, el análisis del contenido tendrá lugar en el siguiente - capítulo.

c) Posible época:

Alfred y Maurice Croisset, en su Histoire de la Littérature Grecque (31) opinan que la "famosa Biblioteca", data del final de la época alejandrina y principios del imperio romano, es decir, del siglo I. a. C.

Las características de la obra: simplemente expositivo-narrativa-enu- merativa, sin explicación ni crítica, ni opinión de ninguna clase, nos recuerdan una obra alejandrina anterior, que por su llaneza también está aureolada de mis- terio: "Los caracteres morales" de Teofrasto.

Pero el erudito contenido de la Biblioteca bien puede ubicarse a lo - largo de los siglos I a. C. al II d. C. en que se produjeron obras mitográficas y algunas de cierto corte histórico, en cuyo carácter informativo se observan carac- terísticas semejantes en cuanto que pretenden salvaguardar tradiciones y conoci- mientos. También se pueden citar algunos autores del período romano que elabora- ron libros tipo "manuales mitográficos":

Julio Teopompo de Cnido y Alejandro de Mindo: sólo se menciona que pertenecieron a la época augusteo-tiberiana.

Dioniso de Samos: que escribió su "Ciclo" en siete libros, alrededor del s. II -- a. C.

Higinio: que escribió sus "Fábulas" o "Genealogías" en el s. II d.C.

Antonio Liberal: escribió su colección de "Metamorfosis" en el s. II. d.C.

30. Frazer. Op. Cit. P. XXXIII.

31. Croisset. Op. Cit. Pp. 389-90.

Cástor de Rodas: cuyas "Crónicas" datan del s. I a.C. y son citadas por el mismo Apolodoro en su segundo libro II,1,3.

Diodoro Sículo: que escribió su "Biblioteca" entre los años 60-30 a.C., y de su - obras los libros II al V están ocupados casi enteramente por relatos míticos, -- permitiendo utilizarlos y clasificarlos como "manual".

Aunque Frazer (32) amplía el margen de existencia de Apolodoro, como posible entre el s. I a.C. al IX d.C., se pronuncia a favor de la época ya esñala da c.a. I a.C. al II d.C. Es un margen bastante amplio pero posible para la exis tencia de nuestro autor, atendiendo a las características de su texto.

También C. Robert (33) señala el s. I a.C. como fecha posible para - la obra. Por el contrario W. Christ (34) supone que la obra fue compuesta en épo ca más tardía, en el siglo III d.C.

d) Situación geográfica:

El mismo problema de la ubicación cronológica se plantea para la ubi cación geográfica. El origen de Apolodoro se pierde en la lejanía y obscuridad - de los datos inseguros. Al parecer todo apunta a que fue griego el autor, pero - no se sabe de qué parte específica. Sin embargo, los estudiosos afirman que fue ateniense (35).

Frazer plantea el problema del mundo romano en el que supuestamente vivió el autor, de acuerdo a la hipótesis de la época de su existencia. Apolodoro nos heredó un notable silencio en cuanto al posible mundo romano que lo rodeaba; no se sabe si estaba plenamente consciente del poderío romano o deliberadamente lo ignoraba (36). Pero no podría haber ignorado el poderío e influencia romana - en el mundo mediterráneo si escribió como generalmente se acepta, durante la do- minación de los romanos. Hacemos notar el silencio del autor en cuanto a la creen- cia romana de ascendencia troyana, pues "cuidadosamente se abstuvo de mencionarlo" (37).

32. Op. Cit. P. XIV.

33. "De Apollodori Bibliotheca" en Frazer. Op. Cit. P. XVI.

34. Ibid.

35. Ibidem. P. XVII.

36. Ibidem. P. XII.

37. Ibidem. P. XIII.

aunque la naturaleza de la obra no se prestara a ello, siendo romano o griego --- romanizado cabría la posibilidad de mencionar el hecho. Para algunos podría ser --- obstinación el no reconocer a los dueños del mundo.

Todo lo anterior nos dificulta incluso saber si Apolodoro fue "civis romanus". Pero a todo griego bien nacido le indignaba ver sometida su tierra a -- una potencia dominadora; este dato, si existiera, no arrojaría más luz al problema de la ubicación geográfica. Y aunque paradójicamente fuera obra de Apolodoro - el ateniense, sería difícil que en alguna de sus obras hiciera alusión a Roma y a su dominación sobre el mundo griego, por la simple y sencilla razón de la naturaleza del texto. La intención era exponer lo relacionado a los dioses y a las ---- genealogías heroicas solamente.

Sin embargo, cualquier esfuerzo por situarla en una fecha o un lugar determinado, resulta infructuoso por la escasez de evidencias. Para Javier Arce, Apolodoro era un griego del Asia Menor posiblemente (38), pero queda indefinido igualmente el lugar exacto.

e) Posible público y finalidad de la Biblioteca:

De acuerdo a las características sinópticas de la obra, es probable - que su propósito fuera servir de manual de consulta para eruditos, escritores, e investigadores de una reducida élite intelectual, que si bien ya no profesara - ninguna fe en esas creencias, sí las considerara como todo un tesoro cultural y - tradicional del vasto arsenal mítico griego. Reconocidamente, la Biblioteca pudo ser un auxiliar insustituible para historiadores, literatos, rétores o filósofos; su amplia lista de datos y con variantes sobre un mismo mito o leyenda, ofrecía - una fuente segura y sencilla para consultar, además de práctica. Para los erudi-- tos que deseaban "refrescar la memoria con los detalles de un mito o leyenda o --- para rastrear alguna historia hasta su fuente" (39).

38. Op. Cit. P. 28.

39. Frazer. Op. Cit. P. XLII.

"Con toda probabilidad, Apolodoro escribe para círculos cultos romanos. La obra de Apolodoro podría servir de punto de referencia a un público que por un lado se interesaba en historias antiguas y leyendas, y por otro lado, ya había olvidado éstas" (40). También podría servir de lectura recreativa a la vez que rememorativa. Y si deseamos encontrarle un sentido práctico en su función de manual, además de recreativo y rememorativo, didáctico (41), en su calidad de bibliodarión de texto que contenía la tradición cultural de la historia mítico-religiosa de los griegos. Incluso la opinión de J. Arce (42) no es tan descabellada, al decir que podría ser un auxiliar del viajero culto en la época posterior a su composición.

Lejos de ser un libro que contenga la historia religiosa de los griegos, es un muestrario de las creencias míticas de la antigüedad griega, no porque funcionara como tal en su momento, pero sí en cuanto documento que expresa las ideas que profesaron los griegos en un momento determinado, de los vínculos entre dioses y héroes y por consiguiente del "glorioso pasado" de las gestas griegas.

Ha servido de base para los mitólogos posteriores y para los estudiosos modernos del mito y la religión griegos.

En opinión de Antonio Ruiz de Elvira (43), es "el mejor de los manuales existentes; obra de rara perfección sintética, diafanidad narrativa y minucioso detallismo", pero no puedo reconocer y estar de acuerdo en el "minucioso detallismo", pues Apolodoro nos legó un resumen bastante apretado, de datos e información, pero no podríamos decir que detallado.

Para Kirk (44), a Apolodoro siempre y "en cualquier caso hay que tomarlo en cuenta", en tanto que de mitología se trate.

Para Frazer (45), la Biblioteca de Apolodoro nos ofrece una rica fuente para estudiar el mito, la leyenda y el cuento popular.

40. Arce, Javier. Op. Cit. P. 28. 41. Ibid. P. 29. 42. Ibid. P. 30.

43. Ruiz de Elvira, Antonio. Mitología Clásica. Madrid, Gredos, 1975. P. 26.

44. Kirk, G.S. El Mito. Su significado y funciones en la antigüedad. Buenos Aires, Paidós, 1985. P. 182.

45. Op. Cit. P. XXVII y ss.

También nos ofrece indicios que nos sirven para un estudio más serio, atendiendo al origen, elementos y estructura del cuento popular, diferenciándolo -- tanto del mito como de la leyenda dentro del proceso mental humano (46).

Y no sólo los eruditos modernos le conceden importancia a la obra, -- sino que desde la antigüedad ya la valoraban como rica fuente de datos: fue --- utilizada por Focio, Tzetzes y los escoliastas de los poemas homéricos, de los -- trágicos y otras obras literarias, como apoyo a sus comentarios.

Si atendemos al epigrama que, según Focio, contenía la Biblioteca que él leyó y resumió, ha cumplido su misión de servir como sustituto de las fuentes que pretende resumir, en cuanto a datos mitológicos se trata.

Por último, es necesario hacer referencia nuevamente en cuanto al --- afán enumerativo de la obra, suponiendo una intención erudita en la recopilación de la información y los datos que contiene la Biblioteca, no era indispensable la interpretación del autor en torno a las narraciones míticas que ofrece su obra; solamente cumplía su misión de manual o prontuario, puesto en manos de escritores y sabios o eruditos, para que se encargaran de dar el enfoque y la orientación deseada a la información tomada de la fuente, a la cual sólo nos queda reconocerle su calidad de tal y su práctico apoyo de manual.

En la actualidad, el manual llamado Biblioteca está rodeado de mis-- terios que los modernos estudiosos no han logrado aclarar; sin embargo, en el pre-- sente trabajo, me ha inspirado temas de reflexión y análisis que presentaré a la consideración del amable lector, inmediatamente después de hacer algunas anota-- ciones en cuanto al texto de la Biblioteca y a las ediciones que de ella hay prin-- cipalmente.

f) El texto y las ediciones:

El texto completo de la Biblioteca de Apolodoro se fue integrando -- por varios manuscritos conforme éstos fueron hallándose. En primer lugar tenemos el manuscrito "Parisinus Graecus 2722", del siglo XIV, en cuyo encabezado se lee: 'Απολλοδώρου τοῦ Ἀθηναίου Γραμματικῶς Βιβλιοθήκη es decir: "Biblioteca de Apolodoro, el gramático ateniense".

También existen otros manuscritos, el Oxoniense del siglo XV y el --- Parisinus Graecus 2967. En cuanto a estos manuscritos, existen muchas confusiones en lo que respecta a la atribución del autor y el título de la obra, pues ya ---- hemos aceptado que la Biblioteca en estudio no pertenece al gramático ateniense - llamado Apolodoro; sin embargo, estos manuscritos han consignado, quizá por un -- error del copista (47), para la posteridad, la autoría del gramático ateniense -- hacia la Biblioteca .

Los manuscritos citados se encontraban incompletos, sus narraciones estaban trucas, sólo hasta 1885, el investigador Richard Wagner (cuando trabajaba en su edición de los Mitógrafos Griegos) descubrió, en las bibliotecas de Roma, un códice que al parecer completaba los manuscritos ya existentes y cuyo contenido se atribuye a nuestro autor. Se trata del códice Vaticano 950, del siglo XIV, que contiene fragmentos que corresponden a la historia de Teseo y su estirpe ateniense (que era donde terminaban los primeros códices mencionados), e inclusive la descendencia de Pélope; también mencionaba las hazañas de los griegos en Troya la caída de la ciudad y los ὑποστάσεις o regresos de los héroes griegos a su patria.

Esta sección se conoce hoy como "Epítome" (por el Epítome Vaticano o códice hallado en la biblioteca del Vaticano), que se incluye al final de los 3 libros que integran nuestra Biblioteca. Dos años más tarde, en 1887 y de manera - totalmente independiente a la investigación anterior (la de R. Wagner), otro estudio de los mítógrafos antiguos. Papadopoulos Kerameus, descubrió, en Jerusalén, un manuscrito griego que se denominó a partir de entonces "Fragmenta Sabbaitica", 47. Arce, Javier. Op. Cit. Pp. 15-18.

y cuyo texto era casi igual al del código Vaticano 950. El nuevo manuscrito perteneció a una colección hallada en el monasterio de San Sabás, y por ello recibió el título de "Codex Sabbaiticus".

Era un texto abreviado y contenía la misma historia del código Vaticano 950, pero completando su contenido, pues llegaba hasta Odiseo, sus hazañas al retornar a Itaca y finalmente su muerte (48).

No sólo existen esos manuscritos del texto denominado Biblioteca, --- sino muchos más, derivados quizá del considerado primer código del texto, es -- decir, del Parisinus Graecus 2722, pero, a grandes rasgos, los podemos resumir en los anteriormente enunciados.

Ediciones:

1. En 1555, por Benedictus Aegius, en Roma; editada en griego y latín.
 2. En 1599, por Hieronimus Cornelius, en Heidelberg.
 3. En 1661, por Tanaquil Faber, en Salmurii.
 4. En 1675, por Thomas Gale, en París.
 5. En 1803, por C. G. Heyne, en Göttingen.
 6. En 1805, por E. Clavier, en París.
 7. En 1822, por Chr. L. Sommer, en Rudolfstadt.
 8. En 1841, por Karl Müller, en París; editada en griego y en latín.
 9. En 1843, por A. Westerman, en Brunswick.
 10. En 1854, por Teubner e I. Bekker, en Leipzig.
 11. En 1874, por R. Hercher, en Berlín.
 12. En 1894, por Richard Wagner, en Leipzig. 2ª ed. en 1926 y 3ª en 1965. Incluye los Fragmenta Vaticana y los Fragmenta Sabbaitica.
 13. En 1921, por James G. Frazer, en Harvard. 2ª ed. 1939 y 3ª ed. 1954. Incluye los Fragmenta Vaticana y los Fragmenta Sabbaitica.
-
48. Cfr. Arce, Javier. 'Introducción' a la Biblioteca de Apolodoro, Op. Cit. ----- Pp. 18-19.
 Frazer. Op. Cit. Pp. XXXIII-XXXVI.
 También la edición de R. Wagner. Leipzig, B.G. Teubneriana, 1965.

Las traducciones al español:

Existen dos traducciones al español, una realizada por Sara Isabel de Mundo en Buenos Aires, Imprenta y Casa Editora "Coni", 1950; esta traducción carece de estudio introductorio, de notas o comentarios, sólo cuenta con un índice inicial desglosado por libros y capítulos, así como los principales eventos relatados en los capítulos a grosso modo, y acompañados de los nombres de los dioses, de los héroes y de sus estirpes; además cuenta con un índice onomástico al final; la traducción se apoyó en las ediciones de R. Wagner, de Frazer y de K. Müller.

La otra traducción al castellano y cronológicamente la segunda, es la realizada por Margarita Rodríguez de Sepúlveda, con notas y comentarios de pie de página hechos por la traductora, pero el estudio introductorio fue elaborado por Javier Arce; fue editada por Gredos, para la Biblioteca Clásica con el # 85, en Madrid, en 1985. Esta traducción se apoyó en la edición de Frazer en la Loeb Classical Library, de 1921.

En cuanto a la presente traducción del primer libro de la Biblioteca, me apoyé en la edición citada anteriormente, es decir, la de J.G. Frazer, pero de 1954. La primera traducción al español se puede considerar incompleta, pues carece del aparato crítico y de las imprescindibles notas. La segunda traducción, es mucho más completa, en tanto que incluye una introducción que plantea por primera vez en español las interrogantes en torno a la obra en cuestión, así como algunas hipótesis que pretenden aclarar algunos puntos acerca del autor y su obra; sin embargo, no llega a establecer conclusiones que arrojen luz definitiva a las interrogantes que envuelven a la obra y su autor. Esclarece planteamientos, pero no resuelve definitivamente las interrogantes que plantea, pues la carencia de datos, documentos y evidencias dificulta en grado extremo la labor.

La presente traducción obedece a una inquietud personal en torno al fascinante mundo de la mitología, como un elemento más para integrar la investiga

ción que pretende confirmar la calidad de manual a la citada obra, con reflexiones y comentarios, como auxiliares para facilitar la comprensión del mito.

La contribución del presente trabajo, para hacer accesible una obra del género de la Biblioteca, consiste en los comentarios y observaciones que se hacen en torno a los tópicos y los personajes de los mitos: héroes y dioses, cu ya intervención da forma y vida a los mitos.

También se incluyen algunos lineamientos generales en torno a la mi tología, la religión y los elementos que la integraban: el culto popular, las - festividades, el ritual sacrificial, etc.

A lo largo del desarrollo del libro primero, van surgiendo los temas que ofrecen aspectos interesantes para el análisis o el comentario; no he con-- cretado en notas dichos temas, puesto que el propósito no era repetir lo que -- las eruditas notas de las traducciones de Frazer y Rodríguez Sepúlveda ya han -- hecho, es decir, citar a otros autores clásicos que se han ocupado del mismo -- mito y en cuál de sus obras; para tal efecto, es mejor recurrir directamente a las citadas traducciones. La intención de estos comentarios y estas observacio-- nes aspira sencillamente a vincular el mito, en la medida de lo posible, al -- mundo de lo humano, puesto que al fin y al cabo, el mito es un producto de la -- mente humana.

CAPITULO SEGUNDO.

II. QUE CONTIENE LA BIBLIOTECA.

a) Religión:

El manualito o libelo de la Biblioteca es un rico muestrario que contiene en sí la sabiduría mítico-religiosa-literaria que atesoraron los griegos a lo largo de siglos de evolución y existencia y fue producto de un intento erudito, muy posiblemente, para preservar dicho conocimiento. Sin ningún comentario y sin nada que nos deje ver la personalidad o pensamiento del autor, nos presenta ante nuestros ojos un desfile de narraciones que van desde la primera pareja cósmica propiamente dicha (Gea y Urano), y que fue la génesis de los dioses primeros representantes de la fuerza de la naturaleza, hasta los dioses olímpicos, -- abstracciones del pensamiento y del sentimiento mítico-religioso; pero no solamente dioses, sino también héroes, con características de humanos y algunas muy similares a la divinidad, con relaciones muy cercanas y directas con los dioses.

Lo valioso de dichas narraciones, aunque escuetas, es el cúmulo de información que encierran. Sin tratarse de un libro sagrado, puesto que la religión griega no se considera religión de "libro" o de "revelación", podemos rescatar del interior de su maraña mítica, elementos de la religión, del folclor, de las tradiciones o costumbres, que en determinado momento vivieron los griegos.

Sin afirmar categóricamente que alguna vez existió Zeus quizá como -- hombre, podemos asegurar que existió realmente en la mente, en el sentimiento religioso y si se quiere, en la fantasía de los griegos, siendo esta existencia lo que le dio forma y vida autónomas. Es muy probable que, para cuando este libro se escribió, ya hubiera decaído casi completamente la fe en los dioses griegos, en su existencia, en sus obras y portentos.

La religión griega y su mitología fueron auténticas y reales en la medida de su vigencia en el sentimiento popular.

Para iniciar el breve análisis del primer libro de la Biblioteca, es preciso que busquemos sus nexos con la religión; continuaremos los temas de vínculo y reflexión, con el mito y el ritual, para finalizar con una visión general de los héroes y los dioses, como protagonistas de las narraciones. A continuación se delinearán las principales características de la religión griega:

1ª Era una religión de carácter social, colectivo, pero que respetaba la individualidad y la intimidad, con amplia libertad de ejercicio y creencia, - siempre y cuando no se llegara a lo ateo o lo impío. Era un culto de carácter nacional que iba encaminado a crear sentimientos de unidad política y social, pero sin contraponerse al culto individual o familiar que incluía la veneración de -- los antepasados y de los héroes regionales. Poblada de dáimones, la religión --- griega le daba una personalidad divina y autónoma a todo cuanto formaba el entorno natural del hombre.

2ª No se trataba de una religión dogmática o que se apoyara en libros sagrados; cada culto y cada creencia tenía exponentes que dejaron testimonio de ello. Cada autor tenía libertad de retomar los mitos y temas religiosos que más le interesaran para moldearlos en su obra artística o de intención científica.

3ª El culto no estaba regulado por una jerarquía eclesiástica única, sino que cada secta, misterio o culto a una deidad, tenía un sacerdote, sacerdotiza o familia organizadora que se encargaba de dirigir la ceremonias y rituales del culto (1).

4ª La religión griega, politeísta, dividía en diversas divinidades -- las facultades, que las religiones monoteístas atribuyen a un dios único; había una específica "repartición de facultades y atribuciones", así como de dominios. Antropomórfica, llegó a esa concepción de la divinidad a través del hombre mismo.

La pluralidad de facetas que representaban los dioses griegos no se -- oponía entre sí; una sola deidad podía ofrecer una variedad considerable de atribuciones.

1. Alsina, José. Op. Cit. P. 259-260.

butos y potenciales, expresando cada uno de ellos en un aspecto definido de la -
 deidad, evocando cada faceta o hipóstasis en un epíteto específico.

Debemos dejar claro el hecho de que la Biblioteca de Apolodoro "no -
 es un libro de religión. No es la Biblia de la religión griega en la que se con-
 forman las acciones de los hombres. La religión griega...necesita una explica---
 ción de las cosas, que se reúne en un corpus de leyendas y mitos que no posee --
 carácter canónico o moralizante" (2).

No obstante lo anterior y reconociendo que la religión griega esta ín-
 timamente ligada a la mitología, podría afirmarse que una no podría existir sin
 la otra, pues ahora ya no podríamos concebir una figura divina sin sus vínculos
 con los héroes y los personajes míticos, así como no podríamos concebir una fan-
 tástica leyenda en torno a cualquier héroe (Jasón, Teseo, Heracles, Perseo, etc.),
 sin nexos con los dioses o sin ayuda de éstos; de igual modo, los mismo dioses -
 perderían gran parte de su historia, si los desvincularan de su trato con los mor-
 tales, llámense héroes o seres humanos semidivinizados. En cuanto al sentido ---
 moralizante, no es que las narraciones lo incluyeran explícitamente, pero sí de
 manera implícita, pues todos los mitos y leyendas encerraban enseñanzas que los
 griegos asimilaban de manera quizá subconsciente o de forma un tanto pragmática:
 a los dioses les debían el respeto y el temor que le profesaban a sus institucio-
 nes, pues la religión se convirtió en una institución de carácter nacional; y si
 bien, antes del despliegue de las corrientes filosóficas, la gente sencilla, ---
 supersticiosa o con fe, llegó a creer en los castigos divinos por causa de impie-
 dad, incredulidad o reto a los dioses, una vez que se desarrolló el potencial de
 análisis filosófico ante la vida y las circunstancias que rodeaban al hombre, --
 quizá ya muy decaída o perdida la creencia en los dioses institucionales, el sen-
 tido práctico pudo tener vigencia en cuanto "experimentar en cabeza ajena", para
 lo cual, los mitos y narraciones legendarias ofrecían una amplia gama de posibilidades.

En el sentido de exégesis, la crítica, el comentario o la enseñanza, Apolodoro nos deja en la más terrible orfandad; toda la exposición carece de comentarios de carácter personal, que nos hablen del sentimiento o la crítica del autor; todo lo que se diga en el terreno de la religión es especulación. A continuación me referiré a los aspectos mencionados en el libro I de la Biblioteca y que tengan relación con la práctica religiosa de los griegos; desde el principio del libro, hasta el capítulo V, no encontré referencias a dicha práctica.

En el capítulo V hace mención del enamoramiento de Hades y rapto de Perséfone por este mismo, coincidiendo con los datos que nos proporciona el himno homérico a Deméter, en su generalidad, pues la narración apolodórica es muy escueta; pero lo importante es la alusión que hace a las fiestas llamadas Tesmoforias, realizadas en honor de Deméter.

Apolodoro expone cuál es el origen de las bromas obscenas que se hacían las mujeres en dichas festividades, cuando señala que: "una anciana, Jambe, con bromas, hizo sonreír a la diosa. Dicen que por eso las mujeres bromean en las Tesmoforias", I,V,1. La allocución "dicen que" se refiere evidentemente a la gente, al pueblo, a la sabiduría popular, a la que quizá recurrió para hacer la afirmación.

Más adelante, cuando señala en su narración que Hades da de comer granos de granada a Perséfone, en sus dominios, nos asegura que: "Plutón le ofreció semilla de granada, para que no se quedara mucho tiempo junto a su madre" I,V,3.

Como es bien sabido, el matrimonio era una institución social, pero tenía su ratificación en el ámbito de lo divino; el hecho de que Perséfone "no se quedara mucho tiempo con su madre" implicaba una situación de nupcias, pues sólo en ese caso no podía seguir permaneciendo al lado de la madre.

Las festividades llamadas Tesmoforias tenían un gran arraigo en el sentimiento religioso de los griegos, principalmente de las mujeres, pues era una fiesta especialmente femenina, relacionada con la fertilidad y el matrimonio.

Por otro lado, la situación descrita de la consumición del grano o granos de granada nos remite a una práctica usual en las ceremonias nupciales griegas, algo que Perséfone ha recibido de Hades, con engaño o malevolencia, - la actitud de la doncella la acredita: "el punto esencial es que, en la ceremonia del matrimonio, la ofrenda de un fruto redondo, se trate de un membrillo o de una granada, consagra ritualmente la unión de los esposos. La desventura de Perséfone nos ofrece la prueba de la eficacia del gesto" (3).

No nos menciona nada acerca de los Misterios de Eleusis, instituidos en la región del mismo nombre y a petición de la diosa Deméter a los habitantes del lugar, es decir, omite la petición de la diosa en cuanto a la institución del culto en su honor e igualmente pasa por alto la mención de la pócima llamada kýkeon, hecha a base de harina, agua y poleo (o menta), para consumo de la diosa y en lo subsiguiente de sus seguidores e iniciandos de Eleusis.

Y siguiendo en la temática de los "Misterios", en I, III, 2 afirma que Orfeo: "instauró los Misterios de Dioniso", pero hay una clara oposición - entre la figura de Orfeo, de corte netamente apolíneo y la figura de Dionisos, inquieto, salvaje, extranjerizante y cruento. Orfeo se caracterizaba por su -- apego a lo pacífico, su contemplatividad, su musicalidad que conmovía incluso a las fieras, y por su soledad que rayaba en la "misoginia"; todo esto se contraponía al espíritu de lo dionisiaco, que hasta en su culto arrastraba más -- mujeres que hombres por ejemplo en las Trietérides. Toda la vida de Orfeo se inclinaba por lo apolíneo y su brutal encuentro con lo dionisiaco marcó en lo subsiguiente un cambio para ambas figuras: para lo dionisiaco significó una medida en sus rituales salvajes y para Orfeo significó una comunión con las Ménades y su Dioniso tracio, el cuerpo de Orfeo significó un ritual más de "sparagmós" de las Ménades como ofrenda a su dios, muriendo igual que lo hizo el dios e igual que los oponentes al dios (cfr. Eurípides, Bacantes).

La muerte de Orfeo a manos de las Ménades puede ser testimonio de que éste se enfrentó de alguna manera al culto dionisiaco y quiso reformarlo, suavizarlo, evitando los derramamientos de sangre y el sacrificio de lo animal (en algunos casos de humanos, de lo cual el mito nos ha dejado inquietantes -- vestigios), pacificando el espíritu salvaje e indomable del dionisismo y creando un sincretismo o fusión de ambas religiones (4).

En todo caso, si Orfeo difundió los Misterios Dionisiacos, éstos fueron reformados, y de hecho, sus seguidores sectarios llamados "órficos" eran devotos de Dioniso. Sin embargo, Pausanias nos dice de Orfeo tracio, que fundó --- unos Misterios de Hécate (II, XXX, 2), que se celebraban cada año en Egina.

Otro aspecto muy importante dentro de la cultura religiosa griega lo constituye el oráculo y el vaticinio; toda la literatura griega, e incluso -- la historia, tiene alusiones a un oráculo determinado como catalizador de las acciones: como en I, I, 5: "Como Gea y Urano le habían vaticinado que sería -- depuesto por un hijo suyo, (Cronos) devoraba su prole al nacer". En I, II, 1:-- "Después de combatir 10 años, Gea vaticinó a Zeus la victoria si se aliaba con los arrojados al Tártaro". Más adelante en I, III, 6 nos dice que Zeus se apresura a devorar a Metis encinta, pues: "Gea había predicho que después de la hija que llevaba en su vientre, nacería un hijo destinado a ser dueño del cielo"

También nos ratifica la historia del oráculo de Temis en I, IV, 1, el cual fue posteriormente llamado oráculo de Apolo, en la Delfos beocia, centro de vida religiosa y profética, cuya importancia trascendió los límites de lo religioso-social y tocó lo político. Lo convencional y la vida cotidiana se regían por el oráculo, principalmente el délfico: I, IX, 1: Atamante envió mensajeros a Delfos para conocer la causa de la esterilidad de sus tierras en -- Beocia .

4. Guthrie, W.K.C. Orfeo y la religión griega. Estudio sobre el movimiento - órfico . Buenos Aires, Eudeba, 1970. Temas de Eudeba. P. 42-43 y 47-49.

El oráculo tenía una función específica en la vida de los griegos; una decisión importante se tomaba con base en una predicción oracular; y los mitos no son la excepción, puesto que nos ofrecen un paralelismo "imaginario" de la vida humana. Al lado de cada acción decisiva y trascendente encontramos una predicción cuyo incumplimiento consideraba un riesgo inminente para el transgresor. En I, IX, 16, Jasón consulta el oráculo para poder convocar a la juventud griega para realizar la expedición a la Cólquide, una vez lista la nave Argo (recuérdese las colonizaciones hechas por los griegos, antes de las cuales se consultaba el oráculo).

A partir del siglo V y del desarrollo de la filosofía jonia, ---- decayó en general la fe religiosa y por ende en las instituciones religiosas y los oráculos, entre los cuales se pueden señalar como principales el de Delfos, dedicado a Apolo, el de Zeus, en Dodona, y los dedicados a algunos héroes, que no fueron la excepción, basta leer las tragedias de Eurípides.

Ligado a los oráculos estaba la figura del vate, profeta o adivino, que sólo por mediación del dios oracular Apolo era receptor y practicante de tal facultad (refiriéndonos a los oráculos apolíneos).

Era Apolo mismo el que lo guiaba en sus profecías y le inspiraba - el don divino: en el caso de Melampo I, IX, 11, las crías de unos reptiles le lamieron los oídos y le transmitieron la facultad de comprender el lenguaje de los animales; las serpientes, ligadas a la tierra, al conocimiento profético - del futuro, de los prodigios y del lenguaje animal, son del mismo género que - la serpiente Pitón vencida por Apolo al adueñarse del oráculo de la Tierra, por tanto sus facultades pasaban al dominio del dios. Más adelante se señala - que Apolo mismo le enseñó a Melampo, el de los pies negros, el arte de interpretar los auspicios tras encontrarse con el dios cerca del río Alfeo, convirtiéndose en lo sucesivo en excelente adivino.

Aquí también es significativo el hecho de encontrarse con el dios junto a un río, cuya corriente cantarina lo liga a las divinidades acuáticas -- que también eran proféticas (5).

Otro aspecto que podemos observar dentro de las narraciones míticas de la Biblioteca, es el ofrecimiento de sacrificios, como en I, VII, 2, --- cuando Deucalión y Pirra desembarcan en el Parnaso y ofrecen un sacrificio a Zeus Frixio. Y no sólo el sacrificio inocuo, sino que el mito griego nos deja preocupantes vestigios de sacrificios humanos: en I, IX, 1, Ino convence a los mensajeros que Atamante envió a Delfos, para decir que la esterilidad en la tierra de Beocia cesaría, si era sacrificado Frixio, hijo de Atamante y Nefele, su primera esposa. Atamante se vió obligado "por los habitantes de la región" de igual modo que Agamenón se vió obligado a sacrificar a Ifigenia, ante la presión del ejército aqueo. Para los griegos, la colectividad era antes que el individuo, recuérdese todos los casos de condena y ostracismo que los griegos votaron en contra de sus mejores generales y estrategas, cuando los consideraban como amenazas para la comunidad, y a pesar del bien y todos los servicios prestados a ésta.

Los mejores animales eran sacrificados a los dioses: I, IX, 1, --- Frixio llegó a la Cólquide en el carnero con vellón dorado y sacrificó el corde-ro a Zeus Frixio.

Los sacrificios sólo podían ofrendarse a los dioses o a los héroes, y todo mortal que reclamaba para sí tal honor era considerado impío: I, IX, 7, - Salmoneo "se igualó a Zeus" y fue castigado por su impiedad.

La piedad religiosa reclamaba el respeto a los dioses y a sus santuarios que se consideraban recintos sagrados e inviolables; nadie podía profanar un templo sin riesgo de ser castigado por la divinidad: I, IX, 8, Pelias degolló a la madrastra de su madre Tiro en el altar de Hera, ganándose así la

cólera de la diosa y su perenne animadversión.

En el último capítulo del libro I, Apolodoro nos narra la historia de los Argonautas, con Jasón a la cabeza; al llegar a la Cólquide, la maga Medea se enamora de él y lo ayuda en su propósito de recuperar el vellón de oro que tiempo atrás Frixo dejara en ese lugar. Es una historia muy llena de tópicos ligados a la magia, así como de hechos insólitos y sorprendentes.

Medea es hechicera y sacerdotiza de Hécate, diosa de la noche, de los muertos y de la magia. La narración contiene tantos elementos del folclor y del cuento popular, que la mención de los recursos mágicos de Medea casi se pierden; "con drogas" logra la invulnerabilidad de Jasón ante el dolor, y con "drogas" adormece al dragón guardián del vellón de oro: I, IX, 23.

Con drogas prometió rejuvenecer a Pelias: I, IX, 27.

Otro aspecto importante de la religión griega fue "la purificación".

Las purificaciones se consideraban indispensables para la "salud" ritual y social del hombre; no podían permanecer "impuros o manchados" por un crimen, un parto o el contacto con un muerto. Como en I, IX, 24, Jasón y Medea, junto con los Argonautas, llegan a la isla Eea donde vivía la maga Circe (tía de Medea), para pedirle que los purifique del crimen cometido por Medea en la persona de su hermano Apsirto, pero que involucraba a todos los Argonautas.

b) MITO.

La palabra mýthos nos muestra una variedad semántica muy extensa, que va desde "palabra" hasta "discurso", pasando por narración, relato, noticia, leyenda, cuento, relato fabuloso, fábula, relato histórico y su simple transcripción "mito"(1), dejando para los taxonomistas de la lengua la clasificación de los términos con base en su definición.

Pero para ubicarnos, es preciso dar una definición de mito; según el sr. Antonio Ruiz de Elvira (2), mito es equiparable al término leyenda, que a su vez define como: "todo relato de sucesos que son inciertos e improbables, pero sobre los cuales existe una tradición que los presenta como realmente acaecidos". Ya desde este momento podemos notar que dicha definición incluye unos elementos y omite otros que intentaremos descubrir a lo largo de este inciso. Lo que sí nos precisa es que intervienen en su definición 3 elementos -- que son: incertidumbre o improbabilidad, pretensión de veracidad y tradición (3). Esta definición nos habla de relatos de sucesos, de modo muy general, sin incluir el ámbito ni los personajes que puedan intervenir en ellos, y nos da un amplio margen para confundirnos ante un relato histórico, una leyenda, un cuento popular o bien una narración mítica.

Las características mencionadas anteriormente bien pueden ser aplicadas a las categorías señaladas: la veracidad o certidumbre es aplicable al relato histórico, y en cierto grado también la leyenda lleva alguna pretensión de veracidad pero también de tradición, la cual es compartida tanto por el cuento como por el mito, que a su vez lleva la marca de la incertidumbre o improbabilidad, formando un anillo con dichos elementos ligados entre sí por las categorías narrativas mencionadas.

1. Sebastián Yarza, Florencio I. Diccionario Griego-Español. Barcelona, Sopena, 1972. P. 917.
2. Ruiz de Elvira, Antonio. Op. Cit. P. 7.
3. Ibid. P.8.

Podemos decir que el mito es un producto cultural vivo, que no se mantuvo estático, sino que sufrió constantes inclusiones, adiciones y modificaciones sin perder su esencia; dejó de tener vigencia como objeto de fe, pero siguió teniendo vigencia de ideario erudito, de riqueza cultural que alimentó la imaginación y creatividad artística de los siglos siguientes hasta nuestros días.

Es un problema considerado sin solución, a riesgo de ser parcial y subjetivo, el hecho de determinar las conexiones del mito con los elementos -- que lo configuran y con los cuales se encuentra muy en deuda, es decir, la religión, el ritual y las narraciones mencionadas anteriormente. Podemos afirmar que el mito oscila desde el mundo de lo sagrado, hasta el mundo de lo profano.

Sin afirmar categóricamente que el mito es toda irrupción de lo sagrado en lo profano (4), sí podemos decir que el mito nos acerca a ese mundo -- sagrado, poblado de divinidades, que conformaba el ámbito de lo divino en la antigüedad, pues una de las características de las narraciones míticas es el acercamiento a los dioses, a su vida, origen, nacimiento, hechos relevantes y contacto con los humanos, sin decir por ello que sea la "conditio sine qua non" para la existencia mítica.

Si es que el mito se encuentra en estrecha relación con los dioses al narrarnos sus hazañas, es innegable que está asociado en cierto grado a la religión y no sólo a los dioses que figuran en ésta, sino también a los rituales que la alimentan. Sin embargo, "se ha notado frecuentemente que los mitos tienen algo más que esa conexión mecánica o accidental con la religión, -- que son una forma de expresión del propio sentir religioso" (5). Y ya sea producto del sentir religioso o de la reflexión, es innegable el vínculo entre mitología y religión (religiones antiguas, obviamente "paganas", que no habían -- desarrollado dogmas que exigen actos de fe mas no de razón o comprobación), --

4. Malevez. "Le message chrétien et le mythe". La théologie de R. Bultman. Brujas, París, Desclée de Brouwer, 1954. Col. Musseum Lessianum, P. 64.

5. Kirk. Op. Cit. P. 42.

por cuanto que los mitos no tendrán su carácter, si no incursionan en cierta medida en el ámbito de lo divino. Así como no podemos concebir mitos que no hablen de dioses, tampoco podríamos concebir mitos que únicamente trataran de la vida y hechos de los dioses. Un hecho está claro y se trata de aceptar la participación de dos tipos de protagonistas en las narraciones míticas: por un lado seres inmortales, llámense dioses, divinidades menores o seres extraordinarios (monstruos y seres biformes), y por otro lado seres mortales, llámense -- semidioses, héroes o simplemente hombres.

Una vez determinada esta característica de los mitos, debemos abordar la "presunción de veracidad", pues los relatos míticos se basan en "algún tipo de memoria del pasado y que se describe su desarrollo en términos de un fuerte realismo" (6), a excepción de algunos hechos fantásticos o seres irrealles: monstruos o animales maravillosos .

Y es en este punto donde nuestra narración mítica alcanza la conexión con la leyenda, con el relato que supone cierta veracidad, pues sus hechos o descripciones, en algún sentido, tienen su raíz en la realidad.

Al referimos a la suposición de que lo narrado por los mitos ---- ocurrió en alguna época antiquísima, estamos incluyendo la idea de temporalidad, una idea del tiempo alejado, remoto, quizá anterior a la noción de tiempo ; por lo tanto, el mito supone la existencia de dichos acontecimientos en una lejana época, una supuesta edad atemporal llamada "mítica".

Para alcanzar ese grado de penetración en la memoria popular, es preciso que la narración sea tradicional, es decir, que arraigue en el sentir popular, porque toque sus emociones, tradiciones y costumbres; en otras palabras, que sea producto de éstas, aunque su elaboración pueda ser irrefutablemente producto de la razón o de la reflexión.

Es en este punto , en el de las tradiciones, donde puede ligarse -- el mito con el cuento popular, que contiene los elementos tradicionales del -- folclor de los pueblos. Aunque toda narración tradicional presenta mezcla de -- realidad y fantasía (7). La fantasía es un elemento típicamente mítico, aunque no exclusivo, pues no sólo nos transmite visos de realidad en las narraciones, sino también importantes dosis de la rica fantasía de la mente humana.

Los mitos nos dan la explicación de algo, el origen de algo, ya -- sea en el ámbito de lo divino (con los dioses como protagonistas), o de lo humano (con los héroes como protagonistas). Nos habla de héroes, hombres superiores al común, con facultades muy por encima de las limitaciones humanas, con -- destacadas relaciones en el mundo de lo sobrenatural pero también gran dominio sobre el mundo natural, en virtud de que el mito "es un modo de ficción, un -- género en el cual el héroe tiene una superioridad de naturaleza, cualitativa, sobre las leyes de la naturaleza y sobre el hombre común (8).

Al mencionar al héroe, nos referimos a otro protagonista del mito, a un personaje específico, definido, con sus relaciones familiares cuidadosamente señaladas y ligado a una determinada región, aunque ésta varía según la versión del mito (9). Los héroes que protagonizan el mito son verdaderos personajes de la civilización, pues sus hechos y hazañas tienen relación generalmente con fundaciones, movimientos colonizadores, civilizadores, emprendedores de actividades relacionadas con el bien común.

Pero los héroes que protagonizan el mito no son hombres comunes y corrientes, por lo general, sino que son seres cuyas aptitudes y capacidades -- superan en mucho las de los hombres normales del pueblo; es por ello que se -- ha expresado la opinión de que la antigua mitología griega era aristocrática(10).

7. Ibid. P. 46.

8. Todorov. "El héroe del mito" en Introducción a la literatura fantástica. -- Trad. Silvia Delpy. México, Premia Editora, 1987. La red de Jonás. P. 13.

9. Kirk. Op. Cit. P. 52.

10. Ibidem. P. 49.

Sin embargo, no podemos imprimir el sello de una clase específica a las narraciones míticas, puesto que fueron expresión de una conciencia colectiva formada por múltiples factores sociales, psicológicos, económicos, antropológicos, etc.

Los temas se veían emparentados con la aristocracia o la nobleza, quizá porque en esas vidas se podían dar los factores y motivaciones para los acontecimientos que tal vez en vidas sencillas e intrascendentes no se daban, a menos que les sucediera algo sorprendente y fuera completamente de lo cotidiano, como por ejemplo, el encuentro con un dios y un cambio de vida subsecuente: Melampo, Filemón y Baucis, el padre de Orión, etc.

Los mitos también abordan los orígenes del hombre (11), del ordenamiento del universo y de la naturaleza, pues intentar explicar cómo surgió el mundo que conocemos, con sus habitantes humanos y animales, así como el entorno físico que lo integra: mares, ríos, montañas, vegetación. Eventos importantes y trascendentes en la vida del hombre: descubrimiento del fuego, de las artes, de la agricultura, del vino...

Podríamos afirmar que los mitos son los primeros intentos, y no -- por ello menos valiosos, de los hombres por explicarse el mundo, su situación en él, el entorno que lo rodeaba, así como sus relaciones con el vasto universo natural y sobrenatural; responden a una necesidad primigenia del hombre por ubicarse en un entorno geográfico, histórico, social y cultural, pero también por definir su posición ante lo sagrado y lo divino.

Los mitos son las primeras respuestas que el hombre se da ante los cuestionamientos que su vida cotidiana le plantea, constituyen los intentos -- primordiales por resolver interrogantes que a lo largo de la evolución de la cultura y desarrollo de las ramas del conocimiento le van a proporcionar ciencias como la historia, la filosofía o las ciencias naturales, sin decir con es

11. Frazer, Sir James G. Op. Cit. P. XXVIII.

to que los mitos representan un estadio primitivo de la mente humana; no es -- así; tal vez esquemáticamente representen un período inicial y primigenio en -- cuanto al desarrollo de los alcances del pensamiento humano con respecto al or -- denamiento de las ideas precursoras de las ciencias, pero no de la capacidad -- creativa, reflexiva y de abstracción humana, pues los mitos representan ideas -- y tal vez temores, bastante complejos.

Los mitos representan un potencial cultural de la mente humana en función de su contexto social, cultural y religioso; ofrecen un vasto repertorio de ocasiones, ideas, ejemplos y explicaciones al cual se podía recurrir -- inequívocamente para solucionar problemas de la vida ordinaria o de la vida -- creativa, llámese arte o literatura; incluso la historia y la filosofía, una -- vez descubiertas como ramas autónomas del conocimiento siguieron recurriendo -- constantemente a aquella amalgama de la cual formaron parte alguna vez, para -- alimentar ejemplos y recursos.

A continuación se darán las principales características que confor -- man al mito, a la leyenda y al cuento popular, tres géneros de narración que -- se relacionan fuertemente entre sí, comparten características y a la vez son -- perfectamente autónomos. Es cierto que tienen rasgos determinantes de su carác -- ter, y al mismo tiempo la distinción entre éstos no siempre es claramente com -- prendida o uniformemente observada (12).

I. MITO: Manifestación cultural de la conciencia humana a través de la inquietud de la mente colectiva de un pueblo, trabajada o cultivada de gene -- ración en generación como legado tradicional, paralelo a una realidad, sin que por ello pueda concedérsele la credulidad de un acontecimiento acaecido en algu -- na edad específica; muestra un reflejo de la vida real en combinación con la -- ficción, la fantasía, el ritual y la religión.

12. *Ibid.* P. XXVII.

Se puede afirmar que utiliza símbolos para expresar ideas, situaciones superadas o problemas manifiestos que tuvieron vigencia en alguna época remota. Su larga transmisión oral encontró expresión literaria y con ella un innegable enriquecimiento.

1º Relato de sucesos que son inciertos e improbables, con pretensión de veracidad, fundados en la tradicionalidad (vid. supra p. 20).

2º Los mitos contienen en el fondo alguna finalidad seria diferente de la de relatar una historia (13), para asentar testimonio o por entretenimiento. Pueden llevar una intención etiológica seria (14).

3º Los personajes (dioses o héroes) son específicos y sus relaciones familiares bien señaladas; se hallan ligados a determinada región (la cual puede variar según donde se narre el mito).

4º Acción complicada con algunas interrupciones por episodios que se relacionan de manera imprecisa (15).

5º Acción desarrollada en una época remota, atemporal, pero basada en algún tipo de memoria del pasado, descrita en términos de un fuerte realismo (16).

6º Sus personajes principales suelen ser dioses, héroes o seres sobrenaturales (que superan las posibilidades de lo real y natural). Por lo general se trata de realeza, nobleza o aristocracia, aunque también mencionan a hombres comunes, pero atendiendo con gran interés a las genealogías y linajes.

7º Se caracterizan por una fantasía sin límites y frecuentemente paradójica.

La fantasía comporta hechos imposibles según los cánones de vida real (como un carnero con vellón dorado que vuela, o un carro tirado por dragones o una encina parlante, un hombre con cien brazos, con un ojo o con cuerpo de caballo), y suele ir más allá del simple tratamiento de lo sobrenatural y expresarse a través de una dislocación algo extraña de las relaciones y conexiones más conocidas y naturalistas; pueden alterarse todas las reglas de la actuación, el razonamiento y las relaciones normales (17). Los acontecimientos pueden tener un -

desenvolvimiento normal, natural, pero de pronto se dan giros inesperados, --- transformaciones de personalidad y metamorfosis inusitadas. Las acciones a veces no tienen conexión y algunos planteamientos quedan sin respuesta, habiendo incluso contradicciones ; no obstante, son una impresionante muestra de la -- compleja reticularidad de la actividad mental.

8º El mito se encuentra íntimamente ligado a la religión y a los rituales que ésta contenga, aunque también se liga a rituales cuyo desarrollo no sea propia mente religioso; así, algunos investigadores lo han considerado un aspecto de la religión en su periodo antiguo, o bien, su fuente más profunda (18). Igualmente podemos afirmar que hay una interdependencia del mito con el ritual (19), - pero sin presumir la derivación tajante de una hacia el otro de forma indiscutible (es decir, que todos los mitos deriven de un ritual, o bien, todos los rituales deriven o estén en conexión con un mito), en virtud de la independencia que en múltiples ocasiones muestran. "Cuando los mitos se hallan asociados a rituales, las relaciones son complejas y variadas (como lo pueden demostrar -- ejemplos de mitos griegos) (20). Sin embargo, el mito no se puede restringir - únicamente a narraciones de carácter sagrado o bien a narraciones que sólo están ligadas con rituales, pues ello resulta precario y erróneo (21).

II. CUENTO POPULAR: El cuento popular, fantástico o maravilloso, - morfológicamente constituye un mito (22) y sólo se podrían diferenciar por su "función social" (23), mucho más importante en los mitos. No obstante su innegable vinculación formal y temática, no sería posible afirmar la indistinción - clara entre mitos y cuentos populares, como se llegó a creer entre investigadores (24). A continuación se expondrán las principales características del llamado cuento popular o maravilloso.

1º Relato de sucesos "inventados" por la imaginaria popular, que si bien pretenden describir acontecimientos reales o vigentes, son puramente imaginarios,

18. Ibid. P. 24. 19. Ibid. P. 36. 20. Ibid. P. 29. 21. Loc. Cit. P. 41.

22. Propp, Vladimir. Morfología del Cuento. México, Colofón, 1986. P. 133.

23. Propp, Vladimir. Raíces históricas del Cuento Maravilloso. México, Colofón, s/a. P. 19. 24. Kirk. Op. Cit. P. 47.

no teniendo otra finalidad que el entretenimiento del oyente sin hacer un reclamo real a su credulidad (25), pues su principal interés radica en la narración (26).

2º Lleva una importante participación de elementos considerados sobrenaturales, llámense mágicos, geniales o maravillosos, pero sin aludir o penetrar el ámbito de lo sagrado o lo divino, es decir, no se refieren propiamente a dioses o temas de índole religiosos.

3º Los personajes del cuento popular nos presentan a un protagonista: héroe o heroína, que es un ser humano, muchas veces de origen humilde, pero sin destacar la nobleza o aristocracia; ese personaje debe realizar sus objetivos humanos a pesar de o con ayuda de fuerzas sobrenaturales o fantásticas representadas por brujas, gigantes, duendes, ogros y objetos mágicos (27).

4º Los temas pueden ser recurrentes con el mito, pero resueltos con una fuerte dosis de ingenio e igualmente con ayuda de disfraces, engaños, tretas y artimañas (este recurso también puede ser empleado en los mitos). "El empleo del ingenio es la característica más sobresaliente y consistente de los cuentos populares, y aparece tanto si hay elementos sobrenaturales o no " (28). En muchas ocasiones, en los cuentos populares, el punto principal radica en la manera ingeniosa con que se superan los obstáculos o peligros.

5º Los cuentos populares no tratan fundamentalmente de temáticas serias ni conllevan reflexiones o preocupaciones profundas sobre conflictos que reflejan -- por lo general problemas sociales sencillos o bien expresan deseos meramente humanos de carácter particular (29).

6º Los personajes de los cuentos populares no tienen nombres específicos ni -- bien definidos, sino genéricos o simbólicos; tiene muy pocas referencias personales y locales, son seres que surgen de pronto, de la noche a la mañana para

25. Frazer. Op. Cit. P. XXIX. 26. Kirk. Op. Cit. P. 50. 27. Ibid.
28. Ibidem. P. 51. 29. Ibid. P. 54.

enfrentar un problema que acapara la atención de la narración.

7º Los lugares en que se ubica la narración son inexactos, inexistentes o francamente irreales.

8º El tiempo en que se sitúa la narración del cuento popular se identifica con un tiempo supuestamente histórico, en el pasado, pero no hay exactitud ni ubicación cronológica. Por lo general, utilizan locuciones temporales vagas e --- inexactas como "érase una vez", "hubo una vez", "hace mucho tiempo", "en aquel tiempo", etc.

9º Existe movilidad de un género a otro: del cuento popular al mito (30), principalmente en lo que se refiere a los motivos y a los elementos.

10º Por último, me gustaría agregar que no sólo consiste el interés principal en la narrativa de aventuras resueltas de modo ingenioso, sino que lleva inmerso un interés, subsecuente o de segundo nivel, en la ejemplificación de algo, en el modelo de algo o en la personalidad del que puede triunfar en sus propósitos, en otras palabras, si se quiere didascálico o moralizante, que cada cual captará según sus alcances o necesidades. En este punto me atrevo a decir que puede hermanarse tanto con el mito como con la leyenda.

III. LEYENDA: La leyenda es otro producto cultural del ser humano, con mayor intencionalidad y finalidad, pues lleva un marcado propósito de dejar huella o testimonio de alguien o algo, en una curiosa combinación de hechos reales adicionados con fantasía o exageración. Mientras el cuento popular se encamina en esencia o se acerca más al mito, la leyenda se dirige u orienta mayormente hacia la historia, pero sin llegar a tener la categoría verídica de ésta.

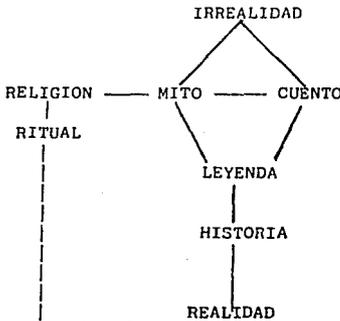
1º Relato de sucesos que han dejado memoria oral o escrita en las tradiciones de los pueblos (31), reclamando autenticidad y credibilidad.

30. Ibid. P. 53. 31. Frazer. Op. Cit. P. XXVIII.

2º Relatan la fortuna o el infortunio de los personajes o pueblos enteros, reales, en el pasado, o bien describen eventos necesariamente humanos, que según se ha dicho, han ocurrido en lugares específicos, determinados, es decir, están ubicados, tienen carácter local y presumible historicidad, aunque no tengan -- cronología exacta.

3º Las leyendas conllevan una mezcla de verdad y fantasía; por lo cual, la proporción de ambas varía naturalmente en diferentes leyendas; generalmente la -- falsedad predomina al menos en los detalles y el elemento de lo maravilloso o milagroso frecuentemente forma parte de ellas (32).

4º En el elemento fantástico existe una vinculación tanto con el mito como con el cuento, pues es un elemento común a estos tres tipos de narrativa, llevándonos a una encrucijada, pues en la práctica "la leyenda y el mito no se pueden separar en todas las ocasiones, por más que teóricamente sean posibles leyendas que no sean enteramente fantásticas o que sean efectivamente históricas" (33).



32. Ibid. P. XXIX.

33. Kirk. Op. Cit. P. 47.

A continuación se incluye una lista tomada de Kirk (34), con algunas inclusiones y modificaciones, que señala la casi totalidad de temas abordados por los mitos griegos, tanto de dioses como de héroes, tanto de seres inmortales como de mortales.

1º Soluciones ingeniosas a dilemas y acertijos; ardides o recursos utilizados por dioses y héroes con diversa finalidad.

2º Metamorfosis y catasterismos de héroes o seres humanos y en ocasiones animales (Amaltea).

3º Muerte propiciada accidentalmente a un pariente, amigo o amante.

4º Aparición de gigantes, monstruos de toda clase, incluyendo los seres híbridos o biformes, de naturaleza animal y humana (centauros, sátiros, minotauro, sirenas, Cécrope, Delfina, etc.).

5º Imposición de una tarea difícil, peligrosa o "imposible", a un rival o pretendiente por diversos motivos y con distintos objetivos: ya sea por buscar -- deshacerse de él o para conceder la mano de una mujer o por obtener un reino.

6º Realización de tareas imposibles o muy peligrosas: expediciones para buscar objetos extraordinarios, para liberar mujeres o pueblos, para matar a un animal asolador, para obtener la mano de una mujer o para reclamar la posesión de un reino o bien por obtener honores.

7º Competencias por obtener un objeto valioso, honores, un reino o una mujer.

8º Castigos ejemplares por impiedad o reto a los dioses: por pretender unirse a una diosa o bien por compararse a los dioses, retarlos en alguna actividad o desafiar su poder o bien oponerse a ellos.

9º Reemplazo de mayores y "últimogenitura": buscar destronar o reemplazar a los padres o mayores y "últimogenitura", es decir, el más joven como reemplazante, -- con ayuda de un dios y por predicción oracular.

10º Muerte o intento de muerte del propio hijo para evitar el futuro reemplazo

34. Cfr. Kirk. Op. Cit. Pp. 196-197 y 203-204.

- anunciado por un oráculo o bien por exigencia colectiva o "de una divinidad", (como sucedió con Frixo o Ifigenia). También por exposición de un infante por los propios padres para evitar que se cumpla un oráculo nefasto.
- 11º Venganza por diversas causas (de Altea hacia Meleagro, Medea hacia Jasón, Jasón hacia Pelias, Procne hacia Tereo, etc.).
- 12º Disputas familiares (egipcios y danaiades, Heracles y Euristeo, Hera y Zeus).
- 13º Familiar infiel: hija o esposa (Estenebea, Fedra, Escila).
- 14º Relaciones incestuosas (Mirra, los eólicas, Cánace y Macareo).
- 15º Fundación de ciudades, por lo general atribuidas a héroes epónimos.
- 16º Armas y objetos especiales (la clava de Heracles en la gigantomaquia, o --- bien el objeto que produce el mal también lo puede curar -Melampo-).
- 17º Profetas, videntes y oráculos que tienen un papel muy importante en el desarrollo de los mitos, porque purifican, vaticinan, comprenden el lenguaje animal y curan enfermedades y locura, o bien desentrañan enigmas.
- 18º Amantes mortales de los inmortales, ya sean dioses o en menor escala, también diosas.
- 19º Búsqueda o petición de la inmortalidad con todos los riesgos que ello implica para los mortales.
- 20º Alma externa o prenda de vida: la vida depende de un objeto exterior a la persona; también la fuerza (que implica la vida o supervivencia) depende de la cabellera u otro objeto.
- 21º Nacimientos insólitos o 2º nacimiento: del muslo o la cabeza, de gotas de sangre sobre el mar o gotas de semen sobre la tierra o bien de orina.
- 22º Enamoramientos raros (de una mujer hacia un río o un toro) y engendramientos raros o extravagantes (a través de una lluvia de oro, metamorfoseándose en cisne, en caballo, sumergiéndose en un río, etc.).
- 23º Crianza y crecimientos extraordinarios: crianza de infantes por animales, crecimientos extraordinarios (Hermes, Artemisa y Apolo, los Alóadas).

anunciado por un oráculo o bien por exigencia colectiva o "de una divinidad", (como sucedió con Frixo o Ifigenia). También por exposición de un infante por los propios padres para evitar que se cumpla un oráculo nefasto.

11º Venganza por diversas causas (de Altea hacia Meleagro, Medea hacia Jasón, Jasón hacia Pelias, Procne hacia Tereo, etc.).

12º Disputas familiares (egipcios y danaidas, Heracles y Euristeo, Hera y Zeus).

13º Familiar infiel: hija o esposa (Estenebea, Fedra, Escila).

14º Relaciones incestuosas (Mirra, los eólicas, Cánace y Macareo).

15º Fundación de ciudades, por lo general atribuidas a héroes epónimos.

16º Armas y objetos especiales (la clava de Heracles en la gigantomaquia, o --- bien el objeto que produce el mal también lo puede curar -Melampo-).

17º Profetas, videntes y oráculos que tienen un papel muy importante en el desarrollo de los mitos, porque purifican, vaticinan, comprenden el lenguaje animal y curan enfermedades y locura, o bien desentrañan enigmas.

18º Amantes mortales de los inmortales, ya sean dioses o en menor escala, también diosas.

19º Búsqueda o petición de la inmortalidad con todos los riesgos que ello implica para los mortales.

20º Alma externa o prenda de vida: la vida depende de un objeto exterior a la persona; también la fuerza (que implica la vida o supervivencia) depende de la cabellera u otro objeto.

21º Nacimientos insólitos o 2º nacimiento: del muslo o la cabeza, de gotas de sangre sobre el mar o gotas de semen sobre la tierra o bien de orina.

22º Enamoramientos raros (de una mujer hacia un río o un toro) y engendramientos raros o extravagantes (a través de una lluvia de oro, metamorfoseándose en cisne, en caballo, sumergiéndose en un río, etc.).

23º Crianza y crecimientos extraordinarios: crianza de infantes por animales, crecimientos extraordinarios (Hermes, Artemisa y Apolo, los Alóadas).

24º Encierro y aprisionamiento en un cofre, tinaja, tumba o bajo tierra: donde se crece oculto de algo o de alguien o bien con fines de exterminio.

TEMAS INSOLITOS.

25º El fuego: utilizado como objeto de disputa divina, para sacrificios, para proporcionar la inmortalidad, para causar daño (en la "cocción" de gente: Tán taio con Pélope, Procne con Itis, Atreo con los hijos de Tiestes), o bien como furia divina para castigo.

26º Edades anteriores a los hombres en que la convivencia entre dioses y hombres fue factible, o bien en las que la raza humana fue mejor.

27º Raptos de divinidades o de héroes por otras divinidades o dioses menores.

28º Origen o explicación de la vejez, males y enfermedades de los humanos.

29º Cambios de sexo.

30º Diluvio.

31º Antropofagia.

Como podemos observar, la variedad temática de los mitos no excluye de ningún modo las emociones y pasiones humanas, al contrario, las presenta aderezadas con las posibilidades del potencial fantástico del mito.

c) RITUAL.

La vida griega antigua se encontraba plagada de actos rituales relacionados no sólo con las prácticas del culto religioso, sino con las prácticas usuales y cotidianas de la vida normal de la gente. Los rituales invadían el hacer y el quehacer de la vida humana, no sólo en el ámbito del cultivo del sentimiento religioso sino en la vida social, humana y en relación con la naturaleza.

Se puede decir que el ritual, dentro del mundo griego, tomaba parte fundamental y trascendente en cuanto que ratificaba a los practicantes la profesión de ciertas ideas, de ciertas creencias, al repetir constantemente un acto que le confería en sí mismo la calidad de poder y originalidad, en virtud de una capacidad creadora, reafirmativa, regeneradora, vivificante, potencial y eficaz.

El ritual, a grandes rasgos, es un uso cultural surgido a expensas de la necesidad humana por materializar o corporeizar ideas y necesidades espirituales, abstractas, a modo de petición o confirmación para que algo se realice o siga efectuándose.

Los rituales formaban parte de las ceremonias o las constituían en su totalidad, pero no sólo de ceremonias en el sentido religioso o social, sino de actos no propiamente ceremoniales que quizá a nuestra vista aparezcan como incoherentes o sin sentido: como el hecho de golpear a una muñeca llamada Cárila y enterrarla junto a una barranca con una cuerda en torno al cuello, junto a la tumba de una supuesta Cárila que existió alguna vez en Delfos (1).

El ritual nos presenta un carácter ceremonial, festivo, solemne, religioso y sobre todo repetitivo; para que un acto o acontecimiento adquiriera la categoría de ritual debe considerarse como indispensablemente recurrente y repetitivo, evocativo de algún acto original o de un hecho profundamente trascendente. Los actos rituales que dan vida a ceremonias de carácter religioso y social,

1. Kirk. Op. Cit. P. 29.

pero también colectivo, tienen "una idea general de eficacia que ha podido precisarse y especializarse en la de virtudes fertilizantes, lustrales y adivinatorias" (2).

Los rituales nos presentan ideas diversas y complejas que van desde la petición-confirmación de la fertilidad y prosperidad, pasando por enfrentamientos ficticios, muertes simuladas, carreras y competencias, hasta las llamadas injurias rituales, lanzadas entre los iniciandos de los misterios eleusinos, o bien entre los participantes en las festividades dionisiacas. "En ellos también se perciben los rasgos de imágenes vivas de tiempos remotos" (3), que seguían existiendo entre las prácticas cultuales de los griegos y traspusieron tiempo y espacio, al surgir de remotas prácticas rurales, y se extendieron a la vida urbana.

El lenguaje ritual tiene carácter simbólico, así como la ejecución de actos relacionados con la actuación de la naturaleza, con las asociaciones humanas (como el ingreso a una comunidad, a una secta o a un grupo determinado), con el culto a los dioses, el tránsito de un estadio a otro, el trato a los muertos, o bien cuestiones más especiales como fundar ciudades, purificar, vaticinar, o también contraer matrimonio. Por donde se dirija la mirada, encontraremos actos rituales realizados a través de la simbolización del lenguaje y de la actuación.

Los rituales se integran de palabras y actos, entre los cuales podemos considerar los sacrificios y las danzas, las procesiones, alabanzas e invocaciones. La realización de un sacrificio con diversas finalidades constituía uno de los actos litúrgicos rituales por excelencia, era de carácter indispensable e insustituible. El sacrificio podía consistir en la inmolación de víctimas animales, o bien en la presentación de ofrendas de variada índole: como las libaciones, desde agua, pasando por las mezclas de agua y miel, o leche y miel, o bien, agua, leche y miel, también de agua y vino, hasta el ofrecimiento de sólidos: granos, harina, tortas, frutos; y objetos votivos: figurillas, tablillas, objetos valio-

2. Gernet-Boulanger. Op. Cit. P. 36.

3. Ibid. P. 37.

sos o simplemente de barro o arcilla, ornamentales; también cabello y prendas de vestir.

Para la realización de los rituales sacrificiales era necesario erigir un altar especial para ello, pues "la virtud que encierra lo habilita para ser objeto de ritos y ofrendas" (4).

Pero los sacrificios y ofrendas no solamente se podían efectuar en altares construidos por el hombre, sino también en lugares naturales sagrados, centros específicos considerados como dimanadores de energía sagrada, tales como las orillas de los ríos y las fuentes, o bien en torno a un árbol, o en un bosque considerado como sagrado, donde se realizaban actos rituales como las danzas.

La ejecución de rituales sagrados independientes o como parte de festividades religiosas, por lo general se llevaban a cabo en los altares dedicados a las divinidades y localizados ante la entrada de los templos (5), nunca en su interior, considerado como la morada inviolable del dios. También se efectuaban rituales sacrificiales en los altares de los hogares particulares, según el culto familiar.

El ritual sacrificial de víctimas animales ofrecía la sangre de éstas y parte de su carne como ofrenda al dios o dioses, a excepción de las víctimas ofrecidas a los dioses infernales, cuya integridad correspondía a la divinidad, sin que los oferentes participaran en el posterior banquete ritual con el resto de las carnes del animal (6), como sucedía con el grueso de los sacrificios cruentos, en los que el festín "afirma en el sacrificador la virtud religiosa del sacrificio" (7).

El ofrecimiento ritual de exvotos a los dioses o a los muertos, constituía otra costumbre muy arraigada entre los griegos; desde los objetos introducidos en grietas, grutas o cavernas, hasta las ofrendas consumidas al fuego o arrojadas a las fuentes o los ríos, o también colgadas a los árboles, según la exigencia de la piedad religiosa reclamada a sus deudores.

4. Ibidem. P. 135.

5. Ibidem.

6. Gernet-Boulanger. Op. Cit. P. 146. Rohde, Erwin. Psique. El culto de las almas y la creencia en la inmortalidad entre los griegos. Barcelona, Labor, 1973. P. 360. Vol. II.

7. Gernet-Boulanger. Op. Cit. P. 151.

Los rituales sacrificiales realizados en honor de divinidades inframundanas por ej. Hécate, Perséfone, Erinias se realizaban durante la noche y - su finalidad era lustral, expiatoria o pacificadora, para aplacar a las deidades o a las almas de los muertos, para retirar una impureza por un crimen, o bien para "alejar a los espíritus" (8). Por el contrario, los sacrificios ofrecidos - a las divinidades celestes u olímpicas, se realizaban durante el día, con finalidad propiciatoria, de agradecimiento o expiatoria.

Muchas veces el ritual sacrificial iba precedido por la llamada --- pompeé o procesión, que conjuntaba a la población, en seguimiento del calendario festivo. Cada pólis poseía un calendario festivo que dedicaba a sus divinidades principales; todas las festividades griegas guardaban un esquema general que consistía en una procesión muchas veces con la imagen de la divinidad o un objeto - que la representara (como el falo a Dioniso), durante la cual entonaban himnos, plegarias e invocaciones, desde el santuario del dios hasta un lugar determinado, o bien desde un punto fijado de antemano hasta el santuario del dios; posteriormente se efectuaban los sacrificios y ofrendas, acompañadas de invocaciones y plegarias, para dar paso, luego, a un banquete ritual y colectivo (9).

La portación de animales y objetos simbólicos que los fieles consideraban como sagrados, era fundamental apoyo del ritual festivo; también el empleo de danzas y música de distintos instrumentos. La proximidad de una festividad exigía la "purificación" de los participantes (10), para lo cual era menester otro tipo de ritos lustrales que conferían al individuo la capacidad de participar en la festividad colectiva.

Durante las festividades griegas se efectuaban una serie de actos -- rituales que iban encaminados a propiciar a las divinidades y a atraer las bondades de la naturaleza, como sucedía en las llamadas "hierogamias" o imitaciones --

8. Cfr. Gernet-Boulanger. Op. Cit. P. 147.

9. Rodríguez Adrados, Francisco. Fiesta, Comedia y Tragedia. Madrid, Alianza, -- 1983. Alianza Universidad, Textos. P. 398.

10. Gernet-Boulanger. Op. Cit. P. 139.

de uniones divinas, como la del cielo y la tierra a través de la lluvia, rituales que implicaban uniones entre humanos, para "solicitar" la fertilidad de la tierra y la abundancia de los frutos (11).

Las festividades griegas guardaban una fuerte influencia campesino--agraria, pues en muchas de ellas se ofrecían las primicias de la tierra a los --dioses que las proporcionaban, como en las Antesterias, durante las cuales se --ofrendaban las primicias de las semillas; las Pianopsias, en las cuales se consu--mía ritualmente la panspermia o cocido de múltiples semillas (12); o bien se ofrecían los frutos en una rama de olivo adornada con cintas de lana: eiresione, y conducida por niños, durante las Targelias; en esta festividad también se rea--lizaba la expulsión del "fármaco" o mal de la ciudad, representado en una vícti--ma propiciatoria, que simbólicamente asumía todos los males de la ciudad con el fin de purificarla. Se buscaban 2 hombres notablemente repugnantes: uno represen--tando a los hombres y otro a las mujeres, se les colgaban higos al cuello, se --les azotaba y luego salían expulsados de la ciudad, acompañados por las maldicio--nes de los habitantes, cargando sus males y dejando limpia la ciudad para el si--guiente año (13).

Es a través de rituales como se desarrollaba la vida religiosa, ---festiva y social de los griegos.

Pero incluso hechos o delitos de sangre tenían una implicación ----ritual al imperar la necesidad de la purificación del homicida y la propiciación del alma del muerto. Un crimen implicaba una mancha de carácter social con impli--caciones religiosas y la única manera de reintegrar al homicida a la sociedad consistía en la purificación a través de los ritos de expiación. "Cuando había un delito de sangre que exigía purificación, el sacerdote borraba el crimen con ---otro crimen, vertiendo la sangre de un animal sobre las manos del contaminado --por homicidio. La purificación consistía en una sustitución de víctimas donde el

11. Ibid. P. 33.

12. Ibid. P. 30.

13. Burkert, Walter. Greek Religion. Trad. John Raffan. Harvard, University Press, 1985. Pp. 82-3.

animal representaba al culpable" (14).

Una vez realizada la purificación ritual, el homicida podía reintegrarse a la vida social de la comunidad y afrontar el proceso criminal.

Por otro lado, los rituales podían ser efectuados tanto por sacerdotes como por cualquier otra persona, pues el sacerdocio para los griegos era una "función social," para la cual todos los ciudadanos estaban igualmente calificados (15); no obstante, algunas familias tenían el monopolio del sacerdocio en determinados cultos, como los místéricos, o bien existían sacerdotes consagrados -- exclusivamente al culto apolíneo, por ejemplo, pero todo ello como ministerio del estado (16), y en este aspecto, el ministerio religioso no era muy distinto de una magistratura política, que podía obtenerse por elección. Sin embargo, la persona del sacerdote no era indispensable; para el culto doméstico y para el culto a los muertos no era necesario el sacerdote (17), pues los rituales que implicaban dichos cultos podían ser ejecutados por el varón principal de la familia; en realidad, la calidad de sacerdote se podía adquirir por cualquier laico con capacidad religiosa, siempre y cuando guardaran las exigencias del ministerio, --- entre las cuales estaban: el respeto riguroso a las reglas de pureza, como las restricciones alimentarias y la abstinencia sexual (18), pues en muchos --- casos era necesaria la continencia sexual, tanto en los sacerdocios masculinos -- como femeninos (sacerdotizas de Artemisa o las pitias del oráculo delfico).

El sacerdote era una especie de intermediario entre los hombres y -- las divinidades, a las cuales buscaba propiciar, agradar o desagradar por medio de sacrificios, plegarias y ofrendas.

Los rituales, además de ser "actos rutinarios de propiciación y ---- sacrificio, tienden a ser "rites de passage" (19), que comportan aislamiento, regresión a un estado natural, combate y pruebas; se realizaban en ceremonias de -- carácter social y colectivo, cuando un individuo pasaba de un ámbito a otro; ---

14. Rohde. Op. Cit. Vol. II. P. 356.

15. Gernet-Boulangier. Op. Cit. P. 143. 16. Ibid. 17. Ibid. P. 141.

18. Ibid. P. 143. 19. Kirk. Op. Cit. P. 32.

por ejemplo, los rituales de efebía, cuando los muchachos entraban a formar parte de otro estadio dentro de la comunidad y en los cuales consagraban su cabellera al dios Apolo; o bien las doncellas, cuando iban a desposarse, consagraban su cinto virginal a la diosa Artemisa; igualmente las llamadas ordalías, como la flagelación de jóvenes laconios ante el altar de Artemisa Ortia en Esparta (20), para probar su fortaleza y vigor físico, como parte de una maduración mental y corporál que les confería otro "status" dentro de su comunidad.

En cuanto a los ritos matrimoniales, es sabido que en Esparta y Cos, intercambiaban ropas los muchachos y muchachas, es decir, los hombres de la isla de Cos vestían como mujeres en ocasión de su boda y las mujeres de Esparta llevaban ropas masculinas (21).

Por ello se podría afirmar que los usos matrimoniales y los ritos de la mayoría de edad están relacionados por sus analogías y simultaneidad (22).

Pero los rituales matrimoniales podían tener muchas modalidades en cuanto al prelude de la ceremonia nupcial, podemos hablar de coros, danzas, recolección de flores, todo ello previo al matrimonio, así como de uniones efectuadas colectivamente en los campos y también como parte de celebraciones de carácter agrícola (23). En cuanto a este tipo de uniones, pueden considerarse como encantamientos de fertilidad agrícola como los rituales de hierogamia mencionados anteriormente, o bien, volviendo a mencionar los ofrecimientos de primicias en conjunto con los rituales "hierogámicos" se recreaban imágenes para "recibir efectivos resultados", pues, "la imagen de los dones humanos suscita la imagen de los dones de la tierra, en el momento en que se percibe la colaboración de la tierra y de los hombres" (24).

Los rituales guardan una estrecha relación con las festividades cívicas y religiosas, pero también con los mitos; explorando los mitos podemos encon

20. Cfr. Plutarco. 'Licurgo', en Vidas Paralelas. Trad. Fco. Montes de Oca. México, Porrúa, 1987. P. 55.

21. Ibid. P. 53.

22. Gernet-Boulanger. Op. Cit. P. 26.

23. Ibid. P. 27.

24. Ibid. P. 29.

trar la mención de usos rituales, cuya remota antigüedad resulta difícil de determinar, al igual que el uso del mito mismo.

No podríamos afirmar que el mito deriva del ritual o que el ritual deriva del mito, lo que sí es indiscutible es su estrecha asociación, aunque muchas veces aparezcan por separado (25). Existe una estrecha relación entre mito y ritual como para que algunos estudiosos del mito expresaran el concepto de ---- "legómenon kai drōmenon"(26), es decir, lo recitado y lo actuado, como si a cada mito correspondiera una actuación, donde lo legómenon correspondería a la parte recitada, hablada o mito, y la parte actuada o representación de algo en actos, sería lo drōmenon o realización de un acto ritual. Nada más limitante, pues, si no podemos establecer cuál concepto surgió primero, sí podríamos afirmar que --- existen relatos míticos sin relación con rituales, y por el contrario, rituales - que no se apoyen en mitos. Cada uno actúa por su parte y logran una existencia - armónica e independiente; si bien es cierto que gran parte de los ritos evocaba o tenía vínculos con un mito, también es cierto que muchos rituales no estaban - relacionados con ningún mito.

"El ritual es una actitud repetitiva, una serie de acciones fuertemente controladas que se ejecutan en una secuencia preestablecida con un fin sobrenatural específico" (27). Sin embargo no resulta recomendable buscar la explicación de - algunos rituales en los mitos, o a la inversa, pues es muy probable que surgieran de los usos y costumbres de los campesinos griegos, en tanto que la mayoría tienen relación con lo agrario, pues fue éste el primer ámbito de lo humano. No obstante, hay quien afirma que el acto ritual ha surgido independientemente y a priori de el lenguaje hablado (28), como producto del pensamiento e imaginación primitiva, incluso relacionado con la magia, en tanto que la conducta ritual aparecía al principio como magia (29).

25. Kirk. Op. Cit. P. 36.

26. Ibid. P. 38.

27. Ibid. P. 42.

28. Burkert. Op. Cit. P. 54.

29. Ibid. P. 55.

Dentro del despliegue de narraciones mitológicas que nos presenta -- Apolodoro, encontramos claras alusiones a rituales, cuya realización encontró forma en la vida social y religiosa de los griegos. No obstante la narración escueta de la obra, podremos encontrar varias alusiones a rituales probablemente emparentados con la realidad; como de la Biblioteca sólo emprendimos el análisis del libro I, nos remitiremos a algunos tópicos de éste: en I,1,6-7 Apolodoro nos refiere cómo Rea da a luz a Zeus en Creta, donde los Curetes armados custodiaban al niño en el antro dístico, golpeando sus escudos con las lanzas, para que Cronos, el padre, no lo escuchara llorar; los Curetes eran considerados sacerdotes del culto de Zeus cretense, los cuales ejecutaban una danza guerrera, ritual, entrecuchando sus armas y efectuada para conmemorar el nacimiento de Zeus en festivales anuales; de ello da testimonio un himno descubierto en Palaicastro, lugar de habitación de los eteo-cretenses y donde también existió un templo dedicado a Zeus dístico (30). La leyenda de los Curetes danzarines parece tener origen cretense, pues fue en Creta, donde según el mito, nacieron los 9 Curetes hijos de la Tierra (según Diodoro Sículo V, 65) y donde se cree fueron los primeros en organizar -- rebaños de animales domesticados; también descubrieron la miel y mostraron al mundo cómo vivir comunitariamente (quizá el mito alude a un grupo neolítico que logró la primera organización social, económica y política en Creta). Los Curetes danzarines se pueden comparar a los sacerdotes Salios, institución creada en Roma por el legendario rey Numa Pompilio (31), y, como sacerdotes de Marte, llevaban los escudos sagrados o ancilia y efectuaban danzas a base de saltos.

En relación a lo anterior, señaló Evans que, en los distritos orientales de Creta (donde perduraron los eteo-cretenses), fueron famosas las danzas a base de saltos o "pedictos" (32). Así mismo, el ko-re-te micénico era un aristócrata guerrero que formaba parte de un cuerpo especial o de "seguridad", en el que se apoyaba el señor o basileús cretense (33).

30. Hutchinson, R.W. La Creta Prehistórica. Trad. Teresa E. Rohde. México, F.C.E. 1978. Breviarios, 273. P. 282-283.

31. Tito Livio. Décadas de la Historia Romana. Trad. Fco. Navarro. México, SEP, 1987. Col. Cien del Mundo. Vol. I. P. 52. 32. Hutchinson. Op. Cit. P. 284.

33. Vernant, J.P. Los Orígenes del Pensamiento Griego. P. 25.

En I, 5, 1 Deméter somete a Demofonte, hijo de Metanira y Celeo, rey de Eleusis, a un ritual pírrico, para darle "la inmortalidad", en virtud de las facultades del fuego como objeto sagrado y don divino, cuya flama debía ser inextinguible en santuarios y hogares (34).

Más adelante, Plutón, en I, 5, 3, ofrece a Perséfone un grano de granada que, una vez consumido por la mujer elegida, le confería la calidad de esposa. El ofrecimiento de un fruto redondo: manzana, membrillo o granada, a la recién desposada, formaba parte del rito nupcial entre los griegos (35).

En I, 7, 4, Ifimedia, hija de Triopas, enamorada de Poseidón iba frecuentemente al mar, tomaba agua con sus manos y la vertía en su regazo, hasta que el dios se unió con ella. Esta escena no resulta tan inverosímil ni descabellada, si recordamos que las vírgenes en Tróada, en vísperas de sus nupcias, iban a bañarse juntas al río Escamandro y pronunciaban la fórmula ritual: "Escamandro toma mi virginidad" (36). Algo similar sucedió con la princesa Tiro, hija de Salmo neo, en I, 9, 8, al enamorarse del río Enipeo; igual que Ifimedia, se acercaba a su corriente a lamentarse, hasta que Poseidón, tomando la forma del río, se unió con la doncella y ésta concibió.

Posteriormente encontramos reminiscencias de la pancarpía u ofrecimiento de las primicias de todos los frutos a los dioses, en I, 8, 2, al referirnos la ofrenda de Eneo, rey de Calidón y padre de Meleagro, ofrenda de las primicias de los frutos de su cosecha anual a todos los dioses, con la sola excepción de Artemisa. Recordemos que las festividades griegas tenían un trasfondo campesino, ligado al culto agrario, en el cual efectuaban rituales ofreciendo las primicias de la cosecha pancarpía en procesiones, portando ramas adornadas con los frutos en Atenas por ejemplo, durante las Targelias, o bien consumiendo las llamadas panspermias o cocciones de distintas semillas como parte del evento festivo durante las Pianopsias.

34. Burkert. Op. Cit. P. 61.

35. Cfr. Detienne, Marcel. Op. Cit. P. 90. Recuérdese que Melanión conquista a Atalanta al lanzarle las manzanas de oro ante la loca carrera de la atleta.

36. Germet-Boulanger. Op. Cit. cita a Esquines, carta X.

Igualmente encontramos alusiones a la víctima expiatoria en I, 9, 1, cuando Ino persuade a Atamante para que sacrifique a Frixo y así se retire la esterilidad de Beocia. La necesidad de la colectividad así lo exigía, y así hubiera sucedido de no evitarlo Nefele, la madre de Frixo y primera esposa de Atamante

Una práctica de las llamadas fiestas Targelias en honor de Apolo en Atenas (37), era la expulsión ritual de las víctimas expiatorias que encarnaban el mal de la ciudad, lo llevaban a cuestras y por ello se les desterraba de la -- ciudad, esperando con ello erradicar el mal y purificar la ciudad.

Melampo, en I, 9, 12, aparece como una de los adivinos y curanderos -- más importantes dentro del mito griego; el párrafo nos ofrece la narración de algunos elementos del ritual ejecutado por los adivinos para consultar las aves pero también nos da un elemento de "magia simpática" en la cual el objeto que produjo un daño puede igualmente retirarlo.

Cuando los Argonautas llegan a Lemnos, en I, 9, 17, se unen a las -- lemnias, que despreciadas por sus maridos a causa de su fetidez, les dan muerte y se quedan sin varones en la isla, "en un escenario de fiesta primitiva" y relacionado con ritos anuales; por obra de diversas prácticas rituales y por todo un conjunto de imágenes, las costumbres matrimoniales del pasado han dejado de esta manera sus huellas (38). Sea como fuere, es sintomático que la isla de Lemnos estuviera asociada con los malos olores, recuérdese el desembarco y abandono de Filoctetes a causa de la putrefacción y mal olor de su pie herido (me atrevo a suponer la existencia de emanaciones azufrosas debido a la naturaleza volcánica de la isla). Pero la relación aquí buscada es con un rito anual de abstinencia -- sexual, en seguimiento de una exigencia de purificación, como parte de un rito de fertilidad y renovación del fuego (39); no resulta tan inverosímil la idea, si -- recordamos que en las Tesmoforias demetrianas las mujeres se preparaban para la festividad con una ritual abstinencia sexual.

37. Cfr. Burkert. Op. Cit. P. 82-83.

38. Gernet-Boulanger. Op. Cit. P. 27.

39. Kirk. Op. Cit. P. 31, cita a Dumézil, 'Le crime des Lemniennes'.

Los Argonautas llegaron al país de los dolíones donde reinaba Cízico, en I, 9, 18, al que matan accidentalmente en un confuso enfrentamiento nocturno, pero es de señalar que las muertes acaecidas con ese motivo no fueron objeto de purificación, sólo de ritos funerarios, entre los cuales se menciona la ofrenda de las cabelleras, acto común y acostumbrado como ofrenda fúnebre. El ritual de purificación se menciona en I, 9, 24, cuando los Argonautas acuden a Circe para que los purifique por el asesinato de Apsirto, pero el texto no indica de qué modo ella lo hizo (40); lo que sí sabemos es que esos rituales de purificación implicaban el derramamiento de otra sangre, de una víctima expiatoria cuya sangre se derramara en lugar de la del culpable. El procedimiento era el siguiente, observado en vasos cuya pintura nos da una idea de los actos que se efectuaban: un lechón era elevado por encima de la cabeza y las manos del purificando y la sangre debía fluir directamente sobre la cabeza y las manos del culpable. La sangre entonces ha quitado, lavando, la impureza, y la recobrada pureza se hace manifiesta (41).

Pero la purificación no se realizaba únicamente a base de rituales de sangre, sino también por otros medios, como el fuego y el agua (42).

Por fuego era la purificación del recién nacido (recuérdese a Deméter, "inmortalizando" a Demofonte con fuego), con el cual en brazos se corría alrededor del hogar doméstico, y a la vez, confirmando su reconocimiento como hijo del pater familiae en las Anfidromias (43). También por la simple fumigación o esparcimiento del humo (44), producto de la combustión de ciertas ramas como de laurel, con el que la pitia fumigaba antes de proceder a vaticinar.

Con agua se efectuaban las lustraciones al lavarse las manos, o esparciéndola, o bien a través de baños rituales, sobre todo previos al matrimonio.

El lavado podía hacerse en una fuente, río o en el mar (45).

40. Apolonio de Rodas, en sus Argonáuticas IV, 760 y ss., nos muestra a grandes rasgos el ritual purificador de los homicidas, quizá el de su época.

41. Burkert. Op. Cit. P. 81. Cfr. Apolonio de Rodas. Op. Cit. IV, 700 y ss.

42. Burkert. Op. Cit. P. 78.

43. Rohde. Op. Cit. P. 353. Vol. II. 44. Ibid. P. 355. Vol. II.

45. Ibid. P. 354. Vol. II. Burkert. Op. Cit. P. 78.

Por absorción o embebimiento, en dicho método de purificación se --- empleaban materiales como la lana, el vellón de animales o huevos, para que ab--- sorbieran la impureza del lugar o de la persona (46).

Si atendemos a la veracidad de los mitos, podríamos concluir peligrosamente que ellos dieron origen a los rituales, pero ello está fuera de nuestro alcance; Apolodoro menciona vagamente que las mujeres bromean en los banquetes --- sacrificiales sin especificar en qué lugar, en memoria de que las doncellas dadas por Areté, reina de los feacios, a Medea, bromearon con los jefes de los Argonautas, cuando realizaron los sacrificios de agradecimiento al dios Apolo en la isla de Anafe: I, 9, 26, "de ahí es costumbre que las mujeres hagan bromas en los sacrificios".

Con mayor precisión nos narra el origen de las bromas femeninas en --- las Tesmoforias (Cfr. I, 5, 1), hecho comprobado, pues las bromas obscenas forma--- ban parte de los rituales de fertilidad que conformaban algunas fiestas griegas "ricas de sentimiento, sin excluir bufonadas y licencias así como una gracia --- ruda" (47).

También las competencias formaban parte de los rituales, como en I, --- 9, 26, cuando los Argonautas llegan a la isla de Egina para "hacer aguada", surge una competencia entre ellos por la obtención del líquido y establecen así las --- carreras llevando sobre los hombros ánforas llenas de agua, entre los hijos de --- los Mirmidones (48).

Por último, llegamos al episodio de la muerte de los hijos de Jasón y Medea, en I, 9, 28, donde ésta los abandona en el altar de Hera "Acrata" y donde los corintios al encontrarlos les dan la muerte a diferencia de la tragedia de Eurípides, en la que Medea misma los asesina por haber sido ellos quienes lle---

46. Rohde. Op. Cit. P. 354. Vol. II.

47. Gernet-Boulanger. Op. Cit. P. 28.

48. Apolonio de Rodas. Op. Cit. IV, 1765 y ss.

varon los presentes a la nueva esposa de su padre, Glauce, la princesa con la -- que Jasón se había desposado recientemente en Corinto, donde Jasón y Medea residían. Según Pausanias (49), como los niños de Medea fueron lapidados por los --- corintios injusta y violentamente, morían pequeños niños corintios, hasta que el oráculo de Apolo ordenó sacrificios anuales en honor de los pequeños sacrificados y la dedicación de una estatua de "Deima" con forma de mujer, además del corte ritual de los cabellos de los niños corintios como ofrenda en memoria.

49. Pausanias. Descripción de Grecia, II, iii, 6-7. Trad. Antonio Tovar. Barcelona, Orbis, 1986. Biblioteca de Historia, 56-58. Vol. I.

d) HEROES.

Todas las narraciones míticas se desarrollan en torno a una idea central, un objetivo específico, un ideal para alcanzar; dichas hazañas eran realizadas por uno o varios protagonistas: dioses y héroes.

Como es natural, el mundo de lo divino estaba poblado por un número de dioses mucho menor que el del ámbito heroico, motivo por el cual proliferaban las leyendas o narraciones míticas de los héroes por sobre aquéllas en las que los dioses protagonizaban. Sin embargo, era común que un dios o diosa tutelara a varios héroes, guiándolos, cuidándolos y proporcionándoles todos los objetos -- extraordinarios y consejos necesarios para triunfar en las pruebas que les presentaba su destino.

Siempre vamos a encontrar la figura heroica ligada a un dios o diosa, ya sea en armoniosa tutela, o bien, en caso contrario, como oponentes.

Los héroes del mito griego representan una casta especial, una ---- élite humana, tanto en lo físico como en lo espiritual; en lo físico, porque su fuerza, talla, estatura, musculatura y belleza siempre superaban fácilmente al resto de los hombres; en lo espiritual, porque su ánimo, empuje y virtudes (pero en ocasiones sus excesos), los acercaba a los dioses, tanto que lograban una comunicación estrecha con las divinidades. Esta figura ideal del hombre, llenó una época determinada la mente de los griegos, que se dedicaron a crear leyendas y mitos alusivos a tales ideales de hombre, representativos de una necesidad específica, de un sentir y de un virtuosismo que anhelaba un ideal de excelencia o areté.

Los valores que expresan las narraciones míticas están estrechamente emparentados con las características de la aristocracia y la realeza de la Edad del Bronce y giran en torno a los grandes centros de la Grecia micénica y las -- familias que los regían (1): pruebas, competencias, expediciones de búsqueda o -- cacería, reconquista o bien, demostraciones de méritos y excelencia para suceder en el trono a una dinastía a través del matrimonio con una princesa, cuyo padre

es el encargado de poner las pruebas y obstáculos a los aspirantes. También se encuentran vestigios de ordalías en los juegos, cuya institución antiquísima se guarda en la memoria del mito (2), en tanto manifestación de duelo, o bien en cuanto demostración de maduración física, aptitudes para el combate, y por tanto, para la defensa del grupo social; también los encontramos instaurados como continuación, un tanto ritual, de acontecimientos específicos, en circunstancias especiales y como fundación legendaria de personajes igualmente legendarios por ejemplo, las carreras con ánforas llenas de agua, que llevaban sobre los hombros, instituidas por los Argonautas al llegar a Egina .

Así tenemos que el tema de la ordalía se relaciona con una victoria, pero también con pruebas que habilitan para la realeza (3).

Para ser héroe, paladín aristocrático de una estirpe o rey de ésta, es necesario vencer a los adversarios y superar los obstáculos que éstos puedan oponer, y el vencedor impone su autoridad benévola o tiránica; en el caso de sometimiento de pueblos se impone un tributo, carga onerosa para la riqueza y dolorosa para la población que debía entregar, en ocasiones, a la flor de su juventud (recuérdese el tributo que Atenas estaba obligada a enviar a Creta anualmente); y andando el tiempo se cambió dicha costumbre por los rehenes de guerra.

Pero las capacidades humanas provenían de los dones divinos, así como la protección de los héroes estaba a cargo de los dioses, que seleccionaban a sus favoritos y los ayudaban a triunfar en sus empresas, pues su prestigio estaba de por medio; y acto seguido, los héroes estaban moralmente obligados a agradecer a los dioses los favores recibidos (Jasón dedica la nave Argo a Poseidón), y en ocasiones, a fundar en su honor, fiestas y actos rituales para conmemorar tales hazañas. "Así es como el esquema de las fiestas, sobre el cual opera la leyenda, tiene relaciones con las realidades sociales" (4), pues las fiestas griegas, así como muchos actos rituales y otro tipo de actividades como las competitivas, se consolidaban en la memoria de un acontecimiento mítico o de un fundador heroico o mítico.

2. Gernet-Boulanger. Op. Cit. P. 57. 3. Ibid. P. 58.

4. Loc. Cit. P. 63.

Los atributos de los héroes, además del valor y la gallardía, eran la nobleza la mayoría de las veces y la riqueza, que se representaban por la posesión de objetos, los cuales, algunas veces, debían ser recuperados de otras manos y de otras tierras el vellocino de oro por ejemplo , o de rebaños y animales -- maravillosos: yeguas inmortales, caballos que hablan o rebaños extraordinarios

Es por ello que en las narraciones míticas-heroicas, muchas veces -- encontramos elementos repetitivos, elementos que podemos identificar como constantes en ese tipo de relatos. Los mitos heroicos se hallan muy cercanos a los -- cuentos, cuya estructura suele ser casi siempre la misma; en ésta encontramos -- que "fragmentos enteros de un cuento pueden ser transferidos a otro sin sufrir -- modificaciones" (5), en tanto que en los mitos los temas y motivos suelen ser -- los mismos en todas las historias, con algunas variantes: tipo de acompañantes, dios tutelar, rival u oponente, reino, princesa, o cualquier objeto a conquistar.

"Aunque distintos personajes realicen idénticas funciones, esos actos pueden tener diferentes significados. La función es la acción de un personaje... Las funciones son elementos constantes, independientemente de la identidad del -- actor. Las funciones son reducidas y la sucesión de funciones es idéntica; su es tructura es similar entre sí y del mismo tipo" (6).

Los héroes del mito griego ratificaban su calidad humana por los ser vicios prestados a su stirpe, a su familia, o bien a su comunidad: descubrían -- cosas útiles, introducían costumbres, usos y cultivos, o bien fundaban ciudades, y hasta libraban a sus ciudades de peligros y amenazas de enemigos o monstruos.

La fundación de ciudades era un tema trascendental en la memoria mítica; casi todas las ciudades tenían un legendario fundador epónimo y una dedica ción especial a un dios tutelar y a los héroes nacionales, pues los héroes, la -- mayoría de ocasiones, eran descendientes o parientes de dioses.

5. Propp, Vladimir. Op. Cit. P. 19.

6. Ibid. P. 40-42.

La leyenda heroica "ha cristalizado en narración, en el estado de -- tradición local; se convirtió en una especie de historia santa de cada región de Grecia, según esquemas bastante constantes; para uso de un público ya nacional ha desembocado en la epopeya" (7).

Una característica fundamental de los héroes griegos es su constante actividad: un desempeño eficaz de sus cualidades, de su don de mando o sus dotes de organizador, de su ingenio y capacidad para resolver problemas y superar conflictos; pero las figuras heroicas también pueden destacarse por otro tipo de -- cualidades: educativas, proféticas e incluso curativas y mágicas. También las figuras heroicas pueden negar la figura humana a través de una forma híbrida de hombre y animal, como en el caso de Quirón, que aunque inmortal, puede considerarse -- dentro de las figuras heroicas, Cadmo y Erecteo.

La figura heroica podía encajarse en un hombre común y corriente, -- sin conexión directa con las sucesiones reales, como en el caso de Melampo, sólo dueño de dotes especiales, y que supo aprovechar sus cualidades proféticas para obtener un matrimonio ventajoso para su hermano, y riquezas para él mismo; "los -- héroes son tan heterogéneos en sus posibles orígenes como en las cualidades que desarrollan" (8).

Muchas de las características míticas de los héroes griegos son to-- talmente humanas, pues no debemos olvidar que eran considerados hombres mortales, y en algún sentido sus historias se enraizan en la realidad, pues muchas de -- las acciones que realizaban solo podrían definirse mejor como leyenda que como mito en sentido estricto (9). Pero es oportuno aclarar que las mejores figuras heróicas presentaron aspectos negativos como la violencia y la destrucción, rechazables quizá, pero no excluidas del ámbito griego antiguo.

Es necesario mencionar que la mitología griega hace gala de figuras heroicas, que guardaban en sí las características de un ideal específico de hombre, pues los griegos, con sus dioses antropomórficos y sus héroes, expresaban

7. Gernet-Boulanger. Op. Cit. P. 72.

8. Kirk. Op. Cit. P. 185.

9. Ibid. P. 45.

el modelo humano, muchas veces a seguir; sólo la mitología germánica puede compararse de cerca con la mitología griega clásica (10), en cuanto a elenco heroico.

La variedad de motivos en los mitos heroicos (vid. supra inc. "b"), nos muestra que los héroes griegos, por lo común, debían enfrentar a un adversario que deseaba deshacerse de éstos, motivo por el cual se daba origen a la aventura heroica en algunos casos, o bien, constituía una parte medular de ésta.

"El envío de un héroe hacia lo que se supone significará su muerte, es un recurso extremadamente corriente" (11), pero también lo es la amenaza del oráculo que vaticina el daño a la familia que reciba a determinado hijo o miembro de ésta; por tanto, no resulta raro que unos padres busquen desechar a un hijo. O también el tema recurrente de la sucesión del trono, en el cual observamos a miembros de una misma familia, las más de las veces hermanos o padre e hijo, enfrascados en obstinada lucha por la supremacía.

Por todo esto, podemos afirmar que los mitos heroicos guardaban una estrecha relación con las realidades históricas, sociales y políticas de una época determinada; aunque su vigencia rebasó con mucho, cronológicamente, aquellas circunstancias que los crearon, pero que en esencia podían seguir ejemplificando las posibilidades de la conducta humana.

Entre las características de los héroes y que salen del patrón de lo humano está su asociación con la muerte; un buen número de ellos hizo un viaje o katábasis al inframundo, aún estando con vida. "La mayoría de los héroes mueren y con frecuencia lo hacen de modo bastante peculiar: no sólo por accidente o en la guerra, sino también quemados, despedazados, fulminados o arrojados en las entrañas de la tierra. A su muerte suelen recibir culto en el supuesto lugar donde se encuentra su tumba" (12). La mayoría de los héroes tuvo un final no muy grato ni muy feliz, pereciendo de forma trágica o accidental; y en ocasiones experimentaron apoteosis, es decir, transformación en personalidad divina "post-mortem" (Ino, Heracles, Asclepios, Melicertes, etc.).

10. Ibid. P. 187.

11. Ibid. P. 191.

12. Ibid. P. 194-195.

Entre los adversarios de los héroes podemos encontrar seres de sus mismas familias o linajes, dioses y monstruos o animales de características extraordinarias. Desde el punto de vista de la trama, "los monstruos son el enemigo ideal, pues cuanto más apremiante e inhumano parece el peligro, tanto mejor es la satisfacción y el alivio que se siente cuando es vencido" (13).

En cuanto a los adversarios del héroe pertenecientes a su propia familia, podemos decir que reflejaban verdaderos conflictos familiares: el padre exponiendo a un hijo por temor a un oráculo, el sobrino que regresa para enfrentar al tío reclamando el trono que legítimamente le corresponde, los hermanos que disputan por un reino, la hija que traiciona al padre, la madrastra enamorada del hijastro, la hija enamorada del padre por maldición divina, claro está toda una serie de problemas tanto sociales como íntimamente familiares.

Para los griegos "los conflictos familiares eran objeto de un profundo interés personal, que trascendía los límites del cuento popular ordinario, -- por su gran potencia dramática, tanto en la época de formación de los mitos como de su consiguiente tradición. El énfasis que se ponía en la antigua Grecia a las tensiones familiares debería considerarse una larga respuesta dada a una característica constante de los hombres, más que una reacción específica a unas condiciones sociales extremas" (14).

Quizá el reflejo de los conflictos generacionales y familiares en el mito griego nos deje entrever la lucha por la unificación de diversas tradiciones en una región determinada.

Sin embargo, el potencial heroico para superar conflictos se consolidaba en su relación con lo divino y con los dioses. El héroe se encontraba en estrecha relación con su divinidad protectora, la cual le proporcionaba los consejos oportunos y los implementos necesarios para cumplir sus objetivos, ya fuera directamente o a través de terceros.

13. Loc. Cit. P. 199.

14. Ibid. P. 202.

El héroe puede considerarse un ser intermediario entre los dioses y los hombres comunes, sin romper su calidad de mortal.

El mundo de los héroes se encuentra en tercera instancia. Si tomamos en cuenta la cosmogonía u ordenación del cosmos y sus potencias naturales; en segundo lugar encontramos la teogonía o generación divina, y en tercer lugar se -- ubican los héroes, inferiores a los dioses pero superiores a los hombres comunes, con los cuales también conviven y entre los cuales se establecen y mueren.

Según Hesíodo, la raza heroica ocupa el cuarto lugar dentro de la ordenación de su mito de las cinco razas. Mas Apolodoro parte de un cosmos ya establecido y comienza con la teogonía a partir de Gea y Urano, potencias naturales que dan origen a los Titanes, a partir de los cuales surge la generación -- olímpica, de la cual a su vez, se originan los héroes por la relación entre dioses y mortales; por lo tanto, los héroes fueron más dotados y más poderosos que los mortales comunes (15).

Desde el principio de la Biblioteca, Apolodoro nos refiere cómo se originó la raza de los Titanes y la descendencia olímpica, con alusión a algunos dioses principales Zeus, Hera, Atenea, Artemis, Hefesto, Hermes, Hades, Apolo...

Pero la mención de héroes comienza en I, 5, 2, cuando Apolodoro nos -- dice que Triptólemo, el mayor de los hijos de Celeo, rey de Eleusis, y Metanira, su esposa, recibió de Deméter un "carro de dragones alados" y trigo para sembrar toda la tierra habitada. Triptólemo, sin mayores detalles, fue un héroe civilizador, introductor de la siembra de cereales, en especial trigo, en la memoria mítica. Más adelante, en I, 6, 2, se refiere a Heracles, uno de los héroes griegos más representativos, como el único capaz de dar el golpe mortal a los Gigantes, durante la lucha contra los olímpicos o "Gigantomaquia".

De la figura de Heracles diremos que fue el héroe representativo de los dorios, dueño de una fuerza descomunal, un apetito voraz, un deseo insaciable--

15. Burkert. Op. Cit. P. 204.

ble y una impulsividad única, que no le impidieron llegar a la apoteosis final, después de una muerte trágica y desesperada, propiciada por uno de sus excesos.

En I, 7, 1 se dice que liberó a Prometeo de su encadenamiento en el Cáucaso. Se le cita más adelante en I, 7, 15, al mencionar su descenso al Hades, cuando regresa a Alcestis al mundo de los vivos, tras una katábasis típica de algunos héroes griegos.

En I, 7, 16 aparece nuevamente Heracles, entre los enlistados para embarcarse en la nave Argo. En I, 7, 19 se menciona a Heracles, cuando los Argonautas lo dejan en Misia, pues el héroe decide permanecer en la región para perseverar en la búsqueda de Hilas, su gran amigo y compañero (recuérdese lo común que resultaban estas parejas de amigos, por ej. Aquiles y Patroclo), que ya había sido raptado por las ninfas de la fuente a donde acudieron a abastecerse de agua, y todo a causa de su belleza. De Heracles cabe mencionar que Apolodoro, en el li bro II de su Biblioteca, nos relata sus hazañas.

En cuanto al rapto de Hilas, era un tópico común hablar de los raptos efectuados por las ninfas, en las personas de los niños y principalmente a causa "de su belleza"; es una hermosa alegoría referirse a un rapto de una persona, --- cuando en verdad se trataba de la muerte de ésta, principalmente por ahogamiento.

Las ninfas acuáticas, prendadas de la belleza, logran atraer hacia su morada al amado. La presencia de la muerte figuraba un rapto. "Es el amor mortal de las ninfas para con los hermosos niños, los que a causa de este amor, han sido arrebatados de su comunidad espiritual. En epitafios, no pocas veces se --- leyó el lamento de los padres por este arrebato" (16).

La búsqueda del desaparecido persiste hasta que todo termina en el lamento fúnebre. "El contacto con las ninfas en el acercamiento con la naturaleza produce un arrobamiento y muestra cómo es peligroso para los hombres encontrar de golpe las fuerzas de la naturaleza" (17).

16. Otto, Walter. Op. Cit. P. 40. Sobre Hilas, leer Ap. Rod. Arg. I, 1207 y ss. Teócrito, Id. XIII.

17. Otto, Walter. Op. Cit. P. 41.

Sin embargo, el rapto no sólo se producía por las ninfas acuáticas, -- sino también por los dioses, como sucedió a otros héroes Ganimedes y Orión entre otros . De este modo el rapto para un ser mortal significaba un "privilegio de -- algunos, señalados especialmente por los dioses..." (18). O bien se realizaba en los elegidos, para ir en vida a la isla de los bienaventurados (Menelao, Helena), o hacia el interior de la tierra para ganar la inmortalidad (Anfiarao).

Pero dejemos de lado lo referente al rapto, para proseguir en el señá lamiento de los héroes que nos menciona Apolodoro; en I, 7, 2 se menciona a -- otro tipo de héroe, una figura cultural y filantrópica, como la de su padre Pro-- meteo; se trata de Deucalión, un varón sobreviviente al diluvio enviado por Zeus a la tierra para que limpiara ésta de hombres nocivos. El, junto con su esposa y prima Pirra, navegaron en su embarcación durante 9 días y 9 noches (a diferencia del bíblico que señala 40 días y 40 noches) hasta que arribaron al Parnaso, --- descendieron de la embarcación, y desolados por la gran mortandad y devastación, pidieron a Zeus que se repoblara la tierra. La principal fuente griega que men-- ciona el diluvio es la Biblioteca de Apolodoro (I, 7, 2), dándole al relato una antigüedad no mayor al siglo II a.C., pero presuponiendo una tradición oral mucho más antigua aunque no determinable. Existen otros autores que han mencionado el diluvio: Helánico, historiador griego del siglo V a.C., estableciendo como dife-- rencia que Deucalión en su arca navegó hacia el Otris, monte de Tesalia.

El propio Píndaro, también del siglo V a.C. aunque anterior a Heláni co, ya maneja las afirmaciones hechas posteriormente por Apolodoro, tales como -- el descenso en el Parnaso y la creación de la nueva raza humana a partir de las piedras. Aún Platón y Aristóteles llegaron a mencionar el diluvio de Deucalión, pero sin describirlo (19). Dentro de las narraciones míticas se mencionan 3 dilu vios: el de Ogiges, el de Deucalión y el de Dárdano. Pero Apolodoro alude al deucaliónida.

18. Rohde. Op. Cit. P. 98. Vol. I.

19. Frazer, J.G. El Folclor en el Antiguo Testamento. México, F.C.E., 1981. Pp. 91-95.

Frazer establece una larga lista de países y culturas que tienen en su acervo mitológico una narración evocadora de un diluvio. Entre estas antiguas culturas se encuentran la mesopotámica, la hebrea y la hindú. Pero la narración más antigua acerca de una gran inundación es la babilónica, conservada en un documento literario, la epopeya de Gilgamesh, que se remonta al 2º milenio a.C.,-- y se le concede incluso mayor antigüedad que a la historia bíblica (y si ha habido tanta influencia oriental en la mitología griega, sería de esperarse que incluso esta narración tuviera sus orígenes en el relato oriental).

Siguiendo el capítulo, a partir del párrafo 3, Apolodoro se dedica a citar la descendencia de Deucalión y Pirra, entre la cual podemos encontrar -- claros ejemplos de los temas más comunes tratados por el mito griego, como Alcíone y Ceix, metamorfoseados en ave por voluntad de Zeus, a causa de su pretendida comparación con el padre de los dioses y su esposa Hera.

También, dentro de la descendencia deucaliónida nos encontramos al -- joven Endimión; en I, 7, 5 aparece como el fundador de Elide, elegido por Selene, cuyo amor le consiguió de Zeus el deseo de dormir por siempre joven e inmortal.

Es el héroe que logra vencer los temores del destino humano sin ---- enfrentarse a los dos grandes enemigos del hombre: la vejez y la muerte.

Una y otra vez aparece el tema del temor a la vejez, tanto por parte de los hombres como por parte de las mujeres dentro del mito griego y tam-- bién en la vida real, recordemos la poesía lírica ; así sucedió a Marpesa, en --- I, 7, 8, cuando eligió al mortal Idas en lugar del dios Apolo, temiendo que llegara a la vejez y el dios la abandonara.

En el capítulo 8 encontramos a otro héroe "agrícola", Eneo, rey de -- Calidón, quien recibió de Dionisos la vid y fue el primero que la cultivó en Gre-- cia. De hecho, el nombre de Eneo --'Oineús-- tiene la misma raíz que --o'ínos-- vino, y lleva la característica terminación --eús de los nombres micénicos. Este rey -- fue padre de figuras relevantes dentro del mito griego : Deyanira y Meleagro de

su primera esposa; Tideo, de una segunda mujer.

Primero comentaremos lo referente al varón, Meleagro, un hombre singular, pero no extraño a su género heroico. Su vida dependía de un tizón que su madre Altea sacó del hogar para evitar que se consumiera, provocando así la muerte de su hijo. Aquí hemos llegado a lo que se conoce como "alma externa", o bien "la idea de que el alma puede quedar depositada por un tiempo más corto o más -- largo en algún sitio seguro fuera del cuerpo; esto se encuentra en los cuentos -- populares de muchas razas. Fue un verdadero artículo de fe primitiva que ha dado origen a costumbres correlativas. El alma puede estar depositada en objetos ---- inanimados, el cabello, las plantas o vegetales y animales. Si el alma está fuera del cuerpo, el héroe se vuelve de algún modo invulnerable, siempre y cuando el -- depositario del alma esté en lugar seguro. Cuando la vida de una persona está li gada a una planta, el marchitamiento de ésta, indicará la muerte de aquélla"(20).

En el caso de Meleagro, su alma no dependía directamente de un vegetal, pero sí de un tizón (trozo de madera), de origen vegetal, que si bien no al marchitarse, pero sí al consumirse en el fuego, provocaría su muerte; guardado -- celosamente por su madre Altea, finalmente fue sacado para consumirse y así precipitar el fin del gran cazador, al prevalecer los vínculos consanguíneos de la gens materna por sobre la descendencia producto del vínculo social o matrimonio.

Al suscitarse los trágicos acontecimientos posteriores a la caza del jabalí de Calidón, Meleagro atentó en contra de sus tíos maternos dándoles muerte, causa por la cual su madre Altea prefirió apeгarse a su gens y provocar la muerte de su hijo, en la consabida venganza de sangre por parte del familiar más cercano al muerto o muertos , aún a costa de su nuevo vínculo consanguíneo.

Altea obedecía las antiguas leyes de defensa de su clan.

Pero no es el único tema interesante de este mito, sino que encontra mos otros más, por ejemplo, la convocatoria para la cacería del descomunal jabalí

que asoló la región de Calidón en Etolia. Entre los tópicos de los mitos griegos es muy común encontrarnos con una convocatoria dirigida a los principales héroes para una cacería o una expedición; en este caso se trataba de la cacería del jabalí, un animal considerado en el ámbito del mito, como representativamente peligroso por su ferocidad y su mortífera dentellada (Adonis murió por una dentellada de jabalí en el muslo; Odiseo conservaba una cicatriz provocada por la mordedura de un jabalí).

En este mito podemos observar el enfrentamiento de dos mundos: el de la caza y el de la agricultura, dos géneros de vida y también dos épocas distintas.

Aunque la agricultura borró el modus vivendi del cazador-recolector, siguió perdurando la cacería por motivos recreativos, como actividad practicada por una facción de la aristocracia, y como nos relata el mito, para defenderse de las fieras que asolaban las regiones. Pero es un ejemplo de la llamada "caza infortunada", es decir, un mito referente a cazadores que denuncian "la quiebra de un género de vida del que fueron víctimas muchos cazadores mencionados por el mito (Acteón, Hipólito, Adonis, Pérdicas, Meleagro y Atalanta). Se encuentra el ---- enfrentamiento de dos mundos y dos sistemas de vida: la caza y la agricultura. -

Pero además, los cazadores son víctimas de pasiones irrefrenables e ilícitas" (21). Sin embargo, no podemos concluir que un sistema de vida excluyó al otro, porque la memoria mítica de la caza, por antigua que sea, convivió con los primeros asentamientos griegos, ya dedicados al cultivo de los cereales.

"Los cazadores-colectores colindan con las brumas del Paleolítico y - es durante este período que se han inventado gestas y conductas que han impresionado la memoria humana, trascendiendo y dejando huella en la memoria en los pobladores neolíticos de la Hélade" (22). La caza no se consideró elemento residual ni institución moribunda, desde la reunión colectiva de carácter épico, pasando por la educación arcaica que incluía la instrucción cinegética más esmerada (a los alumnos de Quirón, por ejemplo), hasta los tratados cinegéticos como el ---

21. Detienne, Marcel. Op. Cit. Pp. 54-55.

22. Ibid. P. 60.

Cinegeticón de Jenofonte , es decir, se conservó en la memoria tanto real como - mítica de los griegos, cual elemento indispensable de la formación masculina --- principalmente, y según el mito, algunas veces femenina.

Ahora, retomando dos elementos, el de las pasiones de los cazadores y el de la afición femenina a la caza, nos encontramos con la pareja de Meleagro y la singular Atalanta, pero también a la no menos especial Deyanira, hermana de Meleagro. Dos figuras femeninas con características únicas, ligadas, consanguíneamente una y emotivamente la otra al infortunado Meleagro. Deyanira conducía un carro y practicaba el arte de la guerra, doncella peculiar por la cual Heracles disputó con Aqueloo por conseguir su mano. En el libro II se encuentra mencionado su "también infortunado destino" en su relación con Heracles.

Según nos cita Apolodoro, y siguiendo desde luego el tradicional mito, el desenlace fatal de su vida se origina por su inusitada pasión por Atalanta, la corredora y cazadora que participa en la expedición cinegética contra el jabalí calidonio. Meleagro tenía una esposa, Cleopatra (I, 8, 2), hija de Marpessa e Idas, pero quería tener "hijos de Atalanta"; la caza resultó un éxito, a no ser por la disputa surgida en torno a la posesión de la piel, pieza codiciada -- para obsequiar al amor o amante (23), pero trofeo de una actividad fundamentalmente masculina, que implicaba un privilegio varonil; tanto la obtención de la - pieza como la iniciación del niño varón a la virilidad, enfrentándose a los peligros que lo preparaban para convertirse en iniciado, en guerrero y, por lo tanto, en hombre que ha enfrentado el peligro y la violencia.

El territorio de la caza, opuesto a las tierras de cultivo, ofrecía un ámbito propicio para aquellos que huían del matrimonio Hipólito, Acteón, Atalanta o para los que experimentaban pasiones extrañas (Meleagro) o ilícitas (Pérdicas) (24); y ese fue el principio del fin de Meleagro, su pasión por ----- Atalanta quien al lado de Melanión padeció otro fin igualmente inesperado

23. Ibid. P. 63.

24. Ibid. P. 61-62.

El círculo trágico se cerró con otras muertes, no sólo los tíos de Meleagro a manos de éste, sino la muerte del mismo Meleagro y los suicidios de Altea y Cleopatra, como epílogo a "la caza desafortunada".

Eneo tuvo de Peribea, su segunda mujer, otro hijo: Tideo. Fue un personaje heroico muy notable dentro del ciclo tebano de leyendas, participó con Adrasto y Polínicés, entre otros, en el asedio de Tebas y en la lucha fratricida entre los hijos de Edipo. Fue padre de Diomedes, el héroe épico participante en el asedio de Troya, al que alude Apolodoro en su Epítome.

Siguiendo con la descendencia de los eólidas o descendientes de Eolo, hijo de Helén y éste a su vez de Deucalión y Pirra, llegamos en I, 9, 1 a Atamante, padre de Hele, epónima del Helesponto, y de Frixo, quien llevó a la Cólquide el carnero cuyo vellón de oro fue objeto de la expedición de los Argonautas, encabezados por Jasón. Es una historia un tanto compleja y llena de elementos fantásticos y alusivos a la magia; es el encuentro del Occidente con las lejanas costumbres de los pueblos del Mar Negro, cuyo contacto con los griegos ha quedado plasmado en la memoria mítica de esta historia, que nos remite a las lejanas expediciones de colonización efectuadas en el siglo VIII a.C., que tenían el beneplácito délfico, así como lo tenía la expedición argonáutica, que contó con el apoyo y la presencia de Apolo (en Anafe por ejemplo).

La figura de Jasón resulta un tanto manipulada por todos los que literaria o míticamente la abordaron; existen alusiones a Jasón y su Argonáutica o Jasoniada desde Homero, pasando por Hesíodo, los poetas líricos como Píndaro, Estesícoro, Simónides y Mínermo, el trágico Eurípides en su Medea, hasta la poesía alejandrina épica de Apolonio de Rodas, y su reflejo sinóptico localizado en el último capítulo del libro primero de la Biblioteca de Apolodoro.

Jasón guarda las características generales de los héroes griegos, excepto el descenso al Hades, que otros realizan. Tiene el valor suficiente para involucrarse en la aventura que reivindicará el nombre de su ascendencia real y

quizá le devolverá el trono a su depuesta estirpe. La descendencia legítima de Tiro y Creteo, contra la bastarda de Pelias (recuérdese que Pelias y Neleo eran hijos de Tiro y Poseidón, pero fueron expuestos o abandonados por su origen ilegítimo), una lucha interna entre la estirpe real de Volcos, en Tesalia.

Jasón convoca a lo mejor de la juventud de la Hélade y acude al llamado todo un "equipo de héroes especializados" (25), cada uno con una facultad específica cumple un papel mínimo a lo largo de la aventura y no ayudan constantemente a Jasón. Orfeo es músico y vidente; Tifis, hábil piloto; Cástor, buen jinete; Pólux, gran púgil; Linceo, de aguda vista que penetrará la tierra; Calais y Zetes tienen alas y pueden volar, etc. Cada uno cumple con una tarea definida y única. No obstante, de este grupo extraordinario, ninguno ayuda directamente a Jasón en su misión de recuperar el vellón dorado en la Cólquide, pues allá, dominio de los colcos, es Medea, la princesa hija de Eetes, la única posibilitada para ayudar a Jasón.

Jasón es un héroe "demasiado galante. Protegido de varias diosas: -- Hera, Afrodita, Atenea, amado por Hipsipila y por Medea, debe la mayoría de sus triunfos a esos apoyos femeninos" (26).

Jasón puede parecernos un hombre sin demasiado mérito heroico, puesto que todo lo hicieron otros por él, en tanto que sus acompañantes se dieron por satisfechos al cumplir su pequeña misión en el viaje, sin esperar nada a cambio, ni la promesa de un botín, la captura de una ciudad o un buen número de esclavos como cautivos de guerra.

Esa ayuda grandiosa y desinteresada es quizá lo que le da a la historia de Jasón la caracterización de un cuento popular (27), muchos compañeros sencillamente extraordinarios y sin solicitar nada a cambio.

25. García Gual, Carlos. Mitos, viajes y héroes. Madrid, Taurus, 1983. P. 82.

26. *Ibid.* P. 108.

27. *Ibid.* P. 80.

Jasón recibe la ayuda divina en cada momento difícil de su expedición, desde el inicio en que Atenea le sugiere a Argos, el hijo de Frixo, como constructor de la nave que llevará su nombre; Hera lo ayuda a cruzar las Simplégades o - "Rocas Entrechocantes", y Afrodita le rinde a Medea para que sea ella la encargada de ayudarle en la obtención del vellón dorado, de proporcionarle drogas disipadoras del dolor, de adormecer al dragón para apoderarse del vellón dorado, de raptar a su hermano Apsirto para matarlo en un momento de peligro para los prófugos, de eliminar a Talo, el gigante broncíneo guardián de Creta, y de consumar la venganza de Jasón en la persona de Pelias, quien muere a manos de sus crédulas, ingenuas y engañadas hijas.

Medea es una extranjera, una hechicera bárbara que por amor a Jasón hace gala de su ingenio daimoniaco y de sus pocos escrúpulos en su afán de ayudarlo para conquistarlo: el precio es grande, Jasón estará obligado a llevar de vuelta a la Hélade el vellón dorado pero junto con él a la autora de su triunfo, a Medea. Sin embargo, Jasón aceptó la oportuna ayuda de Medea obligado por las -- circunstancias, pero nunca se supo, pues nunca lo aceptó el mito, que la amara o que correspondiera de alguna forma a su pasión, sólo se sirvió de ella mientras no encontró mejor oportunidad. El tema de la ayudante femenina que luego es abandonada no es desconocido en el mito griego, baste recordar a Teseo y Ariadna; es más, Medea y Ariadna eran primas.

Pero las cosas no terminaron bien tampoco para Jasón; mientras Apolo de Rodas prefiere terminar su Argonáutica con el feliz y triunfal regreso de los Argonautas a Yolcos, Eurípides prefiere reflejar en su Medea, además del --- carácter de hechicera, la psicología pasional de una mujer bárbara y abandonada (28); ya no es la mujer indispensable a la cual estaba obligado y agradecido Jasón, la otrora joven princesa que abandonó su tierra y traicionó a su padre, tema también recurrente en el mito, por amor al extranjero, ahora se ve despreciada y sola como exiliada infame e indeseable, además de peligrosa, sin esperanza, ni amigos, en tierra hostil y extraña.

Lo que pudo prosperar con Hipsípila e incluso con la misma Medea, la ambición desmesurada y ánimo aventurero de Jasón lo acabó. No podía haber despedida suave y lacrimosa con Medea; ella no se conformaría, pues era una "princesa bárbara, excesiva con sus artes de hechicería y con su pasión. Jasón era cauto y astuto. Medea fue quien se sintió arrebatada por el flechazo de Eros y quien tomó la iniciativa en el lance y le obligó a llevarla como su esposa, bajo la sombra del vellocino espléndido. Demasiado arrebatada, sin duda, para el pensativo y civilizado Jasón" (29). La decisión de Jasón de abandonar a Medea precipita el atroz final: muerte de la prometida, muerte del padre de ésta, muerte de los hijos de Jasón y Medea a manos de ésta, según Eurípides; a manos de los corintios, según Pausanias; Apolodoro nos refiere ambas versiones : finalmente sus aventuras heroicas, ya clausuradas, "no le sirven para justificar su vida entera, la magia de la cual ha querido servirse Jasón para alcanzar la vida sublime es el instrumento fatal de su castigo y sufrimiento" (30). ¿Fue la tradición mítico-literaria la que degradó la figura de Jasón? Terriblemente humano, su carácter heroico se define en función de las ayudas externas: diosas y mujeres. "Jasón perdió el final feliz de rigor en los cuentos de hadas y dragones" (31), pero en verdad -- ningún héroe relevante e importante consiguió terminar feliz y tranquilamente su vida.

Por otro lado, en cuanto a los lugares que tocaron los Argonautas en su viaje de regreso a la Hélade, podemos decir que son casi los mismos que el -- héroe épico Odiseo tocó en su periplo de regreso a Itaca: la isla de Circe, las Sirenas, Escila y Caribdis, la isla de Trinacia que alojaba a las vacas del Sol, la isla de los feacios identificada por Apolonio de Rodas, en IV, 982, con la isla de Corcira ; es posible que sí se tratara de una mitificación de los primeros viajes de contacto con los pueblos del Mar Negro en el período de la colonización griega. Esta narración de aventuras o Jaseonea podría compararse a la Odisea.

29. Ibid. P. 110.

30. Diel, Paul. El simbolismo en la mitología griega. Barcelona, Labor, 1976. Col. Labor, 202. P. 175.

31. García Gual, Carlos. Op. Cit. P. 120.

Otro héroe importante entre los mencionados en este primer libro de la Biblioteca, es Orfeo, en I, 3, 2, el músico que encantaba con las notas de su cítara, tanto a hombres como a fieras, y como Heracles y Odiseo, bajó al Hades, pero para rescatar del inframundo a su esposa Eurídice.

Como todos los héroes, sus características de humano lo hicieron fracasar en su intento.

También haremos mención de Biante y Melampo, hijos de Amitaón, uno de los hijos de Tiro y Creteo (recuérdese que fueron 3 hijos de la pareja: Esón, Amitaón y Feres; así que Jasón, Biante y Melampo, así como Admeto, eran primos).

En I, 9, 11 se nos relata cómo Melampo adquirió sus dotes de adivino y cómo logró la mano de Peró para Biante. En este mito observamos el paralelo de la institución matrimonial, en alguna de sus modalidades. Melampo roba el ganado de Filaco, "el guardián", para entregarlo a modo de 'édna a Neleo, el padre de Peró, para que éste consintiera en dar la mano de su hija a Biante.

Para obtener una mujer en matrimonio, se entregaban los 'édna o regalos de petición al padre de ésta, consistiendo al principio, en cabezas de ganado principalmente bovino. Esto correspondía a un matrimonio noble, que sellaba a través de una hija, la alianza de dos familias; "la esposa representa al igual que los rebaños entregados a cambio, un valor de circulación en una cadena de dotes y contradotes. El padre de la mujer que ha recibido los 'édna se obligaba a otorgar mejía o regalos de reconocimiento al pretendiente" (32).

Una vez que Melampo ha asegurado el futuro de su hermano Biante, se establece en Mesenia (I, 9, 12), pero, cuando Dioniso enloqueció a las Prétides y a las argivas, se ofreció a curarlas a cambio de una parte del reino para él y otra para Biante; así se aposentó Melampo en el reino argivo.

Ahora comentaré lo referente a Admeto y su esposa Alcestis. Admeto consiguió de las Moiras en I, 9, 15, que, cuando estuviera a punto de morir, podría librarse de la muerte, si alguien consentía en tomar su lugar.

Cuando llegó el día de su muerte, Admeto preguntó a sus padres si -- querían tomar su lugar, pero ninguno lo hizo; sólo consintió Alcestis, que si -- murió en su lugar. Esta figura femenina, al igual que Eurídice, bajó al Hades -- cumpliendo con el inevitable destino de los mortales, pero a diferencia de aqué- -- lla, logró ser rescatada del inframundo por Heracles, o también, según otra ver- -- sión del mito, Core conmovida por su gesto la envió de regreso al mundo de los -- vivos.

Otro héroe, cuyo tipo se asemeja a una anterior deidad de la vegeta- -- ción es Jacinto. En I, 3, 3 se dice que Jacinto, hijo de Píero y la musa Clío, - -- inspiró el amor al primer hombre que se enamoró de un varón: Tamiris; igualmente -- era amado por Apolo, pero el dios le dió muerte involuntariamente al lanzar el - -- disco. "Jacinto aparece asociado con Apolo en cierto culto en la Laconia y es -- una divinidad prehelénica de la vegetación" (33). En Amicla, no lejos de Esparta, -- en el templo santo del territorio laconio, se hallaba una antigua imagen de arci- -- lla de Apolo, colocada sobre una especie de altar, bajo el cual estaba enterrado -- Jacinto. El altar tenía una puerta lateral por donde todos los años se le hacían -- sacrificios fúnebres en las "Hiacintias" (34); se le ofrecían sacrificios al mo- -- do de los dedicados a las divinidades inferiores, ctónicas o del inframundo y - -- su culto se alternaba con el de Apolo en dichas festividades.

El carácter de Jacinto aparece como el de un dái mon de los que han - -- sido transformados en dioses inferiores; Jacinto era un dios local de Amiclea, - -- que vivía en el interior de la tierra y cuya veneración era más antigua que la - -- del propio dios Apolo, pero su figura se vió opacada por la del dios olímpico -- que se situó por encima del antiguo espíritu de la tierra (35).

El héroe cuyo sepulcro se localizaba en el templo de una divinidad, -- encubría en muchos casos la figura de un antiguo dios local.

33. Gernet-Boulanger. Op. Cit. P. 10.

34. Pausanias. Op. Cit. III, xix, 3.

35. Rohde. Op. Cit. P. 153. Vol. I.

Los sacrificios que se ofrecían a los héroes se realizaban después - de la puesta del sol (36) a diferencia de los ofrecidos a los dioses olímpicos que se realizaban durante el día, se efectuaban no sobre un altar elevado, sino en un hogar de sacrificios, bajo y próximo al suelo, algunas veces con una cavidad redonda y cóncava, pero distinto de la fosa donde se celebraban los sacrificios del culto a los muertos (37).

Por último haremos referencia al más noble de los Centauros, Quirón, el educador de héroes, ser biforme, hijo de Cronos y Filira, (I, 2, 4).

Quirón es la figura mítica del típico educador, el "justísimo entre los Centauros" según Homero, pero para Marrou es el "muy sabio" (38).

El maestro de los héroes por excelencia es el prudente Quirón, que vivía en los desfiladeros hondos y selváticos de las montañas del Pelión, en la Tesalia, criadora de caballos. El ideal educativo de Quirón (retomado por Píndaro) está muy relacionado con la ética aristocrática que alimentó a todos sus educandos; enseñó la medicina a Asclepios, Aquiles y Heracles, pero también les enseñó las artes caballerescas y la caza a todos los héroes que asimilaban sus enseñanzas: Peleo, Jasón, Teseo, Asclepios, Aquiles (39). Es el prototipo del educador de los tiempos heroicos, en los cuales la 'areté' o excelencia heroica, incluía todo "lo útil y provechoso" (40) para la formación del héroe.

Quirón tiene un papel completamente distinto del de los demás Centauros. No es fiero ni de acciones imprevisibles, ni tampoco salvaje e incivilizado. Por el contrario, se trata del maestro amable y preparado. Entre los alumnos que fueron a vivir con él en el Pelión, además de los citados anteriormente, están: Aristeo, Acteón, Dionisos, Medeo, Tiresias. Era maestro de casi todas las artes: caza, lanzamiento de jabalina, música, profecía y medicina herbolaria(41),

36. Pausanias. Op. Cit. II, -xix.7.

37. Rohde. Op. Cit. P. 54. Vol. I.

38. Hom. II. XI, 832. Marrou, Henri. Historia de la educación en la antigüedad. Buenos Aires, Eudeba, 1970. Biblioteca el Hombre y su Sombra. P. 8-9.

39. Jaeger, Werner. Paideia. México, F.C.E., 1971. P. 39.

40. Ibid. P. 207-208.

41. Kirk. Op. Cit. P. 167.

aunque no de equitación, pues los caballos eran usados por los antiguos griegos para tirar carros más que para montarlos, y no se sabe que los héroes fueran jinetes, sino más bien conductores de carros, cazadores y navegantes.

Los centauros eran "espíritus de la naturaleza" en algún sentido, -- una especie más de los númenes de la naturaleza con los que llena su totalidad -- la fantasía primitiva (sátiros, ninfas, dáimones). Se hallana asociados con las montañas, árboles, grutas y corrientes, y se sabe que ya desde el arte micénico, existían representaciones de hombres-caballo (42).

De todos los centauros sólo Quirón y Folo eran accesibles a los humanos, los demás eran agresivos, huraños y montaraces.

De la figura del centauro, la parte del caballo era la inferior y más animalística, mientras que la humana era la superior que incluía cabeza y corazón (43).

Quirón era conocedor de plantas medicinales y el mismo caballo era -- importante en la medicina popular; algunas partes de su cuerpo tenían aplicación en la medicina y las pociones confeccionadas con las pezuñas y cascos de caballo eran reconocidas universalmente (44).

No era raro que la figura biforme de humano y caballo conjuntara los conocimientos de los hombres y las facultades curativas del cuerpo del caballo, en un híbrido que llegó a ocupar todo un ideal mítico y cultural. Paradójicamente, Quirón no pudo salvarse a sí mismo con sus habilidades curativas, y sucumbió finalmente a la muerte, siendo él inmortal.

Apolodoro sólo cita a Quirón cuando alude a la educación de alguno -- de los héroes, no nos narra sus hazañas de forma corrida, sino de manera espaciada, a lo largo de los tres libros de la Biblioteca; este breve análisis que se -- le dedica, es por la importancia de Quirón como portador y transmisor de "areté heroica".

42. Ibidem. P. 164.

43. Ibidem. P. 168.

44. Ibidem. P. 169.

e) DIOSES.

Al hablar de dioses griegos, debemos tener en mente una interrogante ¿podemos caracterizarlos como antropomórficos, o bien, considerar a los hombres como teomórficos? (1). Según la información bíblica, Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza, pero los griegos "idearon" a sus dioses según su imagen y los dotaron con sus mismas capacidades, pero elevadas a lo que consideraban como divino, con cualidades que superaban en mucho a las humanas, pero que llenaban el ideal de Dios que se habían formado.

La imagen de los dioses no permaneció estática, sino que evolucionó en la mente de los fieles y de los poetas. Homero fue el primer y genial transmisor de lo que una anterior tradición oral y popular había conservado a lo largo de mucho tiempo, sincretizando figuras, importando deidades y consolidando rasgos.

En la poesía didáctica de Hesíodo nos percatamos de la unidad de -- imagen que prevaleció en torno a los dioses griegos; se puede decir que ambos -- poetas, si no modelaron, sí inmortalizaron a sus dioses.

Algunos espíritus dedicados a pensar en la idea de Dios y a evolucionar su concepto de lo divino, lo ligaron al mundo a través de sus escritos, -- reafirmaron su concepto de la divinidad y prepararon las conciencias para la -- aceptación posterior de los cultos místéricos, soteriológicos y monoteístas.

Conforme evolucionaba la idea de Dios y lo divino, se alejaba de la diversificación de imágenes, personalidades divinas y división de los poderes y facultades entre dioses. Si en un arcaico principio se consideraba la diversificación de poderes divinos, al encontrarnos con Píndaro, por ejemplo, nos enfrentamos a un concepto más sólido y más firme del dios único, como supremo guía de los demás, con inteligencia superior y con poderes insuperables por los demás -- dioses. Ya se enfilaba hacia la idea del dios omnisciente, omnipresente y omni-

1. Otto, Walter. Los dioses de Grecia. La imagen de lo divino a la luz del espí- ritu griego. Buenos Aires, Eudeba, 1973. P. 198.

potente. Al llegar a Platón y Aristóteles, el concepto ya ha evolucionado más y ha madurado. Sin embargo, este análisis no permite desviarnos a reseñar tan complicada evolución, sino a delinear las principales características de los dioses griegos que destacan en el libro I de la Biblioteca de Apolodoro.

"Es en los dioses donde se condensa la mayor cantidad de historia y de lucubración. Su ser no solamente es complejo, sino también ondulante y diverso: no es muy fácil decir qué es un dios" (2).

1. LA FISIS DIVINA.

Los dioses griegos son seres superiores a los héroes y mayormente a los humanos comunes; con características físicas muy similares a los hombres, - en ciertos aspectos se disparan hacia potenciales que sobrepasan en mucho a los humanos.

Se han definido como dioses antropomórficos, pues la imagen corpórea que ofrecían a la imaginación mítica los ha identificado así, con cuerpo y apariencia de mortales pero siendo inmortales, no susceptibles a la muerte y por tanto a la corrupción propia de ésta. Pero su calidad de inmortales no los defendía del peligro del olvido por parte de los hombres y por ende de su desaparición del campo de la vida espiritual activa en el mundo griego.

Su cuerpo es inmortal debido a su esencia divina y a su sangre llamada icor, cualidad natural pero producto de un régimen alimenticio especial.

"Ser un dios supone pertenecer a una sociedad en la que se come de una manera determinada -o mejor dicho, no se come- y por consiguiente poseer -- una naturaleza conforme a los hábitos alimenticios que se han seguido" (3). Los dioses se alimentan con los vapores de las carnes ofrecidas por los hombres en sus sacrificios, nos dice Homero; pero también celebran banquetes con néctar y ambrosía, alimento específico de las deidades, pero no exclusivo, pues los dioses convidaron en sus banquetes a algún mortal, por ejemplo, a Tántalo (4); ----

2. Gernet-Boulanger. Op. Cit. P. 183.

3. Sissa, Giulia-Detienne, Marcel. La vida cotidiana de los dioses griegos. --- México, Planeta, 1991. P. 53.

4. Apolodoro, Biblioteca, 'Epítome', 2,1.

sin embargo, no le confirieron la inmortalidad.

La fisis divina no se veía afectada por ingerir otros alimentos, -- por ejemplo, la leche y la miel, que en su calidad de perecederos alimentaron a Zeus siendo infante en la gruta díteca en Creta, suministrados por las ninfas --- Adrastea e Ida, como nos refiere Apolodoro en I,1,6-7.

La sangre divina que corría por las venas de los dioses, podía ---- transmitirse por la paternidad, como en el caso de Heracles (5), pero no podía conferir la inmortalidad, que era patrimonio exclusivo de las divinidades y ni siquiera Tetis pudo obtenerla para su hijo Aquiles, al sumergirlo en las aguas - de la Estigia; tampoco Deméter la consiguió para Demofonte, cuando lo sometía a un ritual pírico nocturno, en su calidad de nodriza del pequeño príncipe, en -- I,5,1, o bien, lo untaba con ambrosía y el niño "crecía semejante a un dios sin que comiera pan ni tuviera lactancia" (6), hasta que la curiosidad humana dió - por terminada la obra divina.

"Aparte de la sangre, hay una perfecta correspondencia entre el --- cuerpo de los mortales y el de los inmortales" (7), son cuerpos activos que sufren la fatiga y el deseo, las heridas y la suciedad del sudor y el polvo de -- batallas y caminos. Son cuerpos que necesitan descansar, reposar, asearse y embellecerse. Las cualidades divinas no excluían las artimañas de la belleza que utilizaban algunas diosas (Hera, Atenea, Afrodita). Pero los dioses por naturaleza son bellos, hermosos, arrogantes, fortísimos, llenos de cualidades y habilidades. A excepción de Hefesto, el dios cojo y feo, pero diestro y hábil, casi todos los dioses son hermosos. Sin incluir a las Erinias o a los hijos de Gea.

Hasta aquí hemos recopilado características de la perfección divina: inmortalidad y belleza; los dioses tienen un origen, un principio, pero no un - fin; la inmortalidad de los dioses griegos no conoce la desaparición por muerte, pero sí por inactividad, por olvido, por reemplazo o sustitución.*

5. Hom. Il. XIX, 105.

6. Cfr. Himno homérico a Deméter.

7. Sissa-Detienne. Op. Cit. P. 54.

* La sustitución por otro dios ocasionaba un tipo 'de muerte por olvido'.

La naturaleza divina no se reduce a lo corporal, sino también abarca lo psíquico, lo intelectual; los dioses tenían sentimientos, sensaciones, emociones, y sobre todo, facultades. En cuanto a las facultades sobrehumanas de los dioses, encontramos el don de la invisibilidad, del cual hacen gala en la épica homérica, al igual que del abatimiento del tiempo y del espacio: pueden recorrer enormes distancias en tiempos relativamente cortos, y pasar de un ámbito a otro, de las alturas a las profundidades, de una ciudad a otra, etc.

También poseen la capacidad de metamorfosis o transformación en todo aquel objeto, animal o persona que les venga en gana (8).

Por último, la reproducción era otra de sus facultades, ya fuera con una pareja de origen divino o con otra de origen humano, ello no era obstáculo para los desplantes amorosos de los dioses, ni representaba dificultad para ellos.

2. LA PSIQUE DE LOS DIOSES.

Los dioses poseen como los mortales, cuerpo y psique, alma o mente; una vez enumeradas sus características corpóreas pasaremos a las psíquicas.

La psique divina es tan o más compleja que la humana, en tanto que sus posibilidades y potenciales superan en todo a los humanos. Puede verse dominada completamente por las pasiones, que en toda su variedad son experimentadas por los dioses: amor, deseo, odio, venganza, dolor, piedad, etc. Como en I,4,4 - Eos, la aurora, enamorada de Orión, lo arrebató y transportó a Delos; en I,5,1 - Plutón o Hades experimenta el amor por Perséfone y la rapta. Ese mismo amor lo experimentó Selene por Endimión, en I,7,5, a causa del cual solicitó a Zeus le concediera cumplir cuanto deseara Endimión, y él eligió dormir por siempre joven e inmortal, único caso de concesión de inmortalidad a un mortal que al parecer era hijo de Zeus. También el propio Zeus, padre de los dioses, sintió repetidas veces el amor por mujeres mortales e inmortales, producto del cual nacieron hijos de igual condición que sus madres.

Desde el más pequeño de los dioses hasta el más poderoso de ellos, -

8. Ibid. P. 39.

fueron víctimas de sus emociones, desde el más sensato hasta el más impulsivo.

La venganza también fue patrimonio de los dioses, sobre todo cuando tenía tintes de castigo por haberse comparado a los dioses en calidad o belleza, o bien por haberlos omitido en sacrificios o ritos del culto; y no debemos dejar de lado los celos de la diosa consorte de Zeus, que vivía sumida en la cólera - a causa de los frecuentes amoríos de su augusto esposo, como en I,4,1, donde se refiere la persecución atroz de que Hera hizo víctima a Leto por toda la tierra, a causa de su relación con Zeus. Todas las mujeres que Zeus amó sufrieron la persecución o venganza que de uno u otro modo Hera les hizo padecer, como esposa legítima de Zeus. En la principal pareja divina, los griegos institucionalizaron - la relación múltiple que un hombre podía establecer con las mujeres de su agrado.

En I,4,3 se dice que Hera arrojó al Hades a Side, esposa de Orión, - por rivalizar con ella en belleza.

En otros casos, como en el de aplicar un castigo divino hacia alguien que infringió los límites de lo humano, eran particularmente estrictos; bajo la apariencia del castigo ocultaban la venganza personal, la satisfacción de la superioridad y el orgullo de su calidad de inviolables. Los dioses griegos aplicaban castigos particularmente duros y quizá excesivos.

En I,2,3 Zeus fulmina a Menecio durante la Titanomaquia; también -- impone un severo castigo a Prometeo; en I,7,1, por entregar a los hombres el fuego.

Artemisa envía un enorme jabalí a Calidón de Etolia, en I,8,2, cuando Eneo, rey de la región se olvidó de invocarla en la ofrenda de las primicias de los frutos anuales. Sísifo fue condenado por Zeus, en I,9,3, a rodar una roca -- cuesta arriba por haber revelado al río Asopo que Zeus había raptado a su hija - Egina. También castigó a Salmoneo, en I,9,7, por su impiedad, pues quiso igualarse al padre de los dioses. Hera engendra un odio temible hacia Pelias, a causa - de que éste degüella a Sidero en el altar de la misma diosa, (I,9,8).

* Para Prometeo véase García Gual, Carlos. Prometeo, Mito y Tragedia. Madrid, -- Peralta ediciones, 1979. Col. Libros Hiperión.

Los dioses sienten aflicción; en I,1,4 Gea se ve afligida por la pérdida de sus hijos confinados en el Tártaro por su propio padre Urano. Y sienten temor, principalmente ante la posibilidad del destronamiento o derrocamiento, -- sentimiento que los lleva a prevenir lo predestinado con conductas mucho más --- aterradoras; En I,1,2 Urano ata y arroja al Tártaro a sus propios hijos, por temor al oráculo que le anuncia su próximo destronamiento por alguno de ellos; --- Cronos, que derroca a Urano, a su vez devora a sus hijos, en I,1,5, por temor a -- lo mismo que él hizo a su padre. Más adelante, en I, 3,5 Zeus procederá de igual manera al devorar a Metis, por temor al hijo que podría darle y que también esta ba predestinado a destronar a su padre.

Los dioses también sienten irritación y cólera: en I,6,1, Gea está -- irritada a causa de la derrota de los Titanes; por ello procrea a los Gigantes, para oponerlos a Zeus y los olímpicos. Como los Gigantes son derrotados nuevamente, en I,6,3 Gea aún más encolerizada se une a Tártaro y da a luz a Tifón, el -- mayor monstruo jamás nacido.

Y qué decir de la diosa Hera, la más colérica de los dioses; cada -- amorío de Zeus era un desbordamiento de su cólera. Por enojo privó a Atamante de sus hijos con Ino, en I,9,2. Y persiguió a Pelias, que despertó su cólera, hasta no verlo muerto a manos de sus propias hijas, valiéndose de las artimañas hechiceras de Medea, en I,9,27.

Los dioses sienten dolor, como el que Deméter experimentó al desaparecer su hija en I,5,1; la diosa fue buscándola noche y día por toda la tierra; en memoria del dolor de la diosa, se llamó Agélasto o "sin risa" a la roca donde tomó un reposo durante su penosa búsqueda.

Experimentan el gozo y la alegría: Deméter rió ante las bromas de la vieja Yambe, en el gineceo real. Y eran capaces de emitir una "risa inextinguible", según Homero.

En cuanto a las facultades divinas, ya hemos mencionado anteriormente la de aplicar castigos, como guardianes del orden universal y responsables de la moralidad humana, como expresión de su poder y superioridad.

No había campo del conocimiento humano que no dominaran, no había -- facultad psíquica que no conocieran: con inteligencia, habilidades y aptitudes -- específicas, acaparaban todos los dominios de la intelectualidad y la manualidad posibles en la evolución mental de los antiguos griegos, dentro de una rigurosa división de los atributos y cualidades; pero también dentro de otra no menos -- rigurosa división del quehacer divino, cada dios dominaba un campo y no era posible la invasión de éste por otro dios.

Los dioses tenían la capacidad de infundir sensaciones y emociones, así como habilidades a los humanos; es más, llegaban a determinar sus destinos y a dominar sus vidas en ocasiones. "Los hombres son maleables. Pero al mismo -- tiempo, siguen siendo responsables de sí mismos. Están a merced de los dioses -- cuando éstos se entremeten, y deben por el contrario arreglárselas solos cuando -- los inmortales los ignoran" (9).

3. HABILIDADES Y ACTIVIDADES DE LOS DIOSES.

Los dioses griegos tenían una variación y diversificación en su campo de acción, cada uno poseía ciertas características y determinados dominios -- dentro del universo. Así como representaban conceptos abstractos, manejaban como propios algunos ámbitos de lo moral, lo social, lo creativo e incluso lo técnico además de lo humanamente institucional. Una equitativa repartición de las facultades, habilidades y campo de acción, caracterizaba a los dioses griegos, sustitutos de los dioses viejos y anteriores, pero continuadores de su actividad específica, de su ciencia, arte o facultad.

"Esa multiplicidad divina es más que una mera yuxtaposición de diferentes divinidades contrastadas. Cada dios olímpico tiene su propio carácter que le distingue de todos los demás, tal como los reinos de la realidad universal no

se igualan mutuamente, y no obstante constituyen una unidad, que el mito griego representa con profunda significación" (10).

Multiplicidad de figuras y dominios, pero unidad y armonía en el --- actuar, en el pensar y en el dirigir. Con un dios padre a la cabeza, marchaba -- armoniosamente la maquinaria divina, cada dios un carácter y una especialidad.

Todos los dioses tenían una actividad específica, pero unos por sobre otros tenían el dominio principal: en I,1,1 Urano es el primero que domina el -- universo, pero en una sucesión de poderes unos eliminan a otros, Cronos a Urano, y Zeus a Cronos. Siempre hay un dios supremo o principal que rige el cosmos y -- organiza los poderes de los demás dioses. Cuando Zeus se erige como guía supremo de los dioses, hace un reparto "equitativo" entre sus hermanos varones Poseidón y Hades, en I,2,1; y también otorgó prerrogativas a aquellos dioses antiguos que permanecieron fieles a su lado, como en el caso de Estigia y sus hijos, en I,2,5.

Los dioses pugnan entre sí, hacen la guerra contra sus antepasados - en una cruenta lucha por conseguir el poder, el mando y la supremacía del universo.

Zeus se enfrenta a los engendros de Gea, la Tierra, que es su abuela; lucha contra Cronos, el Tiempo, que es también su padre, lucha contra los Tita-- nes hijos de Gea y Urano, obteniendo el liderazgo.

Zeus se erige contra los descendientes de la Tierra: Titanes y monstruos ligados a las fuerzas ctónicas; el gran Zeus, descendiente del cielo y del tiempo, y además conserva características celestes y hereda la gran tarea del tiempo creador y ordenador, instituye un orden cósmico y un orden humano, de él nace la justi-- cia, la inteligencia y todos los demás dioses que rigen las otras actividades hu-- manas, a excepción del dios herrero Hefesto, que es producto únicamente de vien-- tre femenino, sin intercurso de varón; ligado a las fuerzas ctónicas trabaja con el fuego de la fragua en el interior de la tierra, y con los metales, producto - del seno de la tierra .

10. Otto, Walter. Teofanía. El espíritu de la antigua religión griega. Buenos -- Aires, Eudeba, 1968. Lectores Eudeba. P. 91.

Es curioso decir que con los poderes acuáticos y con los del inframundo, que otorgó a sus hermanos, no tuvo conflictos el gran Zeus. Las aguas se hallaban pobladas de múltiples seres, todos sujetos a la voluntad del nuevo señor del universo.

Los dioses intervienen en los asuntos humanos y en las guerras entre los hombres, las provocan, las mantienen y las terminan. Celebran asambleas y consejos, a la manera de los hombres.

También se ocupan del amor y sus enredos, se enamoran, se reproducen y tienen hijos, entre los mismos dioses o con mortales; sus uniones nunca resultan infructuosas.

Los dioses se encargan de los asuntos que conciernen a su culto y santuarios, los visitan regularmente, así como a las regiones ligadas a éstos.

Los dioses griegos "no son perezosos" (11), gran parte de su actividad es vigilar los asuntos humanos y el culto que éstos les rindan.

"Quien niega a los dioses la actividad y preocupación por los hombres priva a la vita hominum de su sentido. Ya que si los dioses no hacen nada por los hombres, no tiene ya sentido ninguna práctica ritual. ¿Por qué rendir culto a unos seres indiferentes, insensibles a nuestras oraciones e incapaces de mostrar su gratitud?" (12).

Apolo visita frecuentemente sus santuarios y oráculos; el mismo Dionisos en persona buscó a sus seguidores y adeptos, convenciendo a unos, forzando a otros.

Las ocupaciones divinas van coordinadas a sus habilidades físicas, éticas, manuales e intelectuales; todos los dioses conservan un ámbito de dominio y "un campo de acción muy bien delineado del de los demás. Pero lo que califica a un dios como tal y lo que le distingue de los demás numina es la multiplicidad de sus funciones: los epítetos cultuales pueden ser variadísimos y cada

11. Sissa-Detienne. Op. Cit. P. 120.

12. Ibid. P. 177.

uno representa un poder definido" (13).

Un poder efectivo en el ejercer de las funciones éticas tienen los dioses, así como en la ejecución de las habilidades manuales; cada divinidad con servó para sí tanto la destreza en una actividad corporal, como la facultad moral o ética para desempeñarla o para infundirla a los hombres.

Casi no había campo del conocimiento artístico o técnico o científico que no dominaran los dioses griegos: joyería, orfebrería, fabricación de --- armas, tejido; música, poesía, historia, danza, astronomía, medicina, pero no -- artes plásticas: pintura y escultura . Actividades producto de facultades psíqu icas especiales: profecía, estrategia militar, justicia, prudencia, paz, amor. Pa tronazgo sobre actividades meramente sociales: matrimonio, virginidad, hogar, na cimientos, muertes, inclusión a grupos sociales, comercio, viajes, juegos y competencias, caza, etc. También dominio sobre fuerzas abstractas y de la naturaleza: amor, odio, venganza, justicia, discordia, éxtasis, ciclos agrícolas, fenóme nos meteorológicos, cielo, tierra, montañas, ríos, océanos, bosques, árboles.

En una palabra, la mayoría de las actividades conocidas por el hom-- bre de la época homérica, fueron reflejadas en los dioses, consolidando sus cualidades y características a lo largo de la evolución de las mismas figuras divinas en el culto popular y la poesía.

4. EL CULTO A LOS DIOSSES.

¿Cómo rendían culto a sus dioses los griegos?. Lo hacían en determinados momentos, de manera privada, familiar y de forma pública, participando en los festividades dedicadas a cada divinidad, en los sacrificios, cortejos y procesiones llevando la imagen o representación del dios. Toda la vida griega se hab llaba plagada de festividades religiosas que adquirirían una dimensión, además de - social, política, pues los cultos colectivos eran regulados por el Estado y -- formaban parte de la vida ciudadana, vinculada incluso con las actividades --- artísticas: audiciones musicales y representaciones teatrales.

Cualquier lugar podía constituir un santuario de adoración a las divinidades de todo tipo que integraban el panteón griego. Un árbol, un río, una fuente, un bosque, una gruta, una montaña, cualquier lugar de la naturaleza podía ser un templo, un altar o un espacio sagrado dedicado a los dioses y susceptible de todo respeto por parte de los hombres.

Las divinidades podían mostrarse en cualquier momento y en cualquier lugar, pero principalmente manifestarse en la naturaleza, que ascendió al rango de sagrada por ser propicia a la epifanía divina.

Casi todos los dioses tenían un dominio dentro de la naturaleza, un campo propicio para desempeñar su actividad propia y como reducto o morada. "La antiquísima veneración de los elementos y de los fenómenos del curso de la naturaleza todavía es claramente perceptible en Homero y no se perdió nunca en el helenismo" (14). De hecho, se dió un sincretismo entre los potenciales divinos, referentes a cualidades psíquicas o morales y su dominio de la naturaleza, ambas se conjugaron y convivieron armoniosamente.

5. TEMPLOS O SANTUARIOS.

El templo es la morada de un dios y no es un lugar de culto propiamente, pues los fieles no se congregan dentro de él para rendir culto a la deidad, lo hacen fuera de él y en torno al altar donde se ofrecen los sacrificios destinados a la divinidad (15). El templo mismo es una ofrenda al dios o dioses, pues se dió el caso de que un mismo templo era compartido por dos o más divinidades a la vez, como en el caso de Delfos, dedicado a Apolo y Dionisos.

Dentro del espacio sagrado del templo, existían recintos a los cuales únicamente tenían acceso los sacerdotes del dios: como en el caso del adyton del santuario apolíneo, al cual sólo la Pitia y los sacerdotes entraban. En dichas estancias inaccesibles se guardaban las cosas sagradas pertenecientes al dios y a su culto.

14. Otto, Walter. Los dioses de Grecia. P. 136.

15. Gernet-Boulanger. Op. Cit. P. 134.

En el centro del templo, en la náos, se encontraba la imagen del - dios, situada en un pedestal; se llamaba xóana y era la imagen que se veneraba rindiéndole verdadero culto, era por lo general tallada en madera (16); el mobiliario del templo incluía una mesa para ofrendas, un soporte para incienso, en - ocasiones una lámpara que permanecía encendida siempre (17). Las ofrendas que se daban a los dioses dentro de su templo debían ser incruentas, es decir, sin haber derramado sangre, pues para ello se localizaban los altares afuera y enfrente del edificio. Los dioses aceptaban todo tipo de ofrendas, desde las más sencillas de frutos, tortas y figurillas de barro, hasta las grandes y cuantiosas que constituían el "tesoro del dios", como en el caso de Atenea, que poseía su tesoro para el que existía un edificio independiente del templo y construido específicamente para albergar el tesoro (18).

"El templo griego no es un microcosmos, sino que forma parte de la - ciudad, de su orden social, pertenece al universo espiritual, es decir, al ---- cosmos... Desde la época geométrica hasta el final de la Antigüedad, el santuario griego sigue siendo un espacio accesible a todos los miembros de la comunidad" (19); según la devoción o las necesidades espirituales del creyente, podía asistir en cualquier momento y por cualquier motivo al templo, sin exigencias y sin presión de cumplir con tal o cual precepto o asistir a ceremonias específicas. La vida espiritual en la religiosidad griega se complementaba con la participación en - los rituales del culto público, celebrados durante las festividades que unían a los ciudadanos de las pólis.

El espacio dedicado al templo y al altar externo no era el único con sagrado a la divinidad, existía una porción de terreno, bien delimitado y res--- guardado, dedicado al dios morador del templo.

16. Burkert. Op. Cit. P. 90.

17. Ibid. P. 91.

18. Berve, Gruben, Hirmer. Templos y Santuarios Griegos. México, Herrero, 1966. P. 7.

19. Sissa-Detienne. Op. Cit. P. 255.

"Y así, el campo y las ciudades estaban llenos de recintos sagrados, cada uno de los cuales, como propiedad de una divinidad, representaba en cierto modo un recorte témenos, del terreno de la comunidad y estaba con mucha frecuencia amurallado" (20). El témenos o lugar sagrado, como propiedad de uno o varios dioses, debía sustraerse en parte, a los usos profanos, en tanto que la otra parte podía ser explotada en beneficio del dios: muchas tierras sagradas se arrendaban, pero el calificativo témenos, se aplicaba a ambas extensiones de tierra, tanto a la cultivable como a aquélla donde no se podía labrar ni edificar" (21).

6. FESTIVIDADES.

Todo el calendario griego se hallaba saturado de festividades principalmente de carácter religioso, pues cada una de éstas se dedicaba a una o varias divinidades en particular y también daban nombre al mes en el cual se celebraban, como por ejemplo, Targelión era el mes en el que se celebraban las Targelias; Pianopsión, el mes de las Pianopsias; AntesteriÓN de las Antesterias, etc.

En todas las festividades, asociadas algunas veces a ciclos naturales, se hacían ofrendas de productos naturales, productos de la tierra: frutos y semillas. Pero también se ofrendaban productos de la tierra ya procesados y elaborados, como el pan y las tortas de harina y frutos. Se ofrecía a las divinidades de la tierra los productos de la tierra, que son sus dones, y que son también objetos de consumición, incluso religiosa (22).

Las ofrendas incluían líquidos, como la leche, el agua y la miel, -- con exclusión de vino (23), el cual podía ser consumido posteriormente por los participantes, en el transcurso del banquete festivo.

Durante algunas festividades, los fieles esperaban la epifanía del dios, que se manifestaba en la sobreabundancia de algún líquido como la leche: epifanía de Apolo en Beocia; o el vino: las tinajas de vino se desbordaban al --

20. Berve, Gruben, Hirmer. Op. Cit. P. 7.

21. Gernet-Boulanger. Op. Cit. P. 134.

22. Ibid. P. 30.

23. Ibid. P. 45.

día siguiente de ser depositadas, vacías y selladas, en un recinto del templo de las 16 damas de Hera en Elide, lugar que era cerrado y vigilado para que nadie entrara, nadie viera y nadie interrumpiera la epifanía del dios-vino (24).

La participación de la colectividad se daba a de acompañamientos procesionales, detrás de las xóanas del dios festejado, con cánticos o invocaciones, presenciando los sacrificios, acudiendo a los espectáculos y consumiendo las carnes de las víctimas, ofrecidas a los numerosos participantes en los festines públicos. "Las fiestas se convierten en un despliegue de magnificencia organizada por la autoridad pública, a la que contribuye una buena parte de los recursos normales de la ciudad y para la que se requiere, en forma de liturgias, el servicio obligatorio y la generosidad oficiosa de las fortunas privadas.

Las clases pobres se benefician de ello: reciben, gracias a esta organización, una especie de asistencia religiosa; les son ofrecidos espectáculos y festines públicos en los que se reparten entre los ciudadanos las carnes de las víctimas sacrificadas a expensas del Estado" (25),

Y no podían faltar los juegos y competencias deportivas como parte de las festividades griegas. El juego ocupó un papel preponderante en las actividades de la vida griega, desde tiempo inmemorial y guardando cierta relación con las prácticas de ordalía (26), que calificaban a los efebos para la vida adulta.

Los griegos hallaron en la celebración de festividades, una forma real, vital y colectiva de vivenciar el sentimiento religioso que invadía su existencia; tanto para honrar a sus dioses como para unificar a la ciudadanía de las pólis, cada región de Grecia manifestaba el júbilo de pertenecer a una ciudad determinada y de rendir común homenaje a sus dioses tutelares por medio de fiestas.

La fiesta congregaba a las familias de la sociedad griega, encabezadas por sacerdotes o sacerdotizas, presididos a su vez por el arconte rey, magistrado cuyo deber consistía en vigilar o presidir las festividades organizadas --

24. Detienne, Marcel. Dioniso a cielo abierto. Barcelona, Gedisa, 1986. Pp.101-111.

25. Gernet-Boulangier. Op. Cit. P. 210.

26. Ibid. P. 212.

por la ciudad y los ciudadanos; en medio de procesiones, cánticos, sacrificios, - ofrendas y comidas rituales, el ambiente festivo de la Hélade logró comunicar a una ciudad con otra y transmitirse mutuamente el calor humano que emanaba de --- éstas en dichos momentos.

Participación conjunta de hombres y dioses, cada cual desempeñaba su papel a la perfección, los hombres en la tierra, desde su ámbito, y los dioses - en el suyo, recibiendo el homenaje de los humanos para continuar en armoniosa -- simbiosis, frente a la problemática de la existencia.

7. LA PERSONALIDAD DE LOS DIOSES.

Los dioses griegos ofrecen una imagen un tanto compleja en tanto que conjuntan en su persona características diversas provenientes de distintos ámbitos: de la anturaleza como potencia, abstracciones de la mente o facultades ---- logradas por el desarrollo cultural humano. Pero "se ha puesto a los dioses en - relación sobre todo con la Naturaleza, con los diversos dominios o fuerzas del - mundo físico" (27), así tenemos a un Zeus, padre de los dioses, desplegando el - arma de su furia: el rayo; a su hermano Poseidón, lo tenemos agitando los mares para vengarse de un mortal.

También podríamos afirmar, guiados por apariencias falsas, que entre más se alejan de los dioses antiguos, como Gea, Ponto, Urano, etc., los seres di- vinos más representan conceptos mentales abstractos o facultades que han logra- do un lugar preponderante entre los gustos y necesidades de los humanos, pero no es así del todo; si bien es cierto que los dioses, entre mayor antigüedad se les conceda (dentro de la cronología mítica), se hallan más ligados a poderes de la naturaleza, también podemos encontrar dicho vínculo entre los dioses "jóvenes", como podría ser Dioniso, un dios con tanta energía vital que su culto inició --- entre los montes y zonas boscosas, lejos de la ciudad y la civilización, a la -- cual se proclamaba opuesto. Un dios de éxtasis, pero logrado a base de recorridos

27. Ibid. P. 183.

por zonas montañosas y agrestes, para dar rienda suelta a la energía corporal y - al instinto reprimido en la ciudad.

Los dioses no representaban una facultad única o un poder sobre un - sólo ámbito, pueden poseer una multiplicidad de funciones expresadas en epítetos: "los epítetos cultuales pueden ser variadísimos y cada uno representa un poder - definido" (28). Así tenemos que un solo dios puede presentar a sus adoradores -- una variedad extensa de epítetos y poderes; puede aparentarse una desvinculación entre unos y otros, pero son momentos específicos de la evolución de su imagen - ante unos adoradores ávidos y necesitados de cubrir sus limitaciones y carencias, o bien, de reafirmar lo acostumbrado o ya establecido.

Así podemos encontrar la Acrópolis griega, el lugar más alto de la - ciudad, surgido por las necesidades antiquísimas de protección y vigilancia para la pólis y la población, en vista de lo cual, hallamos una diosa que resguarda - dicho recinto y enfrenta tales necesidades: la Atenea Polias, declarada patrona y protectora de la ciudad de Atenas.

Una figura masculina del panteón griego, el dios considerado más --- griego de todos los dioses; Apolo (29), conjuntaba en su persona un gran número de atributos y epítetos que conformaban su personalidad; lo podemos encontrar co mo arquero, luminoso, saneador de personas y ciudades, guardián de las puertas y limpiador de los campos, pero también representaba las expresiones más puras y - finas de la cultura humana: poesía y música.

Los dioses griegos representan las más violentas oposiciones entre - sus atributos y facultades, pero ello no era obstáculo para que los desempeñaran eficazmente ante sus devotos. "Están sometidos al cosmos y por tanto mezclados en el orden político, en la organización humana que constituyen los mortales cuando edifican comunidades de ciudadanos..." (30).

28. Ibid. P. 185.

29. Otto, Walter. Los dioses de Grecia. P. 63

30. Sissa-Detienne.. Op. Cit. P. 201

Pero no sólo los epítetos definen la personalidad de los dioses, también su conducta específica, el modo de ser exclusivo de la divinidad; si es cierto que los epítetos nos indican las cualidades del dios, prodigadas hacia los humanos, también es cierto que existen muchas otras conductas que los definen, que los delimitan y caracterizan. "La potencia divina no se captaba como unidad sino alternativamente en su pluralidad" (31).

La Biblioteca de Apolodoro comienza con la pareja primordial Gea y Urano, que producen la generación divina, a la vez que continúan la cosmogonía, hasta llegar a los dioses olímpicos, depositarios de las cualidades de los dioses viejos o anteriores, y continuadores de aquellas personalidades, bajo nuevos tintes de raciocinio ordenador y equitativo, sin olvidar la herencia naturalista que recibieron de sus predecesores.

Apolodoro omite mencionar el inicio de la llamada Cosmogonía, es decir, el Caos como principio de los elementos de la naturaleza y algunas otras potencias, que Hesíodo, por su parte, nos enumera como paralelas a la primigenia Tierra, madre de todos los seres, tanto divinos como humanos.

Sin embargo, parte de lo fundamental, pues la primera pareja creadora y ordenadora fue la integrada por la tierra y el cielo; lo que realmente concierne los primeros hombres fue esa pareja divina: la madre tierra acogedora de la semilla fructífera y fecundada por la lluvia caída de un cielo que la cubría totalmente. De los elementos generales, se originan poco a poco otros elementos, diferenciados entre sí, y con base en ellos surgen los conceptos más abstractos pero ligados aún a la naturaleza. No obstante, las fuerzas de la naturaleza se resisten a desaparecer y presentan batalla a la razón olímpica, tan similar a la humana.

Cronos, el tiempo, derroca a su padre Urano, el cielo (diurno, nocturno, estrellado, etc.), lo abate e infunde la conciencia del tiempo, de su paso y devenir, pero en función del cielo: la consecución del día y la noche, y de la

31. Vernant, J.P. Mito y Sociedad. P. 92.

tierra, con los ciclos de su fertilidad.

La conciencia del clima y las estaciones es producto de una observación y reflexión posterior, cuando ya se ha establecido un orden más lógico entre los elementos y comienza a surgir la idea del tiempo cíclico, que se repite, a la vez que se aprende a vivir acorde con él y sus beneficios; ha nacido un nuevo orden y un nuevo ordenador: Zeus, que detrás de sí esconde cualidades celestes, meteorológicas, pertenecientes propiamente a un cielo tormentoso o nublado, con relámpagos, truenos y rayos, los atributos del hijo de Cronos; pero también nos muestra cualidades que podrían pertenecer a su padre, el tiempo, como la conciencia del tiempo regidor de los actos humanos e implacable juez. Cronos devora a sus hijos, cruelmente, sin piedad, como imagen del tiempo que todo lo consume, todo lo devora y no deja huella de nada y de nadie; pero Zeus, como nuevo ordenador del universo, establece formas más racionales de distribuir el tiempo en --- acciones y actos fructíferos: actos éticos, como el orden, la justicia, el buen gobierno; actos culturales, como las artes, la música, la poesía, la historia, la astronomía; actos intelectivos, como la estrategia militar, la caza, el comercio, las manualidades, son representados por los hijos del hijo del tiempo. Los conceptos han evolucionado, pero en el fondo existen las mismas ideas originales.

Pero no todo es producto de la razón y la evolución cultural, también hay fuerzas que son parte de la naturaleza: el éxtasis, la energía desatada, el tránsito de la vida hacia la muerte, también son dominio de los dioses, hijos de Zeus. Existen visiblemente dos ámbitos dentro del mundo de los dioses griegos: - uno anterior, primigenio, arcaico, cuyos representantes son fuerzas vivas de la naturaleza, y otro organizado, estratificado, y cuyos representantes no sólo poseen características o facultades provenientes de la naturaleza, sino también -- éticas y culturales, a la par que concepciones abstractas del sentir universal.

El universo es una jerarquía de poderes análogos a la sociedad humana; su orden expresa relaciones entre agentes: fuerza, autoridad, dignidad, dominación y sumisión. El orden no proviene del juego dinámico de los elementos ---

universales, sino que se instaura por un agente. El mundo se somete al poder único de ese agente, que sobresale entre todos los dioses; el mito lo proyecta en la cúspide del cosmos como soberano monarca conservador del equilibrio de las potencias del universo (32).

El universo de los griegos, plagado de potencias naturales, terrestres, acuáticas e infraterrenas, constituía, a la vez, el mundo de las divinidades; la naturaleza y sus elementos fueron los primeros dioses de los griegos, y resulta innegable que los antecesores de los dioses olímpicos fueron las primeras potencias del mundo y las primeras percepciones de lo divino que enfrentaron los hombres.

Las Cosmogonías y Teogonías griegas nos presentan una historia casi lineal que vincula a la naturaleza misma con el hombre; en línea directa vemos descender a los propios elementos de aquélla, hasta encarnar en el hombre mismo.

De generación en generación, el Caos primigenio dió origen a cielo y tierra, quienes a su vez engendraron las temibles potencias titánicas a excepción de Prometeo, el titán previsor y protector de los hombres, que en su momento originaron a los dioses olímpicos y a los hombres, como creación divina; pero los olímpicos no fueron creadores del hombre, pues una vez creada la raza humana, Zeus la destruyó para que naciera otra nueva y mejor; y nuevamente surgió de la tierra y propició el encanto divino que llevó a los dioses a engendrar hijos con los humanos. De ese modo se continuó la sucesión hasta llegar al hombre común.

Los olímpicos engendraron héroes, éstos a su vez dieron vida a hombres comunes y corrientes. Debemos aclarar que no sólo los olímpicos tuvieron descendencia heroica, sino también otros dioses como los titanes: Prometeo engendró a Deucalión, por ejemplo; Helios, el sol, fue padre de Pasifae y Eetes, en I, 9, 1. También las divinidades menores, como las acuáticas, tuvieron descendencia heroica: Tetis, la nereida, fue madre de Aquiles. Las Musas, hijas de Zeus, procrearon héroes con hombres mortales, como cita Apolodoro en I, 3, 2: de Caliope y Egro nacen Lino y Orfeo; de Clío y Piero, nace Jacinto; de Euterpe y el río ---
32. Vernant, J.P. Los orígenes del pensamiento griego. P. 93.

Estrimón (aquí no se trata de un hombre mortal, sino de una divinidad acuática), nació Reso, que pereció en Troya.

Las potencias naturales no son mortales, y sus descendientes, en --- cuanto continuadores de ellas, tampoco lo son; los olímpicos, como descendientes directos de la naturaleza, conservan cualidades de ésta, atributos perpetuados - en una continuidad de las figuras y de las funciones. Hay diosas, por ejemplo, - que son continuadoras de Gea, la tierra: de Gea nace Rea, de ésta nace Deméter y de ella Perséfone; toda esta secuencia de figuras femeninas está ligada a la tierra y tienen atributos de diosas terrestres, estando la tierra detrás de la diosa de los campos cultivados o de la diosa del inframundo. Una diosa es la tierra misma, otra representa a la tierra, una más a la tierra labrada y la última a la tierra en sus adentros, en su seno profundo, donde se acoge lo mismo la semilla que los restos mortales.

Hay una secuencia en las figuras y una continuidad en las funciones, y en algunos casos, una suplantación de poderes y facultades, cuando no absorción de cualidades.

Antes de mencionar a los olímpicos y su descendencia, no podemos --- omitir señalar que dentro de las divinidades primigenias se encontraban manifestaciones de la naturaleza tales como la Noche, el Ponto, el Tártaro o profundidad tenebrosa ; pero también había seres monstruosos como los Hecatonquiros, los Cíclopes, los Gigantes o Tifón, además de los descendientes de Ponto y Gea, en - I,2,6, que no eran considerados como dioses propiamente dichos, a excepción de - las Nereidas, divinidades menores moradoras del mar, Nereo e Iris.

LOS DIOSES OLIMPICOS.

ZEUS: Es el dios principal del panteón griego, padre de la nueva generación de dioses llamados olímpicos, debido a su residencia en el monte Olimpo, y supremo gafa de todas las divinidades griegas; ha sometido a los dioses anti--guos por medio de la fuerza y ha concertado pactos con otros dioses anteriores a él: Estigia y sus hijos, Gea, Moiras, Erinias y otras divinidades cuya labor -

no presenta un riesgo para la seguridad de su trono (I, 2, 5).

Pero también ha sometido por la fuerza a los Titanes, con ayuda de los Hecatonquiros, (I, 2, 1), para luego repartir el poder entre sus hermanos y él, recibiendo sus atributos de los Cíclopes, sus fieles aliados.

Zeus recibe el rayo, el trueno y el relámpago como atributos propios de dios celeste; con ellos como armas puede someter a sus enemigos: en I, 2, 2 fulmina a Menecio, hijo de Atlante, y lo arroja al Tártaro.

La lucha de Zeus por la soberanía no fue fácil, pues tuvo que enfrentarse a otros engendros de Gea como opositores a su poder: en I, 6, 2 se menciona la singular Gigantomaquia o lucha contra los gigantes, hijos de Gea y el ya mutilado Urano, durante la cual, Zeus lucha al lado de su familia olímpica, siendo auxiliado por sus hijos; es tan grande su poder que puede ordenar al mismo Helios, a Eos y a Selene que no aparezcan. Una vez superado el peligro contra los gigantes, surge un nuevo adversario, superior a los demás: Tifón, hijo de la encolerizada Gea y de Tártaro.

En I, 6, 3 se narra sucintamente la tifeomaquia, durante la cual Zeus da su máximo esfuerzo contra las potencias surgidas de la tierra. Pero al final vence el orden olímpico, ratificando a Zeus como máximo dios entre los dioses.

El templo de Zeus es el templo del orden universal y la desaparición del caos primordial. La vorágine de fuerzas naturales, confundidas y luchando entre sí, ha quedado atrás, ahora se sujetan a una división ordenada, jerarquizada.

Cada nuevo intento de las fuerzas ctónicas por rebelarse es sofocado por Zeus, no importa a qué precio ni qué cualidades suyas deban surgir para ponerse en práctica, el triunfo del orden valdrá cualquier esfuerzo. Estos son mitos de soberanía, "que exaltan el poder de un dios que reina sobre todo el universo, hablan de sus luchas, nacimiento, vida y triunfos. El orden es el produc-

to de esas luchas contra todo poder: fuerzas diversas y monstruos; y nada podrá cuestionarlo en adelante" (33).

La actividad de Zeus no se redujo a los enfrentamientos con los descendientes de la tierra que no se resignaban a perder la supremacía, también --- trascendió al ámbito del reordenamiento del cosmos, dándole un nuevo sentido y - valorando en adelante los conceptos surgidos de la evolución de la razón: orden, justicia, paz, buen gobierno, estrategia militar, etc. Zeus fue padre de todas - las facultades del espíritu, tanto culturales como éticas; verdadero padre, pues éstos surgieron como producto de sus matrimonios o uniones principalmente con -- diosas.

Cada unión de Zeus con una titánide, una oceánide o una diosa, fructificaba en un nuevo dios o dioses representantes de una cualidad intelectual, - ética o referente a alguna categoría del orden universal. Pero Zeus no sólo se - unía con las diosas, sino que iba absorbiendo poderes y cualidades de éstas.

Zeus se desposa con una serie de diosas: Metis, Temis, Eureriome, - Mnemosine, Leto, Hera, Démeter, ya para producir una ulterior descendencia; Ate- nea, las Horas, las Gracias, las Musas, Apolo, Artemis, Ares, Perséfone; o para absorber los poderes especiales de las diosas. También fecunda a mujeres como Io, Semele, Europa, Dánae, Leda, Alcmena y otras, generando algunos héroes importan- tes (34).

El dios vencedor se somete a los deseos expresados por Eros en una - hierogamia constante, una unión sagrada con múltiples parejas femeninas que ---- transmiten a sus hijos y al dios cónyuge sus propias facultades. En I, 3, 6, Me-- tis, la prudencia o sabiduría, es tragada por Zeus, consiguiendo con esto las -- cualidades de Metis que "lo aconsejan desde adentro" (35); además del nacimien-

33. Vernant, J.P. Op. Cit. P. 87.

34. Kirk. Op. Cit. P. 118.

35. Ruiz de Elvira, Antonio. Op. Cit. P. 75.

to de la diosa de la sabiduría, Atenea. En I, 3, 1, Temis, la equidad o norma, le concede la paternidad de las horas: Dike, Eunomia y Eirene, transmitiéndole a -- Zeus la cualidad de justo.

Mnemosine, la memoria, es la facultad de la mente humana, creativa y fecunda, originando como descendencia divina a las Musas o diosas de la inspiración intelectual.

Leto es una divinidad continuadora de la Nyx oracular (15), hija de los titanes Ceo y Febe, transmite a su hijo Apolo el sobrenombre de Febo, el temible o el resplandeciente, como su abuela Febe, la titánide ligada a la tierra y a la sabiduría oracular que conlleva.

Si Zeus conoce el futuro, no es atributo propriamente suyo el don profético, antes bien se encarga de engendrar al nuevo dios-profeta: Apolo, y a --- otra personificación de la luna: Artemisa, en I, 4, 1. Hera, su hermana y legítima esposa, es la continuadora de la tradición matriarcal de Gea-Rea, sometida al poder del nuevo dios uranio. Es la representante y protectora de la santidad y fidelidad del matrimonio humano; modelo de castidad y fidelidad conyugal (36).

En cuanto a Deméter, Apolodoro no menciona que haya sido esposa de Zeus y madre de Perséfone por él, sino que da otra ascendencia a Perséfone en I, 3, 1, haciéndola hija de Zeus y Estigia, aunque en I, 5, 1 nos presente a Deméter como la afligida madre de Perséfone, en busca de ésta.

"En resumen, los olímpicos dependen del thymós o corazón, ni más ni menos que los mortales" (37).

Sin embargo, Zeus no estaba destinado a reinar siempre, fue por ello que se tragó a la sabiduría o prudencia Metis, en I, 3, 6, pues Gea, la tierra, la profetiza y abuela de Zeus, le había predicho que sería destronado también, -- como lo hizo con su padre, por el hijo que nacería como segunda gesta de Metis.

36. Ruiz de Elvira, Antonio. Op. Cit. P. 75.

37. Sissa-Detienne. Op. Cit. P. 68.

Es así que acuciado por tal oráculo decidió acabar con la amenaza de una vez por todas, tragándose a la futura madre de su atrevido hijo. Pero andando el tiempo, la hija que le nació de la cabeza, logró sustituir de algún modo - la figura paterna en cuanto a protección hacia los hombres, y sobre todo, en veneración de parte de los fieles.

Otro de sus hijos que logró mayor veneración y popularidad que el padre mismo, fue Apolo delio, el dios más representativo del espíritu religioso - de los griegos. Zeus no logró desaparecer del sentimiento popular, pero no se conocen fiestas dedicadas a este dios, a excepción de los juegos celebrados en su honor, en Olimpia.

De alguna manera el oráculo de Gea se cumplió y aunque era el padre de los dioses y de los hombres, el dios supremo y principal, se encontró relegado, hasta cierto punto dentro del culto popular que lo reconocía como padre.

POSEIDON.

Obtiene el dominio de los mares, I,2,1, y como atributo, el tridente hecho por los Cíclopes. En I,4,1 se dice que otorgó a Orión el poder de atrave--sar el mar a zancadas. Toma por esposa a la Océánide Anfítrite, en I,4,5, siendo sus hijos Tritón y Rode. Durante la Gigantomaquia, se encarga de eliminar a Poli--botes, lanzándole parte de la isla Nísiro, después de perseguirlo por el mar, en I,6,2. Al igual que Zeus, no conforme con su esposa, se dedicó a enamorar donce--llas, como a Cánace, que, en I,7,4 aparece como madre de Hopleo, Nireo, Epopeo, - Aloeo y Tríopas. Una generación después encontramos a Poseidón nuevamente pro--creando a Oto y Efialtes con Ifimedia, hija de Tríopas y esposa de Aloeo, es decir, con su propia nieta. Obviamente los dioses griegos no tenían grandes escrú--pulos, si de hembras se trataba, aunque fueran de su propia descendencia.

En I,7,8, se menciona que Idas raptó a Marpesa en un carro alado, regalo de Poseidón. En I,9,8, vemos al dios tomando la forma del río Enipeo para seducir a la princesa Tiro, la cual concibió de él a Pelias y Neleo.

A uno de sus nietos: Periclímeno, hijo de Neleo, le concedió cambiar de forma, cualidad que encontramos en algunas divinidades marinas como Nereo y Tetis; pero en general, todos los dioses griegos tenían la facultad de metamorfosis. Es a Poseidón a quien Jasón y los Argonautas consagran su embarcación al regresar sanos y salvos a la Hélade, en I,9,27.

A Poseidón se le encuentra vinculado al caballo, sus dones son de --carros "alados", es decir, carros tirados por caballos alados; en la mitología griega aparece a menudo la figura del caballo, porque en la sociedad antigua (la micénica o quizá anterior) el dominio del caballo era de suma importancia, aseguraba la soberanía social y política, proporcionaba seguridad militar y personal (38). A Poseidón, dios marino, se le representaba en carros tirados por caballos, e incluso engendró en Medusa a Pegaso, caballo alado. La figura del "sacudidor de la tierra" también se hallaba vinculada a los terremotos.

HADES.

De Hades no se sabe mucho; obtuvo en suerte el dominio del inframundo o lugar que lleva su mismo nombre -Hades-, en I,2,1, además del yelmo de la invisibilidad, como don de los Cíclopes. Enamorado de Perséfone, la rapta con el consentimiento de su hermano y suegro Zeus, en I,5,1; Hades le ofrece a Perséfone un grano de granada, en I,5,3, para reafirmar el vínculo matrimonial que los unirá y que la obligará a permanecer la tercera parte del año con él, convertido en su esposo, y el resto del año con Deméter, su madre.

En I,3,2, Hades o Plutón accede a que Orfeo rescate a su esposa Eurídice del mundo de los muertos, pero a condición de que aquél no voltee a verla hasta llegar a su casa. Orfeo no resiste la tentación de verla y al hacerlo la pierde para siempre. Hades no recibía culto alguno por parte de los griegos, pero sí era temido como símbolo de la muerte.

APOLO.

Es uno de los dioses más populares del panteón griego, dueño de una -

38. Vernant, J.P. Op. Cit. P. 14.

personalidad integrada por las atribuciones más variadas y las características más distantes en apariencia. Su figura resulta muy atractiva para los mitólogos y todos aquellos analistas de mitos como Walter Otto, Bloch, Flacelière y otros.

Es un dios que logra conjuntar en su persona una larga lista de epítetos y por lo tanto de facultades que oscilan entre las habilidades físicas del deporte, el arco y la lira, hasta las proféticas y psicológicas, sin dejar de --mencionar su atributo como matador de roedores y lagartijas.

Nace de Zeus y Leto, I,4,1, aprende del dios Pan el arte adivinatorio y llega a Delfos para apoderarse del oráculo de Temis, tras deshacerse de la serpiente Pitón. Apolo ejercía su autoridad divina, al imponer severos castigos a todos aquellos que se atrevían a desafiarlo o a atentar contra el pudor de su madre, como cuando Ticio intentó forzar a Leto; el castigo que infringió a Marsias por desafiarlo, fue ejemplar, I,4,2. Participó en la Gigantomaquia, flechando a Efiáltes, I,6,2. Amó a Jacinto, hijo de Clío, la musa, pero involuntariamente lo mató al lanzar un disco, I,3,3. Apolo vivió un año de su existencia divina como esclavo de Admeto, rey de Feras, en I,9,15, por haber dado muerte a los Cíclopes incondicionales aliados de Zeus. Admeto le pidió que unciera un león y un jabalí a un carro, para entregarlo a Pelias, padre de Alcestis y así obtener su mano. Y más que su pastor, fue el consejero del rey. También aparece en la isla ---Anafe, iluminándola para evitar que los Argonautas naufragaran, en I,9,26.

Apolodoro no nos ofrece mayores detalles acerca de la figura de Apolo y sus atributos en el libro I de la Biblioteca; pero aquello que lo caracterizaba: el arco, la lira y la profecía, le pertenecían desde tiempos arcaicos (39), y éste, andando el tiempo, fue considerado como dios de la pureza y de las purificaciones (40). Apolo nos expresa una alteza espiritual como parte integral de su ser, y como manifestación de ello tenemos la música, la poesía, y el conocimiento de lo justo y lo futuro, condensado en el lema del oráculo délfico: "conócete a tí mismo".

39. Otto, Walter. Op. Cit. P. 52.

40. Ibid. P. 53.

Apolo es musageta, es decir, conductor de las Musas, director del coro femenino más espléndido y admirable en cuanto a facultades intelectuales.

Es el dios de las purificaciones y de la pureza ritual; Apolo purifica al culpable de un hecho sangriento o al que ha tenido contacto con la lobrez de la muerte, pero también con las parturientas y recién nacidos.

Apolo es un dios que conoce perfectamente el límite entre lo humano y lo divino, es el encargado de recordarlo a los dioses y a los hombres, por medio de su oráculo: "conócete a tí mismo" y "nada en exceso"; estas son las con signs que señalan al hombre su condición mortal y su posición ante los dioses; un hombre no debe sobrepasar nunca sus fronteras con lo divino, a riesgo de ofender gravemente a los dioses y merecer un castigo ejemplar. Pero Apolo no sólo se ocupa del hombre señalándole su condición y posición en el cosmos, también lo -- acoge y lo protege en los momentos cruciales de la vida, presto a brindarle ayuda y consejo por medio de sus oráculos y patronazgos.

Es un dios justo y para los griegos se representaba en su figura de arquero, pues: "era muy natural para el griego imaginarse el conocimiento de lo justo bajo el símbolo de un buen tiro de arco" (41).

Es el dios griego que abarca en su figura y su talento el mayor conglomerado de atributos, por la variedad que fue adquiriendo a lo largo de siglos de culto y devoción.

Podríamos establecer un paralelo entre Apolo y su padre Zeus, pues -- ambos instituyen un nuevo orden en el mundo; al igual que Zeus, se erige por encima de los dioses antiguos apoderándose de la institución más característicamente griega y que antaño perteneció solo a diosas: el oráculo.

Apolo es el dios de los efebos, recibía las ofrendas de las cabelleras de los adolescentes, en su tránsito hacia la adultez, así mismo era el que -- presidía los ejercicios gimnásticos en las palestras (42):

41. Ibid. P. 62.

42. Ibid. P. 58.

Aquí es pertinente aclarar que en Homero no se estilaba aún el ofrecimiento de la cabellera a Apolo como dios de los efebos, sino que se ofrecía a un río; recuérdese que Aquiles había ofrecido su cabellera al río Esperquio, --- pero terminó por ofrendarla en la pira fúnebre de Patroclo (43).

Apolo es el dios griego que más vigorosamente representaba a la vida, pues en su personalidad reunía actividades tanto físicas como intelectuales; quizá ningún otro dios fue capaz de expresar, en forma más integral, todo el potencial que los humanos llegaron a desarrollar en su vida cotidiana.

Era la personificación de la armonía entre mente y cuerpo: acción -- corporal y desarrollo mental, aptitudes físicas y aptitudes intelectuales, sin -- evadir el potencial espiritual, la sabiduría que lo hacía presidir oráculos y -- profetizar por ellos. ¿Qué más podría pedir un griego?

HEFESTO.

Hefesto es hijo de Hera Únicamente, (I,3,5), sin concurso de varón. -- Fue arrojado del cielo por Zeus, cuando acudió en auxilio de su madre, estando -- ella colgada del cielo; cayó en Lemnos y se rompió las piernas (Homero lo llama "Anfiagueo" cojo de ambos pies), pero Tetis lo curó. Hefesto es el dios herrero, el dios constructor de casas, en I,4,3-4, el dios que posee el don de manejar el fuego con el fuelle de su fragua, para que por medio de su dominio construya todo tipo de maravillas a los ojos de los hombres y de los dioses.

Hefesto participa en la gigantomaquia, dando muerte a Mimante con -- hierros candentes, en I,6,2. Su oficio de herrero lo lleva a sujetar a Prometeo en un monte del Cáucaso por orden de Zeus, en I,7,1. De su vida amorosa nada se -- menciona en el Libro Primero de Apolodoro, Únicamente se cita a Palemón su hijo, como acompañante de Jasón en su expedición argonáutica, en I,9,16.

Poco se menciona a Hefesto en el citado libro; lo último que se dice de él, en I,9,26, es que entregó al gigante bronceo Talo, a Minos, para hacerlo

el guardián de Creta.

La figura del herrero no es desconocida entre los antiguos dioses de los griegos, recuérdese que los Cíclopes: Brontes, Estéropes y Arges son los que entregan el fuego celeste a Zeus como su futuro atributo y patrimonio inalienable; también son ellos los que forjan los objetos característicos de los hermanos de Zeus: el tridente de Poseidón y el caso de la invisibilidad de Hades. Son los aliados incondicionales de Zeus, pero éste los mantiene a una muy prudente distancia, los deja en las entrañas de su madre Gea. Pero en el mundo exterior son --- otras las necesidades; no es el fuego celeste el que alimenta las fraguas del dios herrero, sino el fuego controlado, domesticado y para uso utilitario.

Una vez que se ha logrado controlar el fuego a placer, es posible -- proceder a crear todas las maravillas que Hefesto realiza para uso exclusivo de los dioses; el dios herrero es a la vez un ingeniero fantástico capaz de crear - figuras con movimiento, a la par que los humanos: sus robots ayudantes, así como los trípodes mecánicos, maravilloso sueño de la ingeniería mítica (44).

La población del Atica, que fue en gran parte industrial, profesó un especial culto a Hefesto como herrero divino. A través de la literatura se puede seguir la pista de Hefesto como un dios forjador, hacedor de escudos, armaduras, bancos, tronos, espadas y toda clase de enseres metálicos útiles a dioses y héroes.

Hefesto como herrero y forjador también se encuentra relacionado con las sectas de herreros y con la magia (45).

44. Cfr. Hom. Il. XVIII, 374 y ss.

45. Rose, H.J. Mitología griega, Trad. Juan Godo Costa. Barcelona, Labor, 1970. Biblioteca universitaria Labor. P. 166. Para las sectas de herreros véase -- Eliade, Mircea. Herreros y alquimistas. Madrid, Alianza, 1974.

ARTEMISA.

Diosa gemela de Apolo; una vez que Leto dio luz a Artemisa, fue --- asistida por ésta en el alumbramiento de Apolo, en I,4,1; desde ese momento se --- determinó una de las facultades de la diosa, ser patrona de los alumbramientos. Artemisa decidió permanecer virgen y dedicarse a la caza, como su hermano Apolo; llevaba arco y flechas, pero a diferencia del dios, Artemisa las utilizaba para asañear presas en medio de los solitarios bosques, en compañía de su cortejo de ninfas. Participó en la muerte de Ticio y en la de Orión, el cazador, en I,4,3, en la isla apolínea de Delos.

También participó en la gigantomaquia, matando a Gratión, (I,6,2), en la lucha contra los Alóadas (I,7,4), matándolos en Naxos.

Artemisa envió al fabuloso jabalí que asoló la región de Calidón, en I,8,2, como castigo, al ser omitida en las ofrendas de primicias realizadas por --- Eneo. Al parecer, era frecuente olvidar a la diosa cazadora en los sacrificios --- ofrecidos por los reyes míticos, pues en I,9,15, observamos nuevamente a Artemisa irritada contra Admeto, al no ser invocada por éste durante los sacrificios nup--- ciales, enviando serpientes al tálamo de Admeto y Alcestis.

Artemisa era una Potnia Theroön, es decir una señora de las fieras (46), que se enseñoreaba en los solitarios montes en busca de animales salvajes; sus --- adoradores eran opuestos totalmente a Afrodita, diosa del amor.

Es una diosa agreste, solitaria, que no habita en ciudades sino en --- bosques y montañas, sólo acude a las ciudades, cuando las parturientas la invocan bajo el epíteto de Artemisa Ilítia. " Sus reinos son las regiones despobladas, --- eternamente lejanas, y a esta lejanía corresponde su calidad de virgen. No es con tradictorio que ella puede ser maternal, porque la maternidad solícita se aviene con la frialdad virginal" (47).

46. Hom. Il. XXI, 470.

47. Otto, Walter. Op. Cit. P. 67.

El ciervo es su animal característico, y se le llama "cazadora de --- ciervos" en el himno homérico que le corresponde. Es la patrona de las doncellas; a ella ofrecen su cinto virginal en la víspera de celebrar su himeneo. También - danzan en su honor las mozuelas haciendo de "ositas" (48) en Braurón en el Atica, y son azotados los mancebos espartanos en su altar, siendo invocada como Artemi- sa Ortia.

Diosa de extremos, la ternura de la doncellez y la ferocidad de la - caza, del sacrificio humano y de los cruentos partos; también era "amiga de -- los jóvenes" y Kurotrofos o la que cría a los hijos; los efebos la honraban -- con procesiones armadas especialmente en Atenas (49).

"Cazadora, nodriza, partera, salvadora en la guerra y la batalla, Ar temisa es siempre la divinidad de las márgenes, con el doble poder de adminis--- trar el pasaje necesario entre el salvajismo y la civilización y delinear estic tamente sus fronteras precisamente cuando llega el momento de franquearlas" (50).

ATENEA.

Nace de la cabeza de Zeus, que se traga a Metis en cinta, en I,3,6; - llegado el momento del nacimiento, salió completamente armada y ya crecida, jun- to al río Tritón, recibiendo así el epíteto de Tritogenia; en la gigantomaquia mata a Encélado, arrojándole la isla de Sicilia; luego arrancó la piel a Palante y protegió su propio cuerpo durante el combate, en I,6,2, siendo llamada a causa de ello "Palas" Atenea.

Más adelante, en I,9,16, se menciona a Atenea como instructora de Ar gos, hijo de Frixo, para construir la nave que llevará su nombre y cruzará el -- Océano a través del Ponto Euxino, conduciendo a los Argonautas con Jasón a la ca beza. En I,9,23, se dice que Atenea ha proporcionado a Eetes el padre de Medea, -

48. Gernet-Boulanger. Op. Cit. P. 62.

49. Pausanias. Op. Cit. IV, xxiii, 8.

50. Vernant, J.P. La muerte en los ojos. Figuras del Otro en la antigua Grecia. Barcelona, Gedisa, 1986, P. 31.

parte de los dientes de dragón (Hidra de Lerna), que entregó a Cadmo, el cual -- los sembró en Tebas y nacieron los espartos ; estos dientes, por exigencia de -- Eetes, debían ser sembrados por Jasón con una yunta de toros salvajes. De Atenea, Apolodoro no nos refiere muchas narraciones acerca de su vida y obras en el li-- bro I. Pero debemos aclarar que "la virgen guerrera", hija de la Metis de Zeus, era diosa de la prudencia y del buen consejo, como lo fue su madre.

Diosa con dotes de estratega, pero con habilidades femeninas: el hi-- lar, el tejer y otras actividades femeninas estaban regidas por la diosa que ha-- bía rechazado todo acercamiento masculino con propósitos nupciales.

De los dioses griegos era la principal protectora de los héroes; si Quirón fue el educador de los héroes, Atenea fue la protectora y consejera de la mayoría de ellos.

Patrona de los artesanos, es también la protectora de las ciudades y la diosa que infunde ardor bélico. Como divinidad patrona de héroes, es la diosa que menos se resiste a la epifanía, su consejo le impele a manifestarse en repe-- tidas ocasiones a los héroes para dar a conocer sus opiniones y sugerencias.

Es una diosa masculina más que femenina, pues sólo tuvo padre, se de-- be al padre y a lo masculino; ella no supo de ternura materna, ni la extrañó, ni la necesitó, pero sí supo guiar, amonestar y aconsejar mejor que una madre, pues siempre se proclamaba del lado del varón con cualidades heroicas, y lo acompaña-- ba sin conocer el temor. "Lo que Atenea muestra al hombre, lo que ella quiere -- de él y a lo que lo inspira es ciertamente la audacia, voluntad de vencer y va-- lentía" (51). Atenea, en su calidad de diosa del pensamiento, siempre hace pre-- valecer el ingenio por encima de la fuerza, la prudencia por encima del arrebato; a ella se debe la armonía entre los dioses nuevos, olímpicos y las viejas divini-- dades ctónicas, apegadas al derecho materno.

51. Otto, Walter. Op. Cit. P. 41.

DEMETER Y PERSEFONE. LOS MISTERIOS.

Deméter fue hija de Cronos y Rea, formaba parte de la familia olímpica femenina y era hermana mayor de Zeus, y también fue devorada por su padre Cronos junto con sus hermanas Hestia y Hera, (I,1,5). La aparición de Deméter en el mito durante la pérdida de su hija Perséfone, es la más importante de sus intervenciones míticas, pues es durante la búsqueda de ésta cuando instaura, a su paso por la tierra, los Misterios Eleusinos y fomenta la propagación de la agricultura, (I,5,1-3). "Deméter, en su condición de diosa de la cebada, como parece sugerir la etimología de su nombre, se relaciona con los campos cultivados" (52).

Sin embargo, el himno homérico que le corresponde nos habla de cebada, y Apolodoro nos menciona trigo; Triptólemo recibe el trigo para sembrar "toda la tierra habitada".

Sabemos que la representación de la tierra es uno de los rasgos fundamentales de la religión, uno de los más persistentes, y en la religión griega encontramos la figura antiquísima de Gea, prolongada en sus descendientes Rea, Deméter y Perséfone.

La figura femenina fue muy respetada dentro del ámbito divino de la religión griega, las virtudes son femeninas en su mayoría, así como las artes, representadas por las Musas, hijas de la Memoria; los ordenamientos del universo también conllevan un buen número de funciones femeninas: la justicia, la paz, la sabiduría, la prudencia, etc.

Se puede decir que son las diosas las que reúnen en sí mismas, gran parte de la sabiduría del universo, de las facultades éticas, psíquicas e intelectuales, en contrapeso a las representadas por los dioses.

La figura de la mujer nunca perdió lo sublime desde antiguo, cuando se creyó en un poder femenino similar al masculino y que algunos llaman matriar-

52. Gernet-Boulanger. Op. Cit. P. 39.

cado (53), hasta las fabulosas diosas griegas que invadían con sus atributos el ámbito de lo divino y los trascendían hasta los hombres.

Deméter misma pide que se le erija un templo en Eleusis y se celebren sus misterios para aplacarla. Unos misterios que ella misma enseñó a los hombres: "Y les mostró las ceremonias sagradas, les enseñó los misterios santos y que no pueden descuidarse ni explorarse por curiosidad ni divulgarse, porque - la gran reverencia debida a los dioses enmudece la voz" (Cfr. Himno homérico a Deméter). Se sabe que en Eleusis, los iniciados recibían la visión beatífica de la resurrección gloriosa de Perséfone en compañía de su hijo concebido bajo tierra, al tiempo que también se unían en comunión sobre el cuerpo del señor de cabellos azul-púrpura, con lo cual renovaban el equilibrio que procuraba al mundo civilizado la abundancia y la vida. Después de eso morirían más confiados, tras una vida de mayor seguridad en la buena fortuna y la prosperidad (54).

Los misterios eleusinos requerían a sus iniciados una serie de purificaciones rituales así como de ceremonias previas al gran encuentro con las diosas en el Eleusinion. Durante el ritual de iniciación, el hierofante o sacerdote iniciador, pronunciaba las palabras siguientes, en el momento culminante del ritual: *ὦ κλυτὰ τεύχεα πόρτικα κοῦρον, Βριμῶ βριμῶν. . .*

"Llueve, concibe (o pare); la señora dió a luz un hijo, la fuerte al fuerte"(55).

Los autores del ensayo "El camino a Eleusis" han querido resolver el misterio de los misterios eleusinos, con la propuesta de una alucinación colectiva por la consumisión ritual de un hongo llamado "claviceps purpurea", mezclado a la cebada del kýkeon sagrado, debido al ritual tomado por los participantes en los sagrados misterios. Dicho hongo se clasifica como "enteógeno", es decir, que introduce a dios, que hace ver a dios al que lo consume; el término propuesto por Carl A. P. Ruck fue denominado así por la experiencia de lo divino --

53. Cfr. Stone, Merlin. When God was a woman. Nueva York, Harvest/HBJ, 1976 y Harding, Esther. Woman's Mysteries. Ancient and modern. Nueva York, Harper & Row publishers, 1971.

54. Wasson, Hofmann y Ruck. El camino a Eleusis. Una solución al enigma de los misterios. México, F.C.E. 1980. P. 213.

55. Rodríguez Adrados, Francisco. Op. Cit. P. 391.

que provoca su ingestión (56).

Los misterios eleusinos llevan a cabo una mediación típica entre las tradiciones ctónicas y olímpicas, con lo que testimonian el desarrollo de la religión de los tiempos prehelénicos a los helénicos.

Lo que comienza como el rapto violento e ilegal de Perséfone, culmina con la autenticación de lo sucedido, bajo la forma de la separación legal de la doncella, de su madre, al asumir aquélla el papel de esposa en la casa de su marido, a través del rito del matrimonio. Es esta transición tan repentina, -- lo que explica que se añada menta a la pócima de cebada y agua: kýkeon , pues la fragante hierba silvestre, con sus conotaciones de sexualidad ilícita, debe ceder ante el desarrollo ordenado de los granos cultivados (57).

Con esta breve exposición acerca de los misterios eleusinos y las diosas protagonistas, se termina el análisis del primer libro de la Biblioteca; aún quedan temas por explorar y ahondar en sus problemas, pues la fuente de conocimiento y de enigma que la mitología representa es inagotable.

No tenemos necesidad de recurrir a la enumeración de enigmas que aún quedan sin resolver, simplemente atendamos a este último tema del trabajo de investigación, los citados "misterios", que en la actualidad no han sido esclarecidos y no se sabe a ciencia cierta en qué consistían, sólo tenemos aproximaciones y reconstrucciones que los historiadores, antropólogos y arqueólogos nos -- ofrecen con poca veracidad así como nosotros los aceptamos con igual credulidad.

No obstante, los esfuerzos hechos por reconstruir la totalidad del ritual efectuado en el santuario de Eleusis han fructificado en investigaciones como la de Wasson, Hofmann y Ruck; el camino está abierto y las interrogantes siguen exigiendo respuesta...

56. Wasson et al. Op. Cit. P. 235

57. Ibid. P. 227.

CONCLUSIONES.

CONCLUSIONES.

No siempre resulta sencillo concluir una investigación por breve que sea, en virtud de que el tema siempre queda abierto a nuevas interrogantes y a futuros sondeos, máxime cuando no se han agotado los temas de análisis y de reflexión. Este es el caso del primer libro de la Biblioteca de Apolodoro, toda vez que subsiste el planteamiento insoluto de la veraz autoría de Apolodoro hacia la obra, su procedencia y su posible época. Sin embargo, no se reduce únicamente a la problemática surgida en torno al autor y su obra, sino que se amplía hasta el ámbito del fondo mítico de ésta, ofreciendo su compacto material a todas las posibilidades e intereses para investigar de tal o cual modo y que esclarezca -- las dudas que puedan despertar su lectura y su confrontación.

Apolodoro y su Biblioteca seguirán representando un enigma para sus -- asiduos lectores y consultores, mientras no surjan mayores evidencias que des--corran el velo de sus misterios, ni aparezcan otros pergaminos, papiros o códices que confirmen lo que ya se sabe o echen por tierra las hipótesis que se han formulado hasta ahora.

Dentro de un amplio margen cronológico, geográfico y también cultural, podemos ubicar tanto al escritor como a la obra, considerando que, hasta la fecha, la posible época reconocida como factible para su existencia se ubica del s. I a.C. hasta el s. II d.C. De cualquier modo, logró un lugar predominante entre -- las obras de carácter mitográfico-religioso: que la antigüedad griega legó a la posteridad.

Se le concede la calidad de manual en el sentido estricto de la palabra, pues se ofrece a nuestras manos como un libro práctico, eficaz y erudito que nos entrega su información de manera cómoda, sencilla y sin los enredos de -- una narración prolongada en la que, perdidos, tuviéramos que buscar los datos y --

nombres deseados; la calidad literaria cedió el lugar a la recopilación erudita de sucesos, nombres y personajes.

El lenguaje de la obra no presenta gran complicación lingüística debido a su predominante parataxis; en las cláusulas donde aparece la subordinación, se puede afirmar que, en su mayoría, no representan "rompecabezas" intraducibles. La traducción ha sido un medio y no un fin en sí misma, tomada como una parte del todo para integrar la investigación y tener una idea global del libro primero de la citada Biblioteca, como suele llamarse, y de su autor Apolodoro, - como la inercia de los datos nos ha acostumbrado a nombrarlo.

Algunos investigadores ponen en seria duda tanto al autor como al título de la obra, habiendo llegado a la conclusión de que el gramático ateniense Apolodoro no fue el autor de la Biblioteca, o bien, que éste no era el verdadero título de la obra.

No obstante la problemática anterior, la Biblioteca asume el papel de manual mitológico desde el siglo IX en que Focio incluye su comentario sobre ésta en su obra monumental también llamada Biblioteca; desde entonces se tienen vestigios históricos de su uso como auxiliar eficaz en el terreno del mito.

En cuanto al contenido de la obra, podemos repetir la opinión de Frazer al respecto, lacónica y suscita, pero que en pocas palabras esboza la Biblioteca como un resumen "conveniente" de la mitología griega tradicional, sin hacer el menor intento de explicarla o criticarla.

A continuación se señalarán de forma numerada, las conclusiones o -- puntos principales que deben resaltarse y quedar establecidos como sinopsis del análisis realizado en torno al autor, la obra y el contenido de ésta, en su primer libro.

1. La Biblioteca llamada de Apolodoro, no puede ser atribuida al gramático ateniense del siglo II a.C.

2. Existen dudas acerca del título de la obra, es decir, que tal vez no fue llamada originalmente Biblioteca, aunque se conozca con ese nombre desde que los autores bizantinos comenzaron a citarla.

3. No se ha determinado tampoco el lugar de origen del autor ni la ubicación de la obra; lo que sí se ha dado en afirmar es que la Biblioteca tuvo la finalidad de ser un erudito manual para los sabios alejandrinos o gente culta, a quienes, si bien no profesaban dichas creencias, les era necesario recurrir en ocasiones, por cuestiones de creatividad o de placer, a una de las fuentes más completas en materia de mitografía. También resulta concebible la finalidad de rescate cultural del acervo mítico-religioso tradicional de un pueblo.

4. El texto de la Biblioteca se compone de tres libros y un epítome, integrados a partir de los códices hallados en el Vaticano (Códices Parisinus -- Graecus 2722 y 2967) y en el monasterio de San Sabás de Jerusalén (Codex Sabbaiticus).

5. Existen varias ediciones del texto, comenzadas en 1555 en Roma, -- hasta la erudita edición de J.G. Frazer en 1939 y 1954 en Harvard, publicada por la Loeb Classical Library, y cuyo texto he utilizado para la presente traducción.

6. Existen dos obras más que llevan el título de "Biblioteca": Bibliothecae Historicae quae Supersunt, de Diodoro Sículo del s. I a.C. y la Bibliotheca del bizantino Focio, del s. IX d.C.

7. El modelo de la Biblioteca de Apolodoro es similar al de Ferécides de Leros, del siglo V a.C., escritor de una obra en prosa sobre mitos y leyendas griegas, sin críticas ni comentarios y con estructuración semejante.

8. La Biblioteca de Apolodoro resume los mitos griegos desde la primera pareja cósmica integrada por Gea y Urano, pasando por las luchas entre potencias divinizadas de la naturaleza, y los dioses llamados olímpicos, por obtener el mando supremo y la soberanía del cosmos. Menciona a las divinidades olímpicas, su vida, sus actuaciones, sus nexos con los hombres en la epifanías y lo relacionado a la reconocida paternidad de algunos héroes, su guía y patronazgo.

También se dedica a los héroes en el grueso de la obra, narrando sus aventuras y hazañas, hasta la guerra de Troya y los regresos de éstos a sus respectivos lugares de origen. Concluye con la muerte de Odiseo.

9. La Biblioteca se ha traducido al español por Sara Isabel de Mundo, en Buenos Aires, en 1950; también por Margarita Rodríguez de Sepúlveda, en Madrid, en 1985. Ahora ofrecemos la traducción del primer libro de la citada obra, con análisis de tópicos y personajes.

10. La finalidad del presente trabajo se funda, más que en propósitos filológicos, en el interés de intentar un acercamiento integral a la mitología, presentar la obra como manual que es, y contribuir aunque sea mínimamente, al gusto por la mitología y la religión griegas.

11. En cuanto al contenido general de la obra, nos ofrece básicamente mitos y narraciones legendarias que conformaban un tesoro cultural para los griegos, con algunos datos acerca de cuestiones rituales y religiosas, en una amalgama apretada y densa.

12. La Biblioteca es un manual mitográfico y no un libro de religión, aunque podamos identificar elementos provenientes de ésta, así como del culto popular y de ciertos rituales realizados en la antigüedad.

13. La religión griega y su mitología fueron auténticas y reales en tanto que tomaron vida y vigencia en el sentir de un pueblo.

14. La religión griega tuvo un carácter social, colectivo, a la vez que respetaba la individualidad, pero sin aceptar la impiedad.

15. El culto público no requería de un clero organizado, pues todo ciudadano, podía fungir como sacerdote.

16. La religión griega es considerada politeísta y antropomórfica, pues sus divinidades, con figura y algunas características humanas, se distribuían entre sí las diversas facultades y atribuciones de su calidad divina.

17. La mitología y la religión se hallan íntimamente ligadas; los elementos de la religión, del culto y ritual populares se encuentran entrelazados a las narraciones míticas y no podrían excluirse sin detrimento de éstas.

18. La mitología es un muestrario de las costumbres sociales y religiosas de la antigüedad griega, pues logra un paralelo con la realidad, reflejan do la problemática humana en combinación con las figuras divinas, todo esto aderezado con fantasía.

19. Dentro de la vida religiosa de los griegos destacan algunos puntos importantes, a saber: la creencia en los oráculos o predestinaciones, que, por boca de una pitonisa o un sacerdote, se daban a conocer al consultante.

20. La realización de la vida religiosa era por medio de festividades dedicadas principalmente a sus dioses, las cuales se integraban con elementos del culto popular y la ejecución de rituales tales como el sacrificio, procesiones y ofrendas.

21. El sacrificio era un acto ritual específico en la vida religiosa griega, se llevaba a cabo en altares o lugares considerados como santuarios, y podía ser cruento o incruento.

22. El sacrificio cruento consistía en derramar la sangre de la víctima animal, degollada y desangrada en el altar del dios, en el que se quemaba una parte de las carnes de la víctima y el resto se consumía en un banquete ritual, cuyos comensales habían presenciado el sacrificio o participado en él.

23. El sacrificio incruento consistía en la ofrenda de libaciones, -- frutos, tortas de harina, figuras votivas, objetos de uso cotidiano, etc., depositados en los altares de los dioses o bien en lugares considerados santuarios.

24. La religión griega desarrolló también los llamados "Misterios", -- que congregaban a los devotos de una divinidad en especial, para practicar los rituales del culto considerados sectarios y secretos.

25. Otro aspecto importante de la religión griega era la "purificación" o lavamiento ritual de una mancha en sentido religioso o social.

26. La vida religiosa se desarrollaba principalmente al aire libre, fuera de los templos y en torno a los altares; los templos, eran morada de los dioses, no podían ser utilizados como lugares de reunión colectiva para festejar orar o sacrificar, pues los consideraban espacios sagrados, inviolables.

27. En cuanto al mito, podemos decir que es un producto cultural vivo, que no se mantuvo estático, sino que sufrió constantes transformaciones e inclusiones, sin perder su esencia.

28. Los mitos son las primeras respuestas que el hombre se da ante los cuestionamientos que su vida cotidiana le plantea, así como sus inquietudes frente a lo divino. Representan un potencial cultural de la mente humana en función de su contexto social, cultural y religioso.

29. El mito ocupa una posición más cercana a la fantasía, en relación con el cuento, con el cual se puede ubicar al mismo nivel, y con la leyenda, que a su vez se proyecta más hacia la realidad y lo histórico.

30. El mito presenta estructuras definidas que con la combinación de elementos un tanto repetitivos, puede ofrecer una más o menos amplia variedad de narraciones.

31. Por lo que respecta al ritual, puede decirse que es un uso cultural surgido a expensas de la inquietud humana por materializar ideas y necesidades espirituales, abstractas, para pedir o confirmar la realización de algo. Formaba parte de ceremonias no sólo religiosas, sino también sociales, y tenía carácter festivo, solemne y repetitivo.

32. En la mitología griega proliferaban las narraciones referidas a héroes, que encontraban la protección y la guía, necesarias para realizar sus hazañas, en uno o varios dioses. Siempre encontramos la figura heroica ligada a un dios o diosa, en armoniosa tutela o como oponentes.

33. Los héroes representaban una casta especial, una élite humana en todos los sentidos, y siempre se empeñaban en alcanzar la -areté- o excelencia.

34. Los valores que expresan las narraciones míticas, principalmente de carácter heroico, están estrechamente emparentados con las características de la aristocracia micénica y sus centros regentes; dichos valores se resumen en valentía, fuerza, audacia, honor, intrepidez, nobleza de sangre y de carácter, entre otros, logrando adquirirlos a través de sus desafíos a los hombres, al peligro y a las fieras o monstruos, por medio de competencias de habilidad física y mental, expediciones de caza o búsqueda, reconquista de un trono o reino, conquista del amor y la mano de una mujer, superando diversos obstáculos y pruebas, juegos en general, aptitudes para el combate y para la defensa de una comunidad, familia o grupo social, etc. Estos valores son, a la vez, los móviles del mito.

35. Los héroes del mito griego ratificaban su calidad humana por los servicios prestados a su comunidad o familia: descubrían cosas útiles, introducían usos, costumbres y cultivos, fundaban ciudades, etc. El potencial heroico para superar conflictos se consolidaba en su relación con lo divino y con los dioses.

36. El héroe puede considerarse un intermediario entre los dioses y los hombres comunes, sin romper su calidad de mortal, de la cual encontramos diferentes características: cualidades y defectos, entre la raza heroica.

37. El héroe, como el hombre común, necesitaba un preceptor, siendo el centauro Quirón, el noble transmisor de la areté heroica a muchos discípulos.

38. La mayoría de los héroes tuvieron una vida difícil y azarosa, cuyo final no siempre fue pacífico o agradable; algunos héroes sufrieron una apoteosis o conversión en deidad, después de su muerte, pero, en general, se les rendía culto.

39. El mundo de los dioses griegos ofrece una imagen dinámica y evolucionada en la mente de los fieles y de los poetas, pero conservando rasgos gene-

rales y sin gran variación: son inmortales, antropomórficos, con cualidades y -- atribuciones específicas divididas entre todos ellos, formando una unidad pero -- diversificada a la vez.

40. Su naturaleza divina es infinitamente superior a la humana: no po-- seen sangre, sino icor , no se alimentan de nada corruptible, son inmortales, -- son capaces de metamorfosearse y de transportarse a la velocidad del pensamiento de un lugar a otro.

41. Pero su psique es como su apariencia corporal, similar a la huma-- na: apasionada, sufriente, celosa, rencorosa, vengativa, compasiva, inteligente, prudente, etc. Todo elevado a la potencia del numen.

42. Son capaces de la actividad creativa, productiva y dinámica; to-- dos los dioses tienen una ocupación y un campo definido de acción. Sus ocupacio-- nes van coordinadas a sus habilidades físicas y a sus atributos intelectuales, -- ofreciendo con cada uno de ellos una faceta de su personalidad, definida en un -- epíteto.

La personalidad divina, tan similar a la humana, dio amplio margen de libertad a sus devotos; aunque en el mito se den ejemplos del celo que exigían -- en su culto los dioses, en la vida real era una religión que permitía a los hom-- bres rendir culto como mejor pudieran expresar su sentimiento religioso; con una participación en las festividades colectivas y la realización individual de algu-- nos ritos en los hogares, los griegos vivían en armonía con sus dioses y en cons-- tante comunicación con sus antepasados, a través de los sacrificios dedicados a éstos; además tenían la guía que les brindaba constantemente el auxilio divino, es decir, el oráculo. Los griegos integraron un pueblo de profundos sentimientos religiosos, acostumbrados a vivenciarlos festivamente: sacralizaban sus fiestas haciendo festivos sus momentos de expresión religiosa.

Compartían ritualmente el alimento con sus dioses en los banquetes sacrificiales.

Ofrecían lo mejor de sí y las primicias de los frutos de la tierra a sus deidades, para agradecer su benevolencia y su generosidad para con los humanos, y así propiciaban el equilibrio en el cosmos, integrado por la naturaleza, - los dioses y los hombres.

El mito fue un aspecto más de la cultura griega, parte medular de las creencias y acompañante incondicional de la religión.

Para finalizar solo quiero agregar que ningún estudio de cultura griega puede desconocer el papel fundamental que jugó el mito en ésta; de ahí la importancia de resaltar su estudio y motivar el gusto por él.

BIBLIOGRAFIA.

BIBLIOGRAFIA.

1. ALSINA, José. Literatura Griega. Contenido, problemas y método. Barcelona, Ariel, 1967. Col. Convivium.
2. APOLLODORI. Bibliotheca. Ed. R. Wagner. Leipzig, B.G. Teubneriana, 1965.
3. APOLODORO. Biblioteca. Trad. Margarita Rodríguez de Sepúlveda, - con introducción de Javier Arce. Madrid, Gredos, 1985. Biblioteca Clásica, 85.
4. APOLODORO. Biblioteca. Trad. Sara Isabel de Mundo. Buenos Aires, Casa editora "Coni", 1950.
5. APOLLODORUS. Library. Trad. J.G. Frazer. Harvard, University --- Press, 1954. Vol. I.
6. APOLONIO DE RODAS. El viaje de los Argonautas. Trad. Carlos García Gual. Madrid, Alianza editorial, 1987.
7. BERVE-GRUBE-HIRMER. Templos y santuarios griegos. México, Herrero, 1966.
8. BURKERT, Walter. Greek religion. Trad. John Raffan. Harvard, University Press, 1985.
9. CANTARELLA, Rafaela. La literatura griega clásica. Trad. Antonio Camarero. Buenos Aires, Losada, 1971. Col. Las literaturas del mundo.
10. CANTARELLA, Rafaela. La literatura griega de la época helenística e imperial. Buenos Aires, Losada, 1971. Col. Las literaturas del mundo.
11. CATAUDELLA, Quintino. Historia de la literatura griega. Trad. - Ana Ma. Saavedra. Barcelona, Iberia, 1967.
12. CROISSET, Alfred y Maurice. Histoire de la littérature grecque. París, Albert Fontemoing, 1899. Vol. V.
13. DETIENNE, Marcel. Dioniso a cielo abierto. Trad. Margarita Mizraji. Barcelona, Gedisa, 1986.
14. DETIENNE, Marcel. La muerte de Dionisos. Trad. Juan José Herrera. Madrid, Taurus, 1982.
15. DIEL, Paul. El simbolismo en la mitología griega. Trad. Mario - Satz. Barcelona, Labor, 1976. Col. Labor, 202.
16. FOCIO. Bibliothéque. Trad. Henry René. París, Société d'Edition "Les Belles Lettres", 1962. Collection byzantine.
17. FRAGMENTA HISTORICORUM GRAECORUM. Apollodori Bibliotheca. París, Ambrosio Firmín Didot, 1841. Vol. I, además fueron consultados los vols. II y IV.
18. FRAZER, James George. La rama dorada. Trad. Elizabeth y Tadeo - Campuzano. México, F.C.E., 1986.
19. FRAZER, James George. El folclor en el antiguo testamento. Trad. Gerardo Novás. México, F.C.E., 1981.
20. GARCIA Gual, Carlos. Mitos, viajes y héroes. Madris, Taurus, 1983.
21. GENET-BOULANGER. El genio griego en la religión. Trad. Serafín Agud. México, UTEHA, 1960. Col. La evolución de la humanidad, XII.
22. GUTHRIE, W.K.C. Orfeo y la religión griega. Estudio sobre el movimiento órfico. Buenos Aires, Eudeba, 1970. Col. Temas de Eudeba.
23. HARDING, Esther. Woman's misteries. Ancient and modern. Nueva - York, Harper & Row publishers, 1971.
24. HESIODO. Teognía. Trad. Paola Vianello. México, UNAM, 1986. Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana.
25. HIMNOS HOMERICOS en EPICA LIRICA POSTHOMERICA. Trad. Rafael Ramírez Torres. México, Jus, 1963. Clásicos Universales Jus.

26. HOMERO. Iliada. Trad. Luis Segalá y Estalella. México, Porrúa, 1975. Col. Sepan cuántos.
27. HUTCHINSON, R.W. La Creta Prehistórica. Trad. Teresa E. Rohde. - México, F.C.E., 1978. Breviarios, 273.
28. JAEGER, Werner. Paideia. Los ideales de la cultura griega. México, F.C.E., 1971.
29. KIRK, G.S. El mito. Su significado y funciones en la antigüedad. Trad. T. Lozaya. Buenos Aires, Paidós, 1985.
30. LESKY, Albin. Historia de la literatura griega. Trad. José Ma. Díaz Regañón y Beatriz Romero. Madrid, Gredos, 1976.
31. MARROU, Henri I. Historia de la educación en la antigüedad. Buenos Aires, Eudeba, 1970. Biblioteca el hombre y su sombra.
32. OTTO, Walter. Las Musas. El origen divino del canto y del mito. Trad. Hugo F. Bauza. Buenos Aires, Eudeba, 1981. Col. -- Lectores.
33. OTTO, Walter. Los dioses de Grecia. La imagen de lo divino a la luz del espíritu griego. Trad. Rodolfo Berge y Adolfo -- Munguía. Buenos Aires, Eudeba, 1973.
34. OTTO, Walter. Teofanía. El espíritu de la antigua religión griega. Buenos Aires, Eudeba, 1968. Lectores Eudeba.
35. PAUSANIAS. Descripción de Grecia. Trad. Antonio Tovar. Barcelona, Orbis, 1986. Biblioteca de Historia. III Vols.
36. PLUTARCO. Vidas Paralelas. Trad. Francisco Montes de Oca. México, Porrúa, 1987. Col. Sepan cuántos.
37. PROPP, Vladimir. Morfología del cuento. México, Colofón, 1986.
38. PROPP, Vladimir. Raíces históricas del cuento maravilloso. México, Colofón, s/a.
39. RODRIGUEZ Agrados, Francisco. Fiesta, Comedia y Tragedia. Madrid, Alianza editorial, 1983. Alianza Universidad Textos.
40. ROHDE, Erwin. Psique. El culto de las almas y la creencia en la inmortalidad entre los griegos. Trad. Salvador Fernández. Barcelona, Labor, 1973. II Vols.
41. ROSE, H.J. Mitología griega. Trad. Juan Godo Costa. Barcelona, - Labor, 1970. Biblioteca Universitaria Labor.
42. RUIZ de ELVIRA, Antonio. Mitología Clásica. Madrid, Gredos, 1975.
43. SISSA, Giulia-DETIENNE, Marcel. La vida cotidiana de los dioses griegos. Trad. Elena Goicoichea. México, Planeta, 1991.
44. STONE, Merlin. When God was a woman. Nueva York, Harvest/HBJ, 1976.
45. TITO LIVIO. Décadas de la historia romana. Trad. Francisco Navarro. México, SEP, 1987. Col. Cien del mundo. Vol. I.
46. TODOROV. Introducción a la literatura fantástica. Trad. Silvia - Delpy. México, Premia editora, 1987. La red de Jonás.
47. VASILIEV, A.A. Historia del imperio bizantino. Barcelona, Joaquín Gil, 1946. Vol. I.
48. VERNANT, Jean Pierre. La muerte en los ojos. Figuras del otro en la antigua Grecia. Trad. Daniel Zadunaisky. Barcelona, - Gedisa, 1986.
49. VERNANT, Jean Pierre. Los orígenes del pensamiento griego. Trad. M. Ayerra. Buenos Aires, Eudeba, 1986. Eudeba Lectores.
50. VERNANT, Jean Pierre. Mito y sociedad. México, Siglo XXI, 1982.
51. WASSON-HOFMANN-RUCK. El camino a Eleusis. Una solución al enigma de los misterios. México, F.C.E., 1980. Breviarios, 305.

DICCIONARIOS.

1. BAILLY, A. Dictionnaire grec-français. Paris, Hachette, 1950.
2. BOISACQ, Emile. Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Paris, Klincksieck, 1923.
3. CARY-NOCK-DENNISTON et al. The Oxford Classical Dictionary. Oxford At the Clarendon Press, 1961.
4. FALCON MARTINEZ-FERNANDEZ GALIANO-LOPEZ MELERO. Diccionario de la mitología clásica. Madrid, Alianza editorial, 1988. II vols.
5. GRIMAL, Pierre. Diccionario de mitología griega y romana. Trad. Francisco Payarols. Barcelona, Paidós, 1984.
6. LIDDELL-SCOTT. A Greek-English Lexicon. Oxford, At the Clarendon Press, 1961.
7. MARINONE, Nino. Tutti i verbi greci. Milán Giuseppe Principato, 1975.
8. PABON de Urbina, José M. Diccionario manual griego-español. Vox. Barcelona, Bibliograf, 1975.
9. PALAZZI, Fernando. Dizionario illustrato di mitologia e antichità classiche. Verona, Edizioni Scolastiche Mondadori, 1974.
10. SEBASTIAN Yarza, Florencio I. Diccionario griego-español. Barcelona, Sopena, 1972.
11. THURSTON Peck, Harry, ed. Harper's dictionary of classical literature and antiquities. Nueva York, Cooper square publishers Inc., 1965.

GRAMATICAS.

1. CURTIUS, Jorge. Gramática griega. Buenos Aires, Desclée de Brower, 1943.
2. DENNISTON. Greek particles. Oxford, At the Clarendon Press, 1978.
3. PENAGOS, Luis. Gramática griega. Santander, Salterrae, 1972. Biblioteca Comillensis.
4. PLANQUE-ANEME. Gramática griega. Trad. Antonio Planas. Barcelona, Textos Palestra, 1949.
5. RESTIFO-PAPPALARDO. Corso di lingua greca. Florencia, Le Monnier, 1975. II vols.

**TEXTO GRIEGO
Y
TRADUCCION AL ESPAÑOL.**

ΑΠΟΛΛΟΔΩΡΟΥ

ΒΙΒΛΙΟΘΗΚΗ

Α

Ι. Οὐρανὸς πρῶτος τοῦ παντὸς ἐδυνάστευσε¹
κόσμον. γῆμας δὲ Γῆν ἐτέκνωσε πρῶτος τοὺς
ἐκατόχειρας προσαγορευθέντας, Βριάρεων Γύμν²
Κόττων, οἱ μεγέθει τε ἀνυπέρβλητοι καὶ δυνάμει³
καθειστήκεσαν⁴ χεῖρας μὲν ἀνά ἑκατὸν κεφαλὰς
² δὲ ἀνὰ πεντήκοντα ἔχοντες. μετὰ τούτους δὲ

αὐτῷ τεκνοῖ Γῆ Κύκλωπας, Ἄργην Στερόπην
Βρώτην, ὧν ἕκαστος εἶχεν ἓνα ὄφθαλμὸν ἐπὶ τοῦ
μετώπου. ἀλλὰ τούτους μὲν Οὐρανὸς δῆσας εἰς
Τάρταρον ἔριψε (τόπος δὲ οὗτος ἐρεβώδης ἐστὶν
ἐν Ἄιδου⁵ τοσοῦτον ἀπὸ γῆς ἔχων διάστημα ὅσον
³ ἀπ' οὐρανοῦ γῆ), τεκνοῖ δὲ αὖθις ἐκ Γῆς παῖδας
μὲν τοὺς Τιτάνας προσαγορευθέντας, Ὠκεανὸν
Κοῖον Ἵπερίονα Κρείον Ἰαπετόν καὶ νεώτατον
ἀπάντων Κρόνον, θυγατέρας δὲ τὰς κληθείσας
Τιτανίδας, Τηθύν Ῥέαν Θέμιαν Μνημοσύνην Φοί-
βην Διώνη Ἐσίαν.

⁴ Ἀγανακτοῦσα δὲ Γῆ ἐπὶ τῇ ἀπωλείᾳ τῶν εἰς
Τάρταρον ριφέντων παίδων πείθει τοὺς Τιτάνας
ἐπιθέσθαι⁶ τῷ πατρί, καὶ δίδωσιν ἀδαμαντίνην
ἄρπην Κρόνῳ. οἱ δὲ Ὠκεανοῦ χωρὶς ἐπιτίθενται,
καὶ Κρόνος ἀποτεμῶν τὰ αἰδοῖα τοῦ πατρὸς εἰς
τὴν θύλασσαν ἀφίτησεν.⁷ ἔκ δὲ τῶν σταλαγμῶν
τοῦ ρέοντος αἵματος ἐρινύες ἐγένοντο, Ἀλκτὴ⁸
Τισιφὼν Μέγαιρα. τῆς δὲ ἄρχῆς ἐκβαλόντες⁹
τούς τε καταταρταρωθέντας ἀνήγαγον ἀδελφοὺς
καὶ τὴν ἄρχην Κοῦνῳ παρέδωσαν.

1. ἐδύναστευσε τῷ παντὸς κίνησιν Genitivo objetivo, regido por verbo de superioridad.
2. Γύμνης en Hesíodo, Teogonía, v. 149.
3. μεγέθει ... δυνάμει Dativo de relación.
4. Tambiέν κα Θεοτήκεσαν, más frecuente; ambas formas son áticas. Cfr. Liddell & Scott. P. 384.
5. μὴν ἐντὶ + acusativo... δὲ ἀνά + acusativo, idea de distribución: "cada uno tiene".
6. Elipsis de οἶκῳ : ἐν οἶκῳ ὁμιλοῦ
7. δίδωσιν τῷ κ. complemento directo en zeugma.
8. ἐπιθέσθαι Infinitivo completivo.
9. ἐφίτησεν ... ἐφίτησιν *; Presente histórico: presente por aoristo.
* Cfr. en la edición de R. Wagner. Stuttgart, A. Teubner, 1965. P. 6.
10. ἐκβαλόντες τῆς ἀρχῆς ... Genitivo regido por la prep. ἐκ del verbo compuesto.

LA BIBLIOTECA DE APOLODORO.LIBRO PRIMERO.

I, 1, 1-4

1 I. Urano, dominó el cosmos, el primero. Y habiendo tomado como es-
 2 posa a Gea, procreó los primeros a los Hecatónquiros, que fueron lla-
 3 mados: Briareo, Gies, Coto; quienes habían llegado a ser insupera-
 4 bles por su tamaño y por su fuerza, pues tenían cada uno cien manos y
 cada uno cincuenta cabezas. Después de éstos Gea le da a luz a los -
 Cíclopes: Arges, Esteropes y Brontes, cada uno de los cuales tenía -
 un solo ojo sobre la frente. Mas Urano, tras encadenarlos, los arro-
 jó al Tártaro (este es un lugar tenebroso en el Hades, que tiene tan-
 ta distancia desde la tierra, como la tierra desde el cielo); y otra
 vez (Urano) engendra hijos con Gea: por un lado los que fueron llama-
 dos Titanes: Océano, Ceo, Hiperión, Crío, Japeto, y el más joven de -
 todos Cronos; por otro lado unas hijas llamadas Titánidas: Tetis, --
 Rea, Temis, Mnemosine, Febe, Dione, Tea.

4 Pero indignada Gea por la destrucción de sus hijos, que fueron
 arrojados al Tártaro, persuade a los Titanes para que ataquen al pa-
 dre y da una hoz adamantina¹ a Cronos. Y ellos, excepto Océano (lo)
 atacan, y Cronos, tras cercenar los genitales de su padre, los lanzó
 al mar. Y de las gotas de la sangre que fluía nacieron las Erinias:
 Alecto, Tisifone y Megera. Y una vez que (lo) despojaron del mando,
 condujeron a la superficie² a los hermanos que habían sido confina-
 dos en el Tártaro y transmitieron el mando a Cronos.

1. De adamantite, es decir, de acero.

2. A la superficie de la tierra.

- 5 'Ο δὲ τούτους μὲν <ἐν> τῷ Ταρτάρῳ πάντων
 δῆσας καθείρξε τὴν δὲ ἀδελφὴν Ἴβαν γῆρας,
 ἐπειδὴ Γῆ τε καὶ Οὐρανὸς ἐθεσπίδουν αὐτῷ
 λέγοντες ὑπὸ παιδὸς ἰδίου τὴν ἀρχὴν ἀφαιρηθή-
 σσθαι, κατέπιε τὰ γεννώμενα, καὶ πρῶτην μὲν
 γεννηθείσαν Ἔστιαν κατέπιε, εἶτα Δήμητραν
 καὶ Ἥραν, μεθ' ἧς Πλούτονα καὶ Ποσειδάνα.
 6 ὄργισθείσα δὲ ἐπὶ τούτοις Ἴβαν παραγίνεται μὲν
 εἰς Κρήνην, ἀπηνίκα τὸν Δία ἐγκυμονοῦσα ἐτύγ-
 χανε γεννᾶν δὲ ἐν ἄντρῳ τῆς Δίκτης Δία. καὶ
 τούτων μὲν δίδωσιν τρέφεσθαι Κούρησιν τε καὶ ταῖς
 Μελισσῶσιν παῖσιν ὑμῆφαις, Ἀδραστεία τε καὶ
 7 Ἴβη, αὗται μὲν οὖν τὸν παῖδα ἐτρεφον, τῷ τῆς
 Ἀμαλθείας γάλακτι, οἱ δὲ Κούρητες ἐνοπλοὶ ἐν

τῷ ἄντρῳ τὸ βρέφος φυλάσσοντες τοῖς δόρασι
 τὰς ἀσπίδας συνέκρουον, ἵνα μὴ τῆς τοῦ παιδὸς
 φωνῆς ὁ Κρόνος ἀκούσῃ. Ἴβαν δὲ λίθον σπαρ-
 γανώσασα δέδωκε, Κρόνον καταπιεῖν ὡς τὸν
 γεγεννημένον παῖδα.

II. Ἐπειδὴ δὲ Ζεὺς ἐγενήθη τέλειος, λαμβάνει
 Μῆτιν τὴν Ὀκεανοῦ συνεργίαν, ἣ δίδωσιν Κρόνον
 καταπιεῖν φάρμακον, ὑφ' οὗ ἑκείνος ἀναγκασθεὶς
 πρῶτον μὲν ἐξέμει τὸν λίθον, εἶπειτα τοὺς παῖδας
 οὓς κατέπιε μεθ' ὧν Ζεὺς τὸν πρὸς Κρόνον καὶ
 Τιτᾶνας ἐξηγήκε πόλεμον. μαχομένων δὲ αὐτῶν

11. καθείρξε Aoristo de κατέργω
 12. ἐθεσπίδουν Imperfecto de narrativa o descriptivo: uso frecuente -
 en narraciones históricas en coordinación con el aor.;
 en tanto que éste indica el hecho, el imperfecto lo --
 describe, expresando su desarrollo sucesivo. El aor. --
 da la acción principal, el imperfecto da las circuns-
 tancias accesorias. Cfr. Planque-Aneme. Gramática Grie-
 ga. P. 172.
 13. λέγοντες Atributo de Γῆ καὶ Οὐρανός
 14. ἀφαιρηθήσθαι Infinitivo completivo de λέγοντες
 15. κατέπιεν Imperfecto descriptivo.
 16. κλιπιεν Aoristo ingresivo; comienza la actividad expresada en
 el verbo y conserva su secuencia en la frase pero omi-
 tiendo el verbo.
 17. παραγίνεται por παραγίγναι
 18. ἐτύχασεν ... ἐγκυμονοῦσα ... Συγχάτω acompañado de un par-
 ticipio toma un sentido más preciso e inmediato, dicta
 el tiempo, el participio dicta el modo y su significado.
 19. δέδωκε τρέφεσθαι ... Infinitivo con sentido final.
 20. Μελισσῶσιν de: Μελισσῶν- ῶσιν, sustantivo con terminación micénica;
 εἶς.
 21. ἔτρεφον ... συνέκρουον ... Acciones continuas en un pasado específico.
 Imperfecto incoativo.
 22. τῆς φωνῆς Régimen de ἀκούσῃ, más frecuente en gen. que en acus.
 23. Resultado presente de una acción acabada: σπαργανώσασα δέδωκε
 24. ὡς Acompañando sustantivos se traduce: como, a guisa de, en cali-
 dad de.

II

1. Elipsis de θυκείρα : τῆς θυκείρας τοῦ Ὀκεανου
 2. Acusativo predicativo de Μῆτιν
 3. δέδωκε φάρμακον
 4. Agente de ἐναγκασθεῖς
 5. Acusativo adverbial.
 6. La secuencia pide un aor. para denotar un hecho anterior a ἐξέμει. ἔπιεν...
 7. Genitivo absoluto: μαχομένων οἱ αὐτῶν. οὓς κατέπιεν...

5 Pero él (1) habiéndolos encadenado nuevamente (los) encerró en el Tártaro, y tomó como esposa a su hermana Rea, su hermana; porque Gea y Urano le profetizaron diciéndole que el mando (1e) sería arrebatado por su propio hijo, devoró a su prole. Así pues, devoró a Hestia, la primera que había sido engendrada, después a Deméter y Hera, después de aquéllas a Plutón (2) y Poseidón.

6 Pero Rea, encolerizada por esto (3) llega a Creta, pues precisamente llevaba en su seno a Zeus; y lo da a luz en la gruta de Díctes.

7 Y lo entrega a los Curetes (4) para que lo críen y a las jóvenes ninfas, hijas de Meliseo (5): Adrastea e Ida. Y éstas, en efecto, -- alimentaban al niño con la leche de Amaltea; y los Curetes armados -- en la gruta, custodiando a la criatura, con las lanzas chocaban los escudos, para que Cronos no escuchara la voz del niño. Pero Rea, luego de envolver una piedra en pañales, (1a) dió a Cronos para que la devorara, a guisa del niño que había dado a luz.

1 II. Y una vez que Zeus hubo crecido, toma a Metis, la hija de Océano, como colaboradora, la cual da a Cronos un filtro para beber; --- aquél, forzado por éste (6), el primer lugar vomita la piedra, después a los hijos que había devorado; con aquéllos (7), Zeus emprendió la guerra contra Cronos y los Titanes. Y habiendo combatido éstos...

1. Cronos.

2. Es destacable que el texto utilice el nombre Plutón en lugar de -- Hades.

3. Acontecimientos.

4. Los Curetes cretenses no deben confundirse con los Coribantes o -- sacerdotes de la diosa Cibele.

5. Meliseo "el apicultor".

6. El filtro.

7. Sus recién vomitados hermanos.

- ἐνιαυτοὺς δέκαδ ἢ Γῆ τῷ Δαί ἔχρησε τὴν εἰκην,
 τοὺς καταρταρωθέντας ἂν ἐχρήσθη συμμάχουσι, ὃ
 δὲ τὴν φρουροῦσαν¹¹ αὐτῶν τὰ δεσμά Κάμπην
 ἰποκτείνασθαι. καὶ Κύκλωπες τότε Δαί μὲν
 διδάσασθαι βραυτήν¹² καὶ ἄστροπὴν καὶ κεραυνόν,
 Πλούτων¹³ δὲ κενήν. Ποσειδῶνι δὲ τρίαυαν
 οἱ δὲ τοῦτοις ὀπλισθέντες κρατοῦσι Τιτάνων, καὶ
 καθεύραντες αὐτοὺς ἐν τῷ Ταρτάρῳ τοὺς ἐκατόγ-
 χειρας κατέστησαν φύλακας. αὐτοὶ δὲ διακλη-
 ροῦνται περὶ τῆς ἀρχῆς, καὶ λαγχάνει Ζεὺς μὲν
 τὴν ἐν οὐρανῷ δυναστείαν, Ποσειδῶν δὲ τὴν ἐν
 θαλάσῃ, Πλούτων δὲ τὴν ἐν Αἴδου.
- 2 Ἐγένοντο δὲ Τιτάνων ἐκγονοὶ Ἠλικεανῶ μὲν καὶ
 Τηθύος Ὀκεανίδες, Ἀσία Στύξ Ἥλεκτρα Δωρίς
 Εὐρονομή [Ἀμφιριτή] Μήτηρ, Κοῖου δὲ καὶ
 Φοίβης Ἀστέρια καὶ Λητώ, Ἰπερίονος δὲ καὶ
 Θείας Ἥως²² Ἥλιος Σελήνη, Κρείου δὲ καὶ Εὐρυ-
 βίας τῆς Πόντου Ἀστραῖος Πάλλας²¹ Πέρσης,
- 3 Ἰαπετοῦ δὲ καὶ Ἀσίας Ἄτλας, ὃς ἔχει τοὺς
 ὄμους τῶν οὐρανῶν, καὶ Προμηθεὺς καὶ²² Ἐπι-
 μηθεὺς καὶ Μεινοίτιος, ὃν κεραυνώσας ἐν τῇ
- 4 τιτανομαχίᾳ Ζεὺς καταρτάρωσεν. ἐγένετο δὲ καὶ
 Κρόνου καὶ Φιλύρας Νείρων διφυῆς Κένταυρος,
 Ἰφὸς δὲ καὶ Ἀστραίου ἄνεμοι καὶ ἄστρα, Πέρσου
 δὲ καὶ Ἀστέριας Ἐκάτη, Πάλλαντος δὲ καὶ
- 5 Στυγὸς Νίκη Κράτος Ζήλος Βία. τὸ δὲ τῆς
 Στυγὸς ὕδωρ ἐκ πέτρας ἐν Αἴδου βέαν Ζεὺς
 ἐποίησεν ὄρκου, ταύτην αὐτῇ τιμῇ διδοῦς ἀνθά²³
 ὢν αὐτῷ κατὰ Τιτάνων μετὰ τῶν τέκνων συνε-
 μήχασε.

8. Acusativo de duración.

9. Condicional eventual.

10. Acusativo predicativo.

11. τὴν φρουροῦσαν Participio sustantivado.

12. ἰποκτείνασθαι anterior a ἐλάσσει

13. Presente histórico.

14. Como en Hesiodo: φρουροῦσιν ... κεραυνὸν καὶ σταυροῦσιν. Apolodoro utili-
 za la forma ἐκτεροσῶσιν en lugar de σταυροσῶσιν. Cfr. Hes.-
 Teo. v. 504-5.

15. Elipsis de διδάσσει lo mismo que en ποσειδῶνι δε

16. ζούτοις Dativo agente, régimen de ὀπλισθέντες

17. Expresión en genitivo, literalmente "echaron suertes por el poder"
 pero en español se puede traducir como objeto directo de δέκα κληροῦσιν

18. Se sobrentiende τὴν δυναστείαν

19. ἔργοναι como sujeto en lugar de objeto directo; pues el verbo -
 de naturaleza ontológica lo permite.

20. Ἥως - Ἥως Epico-jónico por Ἥως, cfr. Pabón, Dic. Griego-Español, p. 289.

21. Πάλλας - Πάλλαντος El gigante Palas, no debe confundirse con Πάλλας
 Πάλλαςος sobrenombre de Atena.

22. καὶ ... καὶ ... καὶ ... Deben considerarse como comas, son ilativas
 y no se traducen.

23. La preposición κατὰ acompañada de un genitivo tiene valor causal.

I,2,1-I,2,5

... durante diez años, Gea le profetizó la victoria a Zeus si tenía como aliados a los que habían sido enviados al Tártaro. Y él (1) cuando mató a la vigilante Kampe (2), soltó las cadenas de éstos (3). Entonces los Cíclopes dan a Zeus el trueno, el relámpago y el rayo; a Plutón un yelmo; a Poseidón un tridente; y éstos (4), tan pronto como fueron armados por aquéllos(5) dominan a los Titanes; y aprisionándolos en el Tártaro, colocan (como) guardias a los Hecatónquiros. Ellos mismos (6) sortean entre sí el poder, y Zeus obtiene en suerte el dominio del cielo; Poseidón en el mar; y Plutón, el del Hades.

- 2 Nacieron descendientes de los Titanes, de Océano y Tetis, las -- Océánides: Asia, Estigia, Electra, Doris, Eurinome, (Amfitrite), --- Metis; de Ceo y Febe: Asteria y Leto; de Hiperión y Tea: Eos, Helios, Selene; de Crío y Euribía, la hija de Ponto: Astreo, Palas, Perses;
- 3 ... de Japeto y Asia: Atlas, quien sostiene en los hombros el cielo; Prometeo, Epimeteo y Menecio, al que Zeus, fulminándolo en la Titano-
- 4 maquia, precipitó en el Tártaro. Y luego nació de Cronos y Filira: -- Quirón, el biforme centauro; de Eos y Astreo: los Vientos y los Astros;
- 5 De Perses y Asteria: Hécate; de Palante y Estigia: Victoria, Poder, -- Celo y Fuerza. Zeus juramentó el agua de la Estigia que brota de una piedra en el Hades, dándole este honor porque luchó con él, junto con sus hijos, contra los Titanes.

1. Zeus.

2. Sólo en Apolodoro aparece; existe el sustantivo pero sólo significa -oruga-.

3. Los Cíclopes y los Hecatónquiros.

4. Los hijos de Cronos.

5. Los Cíclopes.

6. Zeus, Poseidón y Hades.

- 6 Πόντου δὲ καὶ Γῆς Φόρκος²⁴ Θαύμας Νηρέως
 Εὐρύβια Κητώ. Θαύμαντος μὲν οὖν καὶ Ἡλέκτρας
 Ἴριος καὶ ἄρπυιαι, Ἀελλῷ <καί> Ἄγκυρῃ, Φόρκου
 δὲ καὶ Κητοῦς Φορκίδες <καί> Γοργόνες, περὶ ὧν
 7 ἐροῦμεν ὅταν τὰ κατὰ Περσέα λέγωμεν, Νηρέως δὲ
 καὶ Δωριίδος Ἰηρηίδες, ὧν τὰ ὀνόματα Κυμοθόη
 Σπειῷ Γλαυκοκόμη Ναυσιθόη Ἀλιή, Ἐρατῷ Σαῶ
 Ἀμφιτρίτῃ Εὐνίκη Θέτις, Εὐλιμένη Ἀγαυῇ Εὐ-
 δώρῃ Δωτῷ Φέρουσα. Γαλάτεια Ἀκαταίη Ποντομέ-
 δουσα Ἴπποθόη Λυσιάνασσα, Κυμῷ Ἰίδῃη Ἀλι-
 μήδῃ Πληξάφῃ Εὐκρίνῃ, Πρωτῷ Καλυψῷ
 Πανόπῃ Κραντῷ Νεόμηρις, Ἴπποπόῃ Ἰάνειρα
 Πολυνόμῃ Ἀυτονόῃ Μελίτῃ, Διώνῃ Νησαίῃ Δηρῷ
 Εὐαγόρῃ Ψαμίθῃ, Εὐμόλπῃ Ἴωνῃ Δυναμένη Κητῷ
 Λιμνώρεια.

III. Ζεὺς δὲ γαμήϊ μὲν ἦραν, καὶ τεκνοῖ³
 ἠβῆν Εἰλείθειαν Ἄρην, μίγνυται² δὲ πολλαῖς
 θνηταῖς τε καὶ ἀθανάτοις γυναιξίν. ἐκ μὲν οὖν²
 Θέμιδος τῆς Οὐρανοῦ γεννᾷ θυγατέρας ὥρας.
 Εἰρήνην Εὐνομίαν Δίκην, μοῖραν, Κλωθῶν Ἀλέξειν
 Ἄτροπον, ἐκ Διώνης δὲ Ἀφροδίτην, ἐξ Εὐρυνόμης

- δὲ τῆς Ἄκεανος χάριτας, Ἀγλαίην Εὐφροσύνην
 Θάλειαν, ἐκ δὲ Στυγῆς Περσεφόνην, ἐκ δὲ Μη-
 μοσύνης μούσας, πρώτην μὲν Καλλιόπην, εἶτα
 Κλειῶν Μελπομένην Εὐτέρπην Ἐρατῷ Τερψι-
 χόρῃν Οὐρανίαν Θάλειαν Πολυμνίαν.
 2 Καλλιόπης μὲν οὖν καὶ Οἰάγρου, κατ' ἐπί-
 κλησιν δὲ Ἀπόλλωνος, Λίνοσ, ὃν Ἡρακλῆς
 ἀπέκτεινε, καὶ Ὀρφέως ὁ ἄσκησας κιθαρῳδίαν, ὃς
 ἄδων ἐκίνει λίθους τε καὶ δένδρα. ἀποθανούσης δὲ
 Εὐρυδίκης τῆς γυναικὸς αὐτοῦ, δηχθείσης ὑπὸ
 ἄφρων, κατήλθεν εἰς Ἄιδου θέλω ἀνάγειν αὐτήν,

24. Más frecuente que Φόρκος es Φόρκος

III

- Hasta aquí Apolodoro había utilizado el vocablo γέννω, pero --- ahora cambia a ζεκνώ, un verbo con un matiz más marcado, que --- implica "creación".
- μίγνυται por μίγνυται; μίγνυμι = μίγνυμι; μίγνυω = μίγνυω
- οὖν tiene un matiz que refuerza la idea correlativa expresada en μίρ... δέ. Pero también denota que un evento sucedió actualmente y que previamente ya se había descrito; en este caso se describió en μίγνυται y la partícula οὖν hace hincapié en él. Cfr. --- Denniston, Greek Particles. Oxford, The Clarendon Press, 1978. --- P. 416-17.
- Genitivo absoluto: ἀποθανούσης δέ Εὐρ. Δίκης
- ζῆς γυναικός... Aposición de Εὐρε Δέκης
- Participio concertado Εὐρε Δέκης... Δηχθείσης
- Participio con matiz causal: porque quería: θελω ἀνάγειν

I,2,6-1,3,2

6 Y de Ponto y Gea nacieron: Forco, Taumante, Nereo, Euribía, ---
Ceto. De Taumante y de Electra: Iris y las Harpías: Aelo y Ocípeta; -
7 de Forco y Ceto: las Fórcides y las Gorgonas, de quienes hablaremos -
cuando digamos algo sobre Perseo; de Nereo y Doride: las Nereidas, --
cuyos nombres son: Cimotoc, Espío, Glauconome, Nausítoc, Halía, Erato,
Sao, Amfitrite, Eunice, Tetis, Eulimene, Agave, Eudore, Doto, Férusa,
Galatea, Actea, Pontomedusa, Hipótoe, Lisianasa, Cimo, Eione, Alimede,
Plexaura, Eucrante, Proto, Calipso, Penope, Cranto, Neómeris, Hipónoe,
Yanira, Polinome, Autónoe, Melita, Dione, Nesea, Dero, Evagore, Psama
te, Eumolpe, Ione, Dinamene, Ceto, Limnorea.

1 III. Zeus, por su parte, toma como esposa a Hera y procrea a Hebe, --
Ilitia, Ares, uniéndose además con muchas mujeres mortales e inmorta-
les. Y de Temis, la hija de Urano, engendra unas hijas, las Horas: --
Eirene, Eunomía, Dike; a las Moiras: Cloto, Láquesis, Átropo; de Dio-
ne a Afrodita (1); de Eurínome, la hija de Océano, a las Gracias: ---
Aglaié, Eufrosine, Talía; de Estigia, a Perséfone (2); de Mnemosiné, a
las Musas: siendo la primera Calíope, luego Clío, Melpómene, Euterpe,
Erato, Terpsícore, Urania, Talía, Polimnia.

2 De Calíope y Eagro, de sobrenombre Apolo, (nacén): Lino, al que
Heracles mató, y Orfeo, el que practicaba el canto con cítara, quien
cantando movía piedras y árboles. Y habiendo muerto Eurídice su espo-
sa, picada por una serpiente, llegó al Hades queriendo llevarla a ...

1. Apolodoro establece un origen distinto que el hesiódico, para Afrodita, no la hace nacer de la espuma del mar, por efecto de las gotas de -
sangre brotadas de los genitales mutilados de Urano.

2. Dentro del mismo libro primero, se dan dos ascendencias distintas
para Perséfone: nacida de Estigia y de Deméter.

καὶ Πλούτωνα ἔπεισεν ἀναπέμψαι.⁸ ὁ δὲ ὑπέσχετο τοῦτο ποιήσειν, ἀν' ἣν πορευόμενος Ὀρφεὺς ἐπιστραφῆ πρὶν εἰς τὴν οἰκίαν αὐτοῦ παραγενέσθαι· ὁ δὲ ἀπιστῶν ἐπιστραφεὶς ἐθεύσατο τὴν γυναῖκα, ἣ δὲ πάλιν ὑπέστρεψεν. εὗρε δὲ Ὀρφεὺς καὶ τὰ Διονύσου μυστήρια, καὶ τέθραπται περὶ τὴν Πιερίαν διασπασθεὶς ὑπὸ τῶν μαινάδων.

- 3 Κλειῶ δὲ Πιέρου τοῦ Μάγνητος ἠρώσθη κατὰ μῆνιν Ἀφροδίτης (ὠνεΐδισε, γὰρ αὐτῆς τὸν τοῦ Ἀδάμιδος ἔρωτα), συνελθοῦσα δὲ ἐγέννησεν ἐξ αὐτοῦ παῖδα Ἰάκινθον, οὗ Θάμυρις ὁ Φιλάμμωνος καὶ Ἀργιόπτης νύμφης ἔσχεν⁹ ἔρωτα, πρῶτος ἀρξάμενος ἐρᾶν ἀρένων. ἀλλ' Ἰάκινθον μὲν ὑστερον Ἀπόλλων ἐρώμενον ὄντα διέσκη

βαλὼν ἄκων, ἠπέκτεινε, Θάμυρις δὲ κάλλιπεν διευεγκῶν καὶ κίθαροῦδι περὶ μουσικῆς ἤρισε μουσαίαι, συνθέμενος, ἀν' μὲν κρείττων εὐρεθῆ, πλησιάζειν πάσαις, ἐμψέει ἠττηθῆ ὑπερηθῆσθαι οὐδ' ἐκείναι θέλωσι, καθυπέρτεροι δὲ αἱ μουσαίαι γενόμεναι καὶ τῶν ὁμμάτων αὐτῶν καὶ τῆς κίθαροῦδιος ἐστέρησαν. Εὐτέρπης δὲ καὶ ποταμοῦ Στρυμόνος Ῥήσος, ὃν ἐν Τροίᾳ Διομήδης ἀπέκτεινεν⁴ ὡς δὲ ἔνοι λέγουσι, Καλλιόπης ὑπῆρχεν. Θαλείας δὲ καὶ Ἀπόλλωνος ἐγένοντο Κορύβαντες, Μελπομένης δὲ καὶ Ἀχελαιοῦ Σείρηνας, περὶ ὧν ἐν τοῖς περὶ Ὀδυσσεὺς ἐροῦμεν.

- 6 Ἦρα δὲ χωρὶς εὐνῆς ἐγέννησεν⁵ Ἠφαίστου ὡς δὲ Ὀμηρος λέγει, καὶ τούτων ἐκ Διὸς ἐγέννησε.

8. Infinitivo completivo.

9. ὁ ... πλοῦδων

10. Condicional eventual ἔν μὴ ἐπιτελεσθῆ

11. ὁ Ἄρφευς ἀπειρῶν ... Simultáneo a ἐπιτελεσθῆς

12. ἐπιτελεσθῆς ... Aoristo 2º pasivo con significación media. Verbo — compuesto cuya raíz bisílaba tiene ε precedida de ρ (ῥ) en otros casos) suele cambiarse por α en el aoristo 2º: ἐπιτελεσθῆς en lugar de ἐπιτελεσθῆς

13. καὶ α + acusativo: conforme a, como consecuencia de, por, a causa de.

14. Κλειῶ ὠνεΐδισε ... "Clío le echó en cara, le reprochó".

15. ῥέ ρ Causal, explica la causa de Κλειῶ τὰς μαινάδας ἠρώσθη

16. ὑπὲρ se refiere a Ἄφροδίτης

17. ἄκων por ἄκων ... Puede entenderse como adverbio en lugar de adj.

18. κίθαροδι Dativo de relación.

19. ἐν por ἐν ... También condicional eventual, acompañada — por subjuntivo aoristo ἐν ἠττηθῆ

20. ἠττηθῆ Atico, por ἠττηθῆ

21. οὗ ἐν θέλωσι ... Es una oración relativa que alude a un hecho futuro; lleva ἔν y subj. para darle matiz de eventualidad.

22. τῶν ὁμμάτων καὶ τῆς κίθαροῦδιος Régimen de ἐπιτελεσθῆς

23. ἀπὸς εὐνῆς Literalmente "lejos del lecho", sin concurso de varón.

24. ἐγέννησεν Aquí tiene el sentido aplicable a la mujer: parir, — dar a luz. Cuando el sujeto es masculino el significado cambia: engendrar. Aplicado a la pareja: procrear.

I,3,2-I,3,5

tierra y persuadió a Plutón para que la enviara arriba (1). Y él prometió que haría esto, si al salir Orfeo del Hades no se volvía hasta llegar a su casa; pero éste (2) desconfiando, habiéndose volteado con templó a la mujer, y ella otra vez regresó (3). Orfeo además, descubrió los misterios de Dioniso y fue sepultado en las cercanías de Pieria, tras haber sido despedazado por las Ménades.

3

Y Clío se enamora de Piero, hijo de Magneto, con la consecuente cólera de Afrodita (pues le censuró su amor con Adonis), y habiéndose le unido, dió a luz a un hijo de éste: Jacinto, por quien Tamiris, el hijo de Filamón y la ninfa Argiope, tuvo amor; siendo el primero que empezó a amar a un varón. Pero después Apolo mató involuntariamente a Jacinto, que era su amante, lanzándole un disco. Y Tamiris, que se había distinguido por su hermosura y por el canto de cítara, rivalizó con las Musas a causa de la música, acordando que, si era encontrado vencedor se uniría a todas (4), pero si era vencido sería despojado de lo que aquéllas determinaran. Y resultando superiores las Musas, lo privaron tanto de los ojos como de su canto. De Euterpe y del río Estrimón nació Reso, a quien Diomedes mató en Troya; pero como algunos dicen, era hijo de Calíope. De Talía y de Apolo nacieron los --- Coribantes; de Melpómene y (el río) Aqueloo, las Sirenas, acerca de quienes hablaremos en lo referente a Odiseo.

4

5

Hera por su parte, sin unión, da a luz a Hefesto; pero como dice Homero, también lo dió a luz de Zeus.

1. A la tierra.

2. Orfeo.

3. Al Hades o mundo de los muertos.

4. Tamiris se uniría amorosamente a todas las Musas, si las vencía.

I,3,5-I,4,1

ρίπτει δὲ αὐτὸν ἐξ οὐρανοῦ Ζεὺς Ἴπρα δεθείση
βοηθούνα, ταύτην γὰρ ἐκρέμασε Ζεὺς ἐξ Ὀλύμ-
που χειμῶνα ἐπιπέμψασαν Ἰρακλεί, ὅτε Τροίαν
ἐλὼν ἔπλει, πεσόντα δ' Ἰφαιστον ἐν Λίμνῳ καὶ
πρωθέντα τὰς βάσεις διέσωσε Θέτις.

ο Μίγνυται δὲ Ζεὺς Μήτιδι, μεταβαλλούσῃ εἰς
πολλὰς ιδέας ὑπὲρ τοῦ μὴ συνελθεῖν, καὶ αὐτὴν
γενομένην ἔγκλον καταπίνει φθίσαις;⁴ ἐπέπερ
ἔλεγε <I'η> γενήσῃσι παῖδα μετὰ τὴν μέλλουσαν
ἐξ αὐτῆς γενεῶναι κήρη, ὅς οὐρανοῦ δυνίστατις
γενήσεται. τοῦτο φοβηθείς κατέπειν αὐτὴν ὡς
δ' ὁ τῆς γενήσεως ἐνέστη χρόνος, πλήξαντος
αὐτοῦ τὴν κεφαλὴν πελέκει Προμηθεὺς ἡ καθ' ἕπερ
ἄλλοι λέγουσιν Ἰφαιστοῦ, ἐκ κορυφῆς, ἐπὶ ποτα-
μοῦ Γρίτωνος, Ἀθηναῖα σὺν ὄπλοις ἀνέβαρον.

IV. Τῶν δὲ Κοῖαυ θυγατέρων Ἀστερία μὲν
ὁμοιωθεῖσα ἔρτυγι ἑαυτὴν εἰς θάλασσαν ἔρριψε,
φείσοισα τὴν πρὸς Δία συνουσίαν καὶ πόλις
ἂπ' ἐκείνης Ἀστερία πρότερον κληθεῖσα, ὕστερον
δὲ Δήλος. Λητὴ δὲ συνελθοῦσα² Διὶ κατὰ τὴν
γῆν ἄπασαν ὑφ' Ἴπρας ἠλαύνετο, μέχρις εἰς
Δῆλον ἐλθοῦσα γενεῶν πρώτην Ἄρτεμιν, ὑφ' ἧς
μαιωθεῖσα ὕστερον Ἀπόλλωνα ἐγέννησεν.

Ἄρτεμις μὲν οὖν τὰ περὶ θήραις ἀσκήσασα
παρθένος ἔμεινε, Ἀπόλλων δὲ τὴν μαυτικὴν
μαθῶν παρὰ Παιός τοῦ Διὸς καὶ Τβρεως
ἦκεν εἰς Δελφούς, χρησμοδοῦσῃς³ τότε Θεμέδος·
ὡς δὲ ὁ φρουρῶν τὸ μαυτεῖον Πύθων ὕψις ἐκώλυεν
αὐτὸν παρελθεῖν ἐπὶ τὸ χῆσμα, τοῦτον ἀνελὼν τὸ
μαυτεῖον παραλαμβάνει. κτείνει δὲ μετ' οὐ πολὺ
καὶ Τυτῶν, ὅς ἦν Διὸς υἱὸς καὶ τῆς Ὀρχομενοῦ
θυγατρὸς Ἑλλάρις, ἦν Ζεὺς, ἐπειδὴ συνῆλθε,

25. βολθδϛ Ζκ ...Participio con matiz causal.

26. ἔλωϛ Anterior a ἔπλεε

27. ὑπερ Refuerza la idea de finalidad expresada en el infinitivo συνελλθεῖν

28. Infinitivo con sentido final: "para no unirse"... τοῦ μὴ συνελλθεῖν

29. φθίσαις o bien φθῆς; Participio aoristo de φθάνω

30. Genitivo absoluto: τῆς Ἰφαιστῆς

IV

1. Participio con matiz causal: "porque se unió"... συνελλθδϛ

2. Ζκ Omisión del atributo: "las cosas propias de"...

3. Genitivo absoluto.

4. Expresión adverbial de tiempo: "no mucho tiempo después"... μετ' οὐ πολὺ...

I,3,5-I,4,1

Zeus lo lanza (1) desde el cielo por ayudar a Hera que había sido amarrada. Pues Zeus la colgó del Olimpo, por haber ésta enviado una tempestad contra Heracles, cuando navegaba tras haber dominado Troya. Y Tetis salvó a Hefesto que cayó en Lemnos y quedó lisiado de los pies.

6

Zeus se une a Metis, quien se transforma en muchas apariencias para no unirse a él, pero una vez que resultó preñada, adelantándose, la devora, pues Gea decía que después de la muchacha que estaba a punto de nacer de ella (2), daría a luz a un niño, el cual llegaría a ser soberano del cielo. Atemorizado por esto la devoró; y cuando el tiempo del nacimiento fue inminente, después que Prometeo le golpeó la cabeza con un hacha, o como otros dicen, Hefesto (3), de la coronilla surgió Atenea con todo y armas, sobre el río Tritón.

IV

De las hijas de Ceo, Asteria, asemejada a una codorniz, se lanzó a sí misma al mar huyendo al contacto con Zeus; y la ciudad por aquella primero fue llamada Asteria, después Delos. Leto, habiéndose unido a Zeus, por toda la tierra fue perseguida por Hera; habiendo llegado hasta Delos, da a luz en primer lugar a Artemisa, y asistida por aquella en el parto, después dió a luz a Apolo.

Artemisa, en efecto, dedicándose a practicar la cacería permaneció virgen, y Apolo, tras aprender el arte adivinatorio, procedente de Pan el hijo de Zeus e Hibris, llegó a Delfos, donde entonces ----- daba oráculos Temis; y como la serpiente Pitón que vigilaba el oráculo le impedía acercarse a la grieta (4), aniquilando a ésta se apodró del oráculo. Y no mucho después mata a Titio, que era hijo de Zeus y de Elara la hija de Orocnomenos, a quien Zeus, después que se unió (a ella)...

1. A Hefesto.

2. Se refiere a Atenea, que nacería de Metis.

3. Sería un anacronismo, pues Hefesto nació de Hera por el nacimiento de Atenea, de Zeus.

4. La grieta por donde según los historiadores antiguos salían las emanaciones que propiciaban el éxtasis de la pítia y las profecías.

I, 4, 1-3

δείσας Ἴπραν ὑπὸ γῆν ἔκρουψε⁵ καὶ τὸν κροφορ-
θόντα παῖδα Ἴτινόν ὑπερμεγέθη εἰς φῶς ἀνή-
γαγεν.⁶ οὗτος ἐρχομένην εἰς Πυθῶ Λητώ θεω-
ρήσας, πόθῳ κατασχεθείς ἐπισπάται· ἡ δὲ τοῖς
παῖδας ἐπικαλεῖται καὶ κατατοξέουσιν αὐτόν.
καλιζέται δὲ καὶ μετὰ θύνατον ἡῦπες γὰρ αὐτόθ
τὴν καρδίαν ἐν⁷ Λιδῶν ἐσθίουσιν.

2 Ἄπεκτεινε δὲ Ἀπόλλων καὶ τὸν Ὀλύμπου
παῖδα Μαρσάαν. οὗτος γὰρ εὐρώων ἀλλοῦς, οὗς
ἔρριψεν Ἄθηρᾶ διὰ τὸ τὴν ὄψιν αὐτῆς ποιεῖν τ

ἄμορφον, ἦλθεν εἰς ἔριν περὶ μουσικῆς Ἀπόλλωνι.
συνθιμένῳ δὲ αὐτῶν, ἵνα ὁ νικήσας ὁ βούλεται *
διαθῆ τὸν ἠττημένον, τῆς κρίσεως γινομένης τὴν
κιθάρην στρέψας ἠγωνίζετο, ὁ Ἀπόλλων, καὶ
12 ταῦτό, ποιεῖν ἐκέλευσε τὸν Μαρσάαν τοῦ δὲ
ἀδυνατοῦντος¹⁴ εὐρεθείς κρείσσον ὁ Ἀπόλλων,
κρεμίσας τὸν Μαρσάαν ἐκ τινοῦ υπερτενοῦς.
πίτνος, ἔκτεμῶν τὸ δέρμα οὗτος διέφθειρεν.

3 Ἰριόνα δὲ Ἄρτεμις ἀπέκτεινε ἐν Διήλῳ.
τοῦτου γηγενῆ λέγουσιν ὑπερμεγέθη τὸ σῶμα¹⁴
Φερεκύδης δὲ αὐτὸν Ποσειδῶνος καὶ Εὐρυάλης
λέγει. ἐδώριστο δὲ αὐτῷ Ποσειδῶν διαβαίνειν
τὴν θάλασσαν.¹⁵ οὗτος <πρώτην> μὲν ἐγχε
Σίδην, ἣν ἔρριψεν εἰς Ἄιδου περὶ μρφής ἐρί-
16 σασαν Ἴπρα· αὐθις δὲ ἐλθὼν εἰς Χίον Μερῶτην

5. ἔκρουψε κκι

6. ἀνήγαγεν Su sujeto es Zeus.

7. διὰ ποιεῖν ...Causal; rige doble acusativo: τὴν ὄψιν... ἄμορφον

8. Genitivo absoluto: συνθιμένῳ τῷ ἀδύνατῳ

9. ὁ βούλεται En presente, para darle matiz de duración.

10. Genitivo absoluto: τῆς κρείσσας γινομένης

11. Imperfecto descriptivo.

12. Crásis de τὸ καὶ ὁ

13. Genitivo absoluto: τοῦ δὲ ἀδύνατος τῶν τῶς

14. Acusativo de relación: τὸ σῶμα

15. Ποσειδῶν ἐδώρησεν τὸν δὲ ἀνελῶν διαβαίνειν τὴν θάλασσαν.

16. ἐρίσασαν ...Causal: "porque disputó".

I,4,1-3

la ocultó bajo tierra temiendo a Hera y trajo a la luz diurna a Titio, niño engendrado de extraordinario tamaño. Aquél (1), habiendo visto a Leto cuando fue a Pito, apresado por el deseo, la atrae hacia sí con deseo; pero ella llama en auxilio a sus hijos y éstos lo asietean. Y es castigado aún después de la muerte; pues unos buitres le devoraban el corazón en el Hades.

2

Y Apolo mató también a Marsias, el hijo de Olimpo. Pues éste, al encontrar unas cañas que Atenea dejó caer en virtud de que hacían deforme su aspecto (2), llegó con Apolo a una disputa sobre música. Pusieron éstos de acuerdo a fin de que el vencedor ordenara al vencido lo que prefiriera, al llevarse a cabo el juicio, Apolo competía volteando la cítara, y ordenó que Marsias hiciera esto; pero al ser éste incapaz, Apolo fue encontrado superior, y luego de colgar a Marsias de un pino erguido, lo mató así: arrancándole la piel.

3

A su vez, Artemisa mató a Orión en Delos. Dicen que éste, de cuerpo extraordinario, había nacido de la tierra; mas Ferécides --- dice que él era hijo de Poseidón y Euriale. Poseidón le dió el don de cruzar a grandes pasos el mar. Este tomó por mujer primero a Side, a la que Hera arrojó al Hades, pues disputó (con ella) por la figura. En otra ocasión, habiendo ido a Quifos, ...

1. Titio.

2. Atenea vió su imagen reflejada en el agua, siéndole tan repulsiva, que arrojó las cañas lejos de sí y dispuso que nadie las volviera a tocar. El motivo de Atenea golpeando a Marsias por haber recogido las cañas o aulos que ella había arrojado, se encontraba representado en el grupo escultórico de la Acrópolis de Atenas, según Pausanias, I,xxiv,1.

I, 4, 3-I, 5, 1

τὴν Οἰνοπίωνος ἐμνηστεύσατο. μεθύσας δὲ
 Οἰνοπίων αὐτῶν κοιμώμενον ἐτύφλωσε¹⁷ καὶ παρὰ
 τοῖς αἰγιαλοῖς ἔρριψεν. ὁ δὲ ἐπὶ τὸ <Πηφίστου>
 χαλκίῳ ἐλθὼν καὶ ἀρπίσας παῖδα ἕνα, ἐπὶ τῶν
 ὤμων ἐπιθέμενος ἐκέλευσε πηδηγεῖν πρὸς τὰς
 ἀνατολάς. ἐκεῖ δὲ παραγευόμενος ἀνέβλεψεν
 ἐφικισθεῖς ὑπὸ τῆς ἡλιακῆς ἀκτίνος, καὶ διὰ
 4 ταχέον ἐπὶ τῶν Οἰνοπίωνα ἔσπευδεν. ἀλλὰ τῷ
 μὲν Ποσειδῶν ἠφαιστότευκτον ὑπὸ γῆν κατε-
 σκεύαυεν οἶκον, Ἠρώωνος δ' Ἡώς ἐρασθεῖσα
 ἤρπασε καὶ ἐκόμισεν εἰς Δῆλον ἐποίησεν γὰρ αὐτὴν
 Ἀφροδίτη συνεχῶς ἔραν, ὅτι Ἄρει συνευμίσθη²⁰
 5 ὁ δ' Ἠρώων, ὡς μὲν ἔνοισι λέγουσιν, ἀνηρέθη
 δισκεύειν Ἄρτεμιν¹⁸ προκαλοῦμενος²², ὡς δὲ τινες,
 βιαζόμενος Ἄρην μίαν τῶν ἐξ Ἑπερβορέων παρα-
 γενομένων παρθένων ὑπ' Ἄρτεμδος ἐτοξέυθη.

Ποσειδῶν δὲ Ἀμφιτρίτην [τὴν Ὠκεανοῦ] γαμῆ,
 καὶ αὐτῷ γίνεται¹⁹ Ἐρίτων καὶ Ῥάδη, ἣν Ἡλῖος
 ἐγγιμε.

V. Πλούτων δὲ Περσεφόνης ἐρασθεὶς Διὸς
 συνεργούτος, ἤρπασεν αὐτὴν κρύφα. Δημήτηρ
 δὲ μετὰ λαμπάδων νυκτός τε καὶ ἡμέρας²¹ κατὰ
 πᾶσαν τὴν γῆν ζητοῦσα περιεῖπε μαθοῦσα δὲ
 παρ' Ἑρμῶνος ὅτι Πλούτων αὐτὴν ἤρπασεν.

17. **κοιμώμενος** Temporal: "cuando se acostó", "mientras estaba acostado".
 18. **ἐτύφλωσε** Lo cegó, sin especificar de qué modo.
 19. **ἐλθὼν καὶ ἀρπίσας** Acciones simultáneas.
 20. **συνευμίσθη** Su sujeto es Ἡώς.
 21. **Ἄρτεμιν** Es el sujeto de la oración completa pero también es el objeto directo de προκαλοῦμενος.
 22. **προκαλοῦμενος** Participio con matiz causal.
 23. **ἐξ Ἑπερβορέων** Literalmente: "que procede de las regiones ---- hiperbóreas".
 24. **γίνεσθαι** Es común encontrar un verbo en singular para un sujeto en plural, pues concuerda con el sustantivo --

1. Genitivo con valor absoluto: **Διὸς συνεργούτος**.
 2. Genitivo con valor temporal: **νυκτός τε καὶ ἡμέρας**.

I,4,3-I,5,1

pretendió para sí a Mérope , la hija de Enopión. Pero Enopión, luego -
 que lo embriagó, cegó (a Orión) mientras estaba acostado y lo lanzó
 frente a las costas del mar. Entonces éste (1), yendo a la fragua
 de Hefesto (2), luego de apoderarse de un niño, colocándose sobre
 los hombros, ordenó que guiara sus pasos al oriente. Y al llegar --
 allá levantó la mirada, siendo curado por el resplandor del sol, y -
 rápidamente se apresuró contra Enopión. Pero Poseidón le había pre-
 4 parado una casa hecha por Hefesto bajo tierra; y Eos, enamorada de
 Orión, lo arrebató y lo condujo a Delos; pues Afrodita hacía que é
 ta se enamorara continuamente, porque se había unido (3) con Ares.

5 Pero como unos cuantos dicen, Orión fue muerto por retar a Ar-
 temisa a lanzar el disco; y como algunos otros dicen, fue asaetado
 por Artemisa porque forzó a Opis, una de las vírgenes hiperbóreas
 que se encontraban presentes. Poseidón, por su parte, desposa a Anfí-
 trite la hija de Océano, y le nacen (4): Tritón y Rode, a quien ---
 Helios desposó.

V Plutón, enamorado de Perséfone, la raptó ocultamente con la --
 ayuda de Zeus. Y Deméter, con lámparas, ya de noche, ya de día, bus
 cándola por toda la tierra, iba a todas partes; y enterándose por -
 los hermines que Plutón la había raptado...

1. El mismo Orión.
2. La fragua de Hefesto se ubicaba en la isla de Lemnos, donde había caído cuando lo arrojaron del cielo.
3. Se sobrentiende la unión amorosa.
4. Se refiere a Poseidón.

ὄργιζομένη βούε, κατέλιπεν οὐρανὸν, εἰκασθεῖσα δὲ γυναικὶ ἦκεν εἰς Ἴλιουσίνα. καὶ πρῶτον μὲν ἐπὶ τὴν ἀπ' ἐκεῖνης κληθεῖσαν ἠγέλαστον ἐκείτισε πέτραι παρὰ τὸ Καλλίχορον φρέαρ καλούμενον, ἔπειτα πρὸς Κελεύν ἐλθοῦσα τὸν Βασιλεύοντα τότε Ἐλευσινίων³ ἐνδού⁴ οὐσῶν γυναικῶν,⁵ καὶ λεγοσῶν τούτων⁶ παρ' αὐτὰς καθέξασθαι, ἡραϊεῖ τις Ἰάμβη σκόψασα τὴν θεὸν ἐποίησε μειδιάσαι.¹⁰ διὰ τοῦτο ἐν τοῖς θεσμοφορίοις τὰς γυναικὰς σκόπτειν λέγουσιν.

¹² Ὅμοιος¹² δὲ τῇ τοῦ Κελεῦ γυναικὶ Μετανείρα βουλομένη δὲ αὐτὰ μύθωνται ποιῆσαι, τὰς νύκτας μὲν εἰς πύρ κατετίθει τὸ βρέφος καὶ περιήρει τὴν θυγῆτὰς σάρκας αὐτοῦ, καθ' ἡμέραν δὲ παραδόξως αὐξανόμενου τοῦ Δημοφώντους¹⁵ (τοῦτο γὰρ ἦν ὄνομα τῆ παιδί) ἐπετήρησεν ἡ Πραξιτέα, καὶ καταλαβοῦσα εἰς πύρ ἐγκεκρυμμένη ἀνεβῆσθε· διότι τὸ μὲν βρέφος ὑπὸ τοῦ πυρὸς ἀηλώθη, ² ἡ θεὸν δὲ αὐτὴν ἐξέφηγε. Τριπτόλεμος δὲ τῷ πρῶτον¹⁷ βυτέρῳ τῶν Μετανείρας παιδῶν δίφρον κίτυσκενίεσσα¹⁶ πτηνῶν δρακόντων τὸν πυρὸν ἐδώκεν, ὧσθην ὄλην οἰκουμένην δι' οὐρανοῦ αἰρόμενος κατίσπειρε.¹⁹ Πανύσιος δὲ Τριπτόλεμον Ἐλευτίως λέγει φησὶ γὰρ Διήμητρα πρὸς αὐτὸν ἐλθεῖν. Περικύδης δὲ φησὶν αὐτὸν Ὀκεανοῦ καὶ Ἰῆος.

³ Διὸς δὲ Ἠλούτωνι τὴν Κόρινθον ἀναπέμψαι Κελεύσαντος, ὁ Ἠλούτων, ἵνα μὴ πολλὸν χρόνον παρὰ τῇ μητρὶ καταμείνη, ροιῆς ἐδώκεν αὐτῇ φαγεῖν ²⁰

3. θεοῖς Régimen de ὄργιζομένην
4. ἐκείνης Genitivo de origen.
5. Ἐλευσινίων Régimen de βασίλειον τῶν
6. ἐνδού Accompañado de un genitivo se puede traducir como "en casa", sobrenten dido el posesivo "su".
7. Genitivo absoluto con valor causal: οὐσῶν γυναικῶν
8. Genitivo absoluto con valor temporal: λεγουσῶν τούτων
9. καθέξασθαι Infinitivo completivo de: λεγουσῶν τούτων
10. μειδιάσαι Infinitivo completivo de: ἐποίησε
11. Ὅμοιος Genitivo absoluto, donde "Ὅμοιος" tiene valor de -- presente histórico.
12. En la perífrasis: "Ὅμοιος δὲ τῇ τοῦ Κελεῦ γυναικὶ Μετανείρα παιδίος, Ὅμοιος... παιδίος" envuelven a las restantes palabras para involucrarlas en una expresión temporal que resalta el matiz circunstancial del genitivo absoluto. Además el presente del participio ratifica la actualidad de la acción; en dicha locución: τῇ γυναικὶ sigue la fórmula εἰμί+ dativo = posesión.
13. Es el objeto directo del infinitivo: ποίησε.
14. τῶν νύκτας Acusativo de tiempo.
15. Genitivo absoluto con valor causal: αὐξανόμενου τοῦ Δημοφώντους.
16. κίτυσκενίεσσα Su sujeto es Deméter.
17. ἐδώκεν Su sujeto es Deméter.
18. El antecedente de ὧσθην es τὸν δέφρον.
19. κατίσπειρε Su sujeto es Triptólemo.
20. φαγεῖν Infinitivo con valor final.

I,5,1-3

abandonó el cielo, irritada con los dioses, y asemejada a una mujer llegó a Eleusis. Y primeramente se sentó sobre la piedra llamada -- "triste", por ella, junto al pozo llamado "de la bella danza"; luego se dirigió a Celeo, que entonces gobernaba a los eleusinos; estando unas mujeres en su casa, y al decirle éstas que se sentara junto a ellas (1), una vieja llamada Yambe, bromeando con la diosa la hizo que riera. Por esto, dicen que en las Tesmoforias, las mujeres bromean.

Y como Metanira, la mujer de Celeo, tenía un hijo, recibiendo Deméter, lo crió. Mas deseando hacerlo inmortal, en las noches ponía a la criatura al fuego y le quitaba sus carnes mortales. Y como cada día Demofonte (pues este era el nombre del niño) crecía extraordinariamente, observó esto Praxitea, y habiendolo encontrado metida en el fuego, gritó; por eso precisamente la criatura fue consumida por el fuego y la diosa se reveló. (Deméter) dio a Triptólemo, el -
 2 más grande de los hijos de Metanira, luego de preparar(10), un carro provisto de dragones alados y trigo, en el cual (carro), elevado por el cielo, sembró toda la tierra habitada. Mas Paniasis (2) dice que Triptólemo fue hijo de Eleusis, pues dice que Deméter llegó a él. Y Ferécides (3) dice que Triptólemo fue hijo de Océano y Gea.

3 Habiéndole ordenado Zeus a Plutón que enviara arriba a Kore, - Plutón le dió a comer una grano de granada, a fin de que no permaneciera mucho tiempo junto a su madre (4)...

1. En el gineceo real o habitación para las mujeres.
2. Paniasis de Halicarnaso fue "resucitador" de la epopeya; fue pariente de Herodoto. Escribió un poema sobre Heracles llamado --- "Heracles", del que solo quedan fragmentos.
3. Para Ferécides vid., infra, nota 5, I,8,3-5.
4. Plutón o Hades le dió a Perséfone un grano de granada para que lo comiera y así diera un sentido ritual a la unión matrimonial antes de que se consumara, de es te modo la doncella se veía unida a Plutón y comprometida a regresar a su lado.

κόκκον. ἡ δὲ οὐ προιδρομένη τὸ συμβησόμενον
κατηνύλωσεν αὐτόν. καταμαρτυρήσαντος²¹ δὲ
αὐτῆς Ἀσκαλίου τοῦ Ἀχέροντος καὶ Γοργύρας,
τούτων μὲν Δημήτηρ ἐν Ἰδίου βαρείαν ἐπέθηκε
πέτρην, Περσεφὼν δὲ καθ' ἑαυτὸν ἐναιυτὸν τὸ
μὲν τρίτον μετὰ Πλούτωνος ἠναγκάσθη μένειν,
τὸ δὲ λοιπὸν παρὰ τοῖς θεοῖς.

VI. Περὶ μὲν οὖν Δήμητρος ταῦτα λέγεται.
Γῆ δὲ περὶ Τιτάνων ἀγνακτοῦσα γεννᾷ Ἰγίαντας
ἐξ Οὐρανοῦ, μεγέθει²² μὲν σομίτων ἀνυπερβλή-
τους, δυνάμει²³ δὲ ἰκαταγωνίστους, αἱ φοβεροὶ μὲν
ταῖς ὄψεσι κατεφύμινοντο, καλειμένοι βραβείαν
κόμην ἐκ κεφαλῆς καὶ γενείων, εἶχον δὲ τὰς
βίσεις φολίδας²⁴ ὄρακόντων. ἐγίνοντο δέ, ὡς μὲν
τινες λέγουσι, ἐν Φλέγραις, ὡς δὲ ἄλλοι, ἐν
Παλλήνῃ. ἠκόντιζον δὲ εἰς οὐρανὸν πέτρας καὶ
δρῦς ἡμένας. διέφερον δὲ πάντων Πορφυρίων
τε καὶ Ἀλκυονέως, ὅς ἐστι καὶ ἀθάνατος ἦν ἐν ἡπεί-
ρῃ γεννηθῆναι γῆ μαχόμενος. οὗτος δὲ καὶ τὰς Ἰλίου
βίους ἐξ Ἐρυθρίας ἤλασε. τοῖς δὲ θεοῖς λόγον
ἦν ὑπὸ θεῶν μὲν μηδὲνα τῶν Ἰγίντων ἀπολέσθαι
δύνασθαι, συμμαχοῦντος δὲ Θητοῦ τινος²⁵ τελευ-
τήσσει. αἰσθημένη δὲ Γῆ τοῦτο ἐξήτε²⁶ φάρμακον,
ἵνα μηδ' ὑπὸ Θητοῦ δυνήσῃσιν ἀπολέσθαι. Ζεὺς

21. Genitivo assoluto con valor causal: κινετικῶν ῥήδωντος... Ἀσκαλίου φων...
22. τὸ δὲ λοιπὸν Acusativo adverbial.

VI

1. ἑνεγκτικῶν Participio con matiz causal, literalmente: "porque estaba indignada".
2. μεγέθει Dativo de relación.
3. δυνάμει Dativo de relación.
4. φολίδων Doubles acusativo.
5. Genitivo absoluto con valor condicional: συμμαχοῦντος δὲ Θητοῦ τινός
6. ἐξήτε Imperfecto de narrativa.
7. μηδ'... μηδέ

I,5,3-I,6,1

y ella lo comió, no previendo lo que le sucedería. Y puesto que Ascaláfo, hijo de Aqueronte y Gorgira atestiguó contra ella, Deméter le puso una pesada piedra encima, en el Hades; y Perséfone está --- obligada a permanecer con Plutón la tercera parte de cada año, y lo restante (1) con los dioses.

VI En efecto, estas cosas se dicen de Deméter; en cambio Gea, indignada por lo que respecta a los Titanes, engendra de Urano a los Gigantes, insuperables en el tamaño de sus cuerpos e invencibles en fuerza; quienes se mostraban también temibles por su aspecto, habiéndose dejado pendiente espesa cabellera desde la cabeza y los mentones, así mismo tenían como pies unas escamas de dragones. Y nacieron como algunos dicen, en Flegras, o como otros dicen, en Palene. Y -- lanzaban al cielo piedras y encinas encendidas. Y se distinguían de todos Porfirión y Alcioneo, quien además fue inmortal al luchar en la tierra en la cual nació. Este también se llevó de Eritea los bue yes de Helios. Los dioses tenían un oráculo, de que ninguno de los Gigantes podría ser destruido por ellos, pero si algún mortal luchaba con ellos (2), morirían. Comprendiendo Gea esto, buscaba un fármaco para que ni aún por el mortal pudieran ser muertos (3).

1. Lo restante del tiempo, es decir, las dos terceras partes del -- año.
2. Un mortal que luchara del lado de los dioses olímpicos, para que pudieran dar muerte a los Gigantes.
3. Para hacer invulnerables a los Gigantes y evitar que el mortal cumpliera el vaticinio que pesaba sobre aquéllos.

δ' ἀπειπὼν φαίνειν Ἡοῖ τε καὶ Σελήνῃ καὶ Ἴλιψ
 τὸ μὲν φάρμακον αὐτὸς ἔτεμε φθίσις, Ἡρακλῆα
 δὲ σύμμαχον⁸ Ἄθηνᾶς ἐπεκαλέσατο. κἀκείνος
 πρῶτον μὲν ἐτόξευσεν Ἀλκυονίᾳ· πίπτων δὲ ἐπὶ
 τῆς γῆς μάλλον⁹ ἰνευάλπητο. Ἀθηνᾶς δὲ ὑπο-
 θεμένης¹⁰ ἔξω τῆς Παλλήνης εἰλκυσεν¹¹ αὐτόν.
 2 κἀκείνος μὲν οὕτως ἔτελείτα, Πορφυρίων δὲ
 Ἡρακλεῖ κατὰ τὴν μίχην ἐφόρησε καὶ Ἴρα.
 Ζεὺς δὲ αὐτῷ πόθον Ἴρας ἐπέβαλεν, ἦτις καὶ
 καταρρηγνύτος¹² αὐτοῦ τοὺς πόπλους καὶ βιά-
 ζεσθαι θέλοντος βοηθῶς ἐπεκαλείτα¹³ καὶ Διὸς
 κεραυνώσαντος¹⁴ αὐτόν, Ἡρακλῆς τοξεύσας ἀπέκ-
 τευε. τῶν δὲ λοιπῶν Ἀπόλλων μὲν Ἐφιάλτου
 τὸν ἥριστον ἐτόξευσεν ὀφθαλμόν, Ἡρακλῆς δὲ
 τὸν δεξιόν· Ἐῆρτον δὲ θυρσῷ Διίνυσος ἐκτείνε,¹⁵
 Κλυτίον δὲ ἔρασι Ἐκάτη, Μίμραντα δὲ Ἥφαι-
 στος βαλὼν μύθροισι. Ἀθηνᾶ δὲ Ἐγκελίδω φεύ-
 γοντι Σικελίαν ἐπέριψε τὴν νῆσον, Πάλλαιτος
 δὲ τὴν δορὰν ἐκτεμούσα ταύτη κατὰ τὴν μίχην
 τὸ ἴδιον ἐπέσκηπε σῶμα. Πολυβώτης δὲ διὰ τῆς
 θαλάσσης διωχθεὶς ὑπὸ τοῦ Ποσειδῶνος ἦκεν εἰς
 Κῶν Ποσειδῶν δὲ τῆς νήσου μέρος ἀπαρρήξας
 ἐπέριψεν αὐτῷ, τὸ λεγόμενον Νίσυρον¹⁶. Ἑρμῆς
 δὲ τὴν Ἰδίας κυνὴν ἔχων κατὰ τὴν μίχην
 Ἰππόλυτον ἀπέκτεινε, Ἄρτεμις δὲ Ἰρατίωνα,
 μοῖρην δ' Ἄγγιον καὶ Θύωνα χαλκείοι ῥοπίλοι
 μαχόμεναι τοὺς δὲ ἄλλους κεραυνοῖς ἑὸς βαλὼν
 διέφθειρε· πάντας δὲ Ἡρακλῆς ἀπολλυμένους¹⁷
 ἐτόξευσε.

8. *σύμμαχον* Acusativo predicativo de Ἡρακλῆα (doble acusativo).
 9. *μάλλον* Con un sentido progresivo, sucesivo: "cada vez más".
 10. Genitivo absoluto con sentido causal: Ἀθηνᾶς δι' ὑποθεμένης
 11. *εἰλκυσεν* Su sujeto es Ἡρακλῆς
 12. Genitivo absoluto con valor causal: καταρρηγνύτωντος αὐτοῦ καὶ βιάζοσ
 13. Genitivo absoluto con valor temporal: Διὸς κεραυνώσαντος
 14. *κῶτον* Complemento directo en Zeugma, del genitivo absoluto anterior y del participio τοξεύσας
 15. *ἐκτείνε* Se sobrentiende en los siguientes casos en que se ejemplifica cómo participaron en la Gigantomaquia Hécate y Hefesto.
 16. Se refiere a *Μέρος*
 17. *ἀπολλυμένους* Participio con valor temporal.

Pero Zeus, habiendo prohibido a Eos, Selene y Helios dar luz, adelantándose él mismo, por un lado destruyó el fármaco, y por otro (lado), por medio de Atenea, llamó en auxilio a Heracles, como aliado. Y aquél primeramente mató a Alcíoneo, quien cayendo sobre la -- tierra se reanimaba más; pero habiéndolo aconsejado (1) Atenea, lo arrastró fuera de Palene.

2

Y aquél el efecto, así le dió fin; pero Porfirión, durante la batalla atacó a Heracles y a Hera. Y Zeus le puso el deseo de Hera, la que llamó defensores en auxilio cuando éste rasgó su peplo y la quiso forzar; y una vez que Zeus lo hirió con el rayo, tras asaetar lo Heracles, lo mató. De los restantes, Apolo asaetó el ojo izquierdo de Efialtes y Heracles el derecho (2); Dioniso mató a Eurito con un tirso (3), Hécate (mató) con antorchas a Clitio, y Hefesto a Mimas lanzándole masas de hierro incandescentes. Atenea lanzó la isla de Sicilia encima de Encélado cuando éste huía, también habiendo -- cortado la peil de Palante, protegió con ésta su propio cuerpo durante la batalla. Así pues, Polibotes, siendo perseguido a través del mar por Poseidón, llegó a Cos; y Poseidón, tras destrozarse parte de una isla, le arrojó la que es llamada Nisira. Y Hermes, llevando -- puesto el yelmo de Hades durante la batalla, mató a Hipólito, Artemisa a Gratión, las Moiras a Agrio y Throon, atacándolos con mazas bronceíneas, y Zeus lanzando rayos mató a los otros.

Y Heracles asaetó a todos cuando iban muriendo.

1. Atenea aconsejó a Heracles para que arrastrara a los Gigantes -- fuera de Palene y así poder exterminarlos. Atenea, como diosa de la sabiduría y la prudencia, en múltiples ocasiones se encontraba al lado de los héroes aconsejándolos.
2. Heracles asaetó el ojo derecho de Efialtes.
3. El tirso era el atributo de Dioniso; era una vara en cuyo derredor se enroscaban ramas de hiedra.

3 ὡς δ' ἐκράτησαν οἱ θεοὶ τῶν Γιγάντων¹⁸ Γῆ
 μάλλον χαλωθεῖσα μίγνυται Ἐαρπίριον, καὶ γεννᾷ¹⁹
 Ἐυφῶνα ἐν Κιλικίᾳ, μεμυγμένην ἔχοντα φύσιν
 ἀνδρὸς καὶ θηρίου, οὗτος μὲν καὶ μεγέθει²⁰ καὶ
 δυνάμει πάντων²¹ διήνεγκεν ὄσους ἐγέννησε ἴη, ἣν
 δὲ αὐτῷ τὰ μὲν²² ἄχρι μνηῶν ἕπλετο μέγθος
 ἀνδρόμορφον, ὥστε ὑπερῖχειν μὲν πάντων τῶν
 ὄρνων²³ ἢ δὲ κεφαλὴ πολλῶν καὶ τῶν ἰστροῦν²⁴
 ἔψαυε χεῖρας δὲ εἶχε τὴν μὲν ἐπὶ τὴν ἑσπεραν
 ἐκτεινόμενην τὴν δὲ ἐπὶ τὰς ἀνατολάς. ἐκ τούτων
 δὲ ἐξείχον ἑκατὸν κεφαλὰ δρακόντων, τὰ δὲ²⁵
 ἀπὸ μνηῶν σπείρας εἶχεν ὑπερμεγέθεις ἐχιδνῶν,
 ὧν ὄλκοι πρὸς αὐτὴν ἐκτεινόμενοι²⁶ κορυφὴν
 συριγμῶν πολὺν ἐξέσαν, πᾶν δὲ αὐτοῦ τὸ σῶμα
 κατεπτέρωτο, αὐχμηραὶ δὲ ἐκ κεφαλῆς καὶ γενῶν
 τρίχες ἐξηνέμωντο, πῦρ δὲ ἐδέρετο τοῖς ὄμμασι.
 τοιοῦτος ὦν ὁ Ἐυφῶν καὶ τηλικαύτος ἡμέτεας
 βάλλων πέτρας ἐπ' αὐτὸν τὸν οὐρανὸν μετὰ
 συριγμῶν ὁμοῦ καὶ βοῆς²⁷ ἐφέρετο· πολλὴν δὲ ἐκ
 τοῦ στόματος πυρὸς ἐξέβρασε²⁸ ζέλιον. θεοὶ δ'
 ὡς εἶδον αὐτὸν ἐπ' οὐρανὸν ὀρμώμενον, εἰς Λίγυπ-
 τον φυγάδες ἐφέροντο, καὶ διακόμενοι τὰς ιδέας
 μετέβαλον εἰς ζῆα. Ζεὺς δὲ πόρρω μὲν ὄντα
 Ἐυφῶνα ἐβαλλε κεραναῖς, πλησίον δὲ γενόμενον²⁹
 ἀδαμαντίνῃ κατέπληγτεν ἄρηι, καὶ φεύγοντα³⁰
 ἄχρι τοῦ Κασίου ὄρους συνεδίωξε, τοῦτο δὲ ὑπέρ-
 κειται Συρίας. κείθι δὲ αὐτὸν κατατετρομέον
 ἰδὼν εἰς χεῖρας συνέβαλε³¹ Ἐυφῶν δὲ ταῖς σπεί-
 ραις περιπλεχθεὶς κατέσχεν αὐτὸν, καὶ τὴν ἄρηιν
 περιελέμενος τὰ τε τῶν χειρῶν καὶ ποδῶν διέτεμε
 νεῦρα, ἀράμενος δὲ ἐπὶ τῶν ὤμων διεκόμεσιν
 αὐτὸν διὰ τῆς θαλάσσης εἰς Κιλικίαν καὶ
 παρελθὼν εἰς τὸ Κωρύκιον ἄντρον κατέθετο.
 ὁμοίως δὲ καὶ τὰ νεῦρα κρύψας ἐν ἄρκτου δορᾷ
 κείθι ἀπέθετο, καὶ κατέστησε φύλακα Δελφύνην
 δριῆκαναν· ἡμίθηρ δὲ ἦν αὐτῆ ἡ κόρη. Ἐρμῆς δὲ

18. τῶν Γιγάντων Régimen de ἐκράτησαν
 19. μεγέθει Dativo de relación.
 20. δυνάμει Dativo de relación.
 21. πάντων Régimen de διήνεγκεν
 22. τὰ μὲν Puede traducirse como "hacia arriba", en correlación con la naturaleza dual de hombre y fiera.
 23. ὄρνων τῶν ὄρνων Régimen de ἔψαυε
 24. τῶν ἰστροῦν Régimen de ἐψαυε
 25. ὄλκοι Puede traducirse como "hacia abajo", en oposición a τὰ μὲν
 26. ὄλκοι ἐκτεινόμενοι Perífrasis para denotar el movimiento del reptil.
 27. βοῆς Bajo el régimen de μετέβαλε
 28. ἐξέβρασε Acristo ingresivo.
 29. γενόμενον Acusativo con valor temporal.
 30. φεύγοντα Participio con valor temporal, se refiere a Τυφῶνα
 31. συνέβαλε Su sujeto es Zeus.
 32. εἰς χεῖρας συνεβλεψε... Modismo, literalmente: "se lanzó a las manos",

3 Y como los dioses dominaron a los Gigantes, mayormente encolerizada Gea se une a Tártaro, y en Cilicia da a luz a Tifón, quien tenía una naturaleza mezclada de hombre y fiera. En efecto, éste superó a todos cuantos dió a luz Gea, tanto en tamaño como en potencia; éste tenía hacia arriba, hasta los muslos, inmenso tamaño humano, de tal manera - que sobrepasaba todos los montes, y la cabeza muchas veces alcanzaba también los astros; tenía las manos, una extendida hacia el occidente, - otra hacia el oriente; de éstas le salían además, cien cabezas de dragones. Hacia abajo de los muslos tenía enormes anillos de víbora, los cuales despedían un fuerte siseo de serpiente cuando arrastrándolos, se extendían hasta su misma cabeza. Todo su cuerpo había sido provisto de alas, en tanto que de la cabeza y de las quijadas le flotaban - al viento cabellos sucios, y en sus ojos brillaba fuego. Siendo así Tifón y tan poderoso, lanzando rocas encendidas contra el mismo cielo, con siseos de serpiente, juntamente con un grito se movía; y arrojó de su boca una gran tempestad de fuego. Mas como los dioses vieron - que él se lanzaba contra el cielo, prófugos se dirigieron hacia Egipto, - y perseguidos cambiaron su aspecto a animales. Pero Zeus rechazó con rayos a Tifón mientras estaba lejos, pero cuando ya estuvo cerca, lo golpeó con su hoz adamantina, y como huía, lo persiguió hasta el monte Casio; éste se sitúa sobre Siria. Y allí, al verlo cubierto de heridas, trabó combate cuerpo a cuerpo. Pero Tifón lo contuvo enlazándolo con sus anillos, y una vez que le quitó la hoz, le cortó los -- nervios tanto de las manos como de los pies, y llevándolo sobre los hombros lo transportó a través del mar hasta Cilicia y lo depositó (1) cuando llegó a la cueva Coricia. De igual manera, luego que ocultó los - nervios en la piel de un oso, allí los guardó (2) y estableció como guardiana a Delfina, un dragón hembra; pues esta doncella era semifierra.

1. Se entiende que en el piso de la cueva. 2. En la misma cueva.

I,6,3-I,7,1

καὶ Λιγίπαν ἐκκλέψαντες τὰ νεύρα ἤρρισαν τῷ Διὶ λαθόντες.³³ Ζεὺς δὲ τὴν ἰδίαν ἀνακομισόμενος ἰσχύν, ἐξαιφνης ἐξ οὐρανοῦ ἐπὶ πτηνῶν ὄχρουμενος ἵππων ἄρματι, βάλλων κερανοῖς ἐπ' ὄρος ἐδίωξε Τυφῶνα τὸ λεγόμενον Νύσαν, ὅπου μοῖραι αὐτὸν διωχθέντα ἠπάτησαν· πεισθεὶς γὰρ ὅτι ῥωσθήσεται μᾶλλον, ἐγένεσάτο τῶν ἐφημέριων καρπῶν, διόπερ ἐπιδικώμενος αὐθις ἦκεν εἰς Θυρίκην, καὶ μαχομένους περὶ τὸν Ἄλριον ὅλα ἐβαλλεν ὕρη, τούτων δὲ ἐπ' αὐτὸν ὑπὸ τοῦ κερανοῦ πάλιν ἰώδουμένων πολὺ ἐπὶ τοῦ ὄρους ἐξέκλυσεν αἷμα· καὶ φασιν ἐκ τούτου τὸ ὄρος κληθῆναι Ἄλριον. φεύγειν δὲ ὄρμηθέντι αὐτῷ διὰ τῆς Σικελικῆς θαλάσσης Ζεὺς ἐπέριψεν Ἄιττην ὄρος ἐν Σικελίᾳ· τοῦτο δὲ ὑπερμέγαιός ἐστιν, ἐξ οὗ μέχρι δευροῦ φασιν ἀπὸ τῶν βληθέντων κεραυνῶν γινέσθαι πυρὸς ἀναφυσήματα, ἢ ἀλλὰ περὶ μὲν τούτων μέχρι τοῦ δεῖρο ἡμῖν λελέχθω.

VII. Προμηθεὺς δὲ ἐξ ὕδατος καὶ γῆς ἀνθρώπους πλάσας ἔδωκεν αὐτοῖς καὶ πῦρ, λάβρα Διὸς ἐν νύκτι κρύψας. ὡς δὲ ἦσθετο Ζεὺς, ἐπέταξε

Ἠφαίστῳ τῷ Κανκίῳ ὄρει τὸ σῶμα αὐτοῦ προσηλώσαι· τοῦτο δὲ Σκυθικὸν ὄρος ἐστίν. ἐν δὴ τούτῳ προσηλωθεὶς Προμηθεὺς πολλῶν ἐτῶν ἀριθμῶν ἐδέδετο· καθ' ἑκάστην δὲ ἡμέραν ἕτερος ἐφιπτόμενος αὐτὸ τοῖς λαοῦς ἐνέμετο τοῦ ἥπατος ἀύξανομένου διὰ νυκτός. καὶ Προμηθεὺς μὲν πυρὸς κλαπέντος δίκην ἔτινε ταύτην, μέχρις Ἡρακλῆς αὐτὸν ὕστερον ἔλυσεν, ὡς ἐν τοῖς καθ' Ἡρακλῆα δηλώσομεν.

33. λαθόντες El participio del verbo λαθόνω adquiere un valor adverbial; podría traducirse literalmente: "a escondidas".

34. Genitivo absoluto con valor causal: τοῦτων ἰώδουμένων.

35. ὄρμηθέντι Participio con valor temporal; en dativo, por con cordar con κύρω, régimen de ἐπέριψεν.

VII

1. 2ριθμόν No es necesario traducirlo, pues literalmente -- significa en la locución: πολλῶν ἐτῶν ἀριθμόν "un número de muchos años", que se simplifica en la expresión: "por muchos años".

I,6,3-I,7,1

Por su parte, Hermes y Egipán (1), después que robaron furtivamente los nervios, pasando inadvertidos se los ajustaron a Zeus. Y Zeus, una vez que recobró su propia fuerza, desde el cielo súbitamente, apoyándose sobre un carro de caballos alados, persiguió a Tifón hiriéndole con rayos hasta el monte llamado Nisa, donde perseguido, las Moiras lo engañaron; porque, persuadido de que se sentiría cada vez más fuerte, gustó de los efímeros frutos (2). Precisamente por eso, perseguido otra vez, llega a Tracia, y luchando en torno del -- (monte) Hemos derribaba todos los montes. Mas como éstos, por acción del rayo eran precipitados una y otra vez contra él, desbordó mucha sangre sobre el monte; y dicen que desde entonces el monte fue llamado Hemos. Y al ponerse éste (3) en movimiento para huir por el mar de Sicilia, Zeus le arrojó el Etna, un monte (que está) en Sicilia; éste es enorme, del cual dicen hasta ahora, que le salen exhalaciones de fuego a causa de los rayos que le fueron lanzados. Sin embargo, -- hasta aquí sea hablado esto por nosotros.

VII

Y Prometeo, tras haber formado a los hombres a partir de agua y tierra, también les dió el fuego a escondidas de Zeus, habiéndolo -- ocultado en una férula. Pero como Zeus se diera cuenta, le ordenó a Hefesto que clavara su cuerpo (4) en el monte Cáucaso; este es un -- monte escita (5). Y una vez que fue clavado en éste, Prometeo estuvo prisionero durante muchos años; y cada día, un águila que lo sobrevolaba, le devoraba los lóbulos del hígado, el cual le crecía durante la noche. Y Prometeo pagaba esta sentencia porque robó el fuego, hasta que Heracles -- finalmente lo liberó, como mostraremos en los relatos concenientes a Heracles.

1. Egipán solo es mencionado por Apolodoro.
2. No da mayores indicios en torno a qué sean los efímeros frutos, quizá los frutos -- de la tierra, efímeros en tanto que su efecto es pasajero.
3. Se entiende que Tifón. 4. El cuerpo de Prometeo. 5. De la región escita, de la estepa rusa, de las regiones del mar Negro.

I, 7, 2

2 Προμηθέως δὲ παῖς Δευκαλίων ἐγένετο. οὗτος βασιλευσὼν τῶν περὶ τὴν Φθίαν τόπων ἡμί Πύρραν τὴν Ἐπιμηθέως καὶ Μανδόρας, ἣν ἔπλασαν θεοὶ πρώτην γυναῖκα. ἔπει δὲ ἀφανίσαι Ζεὺς τὸ χαλκῶν ἠθέλησε γένος, ὑποθεμένου Ἀπρονμηθέως Δευκαλίων τεκμηρίμενος λίμνακα, καὶ τὰ ἐπιτήδεια ἐνθήμερος, εἰς ταύτην μετὰ Πύρρας εἰσέβη. Ζεὺς δὲ πολλὴν ὑετὸν ἀπ' οὐρανοῦ χέας τὰ πλείστα μέρη τῆς Ἑλλάδος κατέκλυσε, ὥστε διαφθιρῆναι πάντας ἀνθρώπους, ὀλίγων χωρὶς οὐ συνέφυγον εἰς τὰ πηλοῖσι καὶ ὑψηλὰ ἄρη. τότε δὲ καὶ τὰ κατὰ Θεσσαλίαν ἄρη διέστη, καὶ τὰ ἐκτὸς Ἴσθμοῦ καὶ Πελοποννήσου συνεχίσθη ὅ πάντα. Δευκαλίων δὲ ἐν τῇ λίμνακι διὰ τῆς θαλάσσης φερόμενος <ἐφ' > ἡμέρας ἐνεία καὶ νύκτας <ταῖς > ἴσας τῇ Παρνασσῷ προσίσχει, κικέει τῶν ἄμβριων παύλαν λαβόντων ἐκβὰς ὕει Διὶ φυξίῳ. Ζεὺς δὲ πέμψας Ἑρμῆν πρὸς αὐτὸν ἐπέτρεψεν αἰρεῖσθαι ὅ τι βούλεται· ὁ δὲ αἰρεῖται ἀνθρώπους αὐτῷ γενέσθαι. καὶ Διὸς εἰπόντος ὑπὲρ κεφαλῆς ἔβαλλεν αἶσαν λίθους, καὶ οὗς μὲν ἔβαλε Δευκαλίῳν, ἄνδρες ἐγένοντο, οὗς δὲ Πύρρα, γυναῖκας. ὄθεν καὶ λαοὶ μεταφορικῶς ἀνομιώθησαν ἀπὸ τοῦ λάσας ὁ λίθος.^δ

ἴνονται δὲ ἐκ Πύρρας Δευκαλίῳν παῖδες

2. Genitivo absoluto con matiz causal: ὑποθεμένου Προμηθέως

3. χωρὶς Va pospuesta al nombre que rige: ὀλίγων

4. πηλοῖσι Teniendo forma adverbial, como va junto a un artículo plural, puede pluralizarse.

5. συνεχίσθη Por συνεχίσθη; va coordinado con διέστη

6. προσίσχει Presente histórico.

7. ὕει Presente histórico.

8. Los términos λαοὶ y λίθους, deben pasar tal cual a la traducción por su carácter explicativo, atendiendo a su raíz común en griego, porque en español no se comprendería la relación entre un término y otro: pueblos y piedras.

2 Y nació Deucalión, hijo de Prometeo. El, que reinaba en los alrededores de Ftia, toma como esposa a Pirra, la hija de Epimeteo y Pandora, la primera mujer que los dioses modelaron. Y cuando Zeus -- quiso que fuera suprimida la raza de bronce, aconsejándolo Prometeo, Deucalión se construyó un arca de madera, y luego que guardó dentro todo lo necesario, embarcó en ésta con Pirra. Así pues, Zeus al -- derramar mucha lluvia del cielo, inundó la mayor parte de la Hélade, de modo que fueron destruidos todos los hombres, a excepción de unos pocos que huyeron juntos a los elevados montes más cercanos. Entonces, tanto separó los montes a lo largo de Tesalia, como arrasó todas las cosas a excepción del Istmo (1) y del Peloponeso. Y Deucalión, habiendo sido arrastrado en el arca a través del mar durante nueve días y -- y sus noches equivalentes, atraca en el Parnaso, y allí, una vez que las lluvias tomaron descanso, cuando desembarcó ofreció un sacrificio a Zeus Fixio (2). Entonces Zeus, enviándole a Hermes le concedió elegir lo que quería; y él elige que haya hombres con él. Y habiendo ordenado Zeus, luego de tomar unas piedras, las lanzó sobre su cabeza, y las que lanzó Deucalión, fueron hombres, y las que lanzó Pirra, mujeres. De donde metafóricamente fueron llamados pueblos, "laof", de "lãas", la piedra.

Y le nacen a Deucalión unos hijos de Pirra: ...

1. Se refiere al Istmo de Corinto.

2. Hipóstasis de Zeus o manifestación de Zeus bajo el epíteto Fixio, que significa "protector de los fugitivos".

I, 7, 2-I, 7, 4

"Ελλην μὲν πρῶτος, ὃν ἐκ Διὸς γεγενῆσθαι ἢ
 <ἐνοιο> λέγουσι, <δεύτερος δὲ> Ἀμφικτιῶν ὁ
 μετὰ Κρανοῦν βασιλεύσας τῆς Ἀττικῆς, θυγάτηρ
 3 δὲ Πρωτογένεια, ἐξ ἧς καὶ Διὸς Ἰθάλλιος. Ἐλ-
 ληνος δὲ καὶ νύμφης Ὀρηγίδος Δῶρος Ξούθος
 Λίολος, αὐτὸς μὲν οὖν ἰφ' αὐτοῦ τοῦ καλου-
 μένου Γραικοῦ προσηγόρευσε Ἕλληνας, τοῖς δὲ
 πασι ἐμέρισε τὴν χώραν· καὶ Ξούθος μὲν λαβὼν
 τὴν Πελοπόννησον ἐκ Κρεούσης τῆς Ἐρεχθίδος
 Ἀχαιοὺ ἐγέννησε καὶ Ἴωνα, ἰφ' ὧν Ἀχαιοὶ καὶ
 Ἴωνες καλοῦνται, Δῶρος δὲ τὴν πέραν χώραν
 Πελοποννήσου λαβὼν τοὺς κατοικοῦς ἰφ' αὐτοῦ
 Δωριεῖς ἐκάλεσεν, Λίολος δὲ βασιλεύων τῶν περὶ
 τὴν Θεσσαλίαν τόπων τοὺς ἐνοικοῦντας Λιόλεις
 προσηγόρευσε, καὶ γῆμας Ἐναρέτην τὴν Δημιάου
 παῖδας μὲν ἐγέννησεν ἑπτὰ, Κρητὰ Σίσυφον
 Ἀθήμαντα Σαλμωνέα Δημόνα Μάγνητα Περιήρηον,
 θυγατέρας δὲ πέντε, Κανάκην Ἀκκύννην Πεισι-
 δικην Καλύκην Περιμύθην.

Περιμύθης μὲν οὐδέκατ' Ἀγγελίου Ἰπποδάμιας
 καὶ Ὀρέστης, Πεισιδίκης δὲ καὶ Μυρμιδόνος
 4 Ἀντιφῶς καὶ Ἄκτωρ. Ἀκκύννη δὲ Κῆνξ ἔφημεν

9. γε γε νυ ᾗ σθ = γε γε τῆ σθ =

10. μὲν οὖν

Esta combinación de partículas es muy utilizada, cuya función puede simplificarse a: 1) transicional, preparando el paso de un párrafo a otro sin perder de vista la conexión entre ambos. Muy frecuente en prosa. 2) οὖν enfatiza la relación de lo anteriormente narrado; tomando en cuenta que μὲν puede ser ad-
 versativa o afirmativa.

I,7,2-I,7,4

3 Heleno, el primero, que dicen algunos, fue engendrado por -- Zeus, el segundo, Amfictión, quien reinó en el Atica después de Crá- nao, y una hija, Protogenia, de la cual y de Zeus, nació Aetlio. De Heleno y de la ninfa Orseide (nacen): Doro, Xuto, Eolo. Aquél (Hele- no), ciertamente, por sí mismo denominó "helenos" a los llamados griegos, y distribuyó la región (1) entre sus hijos; y Xuto, luego que tomó - el Peloponeso, engendró de Creusa, la hija de Erecteo, a Aqueo e --- Ión, por los cuales son llamados "aqueos" y "jonios" (2), y Doro, tomando la región al otro lado del Peloponeso, llamó "dorios" a los habitantes por sí mismo; y Eolo, reinando en los lugares de las cer- canías de Tesalia, denominó "eolios" a los habitantes, y después de - tomar como esposa a Enareta la hija de Deímaco, engendró siete hijos: Creteo, Sísifo, Atamante, Salmoneo, Deión, Magneto, Perieres, y cin- co hijas: Cánace, Alcione, Pisídice, Cálíce y Perimede.

4 Y de Perimede y Aqueloo (nacen): Hipodamas y Orestes, de Pisídi ce y Mirmidón: Antifo y Actor. Y Ceix, el hijo de Eósforo, tomó como esposa a Alcione...

-
1. La región de los helenos, es decir, Grecia.
 2. Los aqueos, los jonios y los dorios, así como los eolios, fueron las principales "razas" que habitaron la Hélade sucesivamente.

Ἐοσιφόρου παῖς. οὗτοι δὲ δι' ὑπερῆφειαν ἀπίθλοντο· ὁ μὲν γὰρ τὴν γυναῖκα ἔλεγεν Ἴφραν, ἣ δὲ τὸν ἄνδρα Δία, Ζεὺς δὲ αὐτοὺς ἀπαρνώσκει, καὶ τὴν μὲν ἀλκύνοντα ἐπαίησε τὸν δὲ κήρυκα.

Κανίκη δὲ ἐγέννησεν ἐκ Ποσειδῶνος Ὀπλία καὶ Νιρέα καὶ Ἐπωπεία καὶ Ἀλωεία καὶ Τρίοπα. Ἄλωεύς μὲν οὖν ἐγγίμεν Ἴφιμίδειαν τὴν Τρίοπος, ἣτις Ποσειδῶνος ἠρώσθη, καὶ συνεχῶς φοιτῶσα ἐπὶ τὴν θάλασσαν, χερσὶν ἄρουμένη τὰ κύματα τοῖς κύλποις ἐνεφόρει. συνελθὼν δὲ αὐτῇ Ποσειδῶν δύο ἐγέννησε παῖδας, Ὄτων καὶ Ἐφιάλτην, τοὺς Ἀλωΐδας λεγομένους. οὗτοι κατ' ἐπιαιτητῶν ἠΐξαντο πλείτους¹¹ μὲν πιχυαίου μήκους, δὲ ὄργυιαίου ἐνεία δὲ ἐτώγιονόμοιοι, καὶ τὸ μὲν πλείτους πιχυῶν¹⁴ ἔγοντες ἐνεία τὸ δὲ μέγεθος¹⁵ ὄργυιῶν ἐνεία, πρὸς θεοὺς μήχεσθαι διεννοῦντο¹, καὶ τὴν μὲν Ὀσσαν ἐπὶ τὸν Ὀλυμπον ἔθεσαν, ἐπὶ δὲ τὴν Ὀσσαν θέτους τὸν Ἥλιον διὰ τῶν ὀρίων ταύτων ἠπειλοῦν εἰς οὐρανὸν ἀναβῆσθαι¹², καὶ τὴν μὲν θάλασσαν χιῶσαυτες τοῖς ὄρεσι ποιήσων¹³ ἔλεγον ἠπειροῦ, τὴν δὲ γῆν θάλασσαν. ἐμῶντο δὲ Ἐφιάλτης μὲν Ἴφραν Ὄτως δὲ Ἄρτεμιν. ἐδίηται δὲ καὶ Ἄρημ.

-
- | | |
|----------------|---|
| 11. πλείτους | Acusativo de relación. |
| 12. μήκος | Acusativo de relación. |
| 13. ἐτώγιοι | Genitivo partitivo. |
| 14. πιχυῶν | Genitivo que indica medida. |
| 15. μέγεθος... | πλείτους objetos directos de: |
| 16. ὄργυιοι | Genitivo que indica medida. |
| 17. διεννοῦντο | Puede traducirse como el imperfecto normal que es, pero también como imperfecto de narrativa "proyectaron". |
| 18. ἀναβῆσθαι | Infinitivo futuro dependiente de ἠπειλοῦς, cuyo significado connota una idea futura. |
| 19. ποιήσων | El mismo caso que el anterior, nota 18. |

I,7,4

Pero éstos se perdieron a causa de su orgullo; porque él le --- decía a su mujer Hera, y ella le decía a su marido Zeus; y Zeus los convirtió en aves, y a ella la hizo alción, y a él gaviota. Cánace, - por su parte, engendró de Poseidón a Hopleo y a Nireo y a Epopeo y a Aloeo y a Triopas. Aloeo a su vez, tomó como esposa a Ifimedia, la hija de Triopas, la cual, enamorada de Poseidón, yendo y viniendo -- ininterrumpidamente al mar, extrayendo las olas con las manos, las - echaba sobre los senos. Y Poseidón, después de haberse unido a ésta, engendró dos hijos: Oto y Efiáltes, llamados los "Aloadas".

Cada año, éstos aumentaban tanto un codo de ancho, como una braza de alto; y pasados nueve años, teniendo el ancho de nueve codos y la altura de nueve brazas, proyectaban luchar contra los dioses, y colocaron el monte Osa sobre el Olimpo, y luego de colocar el Pelión so-- bre el Osa, amenazaban subir al cielo a través de estos montes; ---- además, después de derramar el mar, decían que lo harían tierra firme con los montes, y a la tierra la harían mar; así mismo deseaban - Efiáltes a Hera, y Oto a Artemisa. Y también encadenaron a Ares.

I, 7, 4-7

τούτου μὲν οὖν Ἴριμης ἐξέκλεψεν, ἀνείλε δὲ τοὺς
 Αλωίδας ἐν Νίξῳ Ἄρτεμις δὲ ἀπίτης· ἀλλί-
 ξσα γὰρ τὴν ἰδέαν εἰς ἔλαφον διὰ μέσου¹ αὐτῶν
 ἐπήδησεν, οἱ δὲ βουλόμενοι εὐστοχῆσαι τοῦ
 θηρίου² ἐφ' ἑαυτοὺς ἠκόντισαν.

5 Καλύκης δὲ καὶ Λεβλίου παῖς Ἐνδυμίον γίνε-
 ται, ὅστις ἐκ Θεσσαλίας Λιόλης ἀγαγὼν Ἰλι-
 ῶκισε. λέγουσι δὲ αὐτὸν τινας ἐκ Διὸς γενέσθαι.
 τούτου κίλλει δινεγκόντος ἠριάθη Σελήμη, Ζεὺς
 δὲ αὐτῷ δίδωσιν βούλῃται ἐλέσθαι· ὁ δὲ αἰρεῖται
 κοιμᾶσθαι διὰ παιτὸς ἀθάνατος καὶ ἀγήρωσι μένων³.

6 Ἐνδυμίονος δὲ καὶ νηίδος νύμφης, ἣ ὦν τινας
 Ἰφιαυίσσης, Αἰτωλός, ὃς ἀποκτείνας Ἄπιον τὸν
 Φορονέως καὶ φηγῶν εἰς τὴν Κουρήτιδα χώραν,
 κτείνας τοὺς ὑποδεξαμένους Φθίας καὶ Ἀπόλ-
 λωνος υἱούς, Δῶρον καὶ Λαύδοκον καὶ Πολυποίτην,
 ἀφ' ἑαυτοῦ τὴν χώραν Αἰτωλίαν ἐκάλεσεν.

7 Αἰτωλοῦ δὲ καὶ Προνόης τῆς Φύρβου Πλευρῶν
 καὶ Καλυδῶν ἐγένοντο, ἀφ' ὧν αἱ ἐν Αἰτωλίᾳ
 πόλεις ὀνομασίθησαν. Πλευρῶν μὲν οὖν γήμας
 Ξιυθίππῃ τὴν Δῶρον παῖδι ἐγέννησεν Ἀγήμερα,
 θυγατέρας δὲ Στερόπην καὶ Στρατονίκην καὶ Λαο-
 φύτην⁴. Καλυδῶνος δὲ καὶ Λιολίας τῆς Ἄμν-
 θίνοος Ἐπικίστη <καὶ> Πρωτογένεια, ἐξ ἧς καὶ
 Ἄρεος Ὀξύλος.⁵ Ἀγήμερ δὲ ὁ Πλευρόνιος γήμας
 Ἐπικίστην τὴν Καλυδῶνος ἐγέννησε Πορθίονα

καὶ Δημονίκην, ἧς καὶ Ἄρεος Εὐήνος Μῶλος
 Πύλος Θεστίας⁵.

20. τοῦ ἴον Se refiere a *Αρες*.

21. τοῦ θηρίου Régimen de εἶδος τοῦ ὄσκι

22. διδωσιν Presente histórico.

23. μέγω Participio con matiz final: "para permanecer".

24. Se sobrentiende ἐγγείετο.

25. Se sobrentiende ἐγγείοντο.

I,7,4-7

Pero ciertamente Hermes se lo llevó furtivamente (1), en tanto que Artemisa mató a los Aloadas en Naxo por medio de un engaño; pues habiendo cambiado su apariencia a la de un ciervo (2), saltó por --- entre ellos mismos, y ellos deseando hacer blanco del animal, se --- hirieron a sí mismos.

5 De Calice y Aetlio nace un niño: Endimión, quien, conduciendo a los eolios desde Tesalia, fundó Elis. Pero algunos dicen que él - fue hijo de Zeus. Selene, se enamoró de él, que era distinguido por su belleza, y Zeus le concede aquello que desea elegir; y él elige ser dormido, permaneciendo para siempre inmortal e imperecedero.

6 De Endimión y de una ninfa náyade, o como algunos dicen, de -- Ifianasa, (nació) Etolo, quien, tras haber matado a Apis, hijo de - Foroneo, y habiendo huido a la región curétida (3), habiendo mata- do a sus huéspedes, los hijos de Ftía y Apolo: Doro y Laódoco y Po- lipetes, por sí mismo llamó Etolia a la región.

7 De Etolo y Prónoe, la hija de Forbo, nacieron: Pleurón y Cali- dón, por quienes, las ciudades de Etolia fueron nombradas así. En- tonces Pleurón, habiendo tomado como esposa a Xantipa, la hija de - Doro, engendró un hijo: Agenor, y unas hijas: Esterope, Estratónice y Laofonte; de Calidón y de Eolia, la hija de Amitaón, nacieron Epi- casta y Protogenia, de la cual y de Ares (nació) Oxilo. Por su par- te Agenor, el hijo de Pleurón, habiendo desposado a Epicasta, la hi- ja de Calidón, engendró a Portaón y Demonice, de la cual y de Ares (nacieron): Eveno, Molo, Pilos y Testio.

1. Rescató a Ares.
2. La diosa que tomaba apariencia de ciervo era Artemisa.
3. La región curétida podría ser la tierra de los Curetes, es decir, Creta; o bien, el territorio de los Curete, habitantes de Pleurón, en Etolia. Cfr. Sebastián. Diccionario Griego-Español. P. 799.

I, 7, B-I, 8, 1

- 8 Εὐημος μὲν οὖν ἐγέννησε Μίρρησσαν, ἣν Ἀπόλλωνος ἄμνηστομένου Ἴδας ὁ Ἀφαρέως ἤρπασε, λαβὼν παρὰ Ποσειδῶνος ἄρμα ὑπόπτερον. διώκων δὲ Εὐημος ἐφ' ἄρματος ἐπὶ τὸν Λυκόρμαν ἤλθε ποταμῶν, καταλαβεῖν δ' οὐ δυνάμενος τοὺς μὲν ἵππους ἀπέσφαξεν, αὐτὸν δ' εἰς τὸν ποταμὸν ἔβαλε· καὶ καλεῖται Εὐημος ὁ ποταμὸς ἀπ' ἐκείνου. Ἴδας δὲ εἰς Μεσσηνίην παραγίνεται, καὶ αὐτῷ ὁ Ἀπόλλων περιτυχῶν ἀφαιρεῖται τὴν κόρην. μαχομένων δὲ αὐτῶν περὶ τῶν τῆς παιδὸς γάμων, Ζεὺς διαλύσας ἐπέτρεψεν αὐτῇ τῇ παρθένῳ ἐλίσθαι ὀποτέρῳ βούλεται συνοικεῖν· ἣ δὲ δείσασα, ὡς ἂν μὴ γηρώσων αὐτὴν Ἀπόλλων καταλίπη, τὸν Ἴδαν εἶλετο ἄνδρα.
- 10 Θεστίῳ δὲ ἔξ Εὐρυθέμιδος τῆς Κλεοβοίας ἐγένοντο θυγατέρες μὲν Ἀλθαία Ληδα Ἰπερμηστρα, ἄρρενες δὲ Ἴφικλος Εὐίππος Πιλήξιππος Εὐρύπυλος.

Πορθάονος δὲ καὶ Εὐρύτης <τῆς> Ἴπποδάμαντος ἐγένοντο παῖδες Οἰνεὺς Ἄγριος Ἀλκίθοος Μέλας Λευκωπεύς, θυγάτηρ δὲ Στερόπη, ἔξ ἧς καὶ Ἀχελώου Σερίφας γενέσθαι λέγουσιν.

VIII. Οἰνεὺς δὲ βασιλεὺς Καλυδῶνος παρὰ

26. Genitivo absoluto con matiz concessivo: "aunque Apolo la deseaba": Ἀπόλλωνος μνηστομένου ...
27. παρὰ γίγνησι Presente histórico.
28. ἀφαιρεῖται Simultáneo a παραγίνεται.
29. ὡς ἂν εἴη El hecho de encontrarse dentro de la perifrasis del genitivo absoluto, nos da libertad para traducir "con la joven", aunque literalmente sería "con la niña".
30. ὡς Introduce una completiva subjetiva.
31. μή Rige a: κκελίση.
32. γηρώσων Participio con valor temporal, en acusativo por concordar con ἀδελγῶν; complemento directo de κκελίση.

I,7,8-I,8,1

8 Eveno, a su vez, engendró a Marpesa, a quien raptó Idas, el ---
hijo de Afareo, aún pretendiéndola Apolo, luego de recibir de Poseidón -
un carro provisto de alas. Pero Eveno, persiguiéndolo en un carro, -
llegó hasta el río Licormas, y no pudiendo detenerlo, degolló a los -
caballos y se lanzó al río; y el río se llama Eveno por aquél.

9 En cuanto a Idas, llega hasta Mesene y al encontrarlo casual-
mente Apolo, le quita la muchacha (1). Como éstos reñían en torno a
las bodas con la joven, apaciguándolos Zeus, permitió a la doncella
misma elegir con cuál de los dos deseaba cohabitar; y ella temiendo
que al comenzar a envejecer la abandonara Apolo, prefirió como mari-
do a Idas.

10 A Testio, por su parte, de Euritemis, la hija de Cleobea, le na-
cieron unas hijas: Altea, Leda, Hipermnestra, y unos varones: Ificlo,
Evipo, Plexipo y Euripilo.

Así mismo, de Portaón y de Eurite, la hija de Hipodamante, na-
cieron unos hijos: Eneo, Agrio, Alcatoo, Mela, Leucopeo, y una hija:
Estérope, de la cual y de Aqueloo dicen que nacieron las Sirenas.

VIII

Y cuando Eneo reinaba en Calidón...

1. Le quita a Marpesa, a la que pretendía Apolo.

I, 8, 1-2

Διονύσου φυτὸν ἀμπέλου πρῶτος ἔλαβε γήμας
 δὲ Ἀλθαίαν τὴν Θεστίου γεννᾶ Τόξια, ὃν αὐτὸς
 ἔκτεινε ὑπερπηδήσαντά τὴν τύφρον, καὶ παρὰ
 τοῦτον Θυρέα καὶ Κλύμενον, καὶ θυγατέρα
 Γόργην, ἣν Ἀνδραίμων ἐγγίμει, καὶ Δηιάνειραν, ἣν
 Ἀλθαίαν λέγουσιν ἐκ Διονύσου γεννήσαι. αὕτη
 δ' ἠνιόχει καὶ τὰ κατὰ πόλεμον ἦσκει, καὶ περὶ
 τῶν γάμων αὐτῆς Ἡρακλῆς πρὸς Ἀχελῶν ἐπέ-
 2 λαισεν. ἐγέννησε δὲ Ἀλθαία παῖδα ἐξ Οἰνέως
 Μελέαγρον, ὃν ἐξ Ἄρεος γεννηνῆσθαι φασί. τοῦ-
 του δ' ὄντος ἡμερῶν ἐπτά παραγενομένης τὰς
 μοίρας φασὶν εἰπεῖν, <ὅτι> τότε τελευτήσῃ
 Μελέαγρος, ὅταν ὁ καίόμενος ἐπὶ τῆς ἐσχάρας
 δαλὸς κατακαῆ. τοῦτο ἀκούσασα τὸν δαλὸν
 ἀνείλετο Ἀλθαία καὶ κατέθετο εἰς λίβρακα.
 Μελέαγρος δὲ ἀνήρ ἄτρωτος καὶ γενναῖος γενό-
 μενος τῶνδε τὸν τρόπον ἐτελεύτησεν. ἐτησίῳ
 καρπῶν ἔν τῇ χωρᾷ γενομένων τὰς ἀπαρχὰς
 Οἰνέως θεοῖς πᾶσι θύων μόνῃς Ἀρτέμιδος ἑξελί-
 θετο.

1. ὑπερπηδῆσάν τε Participio con valor causal: "porque saltó".
2. ἤγειρά τε Este verbo significa tanto llevar las riendas de los caballos, como conducir un carro.
3. ἐξ Ἄρεος γεννηνῆσθαι Otro recurso para el agente de la voz pasiva; como ἐξ conlleva implícito el sentido de origen que ya se encuentra expresado en el verbo, bien puede traducirse: "engendrado por Ares".
4. φαοὶν ἐδίπτεν Para evitar pleonasmos: "cuentan que dijeron".
5. ὅτε El "que" de la completiva, lo podemos sustituir por dos π υ ν τ ο ς.
6. ὅτε Relativo de ὅτε : "en aquel momento que", "en aquel momento cuando"...
7. Genitivo partitivo: ἐστράβιον κερπῶν
8. μόνης Ἀρτέμιδος... Régimen de ἐξελίθετε.

I,8,1-2

recibió primero un retoño de vid, de parte de Dionisos. Y habiendo -
 desposado a Altea, la hija de Testio, engendra a Toxeo, a quien él -
 mismo mató por haber saltado el foso (1); y junto a éste a Tireo y a
 Climeno y a una hija: Gorge, a la que desposó Andremón, y a Deyanira,
 a la cual dicen que Altea concibió de Dioniso. Esta conducía un ---
 carro y practicaba los oficios propios de la guerra, y Heracles luchó
 2 por las bodas con ésta contra Aqueloo. También de Eneo, Altea engen-
 dró un hijo: Meleagro, quien dicen que fue engendrado por Ares. Y --
 cuentan que cuando tenía éste siete días, al aparecerse las Moiras -
 dijeron: "Meleagro llegará a su fin en aquél momento cuando el tizón,
 quemándose sobre el hogar, se consuma". Tan pronto como Altea escu--
 chó esto, sacó el tizón y lo guardó en una urna. Y Meleagro, llegan-
 do a ser un hombre invulnerable y valeroso, terminó (su vida) de este -
 modo: Eneo, al sacrificar para todos los dioses las primicias de los
 frutos anuales que había en la región, se olvidó enteramente sólo de
 Artemisa.

1. Eneo mató a su hijo mayor Toxeo, por haber saltado el foso cavado
 en defensa de la ciudad; no especifica en qué momento lo mató, ni
 si fue durante el asedio al que sometieron a la ciudad de Calidón -
 los hermanos de Altea, poco después de la caza del jabalí que asoló
 la región. El tema es recurrente en la leyenda, pues lo volvemos a
 encontrar en la leyenda referente a la fundación de Roma, cuando Ró-
 mulo mata a Remo por haber saltado el foso que marcaba el límite de
 la futura ciudad. Cfr. Falcón Martínez/Fernández Galiano et al. Dic-
 cionario de la Mitología Clásica. Vol. I. P. 209.

I, 8, 2

ἣ δὲ μνήσασα κάπρον ἐφήκεν ἐξοχον
 μεγέθει τε καὶ ῥώμῃ, ὃς τὴν τε γῆν ἄσπορον
 εἵτιθε καὶ τὰ βοσκήματα καὶ τοὺς ἐπιτυχάνοντας
 διέφθερειν. ἐπὶ τούτου τὸν κάπρον τοὺς ἀρίστους
 ἐκ τῆς Ἑλλάδος πάντας συνεκάλεσε, καὶ τὸ
 κτεινάντι τὸν θῆρα τὴν δαρὰν δώσειν ἀριστεῖον
 ἐπηγγείλατο. οἱ δὲ συνελθόντες ἐπὶ τὴν τοῦ
 κάπρου θῆραν ἦσαν οἶδε· Μελέαγρος Οἰνέως,
 Δρύας Ἄρεος, ἐκ Καλυδῶνος οὔτοι, Ἴδας καὶ
 Λυγκεύς Ἀφαιρέως ἐκ Μεσσηνίας, Κίστωρ καὶ
 Πολυδεύκης Διὸς καὶ Λήδας ἐκ Λακεδαιμόνων,
 Θησεύς Λιγέως ἐξ Ἀθηναίων, Ἀδμητος Φέρητος
 ἐκ Φερῶν, Ἀγκαῖος <καὶ> Κηφέως Λυκούργου ἐξ
 Ἀρκαδίας, Ἰάσων Λίονος ἐξ Ἰωλκοῦ, Ἰφικλῆς
 Ἀμφιτρύωνος ἐκ Θηβῶν, Πειρίθους Ἰξίουτος ἐκ
 Λαρίσης, Πηλεὺς Δίακου ἐκ Φθίας, Τελαμῶν
 Δίακου ἐκ Σαλαμίνος, Εὐρυτίων Ἄκτορος ἐκ
 Φθίας, Ἀταλάντη Σχοινέως ἐξ Ἀρκαδίας, Ἀμ-
 φιφάρος Οἰκλέους ἐξ Ἀργούς· μετὰ τούτων
 καὶ οἱ Θεσπίου παῖδες, συνελθόντας δὲ αὐτοὺς
 Οἰνέως ἐπὶ ἑνὴν ἡμέραν ἐξέμισε· τῇ δεκάτῃ δὲ
 Κηφέως καὶ Ἀγκαίου καὶ τινῶν ἄλλων ἀπαξιού-
 των μετὰ γυναῖκος ἐπὶ τὴν θῆραν ἐξίεναι.
 Μελέαγρος ἔχων γυναῖκα Κλεοπάτραν τὴν Ἰδαίην
 καὶ Μαρπύσης θυγατέρα, βουλούμενος δὲ καὶ ἐξ
 Ἀταλάντης τεκνοποιήσασθαι, συνηνίκασεν αὐ-
 τοὺς ἐπὶ τὴν θῆραν μετὰ ταύτης ἐξίεναι.

9. *μεγέθει ... ῥώμῃ* Dativos de relación. Apolodoro introduce el vocablo ῥώμῃ por δύναμει, que había usado hasta aquí.
10. *δώσει* Rige un doble acusativo: *Ζῆν Δορῶν... ἀριστέον*
11. *ῥόκ* Imperfecto de narrativa.
12. Genitivo absoluto con matiz causal: *Κηφέως... ἀπκξοῦντων*
13. *Μελέαγρος ἔχων* Concesiva: "aunque Meleagro tenía ..."
14. Ἴδας Genitivo en *ᾶ*: *Ἴδας-ᾶ* Cfr. Ruiz de Elvira, Antonio. *Mi* tología Clásica. P. 520.

I, 8, 2

ἡ δὲ μνήσασα κάπρον ἐφήκεν ἔξοχον
 μεγέθει τε καὶ ῥώμῃ δὲ τήν τε γῆν ἄσπορον
 ἐτίθει καὶ τὰ βροσκήματα καὶ τοὺς ἐντυγχάνοντας
 διέφθειρεν. ἐπὶ τούτων τὸν κάπρον τοὺς ἀρίστους
 ἐκ τῆς Ἑλλάδος πάντας συνεκάλεσε, καὶ τῷ
 κτείναντι τὸν θῆρα τὴν δорὰν δώσειν ἀριστείου
 ἐπηγγέλματο. οἱ δὲ συνελθόντες ἐπὶ τῆν τοῦ
 κάπρου θήραν ἦσαν οἷδε. Μελέαγρος Οἰνέως,
 Δρύας Ἄρεος, ἐκ Καλυδῶνος οὔτοι, Ἴδας καὶ
 Λυγκεύς Ἀφάρεως ἐκ Μεσσηνίας, Κίστωρ καὶ
 Πολυδεύκης Διὸς καὶ Λήδας ἐκ Λακεδαιμόνος,
 Θησεύς Αἰγέως ἐξ Ἀθηνῶν, Ἄδμητος Φέρητος
 ἐκ Φερῶν, Ἀγκαῖος <καὶ> Κηφέως Λυκούργου ἐξ
 Ἀρκαδίας, Ἰάσων Αἰσῶνος ἐξ Ἰωλκοῦ, Ἴφικλῆς
 Ἀμφιτρώωνος ἐκ Θηβῶν, Πειρίβουσις Ἰξίονος ἐκ
 Λαρίσης, Πηλεὺς Δίακου ἐκ Φθίας, Τελαμῶν
 Δίακου ἐκ Σαλαμῖνος, Εὐρυπίων Ἄκτορος ἐκ
 Φθίας, Ἀταλάντη Σχοινέως ἐξ Ἀρκαδίας, Ἀμ-
 φιάραος Οἰκλέους ἐξ Ἄργους· μετὰ ταύτων
 καὶ οἱ Θεστίου παῖδες. συνελθόντας δὲ αὐτοὺς
 Οἰνέως ἐπὶ ἐννέα ἡμέρας ἐξέινισε· τῇ δεκάτῃ δὲ
 Κηφέως καὶ Ἀγκαίου καὶ τινῶν ἄλλων ἀπαξιούν-
 των μετὰ γυναικῶς ἐπὶ τὴν θήραν ἐξίεναι,
 Μελέαγρος ἔχων γυναῖκα Κλεοπάτραν τὴν Ἴδα"
 καὶ Μαρπτήσης θυγατέρα, βουλόμενος δὲ καὶ ἐξ
 Ἀταλάντης τεκνοποιήσασθαι, συνημίγηκεν αὐ-
 τοὺς ἐπὶ τὴν θήραν μετὰ ταύτης ἐξίεναι.

9. *μεγέθει* ... *ῥώμῃ* Dativos de relación. Apolodoro introduce el vocablo *ῥώμῃ* por *δύναμει*, que había usado hasta aquí.
10. *δώσει* Rige un doble acusativo: *τῇ γ δόρῳ*... *ἀριστεῖον*
11. *ἦσαν* Imperfecto de narrativa.
12. Genitivo absoluto con matiz causal: *Κηφέως*... *ἔπαξιούντων*
13. *Μελέαγρος ἔχων* Concesiva: "aunque Meleagro tenía ..."
14. Ἴδα Genitivo en *ἄ*: Ἴδας ~ Cfr. Ruiz de Elvira, Antonio. *Mitología Clásica*. P. 520.

I,8,2

Y ella, encolerizada, envió un jabalí extraordinario por su --- tamaño y por su fuerza, el cual volvió la tierra infértil, y mató al ganado y a cuantos hallaba en su camino. Eneo convocó a todos los -- más valientes de la Hélade contra este jabalí, y prometió que al que matara a la fiera le daría la piel como premio. Así los que marcharon a la caza del jabalí eran éstos: Meleagro, hijo de Eneo; Drías, hijo de Ares, éstos de Calidón; Idas y Linceo, hijos de Afareo, de -- Mesenia; Cástor y Polideuces, hijos de Zeus y Leda, de Lacedemonia; Teseo, hijo de Egeo, de Atenas; Admeto, hijo de Feres, de Feras; Anceo y Cefeo, hijos de Licurgo, de Arcadia; Jasón, hijo de Esón, de -- Yolcos; Ificles, hijo de Anfitríon, de Tebas; Piritoo, hijo de Ixíon, de Larisa; Peleo, hijo de Eaco, de Ftía; Telamón, hijo de Eaco, de -- Salamina; Euritíon, hijo de Actor, de Ftía; Atalanta, hija de Esc-- neo, de Arcadia; Amfiarao, hijo de Ecleo, de Argos; además de éstos, también los hijos de Testio. Eneo hospedó durante nueve días a éstos que se reunieron; pero al décimo día, tanto Cefeo y Anceo como algunos otros puesto que juzgaban indigno salir a la cacería en compañía de una mujer, Meleagro, aunque tenía por mujer a Cleopatra, la hija de Idas y Marpesa, deseando también procrear de Atalanta, los obligó juntamente a salir a la cacería en compañía de aquélla.

περιστάτων δὲ αὐτῶν τὸν κίπρον, Τλεὺς μὲν καὶ Ἄγκαϊος ὑπὸ τοῦ θηρός διεφθίρησαν, Εὐρυτίωνα δὲ Πηλεὺς ἄκων κατηκόντισε. τὸν δὲ κίπρον πρώτη μὲν Ἀταλάντη εἰς τὰ νῦτα ἐτάξυσε, δεύτερος δὲ Ἀμφιάραος εἰς τὸν ὄφθαλμόν. Μελέαγρος δὲ αὐτὸν εἰς τὸν κενεῖνα πλήξας ἀπέκτεινε, καὶ λαβὼν τὸ δέρας ἔδωκεν Ἀταλάντῃ. οἱ δὲ Θεστίου παῖδες, ἀδοξοῦντες εἰς παρόντων ἀνδρῶν ἰγυῆ τὰ ἄριστεία λήψεται, τὸ δέρας αὐτῆς¹⁸ ἀφείλοντο, κατὰ γένος αὐτοῖς προσήκειν λέγοντες, εἰ Μελέαγρος λαμβάνειν μὴ προαιροῖτο ὀργισθεῖς δὲ Μελέαγρος τοὺς μὲν Θεστίου παῖδας ἀπέκτεινε, τὸ δὲ δέρας ἔδωκε τῇ Ἀταλάντῃ. Ἀλθαία δὲ λυπηθεῖσα ἐπὶ τῇ τῶν ἀδελφῶν ἀπωλείᾳ τὸν δαλὸν ἤψε, καὶ ὁ Μελέαγρος ἐξείφνης ἀπέθανεν.

Οἱ δὲ φασὶν οὐχ οὕτω Μελέαγρον τελευτήσαι, ἀμφισβητοῦντων δὲ τῆς δορᾶς τῶν Θεστίου παίδων ὡς Ἰφίκλου πρώτου βαλόντος, Κούρησι καὶ Καλυδωνίοις πόλεμον ἐστήηαι, ἐξελθόντος δὲ Μελέαγρον καὶ τινος τῶν Θεστίου παίδων φονεύσαντος Ἀλθαίαν ἀράσασθαι κατ' αὐτοῦ τὸν δὲ ὀργιζόμενον δίκαι μένειν, ἤδη δὲ τῶν πολεμίων τοῖς τείχεσι προσπελαζόντων¹⁹ καὶ τῶν πολιτῶν ἀξιούντων²⁰ μεθ' ἱκετηρίας βοηθεῖν, μόλις πεισθέντα ὑπὸ τῆς θυμαϊκῆς ἐξελθεῖν,²¹ καὶ τοὺς λοιποὺς

15. δέρας de δέρας - αἰς, usado indistitamente por δόρα - αἰς, que es el término usado por Apolodoro hasta aquí, vid. supra nota 10. También δέρας - αἰς utilizada en I, 4, 2. Existe otra variante: δέρας - αἰς, pero no es empleada en este libro.
16. εἰ... γυνηὶ τὰ ἄριστεία λήψεται Causal dependiente de un verbo de sentimiento: ἀδοξοῦντες.
17. Genitivo absoluto con valor concesivo: ἰκετηρίας βοηθεῖν.
18. αὐτῆς Régimen de ἀφείλοντο.
19. τῶν δὲ ὀργιζόμενων Regida por φαίνονται.
20. προσπίτε λαζόντων Presente histórico.
21. ἐξελθεῖν Presente histórico.
22. ἐξελθεῖν Infinitivo completivo.

I,8,2-3

Una vez que cercan éstos al jabalí, por un lado Hileo y Anceo - fueron destrozados totalmente por la fiera, y por otro lado, Peleo - mató a flechazos involuntariamente a Euritión. Pero Atalanta, prime ra, hirió al jabalí en el lomo con sus flechas, Amfiarao, el segundo, en el ojo; y Meleagro tras golpearlo en el ijar, lo mató; y una vez que recibió la piel, la entregó a Atalanta. Pero los hijos de Testio le quitaron la piel, resentidos de que habiendo varones presentes, - una mujer se llevara el premio, diciendo que a ellos les convenía -- conforme a su linaje, si Meleagro prefería no recibirla; entonces -- Meleagro encolerizado mató a los hijos de Testio y dio la piel a -- Atalanta. Pero Altea, dolida por la destrucción de sus hermanos, encendió el tizón (1) y Meleagro murió súbitamente. Pero otros dicen - que no tuvo fin así, sino que cuando los hijos de Testio discutían - acerca de la piel, porque Ificlo fue el primero que disparó, se inició la querella entre los curetas y calidonicos, y que cuando Melea-- gro salió y mató a algunos de los hijos de Testio, Altea imprecó con tra éste; e irritado permaneció en casa. Y cuando ya los enemigos se acercan a las murallas, y los ciudadanos le piden con súplicas que ayude, persuadido difícilmente por su mujer para que salga ...

1. El tizón que Altea había retirado del fuego y que era el deposita
rio de la vida de Meleagro.

I, 8, 3-5

κτείναντα²³ τῶν Θεστίου παίδων ἀποθανεῖν μαχόμενον²⁴ μετὰ δὲ τὸν Μελεάγρου θάνατον Ἀλθαία καὶ Κλεοπάτρα ἑαυτὰς ἀνήρτησαν, αἱ δὲ θρηνοῦσαι τὸν νεκρὸν γυναῖκες ἀπαρνεύθησαν.

- 4 Ἀλθαία δὲ ἀποθανούσης ἐγγμεν Οἰνεὺς Περιβοῖαν τὴν Ἰπποῦου, ταύτην δὲ ὁ μὲν γράψας τὴν Θηβαϊδᾶ²⁵ πολεμηθείσης Ὀλλέου λέγει λαβεῖν Οἰνέα γέρας, Ἡσίοδος δὲ ἐξ Ὀλλέου τῆς Ἀχαιῆς, ἐφθαρμένην ὑπὸ Ἰπποστράτου τοῦ Ἀμαρυγκέως, Ἰππῶνον τὸν πατέρα πέμψαι πρὸς Οἰνέα πόρρω τῆς Ἑλλάδος οὕτα, ἐντειλίμενον ἀποκτεῖναι.
- 5 εἰσὶ δὲ οἱ λέγοντες Ἰππῶνον ἐπιγρόντα τὴν ἰδίαν θυγατέρα ἐφθαρμένην ὑπὸ Οἰνέως, ἔγκνον αὐτὴν πρὸς ταῦτον ἀποπέμψαι. ἐγεννήθη δὲ ἐκ ταύτης Οἰνεὶ Τυδεΐς. Πείσανδρος δὲ αὐτὸν ἐκ Γόργης γενέσθαι λέγει· τῆς γὰρ θυγατρὸς Οἰνέα κατὰ τὴν βούλησιν Διὸς ἐρασθήναι. ²⁶

Τυδεΐς δὲ ἀνὴρ γενόμενος γενναῖος ἐφυγαδεύθη, κτείνας²⁷ ὡς μὲν τινες λέγουσιν, ἀδελφῶν Οἰνέως Ἀλκίβοον, ὡς δὲ ὁ τὴν Ἀλκμαιωνίδα γεγραφώς²⁸ τοὺς Μέλανος παῖδας ἐπιβουλεύοντας Οἰνεὶ Φηνέα Εὐρύαλον Ἰπέρλαον Ἀντίογον Ἰδμυῖδην Στέρνοπα Ξάνθιππον Σθενέλαον, ὡς δὲ Φερκευδῆς φησὶν, Ὀλλείαν ἀδελφῶν ἰδίων. Ἀγρίου δὲ δίκας ἐπίγοντος αὐτῷ²⁹ φυγῶν εἰς Ἄργος ἦκε πρὸς Ἀδραστον, καὶ τὴν τούτου γῆμας θυγατέρα Δριπύλην ἐγέννησε Διομῖδην.

23. κτείναντα *τα* Participio concessivo.
 24. ἀποκτείνων μαχόμενον *μαχόμενον* Sighe siendo completiva de: φάσιν
 25. ὁ μὲν γράψας τὴν Θηβαϊδᾶ Perifrasis: "el autor de..."
 26. Οἰνέα ... ἐρασθήναι Estilo indirecto regido por: λέγει
 27. κτείναντα Participio causal.
 28. Ἰὴν Ἀλκμαιωνίδα γεγραφώς Perifrasis: "el autor de..." en distinto tiempo (perfecto), al usado anteriormente (aoristo); vid. supra, nota 25.
 29. Οἰνεὶ Dativo agente.
 30. δίκας ἐπίγοντος Perifrasis: "acusándolo".
 31. αὐτῷ Régimen de: δίκας ἐπίγοντος.
 32. ἦκε Imperfecto de narrativa.

I, 8, 3-5

κτείναντα²⁴ τῶν Θεστίου παίδων ἀποθανεῖν μαχόμενον²⁴ μετὰ δὲ τὸν Μελεΐγρον θάνατον Ἀλθαία καὶ Κλεοπάτρα ἐαυτὰς ἀνήγαγαν, αἱ δὲ θρηνοῦσαι τὸν νεκρὸν γυναῖκες ἀπυρνεύθησαν.

- 4 Ἀλθαίας δὲ ἀποθανούσης ἔγγημεν Οἰνεὺς Περίβοιαν τὴν Ἴπποῦου, ταύτην δὲ ὁ μὲν ἱράφης τὴν Θηβαίδα πολυμηθείσης Ἠλένου λέγει λαβεῖν Οἰνεὰ γέρας, Ἡσίοδus δὲ ἐξ Ἠλένου τῆς Ἀχαιῆς, ἐφθαρμένην ὑπὸ Ἴπποστράτου τοῦ Ἀμαρυνγέως, Ἴπποῦου τὸν πατέρα πέμψαι πρὸς Οἰνεὰ πόρρω τῆς Ἑλλάδος ὄντα, ἐντελιμμένον ἀποκτείνει.
- 5 εἰσὶ δὲ οἱ λέγοντες Ἴπποῦου ἐπιγινώτα τὴν ἰδίαν θυγατέρα ἐφθαρμένην ὑπὸ Οἰνεώς, ἔγκουον αὐτὴν πρὸς τοῦτον ἀποπέμψαι. ἐγεννήθη δὲ ἐκ ταύτης Οἰνεῖ Τυδεύς, Πείσανδρος δὲ αὐτὸν ἐκ Γόργης γενέσθαι λέγει· τῆς γὰρ θυγατρὸς Οἰνεῖα κατὰ τὴν βούλησιν Διὸς ἐρασθῆναι. 26

Τυδεὺς δὲ ἀνὴρ γενόμενος γενναῖος ἐφυγαδεύθη, κτείνας²⁵ ὡς μὲν τινες λέγουσιν, ἀδελφὸν Οἰνεώς Ἀλκάθου, ὡς δὲ ὁ τὴν Ἀλκμαιωνίδα γεγραφώς²⁸ τοὺς Μέλανος παῖδας ἐπιβουλεύοντας Οἰνεῖ, Φηνία²⁹ Εὐρύαλον Ἰπέρλαον Ἀντίοχον Ἰδμήδη Στέρροπα Ξίθιππον Σθενέλαον, ὡς δὲ Φερκεύδης φησίν, Ἠλενίαν ἀδελφὸν ἴδιον. Ἀγρίου δὲ δίκας ἐπάγοντος αὐτῶν³⁰ φυγῶν εἰς Ἄργος ἦκε³¹ πρὸς Ἄδραστον, καὶ τὴν τοῦτου γῆμας θυγατέρα Δηϊπύλην ἐγέννησε Διομήδην.

23. κτείναντα 2α Participio concessivo.
 24. ἀποθνήσκον μαχόμενον Signe siendo completiva de: φάσκειν
 25. εἰς γέρας πέμψαι ἐν θηβαίᾳ Perífrasis: "el autor de..."
 26. Οἰνεὰ ... ἐρασθῆναι Estilo indirecto regido por: λέγει
 27. κτείναντα Participio causal.
 28. Ζῆν Ἀλκμαιωνίᾳ γεγραφώς Perífrasis: "el autor de..." en distinto tiempo (perfecto), al usado anteriormente (aoristo); vid. supra, nota 25.
 29. Οἰνεῖ Dativo agente.
 30. δίκας ἐπάγοντος Perífrasis: "acusándolo".
 31. αὐτῶν Régimen de: δίκας ἐπάγοντος.
 32. ἦκε Imperfecto de narrativa.

I, 8, 3-5

κτείναντα²³ τῶν Θεοτίου παίδων ἀποθανεῖν μαχόμενον.²⁴ μετὰ δὲ τὸν Μελεΐφρου θάνατον Ἀλθαία καὶ Κλεοπάτρα ἐαυτὰς ἀνίστησαν, αἱ δὲ θρηνοῦσαι τὸν νεκρὸν γυναῖκες ἀπαρνεύθησαν.

4 Ἀλθαίας δὲ ἀποθανούσης ἔγγμεν Οἰνέος Περιβοίαν τὴν Ἰππονοῦ. ταύτην δὲ ὁ μὲν γράφας τὴν Θηβαΐδα ἠπολεμηθείσης Ἠλένου λέγει λαβεῖν Οἰνέα γέρας, Ἡσίοδος δὲ ἐξ Ἠλένου τῆς Ἀχαιας, ἐφθαρμένην ὑπὸ Ἰπποστράτου τοῦ Ἀμαρυγκέως, Ἰππονοῦν τὸν πατέρα πέμψαι πρὸς Οἰνέα πόρρω τῆς Ἑλλάδος ὄντα, ἐντειλόμενον ἀποκτείνειαι.

5 εἰσὶ δὲ οἱ λέγοντες Ἰππονοῦν ἐπιγνόντα τὴν ἰδίαν θυγατέρα ἐφθαρμένην ὑπὸ Οἰνέως, ἔγκου αὐτὴν πρὸς τοῦτον ἀποπέμψαι. ἐγεννήθη δὲ ἐκ ταύτης Οἰνεὶ Τυδεύς. Πείσανδρος δὲ αὐτὸν ἐκ Γόργης γενέσθαι λέγει· τῆς γὰρ θυγατρὸς Οἰνέα κατὰ τὴν βούλησιν Διὸς ἐρασθῆναι. 26

Τυδεύς δὲ ἀνὴρ γενόμενος γενναῖος ἐφυγαδεύθη, κτείνας²⁷ ὡς μὲν τινες λέγουσιν, ἀδελφὸν Οἰνέως Ἀλκάθου, ὡς δὲ ὁ τὴν Ἀλκμαιοῖδα γεγραφώς²⁸ τοὺς Μέλανος παῖδας ἐπιβουλεύοντας Οἰνεὶ, Φηνέα Εὐρύαλον Ἰπέρλαον Ἀντίχον Εὐμύδην Στέρροπα Ξάνθιππον Σθενέλαον, ὡς δὲ Φερεκύδης φησὶν, Ἠλενίαν ἀδελφὸν ἴδιον. Ἀγρίου δὲ δίκας ἐπίγοντος αὐτῷ²⁹ φυγῶν εἰς Ἄργος ἦκε πρὸς Ἄδραστον, καὶ τὴν τοῦτου γήμας θυγατέρα Δηϊπύλην ἐγέννησε Διομύδην.

23. κτείναντα 2α Participio concesivo.

24. ἀποθκεῖν μαχόμενον Sighe siendo completiva de: φάσιν

25. ὁ μὲν γράφας τὴν Θηβαΐδα Perifrasis: "el autor de..."

26. Οἰνέος ... ἐρασθῆναι Estilo indirecto regido por: λέγει

27. κτείναντα Participio causal.

28. Ἰὴν Ἀλκμαιοῖδα γεγραφώς Perifrasis: "el autor de..." en distinto tiempo (perfecto), al usado anteriormente (aoristo); vid. supra, nota 25.

29. Οἰνεῖ Dativo agente.

30. δίκας ἐπίγοντος Perifrasis: "acusándolo".

31. αὐτῷ Régimen de: δίκας ἐπίγοντος.

32. ἦκε Imperfecto de narrativa.

I,8,3-5

y aunque mató a los restantes hijos de Testio, murió luchando. Y -- después de la muerte de Meleagro, Altea y Cleopatra se ahorcaron a sí mismas, y las mujeres, que lloraban al muerto, fueron convertidas en aves.

4 Una vez que murió Altea, Eneo desposó a Peribea, la hija de -- Hipónoo. El autor de la Tebaida (1) dice que cuando Oleno fue hosti-
lizada, recibió a Peribea como regalo; en cambio Hesíodo (2) dice -
que seducida por Hipóstrato, hijo de Amarinceo, Hipónoo, su padre,
la envió desde Oleno, la ciudad de Acaya, a Eneo, que estaba lejos
de la Hélade, habiendo sido encargado de matarla.

5 Y están los que dicen que Hipónoo, una vez que descubrió que -
su propia hija había sido seducida por Eneo, encinta la envió a és-
te. Y Tideo fue engendrado de ésta por Eneo. Pero Pisandro (3) dice
que éste nació de Gorge, pues Eneo, conforme a los designios de ---
Zeus, se enamoró de su hija.

Tideo, aunque fue de noble origen, como algunos dicen, fue des-
terrado, porque mató al hermano de Eneo: Alcatoo; pero como (dice)
el autor de la Alcmeónida (4), (porque mató) a los hijos de Melas,
que conspiraban contra Eneo: Feneo, Eurialo, Hiperlao, Antioco, Eu-
medes, Estérnope, Xantipo y Estenelao; o como Ferécides (5) dice,
(porque mató) a Olenio, su propio hermano. Mas acusándolo Agrio, --
luego de huir hacia Argos, llegó a la presencia de Adrasto, y toman
do como esposa a la hija de éste: Deípila, engendró a Diomedes.

1. El autor de la "Tebaida" permanece en el anonimato, no especifica de quién se trata.
2. No aclara en qué escrito de Hesíodo está la cita.
3. Pisandro fue un poeta épico del s. VI a.C., autor de un poema en torno a las tradi-
ciones religiosas de Rodas, (colonizada por Tlepólemo, hijo de Heracles), llamado --
"Heracleida", en dos libros, en los que narró los trabajos del héroe.
4. Tampoco especifica quién es el autor de la "Alcmeónida".
5. Ferécides de Siros vivió c.a. de 550 a.C., escribió una Teogonía o Cosmogonía lla-
mada "Antro de las siete cuevas" en diez libros, donde exponía las genealogías de
los dioses. Se considera uno de los primeros prosistas junto con Acusilao de Argos.

I, 8, 5-6

Τυδεὺς μὲν οὖν ἐπὶ Θήβας μετ' Ἀδρύστου
 στρατευσάμενος ὑπὸ Μελανίππου τρωθεὶς ἀπέ-
 6 θανεν· αἱ δὲ Ἀγρίου παῖδες, Θεραΐτης Ὀγχηστός
 Πρόθοος Κελεύθωρ Λυκοπέυς Μελάνιππος, ἀφε-
 λόμενοι τὴν Οἰνέως βασιλείαν τῷ πατρὶ ἔδοσαν,
 καὶ προσέτι ζῶντα τὸν Οἰνέα καθείρξαντες ἠκί-
 ζοντο. ὕστερον δὲ Διομήδης ἐξ Ἄργους παρα-
 γηγόμενος μετ' Ἀλκμαίονος κρύφα τοὺς μὲν
 Ἀγρίου παῖδας, χωρὶς Ὀγχηστοῦ καὶ Θεραΐτου,
 πάντα ἀπέκτεινεν (οὗτοι γὰρ φθάσαντες εἰς
 Πελοπόννησον ἔφυγον), τὴν δὲ βασιλείαν, ἐπειδὴ
 ἠγραιὸς ἦν ὁ Οἰνεύς, Ἄνδραϊμοι τῷ τῆν θυγατέρα
 τοῦ Οἰνέως γήμαντι ἔδοκε, τὸν δὲ Οἰνέα εἰς
 Πελοπόννησον ἦγεν³⁴ οἱ δὲ διαφυγόντες Ἀγρίου
 παῖδες ἐνεδρεύσαντες περὶ τὴν Ἰηλέφου ἐστίαν
 τῆς Ἀρκαδίας τὸν πρεσβύτην ἀπέκτειναν. Διο-
 μῆδης δὲ τὸν νεκρὸν εἰς Ἄργος κομίσας ἔθαψεν
 ἐνθάδ' ἔνν πόλις ἀπ' ἐκείνου Οἰνὸς καλεῖται, καὶ
 γήμας³⁵ Ἀργιάλειαν τὴν Ἀδρύστου, <ῆ> ὡς ἔνιοι
 φασὶ τὴν Αἰγιαλῆος, ἐπὶ τε Θήβας καὶ Τροίαν
 ἐστράτευσεν.³⁷

33. ἐφελόμενοι Participio con matiz causal.
 34. ἦγεν Imperfecto de narrativa.
 35. ἔθηκε Regido por: ἐθέκε
 36. γήμας ... 37. ἐστράτευσεν Se refieren a Diomedes.

6 Así pues Tideo, que junto con Adrasto se fue a la expedición contra Tebas, murió al ser herido por Melanipo. Y los hijos de Agrio: Tersites, Onquesto, Protoo, Celeutor, Licopeo y Melanipo, usurpando el reino de Eneo, lo dieron a su padre (1), y además habiendo aprisionado a Eneo, que aún vivía, lo torturaban. Pero después, - Diomedes, viniendo con Alcmeón desde Argos (2), mató subrepticamente a todos los hijos de Agrio, a excepción de Onquesto y Tersites -- (porque éstos, anticipándose, huyeron al Peloponeso), y entregó el -- reino a Andramón, el que desposó a la hija de Eneo, porque Eneo ya -- estaba viejo, y condujo a Eneo al Peloponeso. Pero los hijos de Agrio que se escaparon, estando al acecho cerca de Télefo en Arcadia, mataron al anciano. Y Diomedes, luego que transportó el cadáver hacia -- Argos, lo sepultó, en donde ahora la ciudad, por aquél se -- llama Enea; y tras desposar a Egialea, la hija de Adrasto, o como algunos dicen, la hija de Egialeo, marchó en expedición contra Tebas y contra Troya.

-
1. Agrio era hermano de Eneo; por lo tanto, los hijos de Agrio eran sobrinos de Eneo; de ahí la disputa en torno a la sucesión del trono.
 2. Alcmeón era hijo del adivino Amfiarao, hijo de Ecleo, de Argos. Amfiarao había participado en la cacería del jabalí de Calidón.

I,9,1

IX. Τῶν δὲ Αἰόλου παίδων Ἀθήμας, Βοιωτίας
 δυναστεύων, ἐκ Νεφέλης τεκνοῖ παῖδα μὲν Φρίξου
 θυγατέρα δὲ Ἑλλην. αὐτῆς δὲ Ἰνώ γαμει, ἐξ ἧς
 αὐτῷ Λιάρχος καὶ Μελικέρτης ἐγένοντο. ἐπι-
 βουλευούσα δὲ Ἰνώ τοῖς Νεφέλης τέκνοις ἔπεισε
 τὰς γυναῖκας τὸν πυρὸν φρίγειν. λαμβάνουσαι
 δὲ κρύφα τῶν ἀνδρῶν τοῦτο ἔπρασαν. γῆ δὲ
 πεφρυγμένους πυρὸς δεχομένη καρπὸς ἐτησίους
 οὐκ ἀνεΐδου· διὸ πέμπων ὁ Ἀθήμας εἰς Δελφούς
 ἀπαλλαγὴν ἐπινοήσασθαι τῆς ἀφορίας. Ἰνώ δὲ τοὺς
 πεμφθέντας ἀνέπεισε λέγειν ὡς εἴη κεχρησμένοι
 παύσασθαι τὴν ἀκαρτίαν, εἰν σφαγῆ· διὸ ὁ
 Φρίξος, τοῦτο ἀκούσας Ἀθήμας, συναναγκαζό-
 μενος ὑπὸ τῶν τὴν γῆν κατοικούντων τῶ βωμῶ
 παρέστησε Φρίξου. Νεφέλη δὲ μετὰ τῆς θυγατρὸς
 αὐτὸν ἀνήρπασε, καὶ παρ' Ἐρμού λαβοῦσα χρυ-
 σάμαλλον ἱερὸν ἔδωκεν, ἐφ' οὗ φερόμενοι δι'
 οὐρανοῦ γῆν ὑπερέβησαν καὶ θάλασσαν.

1. Cfr. otros nombres en ω, que suelen ser abstractos o propios:
 I,2,6: Κηζῶ, Ἀελλῶ; I,2,7: Πρωζῶ, Κλυψῶ, Κρακῶ, Δηρῶ, Κυμῶ;
 I,3,1: Κλειῶ I,4,1: Ληζῶ.
2. ἄτε δέδου Imperfecto de narrativa "produjo".
3. τοῦς πεμφθέντων Participio sustantivado.
4. εἴη κεχρησμένον Optativo oblicuo.
5. σφαγῆ De σφάζω, que significa matar o sacrificar dego-
 llando a la víctima.
6. τῶν κατοικούντων Participio sustantivado.
7. χρυσόμαλλον Palabra compuesta, de uso específico en Apolo-
 doros: χρυσόν... μάλλον.

I,9,1

IX Y de los hijos de Eolo: Atamante, gobernando sobre la Beocia, engendra un hijo de Nefele: Frixo, y una hija: Helle. Y además desposa a Ino, de quien le nacieron: Learco y Melicertes. Pero Ino, maquinando contra los hijos de Nefele, persuadió a las mujeres para que cocieran el trigo (1). Y tomándolo a escondidas de los hombres eso hicieron. Y la tierra, recibiendo unos trigos cocidos, no produjo sus frutos anuales. Por esta razón, Atamante, enviando mensajeros a Delfos, inquiría el alejamiento de la esterilidad. Pero Ino convenció a los enviados (2) a decir que había sido anunciado por el oráculo que la esterilidad cesaría, si Frixo era sacrificado a Zeus.

Una vez que Atamante escuchó esto, obligado por los que habitaban esa tierra, colocó a Frixo en un altar. Pero Nefele lo arrebató, junto con su hija, y luego que recibió de parte de Hermes un carnero de vellón dorado se los dió (3), por el que siendo llevados através del cielo, franquearon la tierra y el mar.

1. Sometieron a cocción el trigo que debían sembrar.
2. A los enviados a consultar el oráculo de Delfos.
3. Nefele dió a sus hijos el carnero de vellón dorado que Hermes le obsequiara.

I, 9, 1-2

ὡς δὲ ἐγένοντο κατὰ τὴν μεταξὺ κειμένην θάλασσαν Σιγείου καὶ Χερρονήσου, ὄλισθεν εἰς τὸν βυθὸν ἡ Ἑλλη, καὶ κεῖ θανούσης αὐτῆς ἀπ' ἐκείνης Ἑλλησποντος ἐκλήθη τὸ πέλαγος. Φρίξος δὲ ἦλθεν εἰς Κόλχους, ὡν Ἀίητης ἐβασίλευε παῖς Ἡλίου καὶ Περσίδος, ἀδελφὸς δὲ Κίρκης καὶ Πασσιφῆς, ἣν Μίνως ἐγημεν. οὗτος αὐτὸν ὑποδέχεται, καὶ μίαν τῶν θυγατέρων Χαλκιόπην εἴλωσιν. ὁ δὲ τὸν χρυσόμαλλον κριὸν Διὶ θύει φυξίω, τὸ δὲ τούτου δέρας Αἰήτη δίδωσιν· ἐκείνος δὲ αὐτὸ περὶ δρυῶν ἐν Ἄρεος ἄλσει καθήλωσεν. ἐγένοντο δὲ ἐκ Χαλκιόπης Φρίξου παῖδες Ἄργος Μέλας Φρόντις Κυτίσωρος.

2 Ἀθήμας δὲ ὕστερον διὰ μῆνιν Ἴφρας καὶ τῶν ἐξ Ἴφρας ἐστερήθη παίδων· αὐτὸς μὲν γὰρ μακρὸς ἐτόξευσε Λέαρχον, Ἴφω δὲ Μελικέρτην μεθ' ἑαυτῆς εἰς πέλαγος ἐβρίψεν. ἐκπεσῶν δὲ τῆς Βοιωτίας ἐπυθνίετο τοῦ θεοῦ¹ πού κατοικήσει· χρησθέντος δὲ αὐτῷ κατοικεῖν ἐν ὄπρῳ αὐ τὸ πρῶτον ὑπὸ ζώων ἀγρίων ξενισθῆ²· πολλὴν χώραν διελθὼν ἐνέτυχε λύκοις προβάτων μοίρας νεμομένοις· οἱ δὲ, θεωρήσαντες αὐτὸν, ἠ διηροῦντο ἀπολιπόντες ἐφυγον³. Ἀθήμας δὲ κτίσας τὴν χώραν Ἀθμαντίαν ὄψ' ἑαυτοῦ προσηγέρουσε, καὶ γήμας Θεμιστῶ τὴν Τψέως ἐγέννησε Λεύκωνα Ἐρήβριον Σχοῖα Πτάωον.

8. ὦν Régimen de: ἐλασίλει
 9. οὐτος Se refiere a Αἰήτης
 10. αὐτῷ Se refiere a Φρίξος
 11. τῷ θεῷ Se refiere a Apolo.
 12. Condicional eventual: ἄν ξευσθῆ
 13. ἐ διηροῦντο ἀπολιπόντες, ἐφυγον ...El orden para traducir la frase sería: οἱ δὲ ... ἐφυγον ἀπολιπόντες ἢ διηροῦντο

I,9,1-2

Y cuando estaban sobre el mar que está entre el Sigeo y el Quersoneso, Hele resbaló al fondo del mar, y allí, una vez muerta ésta, el mar fue llamado Helesponto, por aquélla. Pero Frixo llegó a Colcos, en la cual reinaba Eetes, hijo de Helios y Perseide, hermano de Circe y de Pasífae, a quien Minos desposó. Este lo acoge y le da a Calcíope, una de sus hijas. Y él sacrifica a Zeus Frixo (1) el carnero de vellón dorado, y da su piel a Eetes; y aquél la clavó en torno de una encina, en el bosque sagrado de Ares. Y le nacieron a ---- Frixo de Calcíope unos hijos: Argos, Melas, Frontis, Citisoro.

2

Pero, posteriormente, Atamante fue privado también de los hijos de Ino por la cólera de Hera; pues él, enfurecido asató a Learco, e Ino, junto con ella misma, arrojó a Melicertes al mar. Desterrado de Beocia inquiría al dios dónde habitaría; y puesto que se le profetizó a éste que habitaría en aquel lugar en que fuera recibido por animales salvajes, tras haber recorrido mucho territorio se encontró -- con unos lobos que se repartían porciones de ovejas; pero éstos, una vez que lo vieron, huyeron, abandonando aquello que se estaban dividiendo. Y puesto que Atamante colonizó la región, por sí la llamó Atamantia; luego, habiendo desposado a Temisto, la hija de Hipseo, engendró a Leucón, Eritrión, Esconeo y Ptoo.

1. Vid. supra, I, 7,2.

- 3 Σίσυφος δὲ ὁ Αἰύλου κτίσας Ἐφύραν τὴν νῦν λεγομένην Κόρινθον γαμεί Μερόπην τὴν Ἄτλαντος. ἐξ αὐτῶν παῖς γίγνεται Γλαῦκος, ᾧ παῖς Βελλεροφόντης ἐξ Εὐρυμέδης ἐγέννηθη, ὃς ἐκτείνει τὴν πυρίπνουι Λίμαιραν. κολάζεται δὲ Σίσυφος ἐν Ἄιδου πέτρῳ ταῖς χερσὶ καὶ τῇ κεφαλῇ κυλίαν, καὶ τοῦτον ὑπερβάλλειν θέλων οὗτος δὲ ἀθούμενος ὑπ' αὐτοῦ ὠθεῖται πάλιν εἰς τοῦπίσω. τίνει δὲ ταύτην τὴν δίκην εἰς τὴν Ἄσωπού θυγατέρα Αἴγιαν· ἀρπάζοντα γὰρ αὐτὴν κρύφα Δία Ἄσωπῷ μνηύσει ζητοῦντι λέγεται.
- 4 Δηῶν δὲ βασιλεύων τῆς Φωκίδος Διομήδην τὴν Εὐθύου γαμεί, καὶ αὐτῷ γίγνεται θυγίτηρ μὲν Ἄστροδία, παῖδες δὲ Αἰνετός Ἄκτωρ Φύλακος Κέφαλος, ὃς γαμεί Πρόκριν τὴν Ἐρεχθέως. αὐτὸς δὲ ἢ ἢ ὡς αὐτὸν ἰσπάζει ἐρασθεῖσα.
- 5 Περιήρης δὲ Μεσσήνην κατασχών Ἰοργοφόνην τὴν Περσέως ἔγημεν, ἐξ ἧς Ἄφαρῆς αὐτῷ καὶ Λεύκιππος καὶ Τυδώρεως ἐτι τε Ἰκέριος παῖδες ἐγένοντο. πολλοὶ δὲ τὸν Περιήρημιν λέγουσιν οὐκ Αἰύλου παῖδα ἀλλὰ Κωνήρα τοῦ Ἄμύκλα· διώπερ τὰ περὶ τῶν Περιήρους ἐγγόνων ἐν τῷ Ἀτλαντικῷ γένει ἐηλώσομεν.
- 6 Μάγνης δὲ γαμεί νύμφην νηῖα, καὶ γίνονται αὐτῷ παῖδες Πολυδέκτης καὶ Δίκτυς· οὗτοι Σέριφον οἰκισαν.

14. $\tau\eta\gamma \nu\upsilon\gamma$ Función sustantivadora del artículo.
15. $\omega\theta\acute{o}\mu\epsilon\nu\omicron\varsigma \dots \omega\theta\epsilon\acute{i}\omega$; provienen del mismo verbo: $\omega\theta\acute{\epsilon}\omega$ que expresa correctamente el movimiento de la piedra que Sísifo quería empujar hacia arriba pero se le venía abajo.
16. $\epsilon\acute{\rho}\tau\acute{\iota}\sigma\alpha\gamma\zeta\alpha$ En acusativo, por el estilo indirecto.
17. $\mu\eta\gamma\tau\acute{\epsilon}\rho\alpha$ Su sujeto es: $\Sigma\acute{\iota}\sigma\upsilon\phi\omicron\varsigma$ y su objeto directo: $\Delta\acute{\iota}\alpha$
18. $\alpha\upsilon\tau\acute{o}\varsigma$ Se refiere a Κεῖραλος .

3 En cambio Sísifo, el hijo de Eolo, habiendo fundado Efira, la hoy llamada Corinto, desposa a Mérope, la hija de Atlante. De éstos nace un niño: Glauco, por quien de Eurimede fue engendrado un niño: Belerofonte, el que mató a la Quimera, que respira fuego. Sísifo es castigado en el Hades, empujando una piedra con las manos y la cabeza, y queriendo lanzarla por encima; mas él, empujado por ésta, es empujado otra vez hacia atrás. Paga este castigo a causa de la hija de Asopo: Egina, pues cuando Zeus la raptó subrepticamente, se dice -- que (lo) denunció a Asopo, que la buscaba.

4 Y Deión, reinando sobre Fócide, desposa a Diomede, la hija de Xuto, y le nace una hija: Asterodía, y unos hijos: Eneto, Actor, Fí-laco y Céfalo, quien desposa a Procris, la hija de Erecteo. Pero mas tarde, Eos, enamorada, lo rapta (1).

5 Por otro lado, Perieres, al someter la Mesenia, desposó a Gorgófone, la hija de Perseo, de la que le nacieron unos hijos: Leucipo, Tindáreo, y también Icario. Pero muchos dicen que Perieres no era hijo de Eolo, sino de Cinorta, el hijo de Amiclas; por eso daremos a - conocer lo relativo a los descendientes de Perieres, en el linaje de Atlante.

6 Y Magnes desposa a una ninfa náyade y le nacen unos hijos: Polidectes y Dicto; éstos fundaron Sérifo.

1. Eos se enamoró de Céfalo y lo raptó.

I, 9, 7-8

7 Σαλμωνεύς δὲ τὸ μὲν πρῶτον περὶ Θεσσαλίαν κατώκει, παραγενόμενος δὲ αὐθις εἰς Ἴλιον ἐκεῖ πόλιν ἔκτισεν. ὕβριστὴς δὲ ὦν καὶ τῷ Διὶ ἐξισούσθαι θέλων διὰ τὴν ἀσέβειαν ἐκολλίσθη· ἔλεγε γὰρ ταῦτον εἶναι Δία, καὶ τὰς ἐκείνου θυσίας ἀφελόμενος αὐτῷ προσέτασσε θύειν, καὶ βύρσας μὲν ἐξηραμμένας ἐξ ἄρματος μετὰ λεβήτων χαλκῶν σύρων ἔλεγε βροντᾶν, βύλλων δὲ εἰς οὐρανὸν αἰθόμενας λαμπάδας ἔλεγεν ἀστράπτειν. Ζεὺς δὲ αὐτὸν κεραυνώσας τὴν κτισθεῖσαν ὑπ' αὐτοῦ πόλιν καὶ τοὺς οἰκητορας ἠφάνισε πάντας.

8 Τυρῶ δὲ ἡ Σαλμωνέος θυγάτηρ καὶ Ἀλκιδίκης παρὰ Κρηθεῖ [τῷ Σαλμωνέος ἀδελφῷ] τρεφομένη ἔρωτα ἰσχει Ἑνιπέως τοῦ ποταμοῦ, καὶ συνεχῶς ἐπὶ τὰ τοῦτου ρεῖθρα φοιτῶσα τούτοις ἐπαδύρετο.

Ποσειδῶν δὲ εἰκασθεὶς Ἑμπεῖ συνοκατεκλίθη αὐτῇ· ἡ δὲ γεννήσασα κρύφα διδύμους παῖδας ἐκτίθηται²⁰ ἐκκειμένων δὲ τῶν βρεφῶν²¹ παριόντων ἵπποφορβῶν²² ἵππος μία προσαφαιμένη τῇ χιλῇ θατέρου τῶν βρεφῶν πελῖον τι τοῦ προσώπου μέρος ἐποίησεν. ὁ δὲ ἵπποφορβὸς ἀμφοτέρους τοὺς παῖδας ἀνελέμμενος ἔθρεψε²³, καὶ τὸν μὲν πελιωθέντα Πελίαν ἐκύλεσε, τὸν δὲ ἕτερον Νηλέα. τελειωθέντες δὲ ἀνεγνώρισαν τὴν μητέρα, καὶ τὴν μητρῴαν ἀπέκτειναν Σιδηρῶ· κακουμένη γὰρ ἦν αὐτῆς ὑπ' αὐτῆς τὴν μητέρα ὠρμησαν ἐπ' αὐτήν, ἡ δὲ φθίσασα εἰς τὸ τῆς Ἥρας τέμενος κατέφυγε.

19. Ἑνιπέως ἰὺ ποταμοῦ Régimen de: ἔρωζι ἰούλι , perifrasis ---
equivalente a: ἔρωζι

20. ἐκτίθησιν Presente histórico.

21. Genitivo absoluto con matiz temporal: ἐκκειμένων δὲ τῶν βρεφῶν

22. Genitivo absoluto con matiz temporal: παριόντων ἵπποφορβῶν

23. προσκυψαμένην

El verbo προσάπτω en voz media más un --
genitivo significa "tocar". * θικτῆρου

24. ἔθρεψε Aoristo

de: τρέφω.

I,9,7-8

7 Por otro lado, Salmoneo habitaba al principio en las cercanías de Tesalia, y llegado más tarde a Elide, fundó allí una ciudad. Pero como era soberbio y quería igualarse a Zeus, fue castigado por su im piedad; pues decía que él mismo era Zeus, y una vez que suprimió los sacrificios de aquél, ordenó que se le hicieran sacrificios (1), y - al ir arrastrando los desecados cueros desde un carro junto con calderas bronceas, decía que estallaba el trueno, y al lanzar antorchas encendidas hacia el cielo, decía que relampagueaba. Y Zeus, después de fulminarlo, desapareció la ciudad fundada por él y a todos - sus habitantes.

8 Tiro, la hija de Salmoneo y Alcídice, aunque criada al lado de Creteo (el hermano de Salmoneo), le tiene amor al río Enipeo, e ininterrumpidamente yendo y viniendo sobre sus aguas, se lamentaba en -- ellas. Mas Poseidón, asemejado a Enipeo, se acostó con ella; y ella, tras dar a luz ocultamente unos niños gemelos, los abandona. Y estando expuestas las criaturas, al pasar unos yegüeros, habiendo tocado con el casco una yegua a una de las criaturas, le hizo lívida -- una parte del rostro. Entonces el yegüero, llevándose a ambos niños (los) crió y llamó Pelias al que se había puesto lívido, y Neleo al otro. Una vez llegados a la madurez, reconocieron a su madre, y mataron a su madrastra Sidero; pues dándose cuenta que su madre había sido maltratada por ella, se lanzaron contra ella, quien, anticipándose, huyó al bosque sagrado de Hera, ...

1. Suprimió los sacrificios en honor de Zeus y los ordenó para sí -- mismo.

I, 9, 8-10

Πελίας δὲ ἐπ' αὐτῶν τῶν βουμῶν αὐτὴν κατέσφαξε,
 9 καὶ καθύλου διετέλει τὴν Πραν ἄτιμάζων. ἑστα-
 σίασαν δὲ ὕστερον πρὸς ἀλλήλους, καὶ Νηλεὺς
 μὲν ἐκπεσὼν ἤκει²⁵ εἰς Μεσσῆμην καὶ Πύλου κτίζει,
 καὶ γαμῆ Χλωρίδα τὴν Ἀμφίονος, ἐξ ἧς αὐτῷ
 γίνεται θυγάτηρ μὲν Πηριό, ἄρρηνες δὲ Ταῦρος
 Ἀστέριος Πυλῶν Δημάχος Εὐρύβιος Ἐπίλαος
 Φρύσιος Εὐρυμένης Εὐαγυρας Ἀλάστορ Νέστωρ
 Περικλύμενος, ᾧ δὲ καὶ Ποσειδῶν δίδωσι μετα-
 βῦλλειν τὰς μορφάς, καὶ μαχόμενος ὅτε Ἡρακλῆς
 ἐξεπόρθει Πύλον, γινόμενος ὅτε μὲν λέων ὅτε δὲ
 ὄφις ὅτε δὲ μέλισσα, ὑφ' Ἡρακλέους μετὰ τῶν
 ἄλλων Νηλεῶς παίδων ἀπέθανεν. ἐσιώθη δὲ
 Νέστωρ μόνος, ἐπειδὴ παρὰ Περηνίους ἐτρέφετο.²⁶
 ὅς γήμας Ἀναξίβιαν τὴν Κρατιέως θυγατέρας
 μὲν Πεισιδίκην καὶ Πολυκίστην ἐγέννησε, παῖδας
 δὲ Περσέα Στράτιχον Ἀρητον Ἐχέφρονι Πεισίσ-
 τρατον Ἀντίλοχον Θρασυμήδην.
 10 Πελίας δὲ περὶ Θεσσαλίαν κατῴκει,²⁷ καὶ γήμας
 Ἀναξίβιαν τὴν Βιάντος, ὡς δὲ ἐνίοι Φυλομάχην
 τὴν Ἀμφίονος, ἐγέννησε παῖδα μὲν Ἀκαστον,
 θυγατέρας δὲ Πεισιδίκην Πελοπίειαν Ἰπποθόην
 Ἀλκίπστην.

25. ᾗ κέυ Es un perfecto con valor de presente.

26. ἐτρέφετο Imperfecto de narrativa.

27. κατῴκει Imperfecto de: κατῴκειω, κατῴκω

I,9,8-10

9 pero Pelias la degolló sobre los mismos altares, y transcurrió su vida desdeñando totalmente a Hera. Pero más tarde riñieron el uno con el otro, y siendo desterrado Neleo, llega a Mesenia y funda Pilos, y desposa a Cloris, la hija de Amfión, de la que le nace una hija: --- Però, y unos varones: Tauro, Asterio, Pilaón, Deímaco, Euribión, Epileo, Frasio, Eurimeno, Evágoras, Alástor, Néstor y Periclímene, a --- quien por cierto Poseidón le otorga cambiar su aspecto, y, que al luchar cuando Heracles devastó Pilos, siendo unas veces león, otras -- serpiente y otras abeja, fue muerto por Heracles junto con los otros hijos de Neleo. Y sólo Néstor se salvó, porque se crió entre los gerenios (1); el cual, desposando a Anaxibía, la hija de Cratieo, en--gendró unas hijas: Pisídice y Policasta, y unos hijos: Perseo, Estrático, Areto, Exefrón, Pisítrato, Antíloco y Trasímedes.

10 Pelias, por otra parte, habitaba en las cercanías de Tesalia y -- desposando a Anaxibía, la hija de Biante, o como algunos dicen, a -- Filómaca, la hija de Amfión, engendró un niño: Acasto, y unas hijas: Pisídice Pelopea, Hipotoe y Alcesteis.

1. Néstor se encontraba viviendo en Gerenia cuando Pilos fue devastada por Heracles, al negarse Neleo a purificar a éste.

I, 9,11-12

- 11 Κρηθεὺς δὲ κτίσας Ἴωλκὸν γαμεί Τυριὸν τὴν Σαλμωνέως, ἐξ ἧς αὐτῷ γίνονται παῖδες Ἀίσων Ἀμυθᾶων Φέρις. Ἀμυθᾶων μὲν οὖν οἰκῶν Πύλου Εἰδομένην γαμεί τὴν Φέριτος, καὶ γίνονται παῖδες αὐτῷ Βίας καὶ Μελίμπους, ὅς ἐπὶ τῶν χωρίων διατελῶν, οὐση³² πρὸ τῆς οἰκῆσεως αὐτοῦ δρυὸς ἐν ἧ φωλεῶς ἄφρων ὑπῆρχεν, ἀποκτεινάντων τῶν θεραπόντων τοὺς ἄφεις τὰ μὲν ἔρπετὰ ξύλα συμφορήσας ἔκαυσε, τοὺς δὲ τῶν ἄφρων νεοσσούς ἔθρενεν. οἱ δὲ γενόμενοι τέλειοι³³ παραστάντες αὐτῷ κοιμαμένοι τῶν ὄμων ἐξ ἑατέρου τὰς ἀκοάς ταῖς γλώσσαις ἐξεκάθειρον. ὁ δὲ ἀναστὰς καὶ γενόμενος περιδεής³⁴ τῶν ὑπερπετομένων ὀρνέων τὰς φωνὰς συνίει, καὶ παρ' ἐκείνων μανθάνων προύλεγε τοῖς ἀνθρώποις τὰ μέλλοντα. προσέλαβε δὲ καὶ τὴν διὰ τῶν ἱερῶν μαντικὴν, περὶ δὲ τῶν Ἀλφειῶν συντυχῶν Ἀπόλλωνι τὸ λοιπὸν ἄριστος ἦν μάντις.
- 12 Βίας δὲ ἐμνηστεύετο Πηρῶν τὴν Νηλέως. ὁ δὲ πολλῶν αὐτῷ μνηστευομένων τὴν θυγατέρα δώσειν ἔφη τῷ τὰς Φυλάκου βίας κομίσαντι αὐτῷ.

28. Genitivo absoluto: οὐσης δρυὸς

29. Genitivo absoluto: ἐποκτείναντων τῶν θεραπόντων

30. οἱ δὲ γενόμενοι τέλειοι Perífrasis: "y una vez que crecieron".

31. γενόμενος περιδεής Perífrasis: "se asustó", "habiéndose asustado".

32. Genitivo absoluto con valor causal: πολλῶν αὐτῷ μνηστευομένων

I,9,11-12

11 Y Creteo, tras fundar Iolcos, desposa a Tiro, la hija de Salmo-
neo, de la cual le nacen unos hijos: Esón, Amitaón y Feres. En efec-
to, Amitaón poblando Pilos, desposa a Eidomene la hija de Feres, y -
le nacen unos hijos: Bías y Melampo, quien cuando vivía en esos luga-
res, habiendo delante de su vivienda una encina en la que existía --
una madriguera de serpiente, luego que los sirvientes matan a las -
serpientes, reuniendo leños quemó a los reptiles, pero cuidó las ---
crías de las serpientes. Y una vez que crecieron, colocándose --
junto a éste cuando estaba acostado, desde cada uno de sus hombros
le limpiaban las orejas con sus lenguas. Y al levantarse él y hallar
se asustado, comprendía las voces de las aves que lo sobrevolaban, y
aprendiendo de aquéllas, predecía a los hombres lo que iba a suceder.

Y también adquirió el arte de la adivinación por medio de las -
entrañas de las víctimas; y al encontrarse con Apolo en las cerca---
nías del (río) Alfeo, en lo subsecuente fue el mejor adivino.

12 Y Bías pretendía a Peró, la hija de Neleo; pero como había mu--
chos pretendientes, éste dijo que le daría su hija al que le llevara -
las vacas de Fílaco.

I, 9, 12

αὐτῶν δὲ ἦσαν ἐν Φυλίῃ, καὶ
 κύων ἐφύλασσε αὐτὰς οὐ οὔτε ἄνθρωπος οὔτε
 θηρίον πέλας ἐλθεῖν ἠδύνατο. ταύτας ἀδυνατῶν
 Βίας τὰς βόας κλέψαι παρεκίλει τὸν ἀδελφὸν
 συλλαβεῖσθαι.³³ Μελέμπος δὲ ὑπέσχετο, καὶ
 προσέειπε ὅτι φωραθῆσεται κλέπτων καὶ δεθεῖς
 ἐνιαυτὸν οὕτω τὰς βόας λήψεται. μετὰ δὲ τὴν
 ὑπόσχεσιν εἰς Φυλίην ἦλθε³⁴ καὶ, καθύπερ
 προσέειπε, φωραθεὶς ἐπὶ τῇ κλοπῇ δέσμιος ἐν
 οἰκηματι ἐφύλασσετο.³⁵ λειπομένου δὲ τοῦ ἐνι-
 αυτοῦ βραχέος χρόνου, τῶν κατὰ τὸ κρυφαίων
 τῆς στέγης σκωληκῶδ' ἰκούει, τοῦ μὲν ἐρωτῶντος
 πόσον ἦδη μέρος τοῦ δοκοῦ ἐιαβεῖσθαι, τῶν δὲ
 ὑποκρινομένων ἢ λοιπὸν ἐλάχιστον εἶναι. καὶ
 ταχέως ἐπέλεσε αὐτὸν εἰς ἕτερον οἶκημα μετα-
 γαγεῖν, γενομένου δὲ τούτου³⁶ μετ' οὐ πολὺ³⁷ συνέ-
 πεσε τὸ οἶκημα. θανάσιος δὲ Φύλακος, καὶ
 μαθὼν ὅτι ἐστὶ μάντις ἀριστος, λύσας παρεκί-
 λεσε εἰπεῖν ὅπως αὐτοῦ τῶ παιδὶ Ἰφίκλω παῖδες γέ-
 νωνται.⁴⁰ ὁ δὲ ὑπέσχετο ἐφ' ᾧ τὰς βόας λή-
 ψεται. καὶ καταθύσας ταύρους δύο καὶ μέλλσας
 τοὺς οἰωνοὺς προσεκαλέσατο παραγενομένου δὲ
 καιαῖνπιου, παρὰ τούτου μαθῆναι δὴ ὅτι Φύλακος
 ποτε κριὸς τέμνων ἐπὶ τῶν αἰδαίων παρὰ τῶ
 Ἰφίκλω τὴν μάχαιραν ἤμαθῆναι ἐτι κατέθετο,
 καὶ δεισαντος δὲ τοῦ παιδὸς καὶ φυγόντος αὐτὸς κατὰ
 τῆς ἱεράς ὁρῆς αὐτὴν ἐπῆξε, καὶ ταύτην ἀμφι-
 τροχίσας⁴³ ἐκάλυψε ὁ φλοιός.

33. Συλλκ βέλοθελ Infinitivo con valor final.

34. ἐπῆελ Imperfecto de narrativa.

35. Genitivo absoluto con matiz temporal: λειπομένου δε τοῦ ἐνιαυτοῦ ἀρηξέος

36. ἴων ... σκωληκῶν Régimen de: ἰκούει. χρόνου

37. Genitivos absolutos con matiz temporal: τοῦ μὲν ἐρωτῶντος, ἴων δε ἀποκρινομένων

38. γενομένου δε τοῦτου Este genitivo absoluto guarda más la forma y sentido de la oración parentética.

39. μετ' οὐ πολὺ ... χρόνου

40. ὅπως ... γένωζει Oración completiva interrogativa indirecta.

41. Genitivo absoluto con valor parentético: παραγενομένου δε καιαῖνπιου

42. Genitivo absoluto con matiz temporal: δείσαντος ... και φυγόντος ...

43. ἀμφιτροχίσας Literalmente: "habiéndola abarcado" o "envolviéndola.

I,9,12

Pues éstas estaban en Filace, y las custodiaba un perro, adonde ni un hombre ni una fiera podía llegar cerca. No pudiendo Bías robar esas vacas, llamó en su auxilio a su hermano para que lo ayudara. Y Melampo prometió (ayudarle), y predijo que sería descubierto robando y luego de ser encarcelado durante un año, conseguiría las vacas así. Y después de la promesa partió hacia Filace, y así como predijo, tras ser descubierto en el robo, preso en una celda, era custodiado. Faltando corto tiempo del año, en lo oculto del techo escuchaba a los gusanos, y uno preguntaba qué parte de la viga ya había sido devorada, mientras otros le respondían que lo que quedaba era muy poco. Y rápidamente ordenó que lo cambiaran a otra prisión; hecho esto, no mucho después cayó la prisión. Como Filaco se asombró y comprendió que era el mejor adivino, soltándolo, le pidió que le dijera cómo le nacerían hijos a su hijo Ificlo. Y (Melampo) lo prometió si a cambio de ello recibía las vacas. Y luego que sacrificó dos toros y los desmembró invocó a las aves; y presentándose un buitre, supo en seguida, de parte de él, que Filaco en cierta ocasión, cortando carnos en los genitales, colocó la daga aún ensangrentada junto a Ificlo, y que cuando el niño se atemorizó y huyó, a su vez la clavó en la encina sagrada, y la corteza la ocultó envolviéndola.

I, 9, 12-15

ἔλεγεν οὖν,
 εὐθρεΐσης τῆς μαχαίρας· εἰ ἔϋων τὸν ἰὸν ἐπὶ
 ἡμέρας δέκα Ἰφίκλῳ δὴ πεινῶ παῖδα γεννήσειν·
 ταῦτα μαθὼν παρ' αἰγυπιοῦ Μελέμποδος τὴν μὲν
 μάχαιραν εὔρε, τῷ δὲ Ἰφίκλῳ τὸν ἰὸν ἔϋσας ἐπὶ
 ἡμέρας δέκα δέδωκε πεινῶ, καὶ παῖς αὐτῷ Ποδάρ-
 κης ἐγένετο. τὰς δὲ βίβας εἰς Πύλον ἤλασε, καὶ
 τῷ ἀδελφῷ τὴν Νηλέως θυγατέρα λαβῶν ἔδωκε.
 καὶ μέχρι μὲν τινος ἐν Μεσσηνῇ κατοίκει, ὡς δὲ
 τὰς ἐν Ἀργεῖ γυναῖκας ἐξέμνη Διόνυσος, ἐπὶ
 μέρει τῆς βασιλείας ἰασύμενος αὐτὰς ἐκεῖ μετὰ
 Βίαντος κατώκησε.

- 13 Βίαντος δὲ καὶ Πηροῦς Ταλαός, οὐ καὶ Λυσι-
 μίχης τῆς Ἄβαντος τοῦ Μελέμποδος Ἄδραστος
 Παρθενόπαιος Πρώναξ Μηκιστεὺς Ἀριστόμαχος
 Ἐριφύλη, ἦν Ἀμφιάραος γαμῆ. Παρθενόπαιου
 δὲ Πρώμαχος ἐγένετο, ὃς μετὰ τῶν ἐπιγυνῶν ἐπὶ
 Θήβας ἐστρατεύθη· Μηκιστέως δὲ Εὐρύαλος, ὃς
 ἦκεν εἰς Τροίαν. Πρώνακτος δὲ ἐγένετο Λυκούρ-
 γος, Ἄδραστου δὲ καὶ Ἀμφιθέας τῆς Πρώνακτος
 θυγατέρες μὲν Ἀργεῖα Δηπύλη Αἰγιάλεια, παῖ-
 δες δὲ Αἰγιάλειος <καὶ> Κυάνιππος.
- 14 Φέρης δὲ ὁ Κρηθίως Φεράς ἐν Θεσσαλίᾳ κτί-
 σας ἐγέννησεν Ἀδμήτῳ καὶ Λυκούργῳ. Λυκούρ-
 γος μὲν οὖν περὶ Νεμέαν κατώκησε, γήμας δὲ
 Εὐρυδικῆν, ὡς δὲ ἐνίοι φασιν Ἀμφιθέαν, ἐγέν-
 νησεν Ὀφέλτην <τὸν ὕστερον> κληθέντα Ἀρχέ-
 15 μωρον. Ἀδμήτῳ δὲ βασιλεύοντος τῶν Φερών,

1. Genitivo absoluto con matiz temporal: εὐρεθείσης τῆς μαχαίρας
2. πεινῶ Prótasis. Infinitivo final.
3. παῖδα γενήσειν Apódosis de la oración condicional: εἰ δῶ
4. ἔστρατεύθη Aoristo pasivo con sentido activo, de: ἐστρατεύω.
5. Genitivo absoluto con valor temporal: Ἀδμήτου δι' βασιλεύοντος.

I,9,12-15

Decía entonces, que una vez encontrada la daga, si raspando la herrumbre, la daba a beber a Ificlo durante diez días, tendría un -- hijo. Una vez que Melampo supo esto de parte del buitres, encontró la daga, y tras raspar la herrumbre, la dio a beber a Ificlo durante -- diez días y le nació un hijo: Podarcas. Y condujo las vacas hacia -- Pilos, y una vez que obtuvo a la hija de Neleo, se la dió a su hermano. Y se estableció hasta cierto tiempo en Mesenia, pero cuando Dioniso -- volvió locas de pasión a las mujeres en Argos, habiéndolas curado a cambio de parte del reino, se estableció allá con Bías.

13 De Bías y Peró (nace) Tálao, del cual y de Lisímaca, la hija de Abante, que era hijo de Melampo (nacen): Adrasto, Partenope, Prónax, Mecisteo, Aristómaco y Erífile, a quien desposa Amfiarao. Así mismo de Partenopeo nació Prómaco, quien se marchó en expedición militar -- con los epígonos contra Tebas; y de Mecisteo nace: Euríalo, quien -- llegó hasta Troya. Y de Prónax nació Licurgo; de Adrasto y de Amfi-- tea, la hija de Prónax (nacen) unas hijas: Argueia, Deípile, Egialeia; y unos hijos: Egialeo y Cianipo.

14 Por otra parte, Feres, el hijo de Creteo, luego que fundó Feras en Tesalia, engendró a Admeto y a Licurgo. Licurgo, por su parte, se estableció en las cercanías de Nemea, y habiendo desposado a Eurídice, o como algunos dicen a Amfitea, engendró a Ofeltes, llamado posteriormente Arquemoro. Y cuando Admeto reinaba sobre Feras,...

15

I, 9, 15-16

ἐθήτευσεν Ἀπόλλων αὐτῷ μνηστευόμενον τὴν

Πελίου θυγατέρα Ἄλκηστιν, ἐκείνου δὲ δῶσειν ἐπαγγελιαμένου τὴν θυγατέρα τῷ καταζεύξαντι ἄρμα λέοντος⁶ καὶ κίτρου, Ἀπόλλων ζεύξας ἔδωκεν⁷ ὃ δὲ κομίσας πρὸς Περίαν Ἄλκηστιν λαμβάνει. θύων δὲ ἐν τοῖς γάμοις ἐξελεύετο Ἄρτεμιδι θύσαι διὰ τοῦτο τὸν θάλαμον ἀνοίξας εὔρε⁸ ἑρακόντων⁹ σπειρίμασι¹⁰ πεπληρωμένον. Ἀπόλλων ἐξ εἰπῶν ἐξιλάσκεισθαι τὴν θεόν, ἤτήσατο παρὰ μοιρῶν ἵνα, σταν Ἄδμητος μέλλῃ¹¹ τελευτᾶν, ἀπολυθῆ τοῦ θανάτου, ἂν ἔκουσιως τις ὑπὲρ αὐτοῦ¹² θνήσκειν εἴληται. ὡς δὲ ἦλθεν ἡ τοῦ θνήσκειν¹³ ἡμέρα, μήτε τοῦ πατρὸς μήτε τῆς μητρὸς ὑπὲρ αὐτοῦ θνήσκειν θελόντων, Ἄλκηστις ὑπεραπέθανε. καὶ αὐτὴν πάλιν ἀπέπεμψεν ἡ Κόρη, ὡς δὲ ἔνοιον λέγουσιν, Ἡρακλῆς <πρὸς αὐτὸν ἀνεκόμισε> μαχρσάμενος Ἄϊδη.

¹⁶ Αἴσιονος δὲ τοῦ Κρηθέως καὶ Πολυμήδης τῆς Αὐτολύκου Ἰάσων. οὗτος ἔκει ἐν Ἰωλκῷ, τῆς

-
6. λέοντος καὶ κίτρου Régimen de: κκζαζεύξενζι.
 7. ἔδωκεν Su complemento indirecto sobrentendido, es: αὐτῷ.
 8. εὔρε Su sujeto es: Ἄδμητος
 9. ἑρακόντων Régimen de: πεπληρωμένων
 10. σπειρίμασι Dativo de cualidad que indica que las serpientes estaban enroscadas, aunque literalmente sea: "en sus repliegues".
 11. ὄσεν... μέλλῃ Condicional real de futuro.
 12. ὑπὲρ αὐτοῦ Literal: "por él".
 13. τοῦ θνήσκειν Infinitivo sustantivado.
 14. μήτε αὐτοῦ μήτε πατρὸς... θελόντων Esta frase pasa al español con una doble negación que el griego no incluye pero so brentiende: "como no querían" o "no queriendo ni..."
 15. αὐτῶν Se refiere a Admeto.

I,9,15-16

.....Apolo le sirvió a sueldo a éste, que pretendía para sí a la hija de Pelias, Alcestis. Pero aquél prometió que daría a su hija al que unciera un carro con un león y un jabalí; Apolo (se) lo dió, después de uncirlo; y él, cuando lo llevó a Pelias consiguió a Alcestis. Y al hacer sacrificios en sus bodas, se olvidó por completo de hacer sacrificios para Artemisa; a causa de esto, cuando abrió el tálamo (1), lo encontró lleno de serpientes en sus repliegues. Pero Apolo, ---- diciéndole que aplacara a la diosa, pidió de parte de los hados (2) que cuando Admeto estuviera a punto de finalizar la vida, fuera liberado de la muerte, si voluntariamente alguien exigía morir en su lugar. Y cuando llegó el día de morir, no queriendo morir en lugar de él ni su padre, ni su madre, Alcestis murió por él. Pero Core (3) la envió de nuevo hacia arriba, o como unos dicen, Heracles la devolvió a éste, tras haber luchado contra Hades.

16

De Esón el hijo de Creteo, y de Polimede, la hija de Autólico, (nace) Jasón. Este habitaba en Yolcos,...

1. El tálamo o lecho nupcial.
2. Divinidades menores o fuerzas del destino.
3. Core, la doncella, o Perséfone, esposa de Hades.

I, 9, 16

δὲ Ἰωλκοῦ Πελίας βασιλεύσε μετὰ Κρηθία, ἡ
 χρομένη περὶ τῆς βασιλείας ἐθέσπισεν ὁ θεός¹⁶
 τὸν μονοσύδαλον φυλάξασθαι. τὸ μὲν οὖν πρῶ-
 τον ἡγνῶει τὸν χρησμὸν, αὐθις δὲ ὕστερον αὐτὸν
 ἔγνω. τελῶν γάρ ἐπὶ τῇ θαλίᾳσση Ποσειδῶνι
 θυσίαν ἄλλους τε πολλοὺς ἐπὶ ταύτῃ καὶ τὸν
 Ἰύσωνα μετεπέμψατο. ὁ δὲ πύθῳ γεωργίας ἐν
 τοῖς χωρίοις διατελῶν ἔσπευσεν ἐπὶ τὴν θυσίαν
 διαβαίνειν δὲ ποταμὸν Ἄναυρον ἐξῆλθε μονοσύν-
 δαλος, τὸ ἕτερον ἀπολίσας ἐν τῷ ρείθρῳ πέδιλον.
 θεασάμενος δὲ Πελίας αὐτὸν καὶ τὸν χρησμὸν
 συμβαλὼν ἤρῳτα προσελθῶν, τί ἂν ἐποίησεν
 ἐξουσίαν¹⁷ ἔχων, εἰ λόγιον ἦν αὐτῷ πρὸς τινος¹⁸
 φουεὺθήσεσθαι τῶν πολιτῶν. ὁ δὲ, εἴτε ἐπελθὼν
 ἄλλως¹⁹, εἴτε διὰ μῆνιν Ἦραν, ἢ ἔλθοι κακὸν
 Μήδεια Πελία (τὴν γὰρ Ἦραν οὐκ ἐτίμα), "Τὸ
 χρυσόμαλλον ἔρας" ἔφη "προστάττον ἀν²⁰ βέ-
 ρειν αὐτῷ." τοῦτο Πελίας ἀκούσας εὐθὺς ἐπὶ τὸ
 δέρας ἔλθειν ἐκέλευσεν αὐτόν. τοῦτο δὲ ἐν
 Κόλχοις ἦν <ἐν> Ἄρεος ἄλσει κρεμιάμενον ἐκ
 δρυός, ἐφρουρεῖτο δὲ ὑπὸ δράκοντος ἀύπνου.

16. ὁ θεός. El dios Apolo.
17. ἐξουσίαν ἔχων. Se sobrentiende una condición: "si tuviera poder" o "de tener facultad".
18. πρὸς τινος. Genitivo agente; πρὸς en lugar de: ὑπό
19. ἐπελθὼν ἄλλως. Literalmente: "habiéndose acercado al azar"; este verbo tiene una apariencia de participio en aoristo 2º, --- pero la terminación ὄν no concuerda, debería ser: ἐπελθῶν
20. ἄν. Afecta a: προσεζαζου, Oración irreal.

I,9,16

sobre Yolcos reinó Pelias después de Creteo, a éste cuando consultó un oráculo acerca de su reino, el dios (le) profetizó que se cuidara de un (hombre) que tuviera una sola sandalia. En efecto, al --- principio Pelias no entendió el oráculo, pero más tarde en su momento lo comprendió. Pues presentando un sacrificio a Poseidón sobre el mar, con motivo de éste, hace venir también a Jasón, además de otros muchos. Y él, porque seguía viviendo con el deseo de tierras en la - región, se apresuró al sacrificio. Pero al cruzar el río Anauro, salió con una sola sandalia, tras haber perdido la otra en la corriente. Y Pelias, luego que lo vio e interpretó el oráculo, acercándose (a él) preguntaba, qué hubiera hecho de tener facultad, si tuviera - el vaticinio de que sería muerto por alguno de los ciudadanos. Y él, habiéndose acercado ya al azar, ya por la cólera de Hera, a fin de - que Medea llegara malévolamente a Pelias (pues no veneraba a Hera), dijo: "le encomendaría que trajera el vellón dorado". Una vez que -- Pelias escuchó esto, le ordenó que marchara directamente hacia la -- piel. Mas aquella estaba en Colcos, colgada de una encina, en el bos que sagrado de Ares, y era vigilada por un dragón insomne.

Ἐπί τούτου πεμπόμενος Ἰύσων Ἄργου παρεκάλεσε τὸν Φρίξου, κάκεινος Ἀθηναίος ὑποθεμένης πεντηκόντορου ναῦν κατασκεύασε τὴν προσαγορευθείσαν ἀπὸ τοῦ κατασκευάσαντος²¹ Ἄργου· κατὰ δὲ τὴν πρῶταν ἐνῆρμσεν Ἀθηναίᾳ φωνήεν φηγοῦ τῆς Δωδωνίδος ξύλου. ὡς δὲ ἡ ναῦν κατασκευάσθη, χρωμένῳ ὁ θεὸς αὐτῷ²² πλεῖν ἐπέτρεψε²³ συναθροίσαντι τοὺς ἀρίστους τῆς Ἑλλάδος. οἱ δὲ συναθροισθέντες εἰσὶν οἶδε· Τίφυς Ἀγνίου, ὃς ἐκυβέρνα τὴν ναῦν, Ὀρφεὺς Οἰάγρου, Ζήτης καὶ Κύλαις Βορέου, Κάστωρ καὶ Πολυδεύκης Διός, Τελαμών καὶ Πηλεὺς Αἰακοῦ, Ἡρακλῆς Διός, Θησεὺς Αἰγέως, Ἴδας καὶ Λυγκεὺς Ἀφαιρέως, Ἀμφιάσας Οἰκλέους, Καινεὺς Κορόνου. Παλαίμων Ἡφαίστου ἢ Αἰτωλοῦ, Κηφεὺς Ἄλεοῦ, Δαέρτης Ἀρκεισίου, Αὐτόλυκος Ἑρμοῦ, Ἀταλάντη Σχοινέως, Μενότιος Ἄκτορος, Ἄκτωρ Ἰππασοῦ, Ἀδμητος Φέρητος, Ἀκαστος Πελίου, Εὐρυτος Ἑρμοῦ, Μελέαγρος Οἰνέως, Ἀγκαῖος Λυκούργου, Εὐφῆμος Ποσειδῶνος, Πόιας Θαυμάϊκου, Βούτης Τελέοντος, Φῶνος καὶ Στάφυλος Διούσου, Ἐργῖνος Ποσειδῶνος, Περικλύμενος Νηλέως, Αὐγέας Ἠλίου, Ἴφικλος Θεστίου, Ἄργος Φρίξου, Εὐρύαλος Μηκιστέως, Πηνέλεως Ἰππάλμου, Δήμιος Ἀλέκτορος, Ἴφίτος Ναυβόλου, Ἀσκάλαφος καὶ Ἰαίμενος Ἄριος, Ἀστέριος Κομῆτου, Πολύφημος Ἐλάτου.

21. ἀπὸ κατασκευασθέντος Literalmente: "a partir del que construyó..."

22. χρωμένω

Participio con valor temporal, concuerda con: αὐτῷ

23. δυνατὸν ἄρ' ὀΐσθαι

Participio con valor temporal en dativo por concordar con αὐτῷ

I,9,16

Enviado por ésta, Jasón llama en auxilio a Argos, el hijo de -- Frixo, y aquél construyó, luego de haber sido instruido por Atenea, una nave de cincuenta remos, la cual fue llamada "Argo" a causa de su constructor. Y sobre la proa Atenea adaptó un tronco parlante de una encina de Dodona. Y cuando la nave estuvo construida, consultando el oráculo, el dios le ordenó navegar después de reunir a los -- más valientes de la Hélade. Así pues, los reunidos (fueron) éstos: Tifis, el hijo de Hagnio, quien conducía la nave; Orfeo, hijo de -- Eagro; Zetes y Calais, hijos de Bóreas; Cástor y Polideuces, hijos de Zeus; Telamón y Peleo, hijos de Eaco; Heracles, hijo de Zeus; -- Teseo, hijo de Egeo; Idas y Linceo, hijos de Afareo; Amfiarao, hijo de Ecleo; Ceneo, hijo de Corono; Palemón, hijo de Hefesto o de Eto-- lo; Cefeo, hijo de Aleo; Laertes, hijo de Arcesio; Autólico, hijo -- de Hermes; Atalanta, hija de Esconeo; Menecio, hijo de Actor; Actor, hijo de Hipaso; Admeto, hijo de Feres; Acasto, hijo de Pelias; Eurito, hijo de Hermes; Meleagro, hijo de Eneo; Anceo, hijo de Licurgo; Eufemo, hijo de Poseidón; Peas, hijo de Taumaco; Butes, hijo de Te-- leo; Fano y Sitáfilo, hijos de Dioniso; Ergino, hijo de Poseidón; -- Periclimeno, hijo de Neleo; Augeas, hijo de Helios; Ificlo, hijo de Testio; Argos, hijo de Frixo; Euríalo, hijo de Mecisteo; Peneleo, -- hijo de Hipalmo; Leito, hijo de Alector; Ifito, hijo de Naubolo; -- Ascálafo y Yálmeno, hijos de Ares; Asterio, hijo de Cometo; y Poli-- femo, hijo de Elato.

- 17 Οὔτοι ναυαρχοῦντος Ἰάσονος ἀναχθέντες προσ-
 ἴσχοσι Λήμῳ. ἔτυχε δὲ ἡ Λήμνος ἀνδρῶν τότε
 οὔσα ἔρημος, βασιλευμένη δὲ ὑπὸ Ἐπιπύλης
 τῆς Θόαντος δι' αἰτίαν τήνδε. αἱ Λήμνιαι τὴν
 Ἀφροδίτῃν οὐκ ἐτίμων ἢ δὲ αὐταῖς ἐμβάλλει
 δυσσομίαν, καὶ διὰ τοῦτο οἱ γήμαντες αὐτὰς ἐκ
 τῆς πλησίον Θράκης λαβόντες αἰχμαλωτίδας
 συνευάζοντο αὐταῖς. ἀτιμαζόμεναι δὲ αἱ Λή-
 μνιαι τοὺς τε πατέρας καὶ τοὺς ἀνδρας φονεύουσι·
 μόνῃ δὲ ἔσωσεν Ἐπιπύλῃ τὸν ἑαυτῆς πατέρα
 κρύψασα Θόαντα. προσσχόντες οὖν τότε γυ-
 ναικοκρατουμένη τῇ Λήμῳ μίσγοντάς ταις γυναι-
 ξίν. Ἐπιπύλῃ δὲ Ἰάσους συνευάζεται, καὶ
 γεννᾷ παῖδας Εὐνηον καὶ Νεβροφόον.
- 18 Ἀπὸ Λήμνου δὲ προσίσχουσι Δολίοισιν, ὧν
 ἔβασιλευε Κύζικος, οὗτος αὐτοὺς ὑπεδέξατο
 φιλοφρόνως, νυκτὸς δὲ ἀναχθέντες ἐντεύθειν καὶ
 περιπεσόντες ἀντιπνοαῖς, ἀγνοοῦντες πάλιν τοῖς
 Δολίοσι προσίσχουσιν, οἱ δὲ νομίζοντες Πελασ-
 γικὸν εἶναι στρατὸν (ἔτυχον γὰρ ὑπὸ Πελασγῶν
 συνεχῶς πολεμούμενοι) μάχην τῆς νυκτὸς συνά-
 πτουσιν ἀγνοοῦντες πρὸς ἀγνοοῦντας, κτείναντες
 δὲ πολλοὺς οἱ Ἀργοναῖται, μεθ' ὧν καὶ Κύζικον,
 μεθ' ἡμέραν, ὡς ἐγνώσαν, ἀποδουράμενοι τίς τε
 κόμας ἐκείραντο καὶ τὸν Κύζικον πολυτελῶς
 ἔθαψαν, καὶ μετὰ τὴν ταφὴν πλεύσαντες Μυσίαν
 προσίσχουσιν.

24. Genitivo absoluto con valor modal: ναυαρχοῦντος Ἰάσονος
 25. μέσγοις de μίσγω, en lugar de μείγνυμι.

I,9,17-18

17 Estos, siendo capitán Jasón, hechos a la mar, hacen escala en - Lemnos. Lemnos se encontraba entonces desierta de hombres y gobernada por Hipsipile, la hija de Toas, por esta causa: las lemnias no veneraban a Afrodita; y ella les envió una fetidez, y por esto los que las habían desposado, luego de tomar unas cautivas de guerra, desde cerca de Tracia, se acostaron con ellas. Y habiendo sido deshonradas las lemnias dieron muerte a sus padres y a sus maridos; solo Hipsipile salvó a su padre, pues ocultó a Toas. Así pues, luego que hicieron escala en Lemnos, en aquel tiempo gobernada por mujeres, se unen con éstas. E Hipsipile se acuesta con Jasón, y da a luz unos niños: Euneón y Nebrofono.

18 Y después de Lemnos, hicieron escala con los doliones, de los - que era rey Cízico. Este los recibió amablemente. Mas una noche cuando se hicieron a la mar desde ahí, y se encontraron vientos contrarios, sin darse cuenta, de nuevo atracaron con los doliones. Y ellos, creyendo que era el ejército pelásgico (pues ocurría que eran combati-- dos ininterrumpidamente por los pelasgos) trabaron combate, de noche, ignorantes contra ignorantes. Y los Argonautas, matando a muchos y - entre ellos a Cízico, de día, cuando comprendieron, lamentándose se cortaron las cabelleras y sepultaron suntuosamente a Cízico. Y des-- pués del entierro, tras haber navegado. hicieron escala en Misia.

I, 9, 19-21

- 19 Ἐνταῦθα δὲ Ἡρακλῆα καὶ Πολυύφημον κατέλιπον. Ἔλας γὰρ ὁ Θεοιδάμαντος παῖς, Ἡρακλέους δὲ ἐρώμενος, ἀποσταλεῖς ὑδρεύσασθαι διὰ κάλλος ὑπὸ νυμφῶν ἠρπάγη. Πολυύφημος δὲ ἀκούσας αὐτῶν βοήσαντος, σπασάμενος τὸ ξίφος εἰδιώκει,²⁶ ὑπὸ ληστῶν ἀγεσθαι νομίζων. καὶ δευροὶ συντυγόντι Ἡρακλεῖ. ζητούντων δὲ ἀμφοτέρων τὸν Ἰλαν ἢ ναῦς ἀνήχη, καὶ Πολυύφημος μὲν ἐν Μυσία κτίσας πάλιν Κίον ἐβασίλευσεν, Ἡρακλῆς δὲ ὑπέστρεψεν εἰς Ἄργος. Ἡρόδωρος δὲ αὐτὸν οὐδὲ τὴν ἀρχὴν φησι πλεῖσαι τότε, ἀλλὰ παρ' Ὀμφάλῃ δουλεύειν.²⁷ Φερεκύδης δὲ αὐτὸν ἐν Ἀφειταῖς τῆς Θεσσαλίας ἀπολειφθῆναι λέγει, τῆς Ἀργουῦς φθνεζαμένης μὴ δύνασθαι φέρειν τὸ του-

του βάρους. Δημίρατος δὲ αὐτὸν εἰς Κόλχους πεπλευκότα παρέδωκε. Διονύσιος μὲν γὰρ αὐτὸν καὶ ἡγεμόνα φησὶ τῶν Ἀργοναυτῶν γενέσθαι.

- 20 Ἀπὸ δὲ Μυσίας ἀπήλθον εἰς τὴν Βεβρύκων γῆν, ἧς ἐβασίλευεν Ἄμκος Ποσειδῶνος παῖς καὶ <νυμφῆς> Βιθυνίδος. γενναῖος δὲ ὢν οὗτος τοῦ προσσχόντος ξένους ἠγάκαζε πυκτεύειν καὶ ταῦτον τὸν τρόπον ἀνήρει. παραγενόμενος οὖν καὶ τότε ἐπὶ τὴν Ἄργω του ἀριστον αὐτῶν εἰς πυγμὴν προκαλείτο. Πολυδεύκης δὲ ὑποσχόμενος πυκτεύσειν²⁸ πρὸς αὐτὸν, πλήξας κατὰ του ἀγκῶνα ἀπέκτεινε. τῶν δὲ Βεβρύκων ὁρμησάντων πρὸς αὐτὸν, ἀρτάσαντες οἱ ἀριστεῖς τὰ ὄπλα πολλοὺς φεύγοντας φονεύουσιν αὐτῶν.
- 21 Ἐντεῦθεν ἀναχθέντες καταπῶσιν εἰς τὴν τῆς Θράκης Σαλμυδησσόν, ἐνθα ἴκει Φινεύς μάντις τὰς ὄψεις πεπρωμένος.

26. εἰδιώκει Régimen de: ἀκούσας

27. εἰδιώκει Imperfecto incoativo.

28. Genitivo absoluto con valor temporal: 5 η τῶν ζῶν δὲ ἀμφοτέρων.

29. δουλεύειν Verbo activo con valor pasivo.

30. τῶν ζῶν τὸν τρόπον Acusativo adverbial.

31. πικτεύσειν En infinitivo por el régimen de: ὑποσχόμενος.

32. τῆς Θράκης Genitivo "independiente", con sentido locativo; cfr. Curtius, Gramática griega, p. 242, como τῆς Θεσσαλίας.

19 Y allí dejaron a Heracles y a Polifemo. Pues Hilas, el hijo de Tiodamante, que era amante de Heracles, al ser enviado a proveerse de agua, fue raptado por las ninfas a causa de su belleza. Y Polifemo, al escucharlo gritar, desenvainando la espada empezó la persecución, creyendo que era llevado por ladrones. Y lo revela a Heracles, con quien se encuentra. Y cuando ambos buscaban a Hilas, la nave se hizo a la mar; y Polifemo, habiendo fundado en Misia la ciudad de - Cíos, (la) reinó, mientras que Heracles volvió a Argos. Pero Herodoro (1) dice que Heracles, ni al principio navegó entonces, sino que estaba esclavizado en la corte de Onfale. Y Ferécides, por su parte, cuenta que él fue abandonado en Afetas, en la Tesalia, habiendo dicho la nave Argo que no podía llevar el peso de éste. Y Demarato (2) transmite que él había navegado hasta Colcos; y Dionisio (3) dice - que también él (Heracles) llegó a ser jefe de los Argonautas.

20 Y se marcharon de Misia hacia la tierra de los bébrices, sobre la que reinaba Amico, hijo de Poseidón y de una ninfa de Bitinia. Y siendo violento, cuando se acercaban extranjeros, los obligaba a -- combatir y de ese modo los eliminaba. Así pues, habiéndose presentado entonces, en la nave Argo, desafió al pugilato al mejor de éstos. Y Polideuces, que consintió en combatir contra él, al golpearlo en el codo, lo mató. Y como los bébrices se precipitaron contra él, -- tras arrebatarles las armas, los jefes, mataron a muchos de éstos cuando hufan.

21 A partir de allí, hechos a la mar, llegaron a Salmideso en Tracia, donde habitaba Fineo, un adivino privado de la vista.

1. Herodoro "Heracleota", fue mitógrafo y padre de Brisón el sofista, se consideraba igual a Sócrates. Escribió posteriormente a Ferécides y Helánico; se le atribuyen, una "Heraclea", donde narra la historia del héroe desde su infancia hasta su muerte, en 20 libros, y otra referida a los Argonautas. Cfr. Frag. Hist. Gr., II, p. 27.
2. Demarato de Corinto, amigo de Filipo, autor de "Arcadia", "Frigiaca", y un tratado "Sobre los ríos". "Demaratus Herculem ad Colchos cum Argonautis navigasse tradit". Cfr. Frag. Hist. Gr., ed. de Miller, vol. IV, pp. 378-380.
3. Dionisio de Samos, "ciclógrafo" helenístico que escribió un "Ciclo histórico", probable manual mitográfico. Cfr. Oxford Classical Dictionary, p. 288.

I, 9, 21

τούτων οἱ μὲν Ἀγή-

νορος εἶναι λέγουσιν, οἱ δὲ Ποσειδῶνος υἱὸν καὶ πηρωθῆναι φασιν αὐτὸν οἱ μὲν ὑπὸ θεῶν, ὅτι προέλεγε τοῖς ἀνθρώποις τὰ μέλλοντα, οἱ δὲ ὑπὸ Βορέου καὶ τῶν Ἀργοναυτῶν, ὅτι πεισθεὶς μητροῦ τῶν ἰδίων ἐτύφλωσε παῖδας, τινὲς δὲ ὑπὸ Ποσειδῶνος, ὅτι τοῖς Φρίξου παῖσι τὸν ἐκ Κόλχων εἰς τὴν Ἑλλάδα πλοῦν ἐμήνυσεν. ἐπεμφαν δὲ αὐτῷ καὶ τὰς ἄρπυϊάς οἱ θεοὶ πτερωταὶ δὲ ἦσαν αὐταί, καὶ ἐπειδὴ τῷ Φινεὶ παρτίθετο τράπεζα, ἐξ οὐρανοῦ καθιπτάμεναι τὰ μὲν πλείονα ἀνῆρπαζον, ὀλίγα δὲ ὅσα ὁσμῆς ἀνάπλεα κατέλειπον, ὥστε μὴ δύνασθαι προσενέγκασθαι.³⁵ βουλομένοις δὲ τοῖς Ἀργοναύταις τὰ περὶ τοῦ πλοῦ μαθεῖν ὑποθήσασθαι τὸν πλοῦν ἔφη, τῶν ἄρπυϊῶν αὐτὸν εἶν ἀπαλλάξαι. οἱ δὲ παρέθεσαν αὐτῷ τράπεζαν ἐδεσμάτων, ἄρπυϊαι δὲ ἐξαίφνης σὺν βῶθι καταπτᾶσαι τὴν τροφήν ἤρπασαν. θεασάμενοι δὲ οἱ Βορέου παῖδες Ζητήης καὶ Κάλαις, ὄντες πτερωτοὶ, στασάμενοι τὰ ξίφη δι' ἕρος ἐδίωκον. ἦν δὲ ταῖς ἄρπυϊαῖς χρεῶν τεθνᾶναι ὑπὸ τῶν Βορέου παίδων, τοῖς δὲ Βορέου παῖσι τότε τελευτήσῃσιν ὅταν διώκοντες μὴ καταλάβωσι. διωκομένων δὲ τῶν ἄρπυϊῶν ἡ μὲν κατὰ Πελοπόννησον εἰς τὸν Τίγρην ποταμὸν ἐμπίπτει, ὃς νῦν ἀπ' ἐκείνης Ἄρπυς καλεῖται· ταύτην δὲ οἱ μὲν Νικοπόρην οἱ δὲ Ἀελλόπουσι καλοῦσιν. ἡ δὲ ³⁹ ἕτερα καλουμένη Ἰγκυπέτη, ὣς δὲ εἶοι Ἰγκυβή (Ἡσίοδος δὲ λέγει αὐτὴν Ἰγκυπόδην), αὐτὴ κατὰ τὴν Προποντιίδα φεύγουσα μέχρις Ἐχινιάδων ἦλθε νηῶν, αἱ νῦν ἀπ' ἐκείνης Στροφιίδες καλοῦνται.

33. τὰ μέλλοντα Participio sustantivado.

34. ὥσπερ... μὴ δύνασθαι Oración consecutiva con valor explicativo, por ello el verbo en infinitivo.

35. προσενέγκασθαι El verbo significa: "llevarse o acercarse a la boca".

36. τῶν ἀρπυϊῶν Régimen de: ἀπὸ λλῶν ἔωσιν

37. τὴν ἀνάγκην Con significación pasiva.

38. ἡ μὲν κατὰ Πελοπόννησον... αὐτὴν κατὰ τὴν Προποντιίδα φεύγουσα
Ambas preposiciones κατὰ denotan localización, pero ambas su fren una influencia distinta de su verbo regente.

39. Acusativo de ἑλλοπούς, οἱ, adjetivo que significa: "de pies rápidos como la tempestad", palabra usada en lugar del nombre propio: Ἀελλῶ-ος cuyo acusativo sería: Ἀελλοῶν. El nomina nativo es mencionado en I, 2, 6.

Unos dicen que éste era hijo de Agenor; otros, que era hijo de Poseidón; también dicen unos que él había sido privado de la vista por los dioses, porque predijo a los hombres el porvenir, mientras otros dicen que por Bóreas y por los Argonautas, porque cegó a sus propios hijos persuadido por su madrastra (1); pero algunos dicen -- que por Poseidón, porque él reveló a los hijos de Frixo el camino de Colcos hacia Grecia. Y los dioses le enviaron también a las Harpías; éstas eran aladas, y cuando se le servía la mesa a Fineo, descendiendo en vuelo desde el cielo, le robaban la mayoría de las cosas, y -- las pocas que le dejaban, estaban tan llenas de mal olor, que no podía acercárseles. Y dijo a los Argonautas, que deseaban saber lo relacionado con la navegación, que les enseñaría el camino, si lo libra ban de las Harpías. Y ellos le sirvieron una mesa con alimentos, y -- las Harpías, volando hacia abajo súbitamente con un grito, arrebataron el alimento. Y al verlas los hijos de Bóreas: Calais y Zetes, co mo eran alados, sacando las espadas, las persiguieron por el aire. -- Pues era destino de las Harpías ser muertas por los hijos de Bóreas, y el de los hijos de Bóreas, que morirían entonces cuando no las capturaran al perseguirlas. Y perseguidas las Harpías, una cae sobre el río Tigris, en el Peloponeso, que ahora por aquélla es llamado Harpis; unos llaman a ésta Nicotoe, otros Elopo. Y la otra, llamada Ocípeta, o como unos (dicen) Ocítote (Hesíodo le dice Ocípode); ésta dándose a la fuga a lo largo de la Propóntide llegó hasta las islas Equinadas que ahora por aquélla son llamadas Estrofadas, . . .

1. La madrastra de los hijos de Fineo, es decir la esposa de éste.

ἐστράφη γὰρ ὡς ἦλθεν ἐπὶ τιύτας, καὶ γενομένη κατὰ τὴν ἡῖονα ὑπὸ καμάτου πίπτει σὺν τῷ διώκοντι. Ἀπολλώνιος δὲ ἐν τοῖς Ἀργοναύταις ἕως Στροφαῖδων νήσων φησὶν αὐτὰς διωχθῆναι καὶ μῆδιν παθεῖν, δούσας ἄρκου⁴⁰τον Φινέα μηκέτι ἀδικῆσαι.

- 22 Ἀπαλλαγεῖς δὲ τῶν ἀρπυιῶν Φινεὺς ἐμήνυσε τὸν πλοῦν⁴¹ τοῖς Ἀργοναύταις, καὶ περὶ τῶν συμπληγῶδων ὑπέθετο πετρῶν τῶν κατὰ θάλασσαν. ἦσαν δὲ ὑπερμεγέθεις αὐταί, συγκρουόμεναι δὲ ἀλλήλαις ὑπὸ τῆς τῶν πνευμάτων βίας τὸν διὰ θαλάσσης πόρον ἀπέκλειον. ἐφέρετο δὲ πολλὴ μὲν ὑπὲρ αὐτῶν ομίχλη πολὺς δὲ πάταγος, ἦν δὲ ἀδύνατον καὶ τοῖς πετεινοῖς δι' αὐτῶν διελθεῖν. εἶπεν οὖν αὐτοῖς ἀφεῖναι πελειάδα διὰ τῶν πετρῶν, καὶ ταύτην εἴν μὲν ἴδουσι σωθεῖσαν, διαπλεῖν καταφρονούντας, εἴν δὲ ἀπολυμένην, μὴ πλεῖν βιάζεσθαι. ταῦτα ἀκούσαντες ἀνήγοντο, καὶ ὡς πλησίον ἦσαν τῶν πετρῶν, ὑψιάσιν ἐκ τῆς πύργας πελειάδα τῆς δὲ ἰπταμένης τὰ ἄκρα τῆς οὐρᾶς ἢ σύμπτωσις τῶν πετρῶν ἀπεθέρισεν. ἀναχωρούσας οὖν ἐπιτηρήσαντες τὰς πέτρας μετ' εἰρεσίας ἐντόνου, συλλαβομένης Ἥρας, διήλθον, τὰ ἄκρα τῶν ἀφλάστων τῆς νεῶς περικοπέισης.⁴³ αἱ μὲν οὖν συμπληγίδες ἔκτοτε ἔστησαν χρεῶν γὰρ ἦν αὐταῖς νεῶς περαιωθείσης στήναι παντελῶς.

-
40. *δοῦσας ἄρκου* Perífrasis: "juraron".
 41. *τοῦ πλοῦν* En época tardía *πλοῦς* significó "camino".
 42. Sobrentendido el verbo *εἶδὲ* ; la preposición *κατὰ* cumple su significado locativo, sin idea de dirección: "en".
 43. Genitivo absoluto con matiz concesivo: *Ζῆς νεῶς περικοπέισης*.

I,9,21-22

... pues cuando llegó a las islas se dió la vuelta, y encontrándose sobre la playa, cae junto con su perseguidor por fatiga. Apolonio(1), por su parte, dice en la Argonáutica, que éstas fueron perseguidas - hasta las islas Estrofadas, y nada padecieron, habiendo jurado nunca más dañar a Fineo.

22

Y una vez liberado Fineo de las Harpías, reveló el camino a los Argonautas, y les aconsejó acerca de las rocas Simplégades a lo largo del mar. Éstas eran enormes y al entrechocarse unas a otras por - la fuerza de los vientos, cerraban la salida a través del mar. Mucha niebla y un gran crujido se producía sobre éstas, y también para las aves era imposible pasar a través de ellas. Así pues les dijo que -- soltaran una paloma por entre las rocas, y si la veían que volvía - sana y salva, que cruzaran confiados, pero si se desaparecía, que no se obligaran a navegar. Una vez que escucharon esas cosas, se hicieron a la mar, y cuando estaban cerca de las rocas, soltaron una paloma desde la proa; y al revolotear ésta, el entrechocamiento de las - rocas cortó la punta de su cola. Así pues, cuando observaron que las rocas se retiraban, atravesaron con un vigoroso remeo, ayudándolos - Hera, aunque la nave fue cercenada en los aflastos (2). Y así las - Simplégades permanecieron inmóviles desde entonces; pues les estaba decretado que cuando una nave hubiera cruzado, se inmovilizaran por -- completo.

1. Apolonio de Rodas, el autor de la "Argonautica".

2. Los aflastos son los extremos de la popa de un navío. Cfr. Sebastián. Diccionario griego-español. P. 250.

23 Οἱ δὲ Ἄργοναῦται πρὸς Μυριανδονοῦς παρεγένοντο, καί κει φιλοφρόνως ὁ βασιλεὺς ὑπέδεξατο Δῦκος. εὖθα θήσκει μὲν Ἴδμον ὁ μίντις πlyingαντος αὐτὸν κάπρου, θνήσκει δὲ καὶ Ἴψος, καὶ τὴν ναῦν Ἀγκαῖος ὑπισχεῖται κυβερνᾶν.

Παραπλεύσαντες δὲ θερμώδοντα καὶ Καύκασον ἐπὶ Φάσις ποταμῶν ἦλθον οὗτος τῆς Κολχικῆς⁴ ἐστίν. ἐγκαθορμισθείσης δὲ τῆς νεῆς ἤκε πρὸς Διήτην Ἰάσων, καὶ τὰ ἐπιταγέντα ὑπὸ Πελλίου λέγων παρεκάλει δοῦναι τὸ δέρας αὐτῶ· ὁ δὲ δώσειν ὑπέσχετο, εἴν τοὺς χαλκόποδας ταύρους μόνος καταξέυξῃ, ἦσαν δὲ ἄγριοι παρ' αὐτῶ ταῦροι δύο, μεγέθει διαφέροντες, ἑῶρον Ἰθαί-στου⁵ οἱ χαλκοῦς μὲν εἶχον πόδας, πῦρ δὲ ἐκ στομάτων ἐφύσων. ταύτους αὐτῶ ζεῖξεντι ἐπέ-τασσε σπείρειν δράκοντος ὀδύπτα· εἶχε γὰρ λαβῶν παρ' Ἀθηνᾶς τοὺς ἡμίσεις ὡν⁴ Κάδμος ἐσπείρει ἐν Θιββαίς. ἀπορούτος δὲ τοῦ Ἰάσωνος⁵ πῶς ἂν δύναίτο τοὺς ταύρους καταξέυξαι, Μίθρεια αὐτοῦ ἔρωτα ἴσχεῖ ἦν δὲ αὕτη θυγάτηρ Διήτου καὶ Εἰδυίας τῆς Ἠκεανού, φαρμακίς.

1. τῆς Κολχικῆς Genitivo locativo, raro en prosa, siendo más frecuente en más dativo.
2. τῶ ἐπιταγέντα Participio sustantivado.
3. δῶρον Ἡρακλέους Aposición de: ἄγριοι ζῴωροι.
4. ἑῶν Genitivo partitivo referido a: δῶρον. Constituye una atracción de relativo equivalente a: τοῦτων ἑῶν.
5. Genitivo absoluto con valor temporal: ἀπορούτος δὲ τοῦ Ἰάσωνος. El presente le confiere un matiz durativo.
6. πῶς Introduce una interrogativa indirecta.
7. ἔρωτα ἴσχει Perífrasis por: ἔρωτα.

I,9,23

23

Los Argonautas llegaron a los Mariandinos, y allí el rey Licos los recibió amigablemente. Allí muere Idmón, el adivino (1), al herirlo un jabalí, y muere también Tifis, y Anceo promete conducir la nave. Y navegando a lo largo del Termodonte y del Cáucaso llegaron al río Fasis; éste está en la Cólquide. Una vez que la nave entró a puerto, Jasón llega ante Eetes, y mencionando el mandato por parte de Pelias, lo invitaba a que le diera la piel; y él prometió que se la daría, si él solo uncía a los toros de patas de bronce. El tenía dos toros salvajes, regalo de Hefesto, que se distinguían por su tamaño, los cuales tenían patas de bronce y exhalaban fuego por los hocicos. Le ordenó que cuando los unciera, sembrara los dientes de un dragón; pues tenía, habiéndolos recibido de Atenea, la mitad de los que Cadmo sembró en Tebas (2). Y en tanto Jasón se preguntaba cómo podía uncir a los toros, Medea se enamora de él; ésta era una hechicera, hija de Eetes y de Idía, la hija de Océano.

1. Idmón no se cuenta entre la lista de los Argonautas señalada en I,9,16.
2. Cadmo y Eetes recibieron, de parte de Atenea, los dientes de la Hidra de Lerna, muerta por Heracles. Cadmo sembró los suyos en Tebas y nacieron los "espartos" u hombres de la tierra.

δεδοικυία
 δὲ μὴ πρὸς τῶν ταύρων διαφωρῆ⁸ κρύφα τοῦ
 πατρὸς συνεργήσει⁹ αὐτῷ πρὸς τὴν κατάζευξιν
 τῶν ταύρων ἐπηγγείλατο καὶ τὸ θέρας ἐχχειριεῖν,
 εἰ μὴ ὁμοίᾳ αὐτῇ ἐξείναι γυναῖκα καὶ εἰς Ἑλλάδα
 συμπλοῦν ἀγίγῃται. ὁμοίαντος δὲ Ἴασονος
 φάρμακον δίδωσιν, ὃ καταζευγνύει μέλλοντα
 τοὺς ταύρους ἐκέλευσε χρῆσαι τὴν τε ἀσπίδα καὶ
 τὸ δόρυ καὶ τὸ σῶμα· τούτῳ γὰρ χρυσθέντ¹⁰ ἔφη
 πρὸς μίαν ἡμέραν μὴτ' ἂν ὑπὸ πυρὸς ἀδικηθῆσε-
 σθαι μῆτε ὑπὸ σιδήρου. ἐδήλωσε δὲ αὐτῷ σπει-
 ρομένων τῶν ὀδόντων ἐκ γῆς ἀνδρῶν μέλλειν¹¹
 ἀναδύεσθαι ἐπ' αὐτὸν καθωπλισμένους, οὓς
 ἔλεγεν ἐπειδὴν ἀθρώους θεῖσθαι¹²· βάλλει¹³ εἰς
 μέσον λίθους ἀποθεῖν, ὅταν δὲ ὑπὲρ τούτου μί-
 χωνται¹⁴ πρὸς ἀλλήλους, τότε κτείνειν αὐτούς.
 Ἴασων δὲ τοῦτο ἀκούσας καὶ χρυσάμινος τῷ
 φαρμάκῳ, παραγεγόμενος εἰς τὸ τοῦ νεῦ ἀλοῦς
 ἐμάστεν τοὺς ταύρους, καὶ σὺν πολλῷ πυρὶ
 ἠρμήσαντας¹⁵ αὐτοὺς κατέζευξε. σπείραντος δὲ
 αὐτοῦ τοὺς ὀδόντας ἐνέτελλον ἐκ τῆς γῆς ἀνδρες
 ἔνοπλοι· ὁ δὲ ὅπου πλείονας ἑώρα, βάλλων
 ἀφανῶς λίθους, πρὸς αὐτοὺς μαχομένους πρὸς
 ἀλλήλους προσίων ἀνήρει.

8. μὴ διαφωρῆ⁸ Completiva regida por: δεδοικυία . El sujeto --
 sobrentendido es Jasón.
 9. συνεργήσει... ἐχχειριεῖν En futuro por el régimen de: ἐπηγγείλατο.
 10. χρυσθέντ¹⁰ En acusativo por el estilo indirecto.
 11. μέλλειν Regido por: ἐδήλωσε . Junto a ἀναδύεσθαι constituye
 una perífrasis del futuro.
 12. ἐπειδὴν θεῖσθαι Temporal eventual.
 13. βάλλειν Regido por: ἔλεγειν
 14. μίχωνται... ἐπὶ πρὸς Temporal eventual.
 15. ἠρμήσαντας Participio con valor concesivo.

I,9,23

Y temerosa de que Jasón fuera muerto por los toros, a escondidas de su padre ofreció que lo ayudaría a enganchar los toros y le entregaría la piel, si juraba que la tendría como esposa y la llevaba como compañera de viaje a la Hélade. Una vez que Jasón juró, le dió un fármaco, con el que le ordenó ungir el escudo y su venablo y su cuerpo, - cuando fuera a uncir los toros, pues ungido con éste -dijo- durante un día, ni por el fuego, ni por el acero sería dañado. Y le manifestó - que una vez sembrados los dientes, iban a salir de la tierra contra él unos hombres provistos de armas; a los que tan pronto como viera reunidos, decía que desde lejos les lanzara piedras al centro, y que cuando lucharan unos contra otros a causa de esto, entonces los matara. Una vez que Jasón escuchó esto, y ya habiéndose ungido con el fármaco, tras venir al bosque sagrado del templo, buscó a los --- toros, y aunque se lanzaron con mucho fuego, los unció. Y cuando sembró los dientes, brotaban de la tierra hombres armados; y él, allí - donde veía una mayoría, lanzando piedras sin ser visto, acercándose a éstos, que comenzaban a luchar unos contra otros, los mataba.

I,9,23

Y temerosa de que Jasón fuera muerto por los toros, a escondidas de su padre ofreció que lo ayudaría a enganchar los toros y le entregaría la piel, si juraba que la tendría como esposa y la llevaba como compañera de viaje a la Hélade. Una vez que Jasón juró, le dió un fármaco, con el que le ordenó ungir el escudo y su venablo y su cuerpo, - cuando fuera a uncir los toros, pues ungido con éste -dijo- durante un día, ni por el fuego, ni por el acero sería dañado. Y le manifestó - que una vez sembrados los dientes, iban a salir de la tierra contra él unos hombres provistos de armas; a los que tan pronto como viera reunidos, decía que desde lejos les lanzara piedras al centro, y que cuando lucharan unos contra otros a causa de esto, entonces los matara. Una vez que Jasón escuchó esto, y ya habiéndose ungido con el fármaco, tras venir al bosque sagrado del templo, buscó a los --- toros, y aunque se lanzaron con mucho fuego, los unció. Y cuando sembró los dientes, brotaban de la tierra hombres armados; y él, allí - donde veía una mayoría, lanzando piedras sin ser visto, acercándose a éstos, que comenzaban a luchar unos contra otros, los mataba.

I, 9, 23-24

καὶ κατεζευγμένων

τῶν ταύρων οὐκ εἶδον τὸ δέρας Αἰήτης, ἐβούλετο
 δὲ τὴν τε Ἄργῳ καταφλέξει καὶ κτείνει τοὺς
 ἐμπλέοντας. φηύσασα δὲ Μήδεια τὸν Ἰάσονα
 *νυκτὸς ἐπὶ τὸ δέρας ἤγαγε, καὶ τὸν φυλίσσοντα
 δράκοντα κατακοιμίσασα τοῖς φαρμάκοις μετὰ
 Ἰάσονος, ἔχουσα τὸ δέρας, ἐπὶ τὴν Ἄργῳ παρε-
 γέυετο. συνείπετο δὲ αὐτῇ καὶ ὁ ἀδελφὸς Ἄψυρ-
 τος. οἱ δὲ νυκτὸς μετὰ τούτων ἀνήχθησαν.

- 24 Αἰήτης δὲ ἐπιγνοὺς τὰ τῆ Μηδείᾳ¹⁶ τεταλμημένα
 ὥρμησε τὴν ναῦν διώκειν. ἰούσα δὲ αὐτὸν¹⁷
 πλησίον οὐτὰ Μήδεια τὸν ἀδελφὸν φινεύει καὶ
 μελίσασα κατὰ τοῦ βυθοῦ βίπτει. συναθροίζων
 δὲ Αἰήτης τὰ τοῦ παιδὸς μέλη τῆς διώξεως ὑστέ-
 ρησε· διόπερ ὑποστρέψας, καὶ τὰ σωθέντα τοῦ
 παιδὸς μέλη θείψας, τὸν τόπον προσηγόρευσε
 Τόμους, πολλοὺς δὲ τῶν Κύκλων ἐπὶ τὴν ζή-
 τησιν τῆς Ἄργου ἐξέπεμψεν, ἀπειλίσας, εἰ μὴ
 Μήδειαν ἄφουσι, αὐτοὺς πείσεσθαι τὰ ἐκείνης.
 οἱ δὲ σχισθέντες ἄλλος ἀλλαγῷ ζήτησιν
 ἐπαυῶντο.

16. νυκτὸς Genitivo de tiempo.

17. τῇ Μηδείᾳ Dativo agente de: τεταλμημένα.

18. αὐτὸν Se refiere a: Αἰήτης.

Y ya que fueron uncidos los toros, Eetes no le dió la piel, --- pues quería que la nave Argo fuera quemada y muertos los tripulantes. Pero Medea se le adelantó y condujo de noche a Jasón hacia la piel, y habiendo adormecido con fármacos al dragón que la custodiaba, una -- vez que tuvo la piel, en compañía de Jasón, llegó a la nave Argo. Y la acompañaba también su hermano Apsirto. Y ellos de noche, junto -- con éstos (1), se hicieron a la mar.

24 Pero cuando Eetes descubrió a lo que se había atrevido Medea, - se lanzó a perseguir la nave. Y viendo Medea que él ya estaba próximo, mata a su hermano y tras desmembrarlo lo arroja a las profundidades. Y Eetes, reuniendo los miembros de su hijo, quedó atrás en la - persecución; por eso, habiendo vuelto, y luego que sepultó los miembros rescatados de su hijo, llamó Tomos al lugar. E hizo salir a la búsqueda de la nave Argo a muchos de los colcos, habiéndolos amenazado de que si no llevaban a Medea, iban a padecer los castigos debidos a aquélla. Así pues, separados, por uno y otro lado, efectuaban la búsqueda.

1. Junto con los Argonautas.

Τοῖς δὲ Ἀργοναύταις τὸν Ἡριδανὸν ποταμὸν ἤδη παραπλεύσει Ζεὺς μνήσας ὑπὲρ τοῦ φορευθέντος Ἀψύρτου χειμῶνα λάβρου ἐπιπέμφας ἐμβάλλει πλάνην, καὶ αὐτῶν τὰς Ἀψυρτίδας νήσους παραπλεύοντων ἢ ναὺς φθέγγεται μὴ λήξειν τὴν ὁργὴν τοῦ Διός, εἴν μὴ πορευθέντες εἰς τὴν Αὔσονίαν τὸν Ἀψύρτου φόνου καθαρθῶσιν ὑπὸ Κίρκης, οἱ δὲ παραπλεύσαντες τὰ Λιγύων καὶ Κελτῶν ἔθνη, καὶ διὰ τοῦ Σαρδονίου πελάγους διακομισθέντες, παραμειψάμενοι Τυρρηϊάν ἤλθον εἰς Λαίην, ἐνθα Κίρκης ἰκίεται γενόμενοι καθαίρονται.

- 25 Παραπλεύοντων δὲ Σειρήνας αὐτῶν, Ὀρφεὺς τὴν ἐναντίαν μούσαν μελωδῶν τοὺς Ἀργοναύτας κατίσχε, μόνος δὲ Βούτης ἐξηήξατο πρὸς αὐτάς, ὃν ἀρπίσσα Ἀφροδίτη ἐν Λιλυβαίῳ κατόκισε. Μετὰ δὲ τὰς Σειρήνας τὴν ναῦν Χάρυβδι ἐξέδεχετο²¹ καὶ Σκύλλα καὶ πέτραι πλαγκαταί, ὑπὲρ ὧν φλόξ πολλὴ καὶ καπνὸς ἀναφερόμενος ἑώρατο, ἀλλὰ διὰ τούτων διεκόμισε τὴν ναῦν σὺν Νηρηΐσι Θετίς παρακληθεῖσα ὑπὸ Πηρας.

Παραμειψάμενοι δὲ Θριακίαν νήσον Ἠλίου βοὺς ἔχουσαν εἰς τὴν Φαιάκων νήσον Κέρκυραν ἤκου, ἧς βασιλεὺς ἦν Ἀλκίνοος.

19. τὸν φόνον Acusativo regido por: κκθμρθω̄σιν, en griego es - transitivo.
 20. Κίρκης Genitivo dependiente de: ἐκέτεκε.
 21. ἐξέδεχετο Este verbo en singular concuerda con uno de los sujetos: Χάρυβδις, pero como son varios sujetos, p̄ demos pluralizarlo.

I,9,24-25

Pero, cuando los Argonautas navegaban ya a lo largo del río Eridano, Zeus encolerizado por el asesinato de Apsirto, enviándoles una violenta tempestad, los desvía de su curso. Y cuando éstos navegaban a lo largo de las islas Apsírtidas, la nave les dice que no calmarán el enojo de Zeus, si no viajan a Ausonia para que sean purificados de la muerte de Apsirto, por Circe. Y éstos, tras navegar a lo largo de los pueblos de los ligures y los celtas, y habiendo pasado a través del mar Sardonio (1), luego que pasaron junto a Tirrenia, llegan a Eea, donde llegando como suplicantes de Circe, son purificados.

25

Y cuando éstos navegaron cerca de las Sirenas, Orfeo contuvo a los Argonautas, cantando un canto contrario. Y sólo escapó a nado hacia éstas, Butes, a quien, raptándolo Afrodita, lo estableció en Lilibea. Y después de las Sirenas, Caribdis y Escila y las rocas --- inestables, sobre las que se veía mucho fuego y humo saliente, aguar daban a la nave. Pero Tetis, que fue llamada en auxilio por Hera, -- junto con las Nereidas, transportó la nave a través de éstas (2). Una vez que pasaron junto a la isla Trinacia, que tenía los bueyes de Helios, llegaron a Corcira, la isla de los feacios, de la que Alcínoo era rey.

-
1. El mar entre Cerdeña e Italia; en verdad se trata del mar Tirreno, y Apolodoro llama Tirrenia a la tierra italiana que se encuentra al otro lado de Cerdeña.
 2. Tetis y las Nereidas transportaron la nave a través de las rocas inestables.

I, 9, 25-26

των δὲ Κόλχων

τὴν ναῦν εὐρεῖν μὴ δυναμένον οἱ μὲν τοῖς Κεραυνοῖσι ὕρσει παρώκησαν, οἱ δὲ εἰς τὴν Ἰλλυρίδα κομισθέντες ἔκτισαν Ἀψυρτίδας νήσους· ἔνιοι δὲ πρὸς Φαίακας ἐλθόντες τὴν Ἀργῶ κατέλαβον καὶ τὴν Μήδειαν ἀπήτουν παρ' Ἀλκινόου. ὁ δὲ εἶπεν, εἰ μὲν ἤδη συνελήλυθεν Ἴάσῳ, δώσει αὐτὴν ἐκείνῳ, εἰ δ' ἔτι παρθένος ἐστί, τῷ πατρὶ ὑποπέμψω. Ἀρήτη δὲ ἡ Ἀλκινόου γυνὴ φάσασα Μήδειαν Ἴάσῳ συνέχευεν· ὅθεν οἱ μὲν Κόλχοι μετὰ Φαίακων κατῴκησαν, οἱ δὲ Ἀργοναῦται μετὰ τῆς Μηδείας ἀνήχθησαν.

²⁸ Πλέοντες δὲ νυκτὸς σφοδρῶ περιπίπτουσι χειμῶνι. Ἀπόλλων δὲ στάς ἐπὶ τὰς Μελαντίους δεῖρῳ, τοξέυσας τῷ βέλῳ εἰς τὴν θύλασσαν κατήστραψεν. οἱ δὲ πλησίον ἐθεάσαντο νῆσον, τῷ δὲ παρὰ προσδοκίαν ἀναφανήνα²³ προσορμισθέντες Ἀνίφην ἐκύλευσαν· ἰδουσάμενοι δὲ βωμὸν Ἀπόλλωνος αἰγλήτου²⁴ καὶ θυσιάσαντες ἐπ' εὐωχίαν ἐτρέπθησαν. δοθεῖσαι δ' ὑπὸ Ἀρήτης Μηδεία δώδεκα θερίπαιλαι τοὺς ἀριστέας ἐσκώπητον μετὰ παιγνίας· ὅθεν ἔτι καὶ νῦν ἐν τῇ θυσίᾳ σὺνηθές ἐστι σκώπτειν ταῖς γυναῖξιν.

22. ἴω βέλει Instrumental de: ῥοξέουσ.

23. εὐωχίαν ἐτρέπθησαν Infinitivo completivo, su sujeto es: γῆσον

24. Genitivo posesivo: Ἀπόλλωνος αἰγλήτου.

Y los colcos, no pudiendo encontrar la nave, se establecieron - cerca de los montes Ceraunios (1), unos; y otros, habiendo llegado - hasta la Iliria, colonizaron las islas Apsírtidas; y unos, que llega- ron a los feacios, capturaron la (nave) Argo y le pidieron a Alcínoo que entregara a Medea. Y éste dijo: que si ya se había unido a Jasón, se la daría a aquél, pero que si aún era virgen, se la enviaría a su padre. Pero Areté, la mujer de Alcínoo, anticipándose, casó a Medea con Jasón; por lo cual los colcos se establecieron con los - feacios, y los Argonautas se hicieron a la mar con Medea.

26

Navegando de noche, tropiezan con una violenta tempestad. Y Apolo, parándose sobre los riscos Melantios, disparando hacia el mar - con una flecha, relampagueó. Y ellos vieron claramente una isla cerca- na, anclados junto a la cual, la llamaron Anafe por haberse apareci- do inesperadamente. Luego que erigieron un altar a Apolo Egleto (2) y le ofrecieron sacrificios, se dieron a las festividades. Y doce -- sirvientas, dadas por Areté a Medea, bromeaban mediante un juego con los más valientes; de donde aún también ahora, es costumbre bromear entre las mujeres en un sacrificio.

1. En la región de Iliria.

2. Epíteto de Apolo que significa "radiante" o "resplandeciente".

I, 9, 26

Ἐντεῦθεν ἀναχθέντες καλύονται Κρήτη προσίσχην ὑπὸ Τύλω. τούτων οἱ μὲν τοῦ χαλκοῦ γένους εἶναι λέγουσιν, οἱ δὲ ὑπὸ Ἥφαιστου Μίνωι δοθῆναι, ὃς ἦν χαλκοῦς ἀνὴρ, οἱ δὲ ταῦρον αὐτὸν λέγουσιν. εἶχε δὲ φλέβα μίαν ἀπὸ αὐχένος κατατείνουσαν ἄχρι σφυρῶν· κατὰ δὲ τὸ τέρμα τῆς φλεβὸς ἦλος διήρειστο χαλκοῦς. οὗτος ὁ Τύλω τρεῖς ἐκάστης ἡμέρας τὴν νῆσον περιτροχάζων ἐτήρει διὸ καὶ τότε τὴν ἄρῃω προσπλεύσαν θεωρῶν τοῖς λίθοις ἐβάλλεν. ἑξαπατηθεὶς δὲ ὑπὸ Μηδείας ἀπέθανεν, ὡς μὲν εἰοὶ λέγουσι, διὰ φαρμάκων αὐτῷ μαρίαν Μηδείας ἐμβαλούσης, ὡς δὲ τινες, ὑποσχομένης ποιήσειν ἀθάνατον καὶ τὸν ἦλον ἐξελούσης, ἐκρύντος τοῦ παντός ἰχώρος αὐτὸν ἀποθανεῖν. τινὲς δὲ αὐτὸν τοξευθέντα ὑπὸ Ποίαυτος εἰς τὸ σφυρὸν τελευτήσαι λέγουσι.

Μίαν δὲ ἐνταῦθα νύκτα μείναντες Αἰγίηη προσίσχουσιν ὑδρεύσασθαι θέλοντες, καὶ γίνεται περὶ τῆς ὑδρείας αὐτοῦ ἕμιλλα. ἐκείθεν δὲ διὰ τῆς Εὐβοίας καὶ τῆς Λοκρίδος πλεύσαντες εἰς Ἰωλκοῦν ἦλθον, τὸν πάντα πλοῦν ἐν τέτταρσι μῆσὶ τελειώσαντες.

-
25. εἶεναι, Presente traducible como imperfecto: "dicen que era"...
26. ἐμβρολουσῆς μαρίαν Perífrasis: μαρίαν.
27. Genitivo absoluto con valor temporal: ἐκρυέντος... ἰχώρος.
28. θείλωντες Participio con valor causal.

I,9,26

Hechos a la mar desde allí, fueron impedidos por Talo, de avanzar a Creta. Unos dicen que éste era de raza de bronce, otros, que - había sido dado a Minos por Hefesto. Este era un hombre de bronce, - pero otros dicen que él era un toro. Y tenía una sola vena que se ex tendía desde el cuello hasta los tobillos; y al final de la vena, se apoyaba un clavo de bronce. Este Talo vigilaba la isla corriendo a - su alrededor tres veces al día; y por eso, viendo entonces a la Argo que se acercaba navegando, le lanzó piedras. Pero murió engañado por Medea, como unos dicen, cuando ésta lo enloqueció con unos fármacos; o como algunos dicen, habiéndole prometido que lo haría inmortal, y quitándole el clavo, él murió luego que le fluyó todo el icor (1).

Y algunos dicen que él tuvo fin, asaetado por Peante en el tobi llo. Y luego de permanecer allí una noche, avanzaron hacia Egina, -- pues querían abastecerse de agua, y sobreviene una competencia entre ellos por la extracción del agua. Luego, habiendo navegado de allí - por entre Eubea y Lócride, llegaron a Yolcos, habiendo completado -- todo el viaje en cuatro meses.

1. El icor era el líquido que los dioses tenían en lugar de sangre.

I, 9, 27

27 Πελίας δὲ ἀπογούς τὴν ὑποτροφήν τῶν Ἀργοναυτῶν τὸν Ἴασονα κτείνειν ἤθελεν· ὁ δὲ αἰτησάμενος ἑαυτὸν ἀνελεῖν²⁹ θυσίαν ἐπιτελεῖν ἀδεδῶς τοῦ ταυρείου σπασάμενος αἵματος ἀπέθανεν. ἡ δὲ Ἴασονος μήτηρ ἐπαρασαμένη Πελίᾳ, νήπιον ἀπολιπούσα παῖδα Πρόμαχον ἑαυτὴν ἀνήρτησε· Πελίας δὲ καὶ τὸν αὐτῆ καταλειφθέντα παῖδα ἀπέκτεινεν. ὁ δὲ Ἴασων καταλθὼν τὸ μὲν δέρας ἔδωκε, περὶ ᾧ δὲ ἠδίκηθῃ μετελθεῖν ἐθέλων³⁰ καιρὸν ἐξεδέχετο. καὶ τότε μὲν εἰς Ἴσθμόν μετὰ τῶν ἀριστέων πλεύσας ἀνέθηκε τὴν ναῦν Ποσειδῶνι, αὐθις δὲ Μηδείαν παρακαλεῖ ζητεῖν ὅπως Πελίας αὐτῷ δίκας ὑπόσχῃ³¹· ἡ δὲ εἰς τὰ βασιλεια τοῦ Πελίου παρελθοῦσα πείθει τὰς θυγατέρας αὐτοῦ τὸν πατέρα κρεουργῆσαι καὶ καθεψῆσαι, διὰ φαρμάκων αὐτὸν ἐπαγγελλομένη ποιήσειν νέον καὶ τοῦ πιστεύσασ³² χάριν κρῖον μελίσασα καὶ καθεψήσασα ἐποίησεν ἄρνα. αἱ δὲ πιστεύσασαι τὸν πατέρα κρεουργοῦσι καὶ καθεψουσιν. Ἄκαστος δὲ μετὰ τῶν τῆν Ἴωλκῶν οἰκοῦντων τὸν πατέρα θάπτει, τὸν δὲ Ἴασονα μετὰ τῆς Μηδείας τῆς Ἴωλκοῦ ἐκβάλλει.

29. ἔκω ἴον ἐνελεῖν

Literalmente: "matarse a sí mismo".

30. ἔθελεν

Participio con valor causal.

31. δίκας ὑπόσχῃ

Perífrasis: "pagar la pena".

32. τοῦ πιστεύσασαι

Infinitivo con valor final: χάριν τῷ πιστεύσασαι.

I,9,27

27

Y Pelias, desconociendo el regreso de los Argonautas, quería matar a Esón; y él, habiendo pedido matarse a sí mismo, una vez realizado el sacrificio, habiendo tragado la sangre del toro, murió -- sin miedo. Y la madre de Jasón, tras maldecir a Pelias, se colgó, -- dejando un hijo pequeño, Prómaco; pero Pelias también mató al niño, que fue dejado al lado de ella. Y tan pronto como regresó Jasón, entregó la piel, pero queriendo vengarse de aquello con que fue agraviado, esperaba el momento oportuno. Y habiendo navegado entonces -- hacia el istmo (1), junto con los más valientes, ofrendó la nave a Poseidón, y otra vez llama en auxilio a Medea, para que busque de -- qué modo Pelias pague la pena. Y ella, llegando al reino de Pelias, luego de haber prometido que por medio de unos fármacos lo haría -- joven, persuade a las hijas de éste para que lo corten en pedazos y cuezan a su padre, y para que confiaran, habiendo desmembrado y cocido a un carnero, lo hizo cordero. Y ellas, confiadas, cortan en -- pedazos y cuecen a su padre. Pero Acasto, junto con los habitantes de Yolcos, sepulta a su padre y expulsa de Yolcos a Jasón en ---- compañía de Medea.

1. El istmo de Corinto; fue en la ciudad de Corinto donde se establecen Jasón y Medea a su llegada de la Cólquide.

I, 9, 28

29 Οἱ δὲ ἦγον εἰς Κόρινθον, καὶ δέκα μὲν ἔτη διετέλουν εὐτυχοῦντες, αὐθις δὲ τοῦ τῆς Κορίνθου βασιλέως Κρέοντος τὴν θυγατέρα Γλαύκη Ἰάσωνι ἐγγυῶντος, παραπεμφόμενος Ἰάσων Μήδειαν ἐγάμει. ἡ δὲ, οὐς τε ὤμοσεν Ἰάσων θεοῦ επικαλεσαμένη καὶ τὴν Ἰάσωνος ἀχαριστίαν μεμφαμένη πολλῶν, τῇ μὲν γαμουμένη πέπλον μεμαγμένου φαρμάκοις ἔπεμψεν, ὃν ἀμφιασμένη μετὰ τοῦ βοηθούτος πατρὸς πυρὶ λίβρῳ κατεφλέχθη, τοὺς δὲ παῖδας οὓς εἶχεν ἐξ Ἰάσωνος, Μέρμερον καὶ Φέρητα, ἀπέκτεινε, καὶ λαβοῦσα παρὰ Ἡλίου ἄρμα πτηνῶν δρακόντων ἐπὶ τούτου φεύγουσα ἦλθεν εἰς Ἀθήνας. λέγεται δὲ <καὶ> ὅτι φεύγουσα τοὺς παῖδας ἐπὶ νηπίους ὄντας κατέλιπε, ἰκέτας καθίσασα ἐπὶ τὸν βιομὸν τῆς Ἡρας τῆς ἀκραιᾶς Κορίνθιοι δὲ αὐτοὺς ἀναστήσαντες κατετραυμάτισαν.

Μήδεια δὲ ἦκεν εἰς Ἀθήνας, καὶ κεῖ γαμηθεῖσα Λιγεία παῖδα γενεᾷ Μήδου, ἐπιβουλεύουσα δὲ ὑστερον Θησεί φυγὰς ἐξ Ἀθηνῶν μετὰ τοῦ παιδὸς ἐκβάλλεται. ἀλλ' οὗτος μὲν πολλῶν κρατήσας βαρβάρων τὴν ὑφ' αὐτὸν χώραν ἄπασαν Μήδειαν ἐκάλεσε, καὶ στρατευόμενος ἐπὶ Ἰνδοῦς ἀπέθανε. Μήδεια δὲ εἰς Κόλχους ἦλθεν ἄγνωστος, καὶ καταλαβοῦσα Λιγίτην ὑπὸ τοῦ ἀδελφοῦ Πέρσου τῆς βασιλείας ἐστρατημένον, κτείνασα τοῦτον τῷ πατρὶ τὴν βασιλείαν ἀποκατέστησεν.

33. Ἐκείῳς Acusativo predicativo de: τοῦς παιδῶς.

I,9,28

28

Y ellos llegaron a Corinto y vivieron diez años siendo felices; pero entonces, Creón, rey de Corinto, da a su hija Glauce como esposa a Jasón, y éste, luego de repudiar a Medea, la desposa. Mas ella, invocando a los dioses por los que había jurado Jasón y tras reprochar muchas veces la ingratitud de Jasón, envió un peplo impregnado con fármacos a la desposada, envuelta con el cual fue consumida en un violento fuego junto con su padre que había corrido en su ayuda; Medea también mató a los hijos que tenía de Jasón: Mérmero y Feres; y habiendo recibido de Helios un carro (provisto) de dragones alados, huyendo en él llegó a Atenas. Pero también se dice que, al huir, dejó atrás a sus hijos que aún eran menores de edad, como suplicantes, -- asentándolos en el altar de Hera "Acraia" (1); pero los corintios, -- habiéndolos retirado (2) los hirieron de muerte. Medea llegó a Atenas y allí, casada con Egeo, da a luz un hijo: Medo. Pero más tarde, al conspirar contra Teseo (3), como fugitiva, es expulsada de Atenas, - en compañía de su hijo. Mas éste, tras dominar a muchos de los bárbaros, llamó Media a toda la región bajo él, y murió conduciendo un --- ejército contra los indos; Medea, por su parte, llegó desconocida a Colcos, y habiendo encontrado que Etes había sido despojado del rei no por su hermano Perses, después que mató a éste, restituyó el rei no a su padre.

1. Hera "protectora de las alturas".

2. Los retiraron del altar, porque matar a alguien dentro de un templo o sobre un altar era considerado un sacrilegio.

3. Teseo era el hijo de Egeo.